



Ministerio de Desarrollo Económico
artesanías de colombia

Primera Feria Artesanal Indígena Plaza de los Artesanos

Seminario
“Oficios Indígenas: Identidad y Desarrollo”
Memoria transcrita de los audios del evento.

Bogotá 1999

.... que habrá de servirle a la sociedad, el seminario que tenemos en estos dos días es una magnífica oportunidad para compartir experiencias, este es el encuentro de la identidad y la economía. Identidad porque estamos con la esencia del país, como predecesores, habitantes de este pedazo de geografía. Economía, porque sus valores de uso se convierten ahora en valores de cambio; algo un poco controvertido para los antropólogos y estudiosos en estos temas y para lo cual hemos diseñado este seminario. Aquí cabe la pregunta, ¿es conveniente la intervención en las comunidades indígenas para buscar formas de desarrollo sostenible, socioeconómico de ellas, o debemos dejarlas al vaivén de las circunstancias para no atentar contra sus formas de vida y trabajo?. Es una gran pregunta, cuando precisamente este fin de siglo nos está abriendo las puertas hacia al nuevo, con preguntas sobre la importancia de recuperar las identidades, de volver a las expresiones nativas deteniendo un mundo que se vuelve cada vez más uniforme y despersonalizado. Encuentro de la economía con productos de valor de uso a valor de cambio; con toda seguridad no encontrarán ustedes aquí, ningún artesano indígena que no tenga cifrada su esperanza en la retribución de su trabajo y en el de la comunidad. En una inmensa mayoría de comunidades indígenas los productos artesanales constituyen el único medio de subsistencia; Artesanías de Colombia desde hace varios años viene trabajando en numerosas comunidades locales apoyando a grupos de productores indígenas, seguros de estar contribuyendo al desarrollo socioeconómico de una gran población. Pero además de reactivar y revitalizar la producción indígena es necesario encontrar los canales de mercado y los nichos para comercializar los productos, bien sea agregando valor a los nativos y tradicionales, o bien introduciendo innovaciones y desarrollando nuevos productos para nuevos mercados. Este recinto que alberga tan linda expresión del patrimonio se ha construido precisamente para

que sirva de espacio digno, para promover las artesanías y la pequeña industria de todo el país. La construcción de estos espacios ha sido posible gracias a la contribución del gobierno nacional a través de distintos entes como Ministerio de Desarrollo, FINDETER, Comisión de Regalías, FONADE, Presidencia de la República, Corporación para el Desarrollo de la Microempresa, entre otros. Yo quiero agradecer la presencia de todos ustedes en este seminario que nos permitirá abrir espacios de discusión sobre el tema de la identidad y el desarrollo. Tengan la plena seguridad que todos nosotros estamos bien abiertos a enriquecernos con los aportes de un excelente grupo de profesionales, que en estos dos días estará compartiendo con todos sus experiencias y sus luces para fortalecer aquello que solamente conociendo podemos avanzar hacia un mejor desarrollo. Muchas Gracias.

- A continuación el Doctor Edgar Bolívar, catedrático de la Universidad Bolivariana de Antioquia, que ha estado vinculado con el desarrollo artesanal a través de diferentes programas y ha realizado publicaciones e investigaciones relacionadas con este tema.

- Muy buenos días, agradezco inmensamente a la doctora Cecilia Duque, María Teresa y a los demás queridos funcionarios e investigadores vinculados a Artesanías de Colombia con quienes me liga un muy fuerte vínculo de trabajo, de investigación y de afecto, por la empresa, por la casona, por las múltiples publicaciones y procesos de impulso que desde mediados de la década de los ochenta permitieron que un caudal inmenso de investigaciones y de procesos de fomento, capacitación, comercialización dieron digamos como un primer paso hacia las nuevas perspectivas hacia las que se orientan las políticas de fomento y de desarrollo del sector artesanal. Yo quiero en esta intervención tocar algunos aspectos referidos a la temática central de la relación identidad y desarrollo, desde una de

las perspectivas en las cuales quizás los antropólogos tenemos mayor compromiso y más aún hoy en día que... después del panorama mostrado por la doctora Cecilia , me impacta mucho el tema de los desusos de la cultura material que ponen en crisis de algún modo, en esa sustitución, todo el despliegue de fuerzas creativas y de producción, y comercialización de las artesanías tradicionales y populares. Quiero hacer una contribución desde el ángulo del patrimonio; quiero comenzar diciendo, pues, que en el más común de los sentidos, patrimonio es un término que designa un conjunto de bienes y de riquezas que posee una persona, bien sea producto de su propia labor o que ha adquirido a cualquier título. Implica en todos los casos una acumulación o atesoramiento bien sea de objetos: patrimonio representado en objetos, bien de conocimientos: el saber como patrimonio, de distinciones: las distinciones como patrimonio, títulos de nobleza, también son patrimonio, que potencialmente pueden ser transferidos a otros; como objetos, como conocimiento, como títulos, como distinciones y que por lo general esos otros son hijos o los parientes más próximos. En este caso se habla de patrimonio como un legado literalmente, o como una herencia que una persona recibe de sus ascendientes; pero los patrimonios también pueden pertenecer y de hecho pertenecen a colectividades, asociaciones, a gremios y a toda clase de personas jurídicas como cuando se habla de una corporación o de una fundación fundada para determinados fines. Para las personas jurídicas se adoptan estatutos que determinan el uso y finalidad, así como el destino final de los patrimonios en el momento de la extinción legal de la sociedad. Una nación también acumula y atesora, quiero subrayar mucho esos términos, su propio y múltiple patrimonio conformado, en este caso, por sus bienes humanos: la persona humana como el principal patrimonio de una nación, sus patrimonios naturales, sus infraestructuras, y los patrimonios culturales. El concepto de bien hace

referencia entonces a un aspecto de la realidad que se considera como valioso, en este caso, todo lo que cabe dentro del concepto de patrimonio es una realidad valiosa, o valorada, y por ello mismo estimada y protegida en cuanto que en dicho bien, ya sea un conocimientos, un objeto o un aspecto simbólico, reside un valor. Los bienes adquieren valor en la medida en que son útiles y permiten satisfacer necesidades, o porque nos proporcionan bienestar o deleite; en este caso se habla del valor de uso de los bienes o de las cosas. Cuando en función de sus cualidades se establece un equivalente en dinero para poseer, disfrutar, o apropiarse de un bien, se habla entonces de su valor de cambio. No obstante no todo lo que posee valor de uso es objeto de transacciones económicas, ya sea porque no ha sido producido por nadie, entonces tampoco puede ser vendido y porque se encuentra disponible para todos; como el aire por ejemplo, o porque se considera que no hay equivalente para ellos dado su valor espiritual, o por su carácter único o irrepetible (también quiero resaltar estas dos ideas) o porque se considera como un patrimonio colectivo que pertenece a todos y no puede ser por tanto fraccionado o enajenado a otros. Aquí podemos mencionar cómo el pensamiento jurídico de todas las comunidades indígenas ha incluido en esa categoría, los bosques, las selvas, los ríos, las lagunas y la tierra, es decir es pertenencia de todos, no se puede fraccionar. La Naciones modernas siguen esta tradición cuando se trata del territorio sobre el cual se ejerce la soberanía, por ejemplo cuando se habla del mar patrimonial, o del subsuelo; también numerosas producciones humanas adquieren el carácter de patrimoniales, por su especial significación o por ser representativas de una cualidad que se concibe como inigualable. En síntesis; el patrimonio está conformado por bienes y valores, es decir por realidades valiosas reconocidas y apreciadas, sean de carácter material o inmaterial. Los valores en sí, los valores que residen en estos objetos o

realidades no son materiales; son ante todo significados sociales compartidos, son símbolos y todo símbolo tiene la cualidad de ser como una brújula, porque orientan la acción de los individuos y de las colectividades en la medida en que se consideran vigentes o válidos; dicho de otro modo, los valores no son inmutables, cambian como cambian la sociedad y la cultura. Lo anterior significa que en algún momento y en alguna parte comenzó a existir y a desarrollarse el concepto y la práctica de la exclusividad del patrimonio en cuanto representativo de la propiedad o de los derechos de un individuo, de un grupo, de una etnia o de una nación, que en buena medida está ligado a las tradiciones jurídicas modernas, y que también el patrimonio pudo ser, o lo fue desde el comienzo un distintivo que identificara o fuese parte de la identidad de un individuo o de una colectividad. Como se ha dicho, los valores son representaciones simbólicas de una cualidad de las cosas o de las personas; ser portador de un valor ya sea a través de un objeto o de una acción es, dicho de otro modo, ser portador de un símbolo. En este sentido, puede afirmarse que el patrimonio además de ser valioso es portador de identidad y de memoria por cuanto es también temporalidad acumulada. El patrimonio cultural, en sentido estricto, es el acumulado de la cultura que pertenece e identifica a una colectividad étnica o no, a escala local, regional, nacional, o mundial; lo constituyen las tradiciones, manifestaciones y creaciones que representan los valores de una comunidad. Su cosmovisión y sus ideales son expresiones que permiten la convivencia y el progreso integral de la comunidad y de sus miembros y contribuyen a la comunicación y a las relaciones sociales entre grupos y miembros de la sociedad. El patrimonio cultural es creación humana, no es algo que se encuentre en la naturaleza, aunque cabe decir, ¿cómo existen entonces los patrimonios naturales? La UNESCO nos ha enseñado en sus últimas declaraciones que el patrimonio natural es

también cultural en la medida de su valoración; no obstante que se puede considerar como integrante del mismo el paisaje; he ahí toda la discusión, todo el esfuerzo que ahora a raíz de la implementación de los planes de reordenamiento territorial ponen en primer lugar el tema del paisaje en la valoración del territorio. En las orientaciones contemporáneas del patrimonio impulsadas por las recomendaciones de la UNESCO se hace cada vez más notorio el vínculo cultura - naturaleza, en especial desde la promulgación de la convención del patrimonio mundial, a partir de la década del setenta. Si la cultura es entonces la herencia social de la humanidad, en principio toda cultura y toda la cultura es patrimonio, ya hemos dicho su excepcionalidad, su carácter singular e irrepetible, en ese sentido, toda cultura en su irrepetibilidad, en su carácter único, sería patrimonio, no sólo para sí misma sino para la humanidad en su conjunto. Es decir, todos sus elementos son expresión de identidad y corresponden a un proceso histórico de producción y de acumulación; no olvidemos la idea de temporalidad acumulada como factor de la identidad. Desde el punto de vista de la ciencia antropológica el concepto de cultura tiende a coincidir con el de patrimonio, ya que ambos involucran tanto la totalidad de las manifestaciones y creaciones materiales e inmateriales producidas por el hombre en sociedad, como también los atributos de representación de la identidad y de transmisión de legado hacia el futuro; si la cultura cambia, cambia el sentido y la valoración de lo que se hereda y de lo que se preserva. Una importante, aunque dispersa y discontinua legislación sobre el patrimonio, se ha producido en nuestro país remontándose al menos hacia el año mil novecientos dieciocho, cuando la ley cuarenta y ocho declaró como patrimonio histórico nacional los edificios y los monumentos públicos; las fortalezas: Cartagena, habría que pensar en este caso, cuadros, en el sentido de obras pictóricas, esculturas y ornamentos del período colonial (ese fue el

énfasis fundamental), los monumentos precolombinos, y prohibió así mismo su destrucción su reparación, su ornamentación y destinación sin previa autorización del ministerio, por aquella época, de Instrucción Pública y la Dirección Nacional de Bellas Artes. Centradas entonces, fundamentalmente en la protección de monumentos, las políticas de patrimonio en nuestro país, obedecieron, a lo largo de casi todo este siglo a una estrategia unificadora: la creación de nación, un modo de valorar el patrimonio que prevaleció en América Latina hasta hace muy poco tiempo. En ese sentido, el Estado decidía entre lo que correspondía o no apoyar según la fidelidad de las acciones al territorio propio y a un paquete de tradiciones que distinguían a cada pueblo. Se valoraba una cosa como tesoro o patrimonio de la nación, en otros casos no. Las academias y los centros de historia, las sociedades de mejoras públicas fueron para todo este largo periodo que abarca en buena medida más de la mitad de este siglo, fueron digamos los depositarios de esa conciencia del patrimonio y por ello mismo fueron sus garantes durante muchas décadas, especialmente a partir de la década del cuarenta. El país se adhirió también, a tratados internacionales desde la década del treinta; como el pacto de Rerit, ley 36 de 1936 para la protección de las instituciones artísticas y científicas y los monumentos históricos, iniciativa del Museo Rerit de Estados Unidos, con el fin de que los tesoros de la cultura fueran respetados y protegidos en tiempos de guerra y de paz; preocupación tan vigente hoy en el mundo contemporáneo, cuando la proliferación de los conflictos armados internos e internacionales, ponen en serio peligro los patrimonios nacionales y mundiales, ya lo hemos visto en el caso de Bosnia Herzegovina, en el caso de Europa, la discusión ha sido muy fuerte, Yugoslavia, también, por la destrucción causada por las guerras internas y tenemos también muchos ejemplos locales, que en todo sentido han afectado diversas dimensiones del patrimonio y no hay un

acogimiento real a estas decisiones y pactos internacionales de protección del patrimonio en tiempos de guerra. Con la creación del Consejo de Monumentos Nacionales en el cincuenta y nueve, además de otorgarle la máxima autoridad en el control del patrimonio, se incorporó el período independentista y republicano que antes no se consideraba, para la preservación global de conjuntos urbanos; se incluyeron las bibliotecas oficiales, los archivos nacionales, las colecciones de manuscritos, y por primera vez bajo el concepto de riqueza mueble natural se incluyeron especímenes zoológicos de especies bellas y raras, amenazadas de exterminación. En ejecución de políticas de conservación del patrimonio, la labor de lo que fue hasta hace poco el Instituto Colombiano de Cultura, COLCULTURA, hasta su fusión en el año noventa y siete con el Ministerio de Cultura, debe destacarse el impulso que se dió a investigaciones, inventarios, formación de archivos especializados, y la formación de centros históricos urbanos en el área del patrimonio inmueble. Respecto al patrimonio mueble, la creación del Centro Nacional de Restauración, las escuelas de restauración, conservación, y museología y el Centro de Documentación del Patrimonio Inmueble; con ello inventarios, publicaciones, formación profesional, son las acciones más destacadas en esta área; el Museo Nacional, en este caso, ha sido un eje importante, de la mayoría de estas realizaciones. Desde hace más de medio siglo el ICAN, Instituto Colombiano de Antropología, sujeto a una profunda reforma en la actualidad, ha desarrollado una labor inigualable en el campo de la investigación, la difusión, restauración, formación de colecciones, inventarios, capacitación y publicaciones en relación al patrimonio antropológico y arqueológico del país. Dentro de este concepto entra la discusión sobre los patrimonios étnicos que estará mañana, sobre todo en el panel donde estaremos los antropólogos, este será el tema central de discusión: el patrimonio étnico que

nos convoca en relación con la feria que aquí se hace. Pero ¿qué sabe nuestra sociedad acerca de nuestros legados patrimoniales?, ¿Cómo accede cualquier ciudadano, al conocimiento y disfrute de lo que también le pertenece?, ¿De qué manera se le informa o se le hace participe del patrimonio, de modo que incida en su calidad de vida y en las relaciones con sus semejantes? Aquí en nuestro país, y un poco siguiendo oleadas internacionales, se ha dado también un vuelco similar al proceso por el cual el patrimonio se ha venido convirtiendo, cada vez más, de manera evidente en el soporte de las identidades culturales y de las identidades sociales. Antes, por así decirlo, eran los monumentos, como su mismo nombre lo dice, monumento es algo que está hecho para recordar, es decir, soportes de la memoria cultural e histórica, hemos pasado entonces al patrimonio como soporte de la identidad. Numerosos estudios demuestran, cómo la función del monumento ha sido evocar y auxiliar la memoria, los bustos, las esculturas ecuestres, las alegorías a próceres, batallas y actos fundacionales, así como las edificaciones representativas de las instituciones y del poder religioso y civil se han monumentalizado y se inscriben en el espacio público como un dispositivo mnemotécnico aludiendo a la gesta de formación de una nación. La trama simbólica de los centros históricos se configura entonces así, en torno a las plazas públicas y se asocia al igual que en determinadas avenidas, parques y plazoletas a la implantación de un monumento, generalmente, de una estatua, que además de rememorar y aspirar a la perennidad de su significado, propone una estética social. Buena parte de lo que reconocemos como constitutivo de la identidad social, ha pasado por la cohesión e integración que formulan estos símbolos y espacios referenciales y las celebraciones que en torno a ellos se llevan a cabo. Pero al hablar de patrimonio y de esa transición de la identidad referida a lo monumental, al patrimonio

ahora, como soporte de estas identidades, hay que referirse también a toda la trama jurídica y del pensamiento jurídico, que ha venido conformando este viraje; la razón radica en la consagración del valor simbólico del patrimonio, en su carácter singular o único y en el hecho de que debe regularse de algún modo su preservación y su protección, para tal efecto, entonces la ley orienta y consagra esa especial valoración. El patrimonio, en ese sentido, es un universo simbólico legitimado, es decir, el patrimonio se promulga, el patrimonio se decreta, el patrimonio se señala, es decir, desde algún lugar, el patrimonio se reconoce, pero por sobre todo, mediante la intervención de un acto de poder. Supone entonces esta legitimación, que de algún modo, los patrimonios van institucionalizándose desde alguna instancia de poder; así por ejemplo, el artículo setenta y dos de nuestra constitución política, declara que el patrimonio cultural de la nación está bajo la protección del Estado, el patrimonio arqueológico, y los otros bienes culturales que conforman la identidad nacional pertenecen a la nación y son inalienables, inembargables, imprescriptibles: me voy a detener aquí un momento, porque esto nos teje un vínculo importante, especialmente para la discusión de mañana en este punto. Al igual que la identidad, entonces el patrimonio no puede pasar o ser destinado a dominio de nadie, distinto de ella misma, porque la nación no puede privarse o ser desposeída de algo que le constituye y le identifica. La nación a través del Estado, de las instituciones y de los ciudadanos protege el patrimonio cultural porque así protege su identidad múltiple y heterogénea. Tampoco el patrimonio cultural puede ser sometido a ningún proceso judicial de embargo y ningún juez o autoridad, puede impedir el disfrute o retener un bien que posea carácter patrimonial. Finalmente los derechos de la nación frente al patrimonio, no prescriben en el tiempo, es decir, son derechos establecidos a perpetuidad y ninguna acción

puede impedir que así sea. Y si el patrimonio cultural pertenece a la nación, entonces la pregunta es ¿también nos pertenece a todos? Formalmente sí y por mandato constitucional así se establece, de suerte que por ejemplo, cuando unos bienes denominados patrimoniales, se encuentran en manos de particulares, corresponde por ley a la nación readquirirlos, como también establecer los derechos especiales de los grupos étnicos que se encuentran asentados en territorios de riqueza arqueológica. Esto implica que algunos bienes tienen especial significación y otorgan derechos patrimoniales para algunos grupos, cuando se trata de las culturas indígenas o cuando se reconoce el derecho de las iglesias y de las concesiones religiosas, de ser propietarias del patrimonio cultural que ellas hayan creado, adquirido con recursos o que estén bajo su legítima posesión. Proteger, conservar, restaurar, y divulgar, son acciones que tienen entonces un carácter de obligación para el Estado, pero a su vez se transfieren a las entidades territoriales y a los ciudadanos. La ley establece que el patrimonio debe servir como testimonio de la identidad nacional; vemos ahí todo el abandono de esa referencia a lo monumental, a lo colonial, y es este el punto desde el cual debe partir toda reflexión sobre las relaciones entre cultura - identidad puesto que cada uno de ellos obedece a los mismos procesos de construcción social, subrayo, se construyen colectivamente, el patrimonio cultural no existe en la naturaleza, no se produce en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos históricos, no todas las sociedades humanas manejan el concepto. Recientemente una conferencia internacional que se hizo en el Japón mostraba la dificultad relacionada con el concepto de autenticidad y de integridad del patrimonio; la pregunta es: ¿qué significan éstos términos para todas las culturas?, ¿Cómo se aplica? En algunas regiones, la prueba de autenticidad del patrimonio ha impedido la inscripción de muchos sitios monumentales en la lista porque el uso social de

éstos lugares ha supuesto transformaciones, retoques, modernizaciones, cambios. Algunos grupos culturales practican frecuentes modificaciones de los lugares por motivos rituales o prácticos, o cambian sus diseños, cambian sus estilos. En la conferencia, creo que fue en mil novecientos noventa y siete, que se celebró en Japón, se puso en discusión éste tema, y se vio que la palabra autenticidad, ni siquiera existe en numerosos idiomas; aunque los términos de las orientaciones dadas internacionalmente por los comités de protección del patrimonio cultural mundial tratan de ser suficientemente comprensivos y universales, siempre tropiezan, no con esta barrera, sino con la dificultad de poder entonces, normatizar o normalizar el uso y la puesta en práctica de diferentes políticas. La cuestión de la integridad del medio ambiente también se plantea allí, porque la tendencia mundial a patrimonializar toda cuanta reserva, bosque, lago, montaña, paisaje exista, crea tensiones indudablemente entre las necesidades de las sociedades para su uso económico, para su expansión, y el deseo de patrimonialización que generalmente queda a expensas de intereses de tipo turístico, no sólo del turismo, claro, pero es verdad que mantener sitios naturales en condiciones originales resulta ser una labor casi imposible en todo el mundo. Las presiones de toda índole aumentan, presiones de tipo económico, turístico y las poblaciones reivindican a voz en cuello su derecho a las tierras cultivables, su derecho al agua, su derecho a los recursos vitales que albergan estos sitios. ¿Por qué entonces, una vez que se ha alcanzado la integridad del medio ambiente puede un sitio seguir reivindicando la condición de patrimonio mundial? Ahí hay un dilema muy fuerte que tampoco está tan lejos de situaciones que estamos viviendo actualmente en nuestro país. Sin embargo declarar o legitimar el patrimonio implica que éste no es inmutable a pesar de esa perennidad de los valores patrimoniales, las identidades no son inmutables, las identidades

también son fluctuantes, las identidades también se transforman, las identidades también están en cambio, entonces ahí aparecen un montón de preguntas que conciernen también a la referencia a las colecciones, a la referencia a los inventarios, a lo que en un determinado momento expresa o no la identidad de una cultura. El patrimonio cultural siempre ha sido ideado o construido en circunstancias histórico - sociales específicas, al servicio de determinados intereses que siempre están en juego y en ocasiones en conflicto. Ello implica que el patrimonio cultural por no ser inmutable se modifica, o puede ser modificado según aparezcan en escena nuevos criterios, nuevos propósitos y circunstancias. Sin embargo la legitimidad o legitimación de determinados aspectos de la cultura como patrimonio, significa que se ha intervenido sobre ella para destacar o subrayar un repertorio de símbolos colectivamente compartidos, en otros términos, para que exista patrimonio en cualquiera de sus modalidades debe haber un mínimo nivel de consenso social en torno a los que se declara o propone como patrimonio. Más allá de los objetos, el patrimonio es un sistema simbólico, representa una identidad... (CAMBIO DE CARA DEL CASETE)

Ante ciertos objetos también nos erizamos, la piel se nos eriza, nos emocionamos, porque el símbolo también significa eso y por eso su significado siempre trasciende el carácter de cualquier colección, no puede pensarse en patrimonio sin pensarse en colección, pese a que fundamentalmente se asocia al patrimonio en museos, no todo lo que se colecciona es de por sí patrimonio, pero patrimonio implica colección, lo que pasa es que también viene cambiando la noción de museo, la noción de museo como depósito, la noción de museo como archivo, viene siendo fuerte y aceleradamente revaluada. Frente al panorama de la identidad y de la diversidad étnica y cultural colombiana es contundente ese reconocimiento de la pluralidad, la identidad es en consecuencia... no es posible hablar de

un solo patrimonio nacional, como tampoco puede concebirse una identidad cultural nacional homogénea y monolítica, existen tantos patrimonios, cuantas versiones de identidad existan, quiero decir con esto que cada vez que se declara una colección como patrimonio se está declarando o reconociendo una identidad, y existen tantas versiones de patrimonio como versiones de identidad, y a cada versión de identidad debe corresponderle una versión de patrimonio. Esto es muy claro por ejemplo en el caso de la región de donde yo vengo en representación, en Antioquia donde todo el tema de la llamada antioqueñidad ha estado asociado a unos símbolos patrimoniales: carriel, ruana, unas gastronomías, unas tradiciones musicales, unos tipos de arquitectura, pero eso es sólo una versión de identidad que tiene sus expresiones museológicas, folclóricas, ceremoniales, iconográficas, pero no es la única, hay otras identidades en conflicto que también aspiran a su reconocimiento patrimonial, de tal suerte que siempre nos estaremos moviendo en un ámbito de pugna en el mejor sentido, de conflicto también en el mejor sentido, y de dinámica en el sentido de cambio. El discurso que se ha creado entonces, en torno al reconocimiento de la multiculturalidad colombiana conduce a la necesidad de unas políticas que le hagan viable, (estaremos en la discusión en éste seminario sobre éste tema) y en consecuencia se orienten adecuadamente hacia la pluralidad de los patrimonios presentes y futuros. Una idea muy interesante que especialmente los brasileños han puesto en práctica, es la idea de patrimonio por consolidar, que el patrimonio no solamente alude al pasado, alude también a proyectos de futuro, y debe aludir entonces, visto también en el escenario en el que nos encontramos, el evento en el que nos hallamos, a la necesidad de empezar a identificar cuáles son los patrimonios por consolidar, es decir, cuáles son los proyectos de futuro, proyectos de identidad que deben ir visualizándose en esta perspectiva. De lo anterior se

deduce que si el patrimonio representa o simboliza la identidad, toda versión de un patrimonio es simultáneamente una versión de esa identidad, lo cual implica que si las identidades también se construyen como un repertorio de referentes simbólicos, pueden coexistir diversas versiones de una misma identidad correspondientes a otras versiones de patrimonio. En nuestro caso es elocuente en muchos aspectos para el caso de la nación colombiana. Para terminar, los procesos de descentralización y el reconocimiento de la importancia de concebir las regiones como entidades con características espaciales, históricas, socioeconómicas y culturales diferenciadas, se sitúan en la misma dirección multiplicando las versiones de la identidad, algunas complementarias, otras en conflicto con sus respectivos patrimonios en diversos grados de complementariedad y oposición con un mundo y una cultura globalizadas. Finalmente, la crítica a la ilusión de las identidades monolíticas conduce a la convicción de que a culturas híbridas corresponderán también patrimonios híbridos. En el conjunto de normas disponibles sobre patrimonio en Colombia, es posible identificar los procedimientos que deben seguirse para la declaración de un bien como patrimonial, pero es un tema que no voy a tocar ahora. Todo esto nos debe ayudar a sacar algunas conclusiones provechosas; yo quiero presentar un ejemplo final, cuando se habla del patrimonio mundial, usualmente asociamos la idea de patrimonio que empezó con una leyenda un poco rosa, sobre las siete maravillas del mundo, ese listado ya va en una larga lista, a mediados del noventa y ocho la lista del patrimonio mundial incluía quinientos seis sitios y monumentos distribuidos en ciento ochenta y ocho países firmantes, pero yo quiero detenerme un poco ahí en esa cifra para mostrar también, que en términos internacionales hay conflictos de esta visión. De esos quinientos seis sitios que estaban inscritos trescientos ochenta eran sitios culturales, ciento setenta y siete, solamente, eran naturales, y

diecinueve sitios presentaban las dos características. Fíjense que la desproporción entre sitio cultural y sitio natural pone también en discusión la poca fuerza que adquiere también en este ámbito toda la conciencia verde, ambientalista, ecológica y de protección. Pero también donde están localizados: la lista es absolutamente eurocéntrica, cerca de la mitad de los sitios se encuentran en Europa y en Norteamérica, en África apenas cuarenta y seis, en Asia y en el Pacífico en su conjunto ciento cuatro, en América Latina y el Caribe sesenta y cinco sitios, pero si se hila más finito aparecen los conflictos, numerosos de esos monumentos son de patrimonio cristiano y muy pocos representan otras creencias. Por qué, porque está reflejando las fuerzas que tratan de defender ciertas representaciones de identidad y de poder, por supuesto. Claro, entonces eso mismo esta ocurriendo con muchos casos que son conflictivos en pequeña escala, desde situaciones a veces muy curiosas, por ejemplo, cerca de Medellín en un sitio que ya poco se puede visitar porque se ha vuelto riesgoso, que es el embalse de la represa del Peñol, hay una gigantesca piedra considerada monumento nacional, un peñasco de una formación natural, roca basáltica, muy llamativa, aparece también en muchas postales, algún día la gente de Guatapé, quiso apropiársela, porque se había llamado piedra del Peñol, pero en jurisdicción, después de la laguna del embalse, quedó más hacia Guatapé y le marcaron una gigantesca letra inicial; estas son disputas por el patrimonio. En ocasiones, la capital le puede decir a un municipio, mándeme todos sus manuscritos para el museo y sus originales y ustedes quédense con las fotocopias. Yo no sé ahora como desfilaron todas esas vírgenes de Boyacá hasta acá, porque uno veía el llanto de la gente ¿cierto? se están llevando nuestros santos, eso no es fácil, que se estén llevando un tesoro de un lugar a otro genera emociones muy fuertes, genera conflicto. De uno u otro modo el patrimonio está en peligro pero ha llevado en los

últimos años a una revisión de la filosofía del patrimonio cultural que supone el fin de la historia poética; si el monumento revive, en cambio el pasado nunca resucita. Se podrán hacer muchas restauraciones pero eso no nos trae el pasado. Entraña igualmente y sobre todo, el rechazo de la idea política, no se trata en absoluto de encomiar a una civilización, ni de desaprobar a una cultura, ni de distribuir palmas y recompensas, lo esencial estriba en reconocer las creaciones humanas en toda su diversidad, la valorización de las obras creadoras del pasado no puede interpretarse como el intento de resucitar valores antiguos, aparece mas bien como el intento de arraigo e identificación en el plano nacional, al tiempo que le confiere dignidad universal a las obras. El patrimonio cultural, síntesis dinámica de múltiples interacciones, sirve para recordar pero también para diferenciar, son acumulación y densificación de historia y de significados socialmente compartidos; el patrimonio cultural sacraliza objetos, sacraliza sitios, saberes, en el mejor sentido; los hace valiosos, saberes y creaciones consideradas excepcionales, pero también dolorosamente puede ser objeto de menosprecio y de exclusión. Convencidos de que el patrimonio es algo más que objetos y algo más que pasado, deberíamos adoptar como sana orientación esta reflexión final: la política cultural y de investigación no tiene que reducir su tarea a rescatar los objetos auténticos de una sociedad, parece que deben importarnos más los procesos que los objetos, y no por su capacidad de permanecer puros e iguales a sí mismos, sino por su representatividad sociocultural, en esta perspectiva, la investigación, la restauración, la difusión del patrimonio no tendrían por fin central perseguir la autenticidad o restablecerla, sino reconstruir la verosimilitud histórica y dar bases compartidas para una reelaboración de acuerdo con las necesidades del presente. Muchas gracias.

- Mil gracias al Doctor Edgar Bolívar, si alguien tiene preguntas o comentarios, para hacer una corta sesión para esto, y si no vamos a hacer un receso de quince minutos para un café y luego los invitamos a un panel integrado por tres representantes de los países que nos visitan y tres representantes de Colombia de los artesanos indígenas para intercambiar experiencias y ver un poco cómo se proyectan hacia el futuro. Si no hay preguntas entonces tomamos el receso. Aquí hay un pregunta. Ah! bueno perfecto.

-Usted toca de lleno un tema que para Artesanías de Colombia es muy importante, y es el de qué hacer con la producción artesanal indígena, no la dejamos, o sea tratamos de involucrar procesos nuevos, o simplemente la dejamos, o sea no la tocamos, y entonces otra pregunta que surge, es cómo mantener el dinamismo de esa economía de las comunidades indígenas que están muy apoyadas en la comercialización de los productos utilitarios que se han vuelto decorativos, o siguen prestando la utilidad por la cual fueron concebidos por los indígenas. Me parece que ese sería un tema importante de ahondar un poco, porque creo que es como una de las preguntas que nos estamos planteando en este seminario, qué hacer con la producción indígena artesanal.

- Correcto, sí, a ver, hace un mes más o menos tuve que hacer una presencia académica en Montería y había una feria artesanal en una sede que también está en proceso de conclusión allá en la ciudad de Montería; confortable, bonita, unas instalaciones dignas para exhibición permanente también aún en proceso de construcción, obvio, menos monumental que esta, pero interesante la idea de ofrecerle a los artesanos de la región una sede, un lugar de reunión, de reposo, de alojamiento incluso, y para eventos feriales, y académicos también. Pero me llamó mucho la atención que la mayoría de los objetos puestos en venta allí, en una región de una rica y milenaria tradición en cultura material tan

fuerte como la Sinú, por ejemplo, y que en el caso de acciones, de intervención, de la empresa en concreto de Artesanías de Colombia, por ejemplo, llevaron a la diversificación de los productos a partir de la caña flecha ¿cierto? cosa que ha tenido, digamos un impacto impresionante en términos sobre todo de la creación de nuevos mercados, de nuevos consumidores, su instalación en otros estratos, en otro tipo de consumidores porque se vincula ya al fenómeno moda ¿cierto? a atuendo, atuendo urbano, atuendo de situaciones ceremoniales, entonces uno ve ahora todas las niñas que van a Cartagena, exhiben orgullosas las producciones artesanales de la diversificación, y manteniendo todavía no sólo las técnicas ancestrales sino motivos étnicos asociados a los diseños, a las pintas, que ellos llaman, de fuerte tradición, como una marca regional muy fuerte. Pero tu pregunta va mucho más allá, yo recordaba entonces esto, al lado de una tremenda proliferación de objetos de plástico, de abalorios chinos o taiwaneses, yo que sé, que estaban ahí mismo en la feria, en los toldos, al lado de ellos había numerosos objetos de esos que se consiguen en cualquier agáchese, como se dice todo a mil, compitiendo desfavorablemente, peinetas, adornos, broches, cosas que además, a pesar de su baratura, no tenían la más mínima proximidad a la calidad, al mensaje, al contenido cultural que nos muestra un objeto artesanal, sea cual sea su procedencia ¿cierto? venga de contextos urbanos mismos, venga de otras tradiciones etc., entonces las preguntas que tú haces flotan en el ambiente en el sentido de que resulta angustioso decir en estos casos de intervención, quién toma la decisión, porque se supone que intervenir debe darse dentro del contexto de un plan, de unos propósitos, de una proyección, de una participación colectiva, autónoma y centrada en lo comunitario, que defina de algún modo sus proyectos de futuro, en este caso, todos estamos conscientes de que también las comunidades indígenas, todos los grupos étnicos de

todo el mundo, han dado saltos impresionantes para insertarse en corrientes internacionales y en corrientes mundiales del mercado, claro, lo que pasa es que hay países que por ser destinos turísticos importantes, pues esto atrae cada vez más, ya no se trata..., es que también ese es el asunto, ya el turismo masivo de sol, playa arena y hay una cuarta "S" que no podemos mencionar ahí, pero también esta vinculada, está dejando de ser una corriente importante, el turismo cada vez más como respuesta al fenómeno de la globalización, va volcándose hacia destinos locales, hacia lo que viene consolidándose como el turismo cultural. Entonces a medida que esto ocurre y sin que pierdan peso las fuertes corrientes masivas de sol y playa, de todas maneras algunas países, no siendo Colombia un ejemplo, porque nosotros vamos un poco de para atrás en corrientes turísticas internas e internacionales, haya un factor de importancia, pero uno ve cómo tejidos, bolsos venidos del norte de África inundaron el mundo, y no sólo eso, ahora los supermercados y los hipermercados, hacen la semana de no se qué, la de no se qué, cosas que antes implicaban un prolongadísimo viaje, o poner como un objeto único de distinción, yo estuve allí, es mi prueba de que estuve en la India o en Egipto, ya no, ya lo encuentra uno en el supermercado a lado de las galletas o del papel higiénico, es decir, una facilidad impresionante para llegar también a otras cadenas de comercialización, o cuando se hacen muestras sobre la artesanía colombiana, interesante, hace poco se hizo una muestra de estas en una cadena, interesante intención, pero debía ser algo más que una semana, debería ser permanente, entonces es cómo conquistar, porque el producto artesanal de cualquier procedencia si está bien hecho, si hay innovación de motivos, implica poder llegar también a otro público, y no solamente a las ferias tradicionales y como en el caso de Medellín, de la feria de San Alejo, donde por su misma configuración del toldillo de la tela puesta en el piso, entonces el objeto va

pasando del valor al menosprecio en su doble significación, muy barato, regatear por el precio de una artesanía, desde mi punto de vista es un crimen, pero también menosprecio en el sentido de la valoración, tirados en el piso, yo creo que recintos como estos, lugares como estos dignifican. Entonces los lugares de exhibición, las cadenas de comercialización, la puesta en circuitos internacionales, la concurrencia a ferias, no te digo en esto que sea mi respuesta, pero yo creo que ahí hay algunas claves y algunos ejemplos de otros lugares del mundo, entonces es eso, la innovación al tiempo que la permanencia de objetos fuertemente caracterizados, pero sobre todo por su calidad, por su diversidad, es lo que responde un poco a una reflexión de Marvin Harris, conocido antropólogo; quién ha visto que alguien que hiciese una canoa o un remo o una trampa, o en el caso de las culturas del ártico, deba tejer o confeccionar un vestido de piel, se descuidara en dejar un hilo mal cosido o una canoa mal hecha, eran objetos para toda la vida, porque de ahí dependía la vida también, una canoa mal hecha, una prenda mal cocida pone en riesgo la vida de una persona, es decir, son bien hechos, sobre todo son hechos para durar hasta la muerte natural, es decir hasta que se acaben por el uso, no desechables, no sometidos al úselo y bótelo, entonces volver a recuperar esa característica de la calidad, de la durabilidad es importante aunque se haya perdido el otro factor, que era la relación cara a cara; es decir, yo hago esto, porque es que esto lo va usar mi hijo, mi sobrino, yo mismo, mi pariente, alguien que yo conozco y por tanto lo tengo que hacer bien, aunque se ha perdido esto la posibilidad de visibilizar esas relaciones mediante otros canales, pues ahora que el video, que la Internet nos puedan mostrar quiénes son los productores, que las ferias pueden acercar más a la gente y pueden decir este es el productor, porque tan importante como el objeto, es el proceso, y la persona que está detrás, entonces es como la conjugación de múltiples factores que nos pueden

ayudar a ir encontrando un camino para esa inquietud tan fuerte y tan válida. Tú trabajas con la empresa ¿cierto?.

- Muchas gracias al doctor Edgar Bolívar, ah! no, hay montones de preguntas. Dónde está el micrófono, pásenle el micrófono.

-del Ecuador.....mi comunidad es una etnia que estuvo a punto de desaparecer pero ventajosamente por su arte no se desapareció, el arte es nuestra artesanía de las tribus de Guangopolo hemos.....con la finalidad de no hacer morir esta arte, y así lo hemos ido manteniendo hasta que ventajosamente o desgraciadamente se llevaron....para realizar estos trabajos, dentro de mi país y fuera. Ahora una pregunta quisiera yo hacer, valdría la pena que en esta reunión de indígenas de América organizarnos, como americanos, como indígenas que somos, cuidar bien nuestros patrimonios populares, organizando y lanzar al mundo entero, de que todos los países de América no sólo tercermundistas formemos una potencia, una potencia que debemos enraizar en nuestra alma, vale la pena entonces organizarnos todos los indígenas, así como en el pacto Andino, así como los acuerdos que hay a nivel internacional del gobierno, asumirnos nosotros (que linda intervención) quisiéramos firmar un acta donde ahí las fronteras de todos los países...(si, maravilloso, maravilloso), las fronteras fueran abiertas para recibir con los brazos abiertos (una conclusión muy bonita no?) a todos nuestros hermanos de Latinoamérica. Entonces yo quisiera saber sobre esa pregunta.

- Bueno más que una pregunta ya es una.... (aplausos) excelente, lo felicito y sobre todo me imagino que esa idea que usted acaba de formular ya ha sido ahí comentada entre los compañeros de diversas delegaciones y lo que nos enseña es que ustedes van más lejos que nosotros y van más lejos que éste mismo evento y han sabido entender cómo a partir de

reunirse encuentran la fuerza suficiente para asociarse, este es un mundo de redes, una multiplicación de redes, de consolidación de lazos, y esa propuesta tiene que hacerse realidad ojalá en un acto como expresión simbólica, pero más allá del acto en actos, yo los felicito porque han sabido entender para que sirve reunirse.

(Intervención, al parecer de una mujer, por no tener micrófono, es imposible entender lo que ésta dice.)

- Felicitaciones, su mensaje es muy lindo y fíjese que también es todo el reconocimiento de la importancia, de cómo desde lo local, desde los proyectos de desarrollo local, usted, al mencionar a Corponariño, nos está diciendo toda la importancia que está adquiriendo ahora cuando se habla de planes de reordenamiento territorial. Por ejemplo, la importancia de la recuperación de la flora nativa, de la flora original, la protección de los bosques, el resembrar las especies patrimoniales ni más ni menos es volver a fortalecer toda la cadena de producción desde el bosque, desde la planta y así tiene que ser, y la respuesta la tienen ustedes mismos allá en la región, nada se podría hacer aquí. Una orden desde Bogotá se diluye en los papeles, es allá donde está el trabajo fuerte.

- Yo tengo un pregunta, un aporte del proyecto que hubo en el Guainía, pues que está poblado de comunidades desplazadas, entonces son comunidades que están ya abocadas a vivir dentro de la ciudad con otro tipo de demanda, estas mujeres están ya convertidas en amas de casa, siendo cabezas de familia, porque el hombre sigue pescando y cazando, y ella ya tiene que responder por los tenis del uniforme de gimnasia, por los zapatos del colegio, la pensión y todos estos gastos que demanda la ciudad, están en intención de rescatar su identidad, pero no tiene mucha asesoría, es un departamento que está muy solo y son muchos grupos, hay Tucanos, Barasanos, Piracapuyos, son aproximadamente más de veinte

etnias, con sus lenguas, pero con pérdidas de tradición, entonces qué puede, una entidad como Artesanías de Colombia, el mismo Ministerio de Desarrollo en unión con el Ministerio de Cultura, me imagino, Medio Ambiente, entrarían todos, cómo podrían reforzar esta intención de estas mujeres, son ellas las de la inquietud.

- Si, y me imagino que se sitúa dentro del ámbito de la posibilidad de crear microempresas, famiempresas, pues lo más interesante que viene constatándose a nivel mundial, es que no sólo después de la comprobación de que la pobreza tiene rostro de mujer, es que también las soluciones vienen siendo más de iniciativa femenina y en un mundo en el cual las perspectivas de géneros son cada vez más fuertes, entonces también las soluciones son cada vez más originales; eso significa que quizás menos que esperar, digamos una solución de tipo centralizado, ellas mismas ya están poniendo en marcha un proceso de solución, en su condición de mujeres, en su condición de cabezas de familia, en su condición de, puede ser que en muchos casos sean uniones rotas, no sé cual sea el diagnóstico sociológico del asunto, pero no hay duda de que hay redes, también de asociaciones, no solo desde el lado de los microempresarios, sino en nuestro país hay una fuerte consolidación de las redes femeninas, que tienen vínculos con proyectos mundiales de apoyo, de fuentes de financiación y asesoría a nivel internacional que a veces pueden llegar más rápido que un funcionario de Bogotá.

- Si, pero perdón, viene otro problema, ellas posiblemente pueden hacer contactos, más a nivel internacional que nacional para que..... FIN DEL CASETE.

...La recopilación de información es costosa, requiere unos desplazamientos y este tipo de cosas y también necesita de una asesoría de personas profesionales del país, y no son muy informados, sus mismas alcaldías, sus UMATAS, y su gobernación no les informan mucho acerca de esos aspectos y de cómo llegar a ese tipo de auxilios, o a veces simplemente no llegan las personas, digamos, más adecuadas para el proceso.

- Yo dejaría abierta la inquietud para atravesarla por los diferentes paneles del seminario, me parece que toca demasiados puntos y que puede ir enriqueciéndose el manejo de la problemática que estaría incluida y que tiene que ver con infraestructuras administrativas locales, vínculos con el gobierno central, proyección de políticas nacionales, capacidad técnica, local, problemas de infraestructura complejos como la comercialización etc.. pero que hacen involucrar muchas otras cosas asociadas; por ejemplo hay políticas culturales de desarrollo y de fortalecimiento en la medida en que también interviene la variable de recuperación de identidad, entonces a mí me gustaría que esta problemática que es gruesa, compleja, y que seguro se parece a muchas otras, la dejemos flotando en el mejor sentido, durante el seminario para trabajarla poco a poco, seguro que nos acordaremos de ella permanentemente.

- Bueno, he notado una preocupación, pues, bastante alta por la recuperación de la identidad y por el mantenimiento de todos estos valores culturales, también me di cuenta de la preocupación que hay desde el punto de vista de las comunidades indígenas mismas por el mantenimiento del oficio como tal, entonces, pues viendo que el oficio entonces haría parte de lo que se llama el patrimonio, porque no solamente son cosas materiales sino inmateriales, entonces creo que es importante ver, hasta qué punto llegar a insertar nuevos procesos o nuevas cosas, va a alterar el oficio y hasta qué punto esa alteración del oficio, va

a su vez a alterar la identidad cultural y va a trastocar un poco lo que es eso, entonces creo que es importante ser cuidadosos en eso, porque sí, sabemos todos que nos preocupa mantener la identidad, pero hasta qué punto hay que meterse ahí.

- Si, los nuevos oficios siempre son opciones de desarrollo laboral que se presentan en las dinámicas de las sociedades, por ejemplo, cuando se desarrollan las ciudades modernas o surge la ciudad moderna, quién iba a imaginar que celadores, porteros, emboladores, vendedores de prensa ¿sí? me refiero al panorama del cual la novelística de comienzos del siglo veinte dio cuenta de esa cosa que son los nuevos oficios urbanos, que antes no existían. Claro, en el caso de las comunidades pequeñas, locales, de carácter rural o de carácter étnico, no se puede introducir cualquier oficio por que sí, porque no tiene su piso, no tiene una base, no hay una conexión, pero por ejemplo, me ha quedado sonando el caso del ejemplo de la tradición de la cestería a base de crin de caballo, posiblemente antes hubo otra forma de la cestería, pero aquí no había caballos, es decir, cómo un oficio o una técnica se innova o se desarrolla a partir de un momento que puede decirse mil quinientos o mil seiscientos tanto, pues antes no había ¿cierto? Entonces tampoco hay que temerle a eso, lo que hay que estar es como muy conscientes de cuál es la capacidad real de una comunidad, cuál es la capacidad real de una población, para aventurarse a crear también ¿no?, en eso se han visto cosas absolutamente sorprendentes, es verdad que sí, pero el llamado de atención que tú haces es muy pertinente.

- Muy buenos días, veo yo que el continuo cambio, el permanente avance de la industria ha entrado fuertemente en nuestras etnias, en nuestro indígenas, y ellos quieren conservar a cabal rasgo, toda su identidad, toda su antigüedad, mi pregunta es: ¿estaremos nosotros preparados para que ésta desaparezca o para que ésta la quieran industrializar nuestra

etnias? Es una pregunta que yo hago porque se está manifestando, o lo manifestaban, hay un continuo cambio de todo y nuestra industria, perdón, nuestra identidad y nuestro patrimonio están cambiando. ¿Nuestras etnias quisieran cambiar de igual manera?, ¿estaríamos preparados para estos cambios?, ¿nuestras etnias estarían en disposición de modificar sus productos para industrializarlos?

- El asunto complejo ahí es el concepto de industrialización porque implica, digamos, producción estandarizada, seriada y que rompe, digamos, con una característica de la producción artesanal dentro de ciertos parámetros, puede ser dentro de cierto volumen, pero es ese sello individual, la laboriosidad, del concepto de lo manual, la destreza, la maestría, y el arte como decía el compañero ecuatoriano que va implícito, es decir, va su corazón, va la cultura ¿cierto? es rica esta agua, pero el objeto mismo nos está diciendo hasta qué punto ha llegado nuestra sociedad que ya embotellamos el agua para venderla en un envase que causa a su vez deterioro del medio de donde vino. Claro, el concepto de industrialización es complicado, aunque , digamos, son las diferentes opciones; cuál es la carga que puede resistir un entorno determinado para llevar el aprovechamiento de determinada materia prima al máximo, con el fin de pronto de inundar un mercado, pueden provocarse situaciones, como la que señalaba allí la compañera, de extinción rápida, brutal, por así decirlo de un recurso, entonces el asunto no es tanto si deba industrializarse porque los productos artesanales a pesar de que ya estén inscritos en cadenas de comercialización internacional, siguen manteniendo unos volúmenes que permiten de algún modo mantener las materias naturales en un estado de cierto equilibrio. En qué medida esto se liga con su pregunta, o su inquietud que es muy válida en relación al deseo o no de cambiar, no hay tampoco identidades eternas, los mismos compañeros indígenas aquí presentes nos pueden

y son testigos fieles, por ejemplo la gente Cansá, hay gente Cansá? Bueno, pero mucho de lo que es ahora el atuendo que identifica a numerosas comunidades andinas, fue en un determinado momento una imposición hispánica, porque a los curas les aterraba la desnudez, y qué pasó, no pasó nada, el problema no está en el atuendo, está en lo que se lleva adentro, pero hubo un cambio, incluso un cambio importante que ahora es propio, es decir, es su atuendo, y como en el caso de la gente Norteamericana que pasó del caballo a la motocicleta, pero siguen siendo, porque no puede pensarse que tengan que quedarse de algún modo congelados en un mundo que a su vez transforma y toca todas las dimensiones de la vida y que a nosotros mismos nos trastoca ¿cierto? y nos afecta, entonces la pregunta es importante, y es otro tema que atraviesa este seminario, y que es muy bueno ya que en el panel que van hacer aquí los compañeros de las delegaciones indígenas que están aquí que lo toquen, porque es su sentimiento y es su amenaza, es la amenaza que se cierne sobre ellos, sobre sus territorios fundamentalmente y sobre sus posibilidades de movilización o las amenazas hacia la preservación de sus entornos y de sus recursos, entonces ahí estaría.

- Los invitamos a un café y en quince minutos regresamos y continuamos con un panel, con la participación de los indígenas y damos por cerrada la jornada de la mañana.

...Es la base para una discusión ¿cómo se transmiten los conocimientos de los oficios dentro de sus comunidades? ¿cómo afrontan las demandas o las exigencias del mercado? y ¿cómo se proyectan hacia el nuevo milenio? Entre los invitados internacionales tenemos a Paula Pilquinao de la comunidad Mapuche de Chile, Olga Maruja Pineda de la comunidad Quichua del Amazonas, a mi lado esta Edubila Palacios de la Guajira, de la comunidad Guayú, Milán Lomaquina, de la comunidad Hopi de Estados Unidos, Claudio Cabrera

Tibanto de la comunidad de Guangopolo, Quito, Ecuador, Maria Lastenia Pito de la comunidad Paéz del departamento del Cauca. Entonces le cedo el micrófono al doctor Edgar Bolívar para empezar.

- Ya, gracias, María Teresa ha sugerido tres temas, pero queda en libertad de cada una y de cada uno de ustedes, enfatizar el punto que deseen, por ejemplo, respecto a la primera pregunta, sobre el significado de los oficios artesanales, bien puede ser que ustedes quieran decirnos, contarnos, alrededor del papel que puede jugar uno u otro de los sexos dentro de la producción artesanal, si es más una labor femenina, si es más una labor masculina, si ha habido transformaciones en este campo. Con respecto a la transmisión, si se han desarrollado nuevas formas de enseñanza de los oficios tradicionales a través de la escuela, de organizaciones, de la iglesia, de otro tipo de asociaciones que intervengan allí. Respecto a la relación con el mercado tiene que ver esto con la participación en ferias, con el problema o el tema del turismo, con la situación de las materias primas, de los instrumentos de trabajo y de los precios y que tengamos en cuenta frente a la iniciativa de formular proyectos de futuro. En todo el mundo se habla mucho del nuevo milenio, entonces cómo están ustedes imaginando el desarrollo de sus comunidades sobre la base de la protección y desarrollo también de sus artes tradicionales y de su producción artesanal, si hay documentos, planes, proyectos que entren en discusión con políticas del Estado. Entonces empezamos aquí por Paula Pilquinao, de la comunidad Mapuche, bienvenida.

- Gracias, voy a partir dando un saludo a todos ustedes los que participan acá, manifestar lo feliz que me he encontrado al participar en esta primera muestra, digamos, de artesanía indígena de América, en donde Colombia está liderando en este momento en Latinoamérica al realizar este evento que en realidad para mí ha sido bastante interesante, poder conocer

otros pueblos indígenas de América, haber tenido una convivencia con ellos en estos días y ver la diversidad de oficios, de artesanías que se enmarcan dentro de nuestras culturas. Yo vengo desde el Sur de Chile, de la novena región de Chile, en mi pueblo indígena dentro de Chile van quedando alrededor de seis pueblos indígenas, en donde el más numeroso es el nuestro, el mío, los Mapuches que son alrededor de un millón doscientos, más o menos, la cantidad de población indígena que vamos quedando, repartido más de un cincuenta por ciento en digamos lo que es la ciudad Santiago, principalmente, Temuco, Concepción y el resto digamos viviendo aún en comunidades rurales. En cuanto a las preguntas.....

- Perdón Paula, vamos adoptar una regla para todos, vamos a tratar de que en cinco minutos...¿terrible, cierto Paula? Cuando hay tanto que contar... va a ver más espacios, pero por ahora toca uno solo de los temas el qué tú quieras en cinco minutos y tratamos de todas maneras de hacer una ronda.

- A ver, en cuanto a los oficios artesanales en Chile, hay una variedad bastante amplia en cuanto a lo que es la artesanía tradicional Mapuche, no voy a ir más allá porque en realidad, ustedes saben, Chile es bastante largo, tiene una geografía muy variada, en donde tenemos de todos los climas, mucha vegetación y hasta desierto, entonces me voy a referir a mi cultura, a la Mapuche que es la que yo conozco. Tenemos una gran variedad de oficios artesanales como es la cestería, tenemos lo que es la textilería, productos tejidos a telar horizontal, en lana de oveja, dentro de los textiles tenemos una variedad de colores, de formas de utilización que prestan las distintas prendas, tenemos también trabajos en madera, platería tradicional, que es un poco lo que yo luzco en mi traje típico, pero en este minuto todas estas piezas por el hecho de ser grandes, y son digamos de uso de lo que son nuestras vestimentas propias y que no es comercial y difícilmente una persona va a usar un

pectoral como el que yo llevo, o un tarilonco como el que tengo en la cabeza, entonces la platería se trabaja tomando elementos propios de lo que son las tradicionales Mapuche pero se trabajan en miniatura todo lo que son aros, collares, pulseras, tomando elementos de lo que son las antiguas prendas tradicionales pero en miniatura, como para la comercialización. Tenemos lo que son los instrumentos tradicionales Mapuche, que es mi especialidad, en donde son alrededor de diez instrumentos Mapuche los que conforman todo lo que son los instrumentos rituales Mapuche, el trabajo en el que yo estoy es un trabajo bastante largo, alrededor de doce años más o menos, en donde hemos estado tratando, no tanto la comercialización hacia el exterior o hacia los chilenos en forma masiva, sino que básicamente para devolver lo que se ha ido perdiendo en las comunidades, ha sido un trabajo fuerte, bastante largo, bastante difícil, pero que ha dado buenos resultados en el sentido de poder rescatar nuevamente, volver a los rituales, volver a encontrarnos con el conocimiento antiguo, porque nosotros a la vez que vamos a enseñar, a trabajar con las comunidades, también estamos aprendiendo mucho de ellas, porque en su memoria histórica todavía queda mucho, lo que está ahí digamos, en la oralidad, entonces junto con nosotros, poder enseñar y volver a rescatar técnicas, instrumentos y todo. Nos hemos encontrado con una increíble sabiduría que se nos ha devuelto a nosotros y a la vez nosotros la vamos reproduciendo en otras comunidades. Bueno y la artesanía se ha ido trabajando de generación en generación y también en forma oral, todo lo que es la transmisión de la cultura, la transmisión de las técnicas, todo se ha mantenido en el tiempo y gracias al traspaso de generación en generación y fundamentalmente a lo que es el trabajo de la mujer, porque la mujer es como la base de la transmisión de la cultura, tanto como la lengua, los oficios, la mayoría de la transmisión de cultura está ligada a lo que es la labor

de la mujer, ha sido bastante importante en el tiempo todo el trabajo de la mujer, también digamos, hay oficios que los trabajan los hombres, pero la gran parte de la productividad artesanal es un trabajo de la mujer. En cuanto a las demandas del mercado, en Chile no hemos logrado traspasar las fronteras exportando nuestras artesanías, la artesanía que sale del país, es artesanía que la gente va a la comunidad a comprarla, nosotros todavía no tenemos la capacidad de organización, la capacidad de poder aglutinar a lo mejor muchas comunidades donde podamos tener la capacidad de exportar, por ejemplo en el caso mío, en lo de los instrumentos musicales, han llegado varias veces, intermediarios, comercializadores que quieren exportar a otros países lo que son los instrumentos musicales, nosotros no nos hemos dedicado a hacer miniaturas, la mayoría de los instrumentos que nosotros fabricamos son instrumentos tamaño tradicional, son muy voluminosos y muy trabajosos de sacar del país porque los elementos con los que trabajamos, son lana, son cuero, son madera y son muy complicados por las normas sanitarias que hay en cada país, y por otro lado no hemos querido dedicarnos a la exportación por el hecho de que el mercado demanda grandes cantidades, entonces a la hora de exigirnos las grandes cantidades, es muy difícil cumplir los pedidos, por que son grandes, por ejemplo yo hago dos, tres , cuatro cultrunes al mes, sin embargo viene un comercializador y me pide trescientos, entonces es imposible, además ellos ponen las reglas, los precios, los tamaños, entonces en ese sentido es muy difícil poder exportar, yo hago lo que hago, yo no voy a cambiar las reglas del juego para poder exportar cantidades, a mí me interesa sobre todo poder devolver los instrumentos a las comunidades, porque allí son utilitarios, esa es como la otra posición que nosotros tenemos en cuanto a los instrumentos musicales, porque fuera del país son un adorno o lo usa algún músico, alguien

que hace danza, alguien que hace teatro, pero no cumple la misma función que cumple dentro de las comunidades, por lo tanto no hemos querido ponernos a la altura y meternos en el juego de lo que son las exportadoras o los comercializadores. En cuanto a las otras áreas, platería, lana, sí hay gente que ha estado exportando pero en pequeñas cantidades, no directamente tampoco, y esa es otra de las dificultades que vemos en cuanto a la comercialización, porque por lo general nosotros somos los productores, pero en el fondo cuando se quiere exportar nosotros no somos los que estamos involucrados directamente en lo que es la exportación, entonces en ese sentido vemos un problema porque es complicado en el sentido de que cuando nosotros queremos hacerlo, incluso ir a la feria se nos presentan miles de dificultades, pagar aduanas, la sobrecarga, tenemos que tener un agente aduanero para que reciba las cosas al país que vayamos y corremos el riesgo de repente que en la feria no se venda, entonces es bien complicado, poder salir del país, y sacar nuestra mercadería libremente, y poder beneficiarnos directamente, porque por otro lado no somos grandes empresarios de la artesanía, nosotros no vamos hacernos ricos, ni millonarios con la artesanía que producimos porque es una artesanía de subsistencia como los son digamos, la agricultura de subsistencia dentro de la comunidades y todo y casi la mayoría de las cosas, o sea no tenemos una mentalidad de empresarios, al menos allí en Chile, entonces eso es más o menos a grandes rasgos lo que yo les puedo contar que se esta haciendo a nivel de artesanía allá.

- Bueno, Paula, ya has puesto en consideración aquí unos aspectos fundamentales, un llamativo proceso de miniaturización para afrontar nuevos procesos de mercadeo, la preponderancia de la mujer como base de la transmisión de la cultura, procesos de recuperación de tradicionales artesanales ligadas al fortalecimiento cultural a través de los

rituales y por tanto de elementos sobre los cuales no existe un deseo de producción masiva, porque no es esa la idea, y las dificultades, entre una producción de carácter doméstico familiar, frente a unas demandas que pueden , digamos crear allí tensiones con ese carácter puramente familiar de la producción ¿cierto?. Bueno, entonces Olga Pineda va intervenir a continuación.

- Muy buenos días, reciban el saludo de todo corazón de la nacionalidad Quichua del Ecuador de la Amazonía. Respecto a la pregunta de los oficios artesanales, los oficios artesanales que nos dejaron nuestros abuelos y nuestras abuelas, que tenían una selva intacta que utilizaban, tenían en su selva su propia farmacia, su propio micromercado, su propio todo ¿no? de donde cogían sus materiales para hacer las artesanías, para el consumo, o para un intercambio con diferentes comunidades, esto actualmente está amenazado por las grandes compañías petroleras, es para nosotros triste decirlo, porque en realidad es una imposición del Estado, nos dicen: las tierras son de los indígenas, ¿pero qué hace el Estado? firman un contrato con las compañías mineras y petroleras, cuando dice el suelo y el subsuelo es del Estado y ustedes no tienen nada que hacer, pero ¿qué nos hacen las compañías petroleras? nos destruyen los materiales con los cuales nosotros podemos hacer la artesanía, ahora nosotros, más o menos, desde el año setenta, nos hemos organizado viendo por todos esos problemas, y por todos esos relajos que nos han impactado, nos hemos organizado y estamos defendiendo nuestra selva y diciendo paren aquí con nuestras cosas, respecto a la artesanía y con lo poco que nos queda, los hombres normalmente lo que hacen en la artesanía es del Bejuco: las canastas, de la madera igual por esto de la modernización (es la única manera de la cual se puede decir) tenemos la madera con la cual se hacen diseños de animales y de aves, pero siempre con colores naturales de la selva,

también utilizamos la fibra vegetal, pero igual la fibra vegetal se nos está acabando y nosotros con lo que nos hemos organizado estamos tratando de que..., es que bueno normalmente nosotros en las comunidades sabemos cuidar a nuestra manera los árboles y nuestra propia selva, pero si viene, en este caso las compañías petroleras ellos no saben cuidarlos, entonces estamos tratando de hacer la reforestación de esas maderas. Nosotras las mujeres (a nosotras nos han enseñado nuestras abuelas que le enseñaron a nuestras madres y nuestras madres a nosotras) hacemos la cerámica, es una transmisión de hace muchos años, que antes utilizábamos solamente para nuestro consumo, para nuestra utilidad, pero hemos sacado a la venta y a la comercialización, lo hemos hecho nosotros siempre para nuestro consumo, pero siempre el comerciante no, no, o sea, no es apetecido para los comerciantes lo que nosotros hacemos a nuestra manera, ellos siempre están viendo las figuras así y poniendo de un lado a otro a ver si le gusta y si no pues no le lleva y es igual con toda la artesanía que nosotros hacemos, igual es un impacto bien grande para nosotros salir al comercio, porque nosotros, como decía la compañera, no hemos pensado los indígenas en una visión de empresarios para hacer mucha plata, nuestra convivencia ha sido con la naturaleza, mantener la naturaleza, la convivencia, la relación con la naturaleza, esa ha sido nuestra vida, pero ahora actualmente es un impacto bien grande para nosotros, tenemos que salir, tenemos que crear y pensar qué más podemos hacer porque ya no tenemos el material que teníamos en nuestra selva, normalmente el trabajo de la cerámica sólo las mujeres lo hacemos, los hombres no lo pueden tocar porque nosotros pensamos y creemos también en los espíritus que tienen los árboles... (CAMBIO DE LADO DEL CASESTE)... nosotros igual le cantamos a ellos. Decimos, en el barro los hombres no

pueden tocar porque si los hombres lo tocan, ellos se vuelven.. ya no son hombre, no sé cómo se dice.

- Cambian de sexo.

- Eso, cambian de sexo, o sea es porque el espíritu del barro, le pone un castigo entonces sólo las mujeres lo hacemos. El asunto del comercio ha sido muy fuerte para nosotros, porque en el año noventa y cuatro empezamos a trabajar y empecé como coordinadora del centro artesanal, pero es un impacto muy grande para las comunidades, decirles bueno mire, los comerciantes quieren esto de buena calidad, porque nosotros nunca hemos pensado en el hecho de comercializar, de hacer mucha plata, igual con los compañeros en las comunidades hemos tenido encuentros muy fuertes, y decimos bueno, pero qué podemos hacer si ahora todo... pues tenemos que salir fuera y dar a conocer y tener un recurso. Porque ahora justamente somos muy flojos y por ejemplo en el asunto de las enfermedades, cuando vivían nuestros abuelos no tenían tantas enfermedades como ahora tenemos, y eso es por la imposición de las petroleras y todo eso. Pero igual estamos saliendo, y es primera vez que he salido para acá con la ayuda de Yadap, de reconocer la artesanía que traigo de los compañeros Quichuas, Charuas y Guarguanís. Les quiero contar algo que es lo último, con los compañeros Guarguanís, que fueron los últimos que estaban desnudos, el Estado dijo bueno, el suelo y el subsuelo es del Estado, firmaron un contrato con las petroleras y les dieron vestido, les dieron sueldo que para que vivan, pero nunca les dieron una visión de futuro, de qué va a pasar en el futuro, ahora actualmente los compañeros hacían artesanía y ahora no las hacen, viven del sueldo de las compañías, pero no hacen nada, ese es un problema grande, en cuanto a las comunidades.

- Muy bien Olga, nos das un enseñanza y un punto de vista muy fuerte, muy importante acerca, en este caso, de la importancia vital que tiene la defensa del territorio, esa selva intacta, esa farmacia, ese micromercado, ese lugar de los espíritus, en donde preservarla en su condición original no sólo garantiza la supervivencia de las tradiciones del grupo, sino también su propio futuro y un conflicto muy serio y muy difícil de resolver entre los derechos que el Estado reclama de actuar sobre lo que él piensa que es su patrimonio y lo que ustedes como nación indígena consideran como suyo. Y también otro dilema que aparece, el dilema de conservar la tradición de una producción de pequeña escala y empezar a dar pasos hacia un empresariado. Ahí están como puestos tres temas que ya van apareciendo fuertes. Tiene la palabra Etudila Palacios, bienvenida.

- Primero que todo saludo a todos los que están aquí presentes, les voy hablar de la artesanía de mi cultura, somos de la Guajira y soy Guayú, la artesanía para nosotros es un arte que nosotras las mujeres, bueno más que todo las mujeres trabajamos en las artesanías, los hombres muy poco, en las artesanías que nosotras trabajamos son, en elaborar chinchorros de dos..., las elaboramos en queñas que es como travesaños y (palabra que no se entiende) que es de ombligo y hacemos chinchorros sencillos y de doble faz. Elaboramos mochilas, elaboramos pulsitos, llaveros, collares, también mantas bordadas para la mujer; los hombres lo único que se dedican ellos hacer es sombrero, guireñas, el ciraco que es el vestuario del hombre pero eso es allá en la cultura de nosotros, que es cuando vamos a bailar la chichamaya que es el baile típico. Las mujeres somos más artesanas que los hombres, nosotros tenemos un centro de acopio artesanal, que está conformado por un grupo de artesanas que se les está capacitando por medio del SENA, porque la que les dicta el curso es una guayú, entonces habemos guayú que no sabemos de

artesanía, que no saben bordado, no saben tejer, entonces a ellas se les enseña para que la artesanía no se pierda, para que los diseños antiguos se recuperen porque tenemos artesanos que no utilizamos los diseños antiguos que son canas, así le llamamos a los tejidos. Por medio del SENA es que reciben ese tipo de capacitación, tienen dos horarios, que son por la tarde: lunes por la tarde y jueves por la tarde, ese centro de acopio, funcionó en el mes de marzo, o sea que no tiene el año todavía, lo que también le hace falta es publicidad, nosotros hemos asistido, con este evento de CORFERIAS ya van tres veces, fuimos al Valle, a Maicao y ahora acá a Bogotá, nosotras también trabajamos con material, trabajamos con material caro que es el oasis, que es mejor hilo que los otros que son baratos, entonces por medio de eso la calidad del producto es que aumenta el precio de los artículos, son más caritos pero cuando trabajamos con material barato salen más económicos, que más le digo.. yo creo.. que...

- Lo de los diseños, tú podrías tocar un poquito más por qué se han perdido los diseños antiguos, tiene que ver con la comercialización, con el turismo, con cierto abandono de algunas tradiciones. Por qué hay tanto énfasis en lo de los diseños.

- Bueno, es porque cuando se elaboran por ejemplo las mochilas más que todo son los que llevan diseño, y le elabora otros diseños que no son los diseños que son canas, que es lo que está en la cultura, en la tradición, desde nuestros antepasados que siempre han conservado, y eso muy pocos lo elaboran entonces es lo que nosotros por medio de esos cursos que se nos están dictando es para recuperar lo antiguo, para que eso no se pierda, para que uno dé a conocer los diferentes diseños que hay en las diferentes artesanías que elaboramos.

- Muy bien Etubila muchas gracias. Ahora tiene la palabra Milán Lomaquía. Aquí tenemos que hacer traducción, que no va hacer simultánea, entonces va a ser un poco más lenta la presentación.

- Gracias, en mi tradición cuando un hombre habla ante un auditorio tiene que pararse, entonces me voy a poner de pie, buenas tardes, gracias, buenas tardes a la gente de Colombia y a la gente bella de los otros países que están acá, es un honor para mi estar aquí y voy a compartir algo de las tradiciones de mi comunidad. Quiero hacer circular estos catálogos, mientras voy hablando, vayan viendo, voy hablar de los oficios de mi comunidad. Primero que todo quiero ver que algo pase, quiero verlos a todos sonriendo. Aunque no entiendan lo que está pasando, quiero ver una sonrisa, la sonrisa en mi comunidad es parte de nuestras creencias y es algo muy importante. Gracias, porque odio hablar para gente que parezca que está en un funeral, gracias . Por la limitación del tiempo voy a hablar sobre la cultura y el arte en la cultura. La comunidad Hopi es una comunidad muy antigua, parece que se formó por migraciones de Sur América y su arte tiene cientos de años, las distintas artes que tenemos pertenecen a la cultura tradicional y tienen relación con las creencias religiosas de las tribus. Lo único moderno que hay dentro de las artesanías Hopi es el trabajo en plata porque es un material nuevo y hay una nueva tecnología, pero los diseños en estas piezas, son diseños originales. Nuestro primer oficio tradicional es la cestería que se hace con materiales tradicionales (la fibra de yaca) y tiene un largo proceso para la elaboración. Voy a mencionar algo divertido sobre esto, el inicio del canasto tiene una relación con una creencia nuestra que es el principio en el tiempo, que de allí salió el pueblo Hopi y luego empezó a crecer y a migrar a otros lugares, a lo que es hoy. En los canastos ceremoniales que tejen las mujeres lo divertido es el nombre, que se llama puta,

(canastas en la lengua Hopi es lo que él dijo, él cree que en castellano también es una linda palabra.) Las mujeres son las que trabajan los canastos y hay una sociedad de mujeres que es una sociedad sagrada y tiene un rito de iniciación antes de que puedan tocar las fibras de yaca para hacer un canasto. El segundo oficio importante es la cerámica y refleja la historia y el origen de la comunidad, él dice que viene de Sur América y que tradicionalmente la trabajan las mujeres; de Sur América pasó al Sur de los Estados Unidos y al centro de los Estados Unidos y a través de esto se encuentran restos de cerámica que demuestran que el oficio se trabajó desde hace mucho tiempo. Los restos de cerámica indican que el pueblo Hopi ha vivido mucho tiempo en el sur de los Estados Unidos. Otro oficio tradicional es el de la fabricación de la muñecas cachina, las muñecas cachina tienen una relación con lo espiritual, creen que las cachinas son gente que vive en las montañas, en los bosques y que son espíritus de los antepasados que ya han muerto y vuelven en forma de espíritu, creen que cuando las nubes pasan encima de ellos es muy grato porque es que los espíritus de los antepasados están encima de ellos. Hay cuatrocientos tipos de cachinas y todavía practican las ceremonias relacionadas con esto, las practican hoy en día todavía. Esto indica también que los Hopi venían del Sur, los pueblos de México y de Sur América usan las maracas y los calabazos y esto es parte de la tradición de ellos, las maracas son utilizadas en las ceremonias religiosas y en ceremonias de tipo social. Otro oficio tradicional es el de los textiles que tiene similitudes con lo que hacemos acá. tejido utilizados en ropa, en vestimenta y en otros elementos que forman parte de la vida de todos los días. Hay otros artefactos y otras cosas que se utilizan pero que sería muy largo enumerarlos todos, utilizan por ejemplo las flechas para cacería. Y quiero mencionar otra vez, para terminar; la joyería en plata. La joyería en plata se desarrolló en la reservación Hopi por medio de la

organización que él representa, empezó en 1946, lo empezó un grupo de veteranos o de personas mayores de la comunidad Hopi apoyados por una asociación norteamericana. Aquí están uniendo dos elementos culturales diferentes, por un lado la plata como material moderno, y los símbolos tradicionales de los Hopis en la decoración. La base es un pedazo de plata sólida a la que se aplica el diseño, se usa una herramienta pequeña para hacer una textura en la parte en que se ha cortado, que es donde va estar el diseño, el símbolo que forma el diseño, y luego se oxida con una solución líquida que hace que la plata se ponga negra . Luego se corta, se dan los acabados y se limpia la superficie para que la parte de color negro quede únicamente en el sitio donde se ha hecho como una talla para que quede el diseño y luego se hace el proceso final de pulirlo y brillarlo y con esa técnica se produce lo que ellos llaman unas piezas muy simples, muy elegantes y piezas únicas. Ahora que ya nos enseñó a todos el proceso, tenemos que empezar a hacer nuestra propia joyería. Muchas gracias.

- Hay un elemento nuevo pero que también estaba en las otras intervenciones, con esta frase final, de lo simple, lo elegante y lo único, podríamos ver también todo el conjunto de la producción artesanal étnica, tomando en consideración algo que es común a lo dicho hasta este momento: los objetos de la cultura material de las tradiciones étnicas son útiles en primera instancia, son bellos porque están hechos laboriosa y cuidadosamente a partir de un manejo virtuoso de materias primas, antiguas o nuevas, pero además de ello tienen un valor que tenemos que empezar a reconocer y donde quizás se encuentra ese límite a una producción masiva y es su carácter sagrado, su profunda asociación con ceremoniales, con representaciones y momentos del ritual, con procesos de socialización y de iniciación al mundo femenino, al mundo masculino y que en el relato de las tradiciones del mundo Hopi

está indicándose algo que también aparece, bien sea con los instrumentos musicales Mapuche, con el carácter exclusivo de las cerámicas entre las mujeres quichuas, con la significación que tiene el telar de ombligo entre la gente Guayú y así sucesivamente, ese valor ceremonial, ese valor del ritual, ese valor de lo sagrado se incorpora también a esta dimensión. Tiene la palabra Claudio.

- Muchísimas gracias, quiero agradecer esta intervención, más estar ante ustedes hermanos colombianos, hermanos latinos indígenas de la América, yo quisiera irme al tema ese, hacia el año dos mil. Comenzar el nuevo milenio hacia el tres mil. El indígena debe estar preparado, el indígena debe estar siempre continuamente con estos foros, con estos eventos culturales surgiendo hacia el futuro, por qué razón, porque hace un momento dije yo: la potencia cultural es nuestra y esto no nos lo quita nadie, somos una potencia, somos una razón, somos unas raíces y esto no debemos perderlo, estos foros deberían ser un mensaje a nivel del mundo entero de que cada comunidad tiene su forma de ser, sus razones, por qué, y cómo y cuándo, de dónde somos y hacia dónde vamos, esos somos todos los indígenas de Latinoamérica y de diferentes comunidades de nuestros países como lo estamos representado aquí en nuestra querida hermana Colombia, lancémonos para adelante, pero preparándonos más, desgraciadamente hay profesionistas, hay periodistas.... (FIN DEL CASETE).

... Concepciones de desarrollo, por eso es bastante significativo que en el momento del auge del mercado y en la presión abrumadora de la globalización surjan de manera fuerte lo que se han denominado los procesos de localización, las identidades a flor de piel, las guerras étnicas, ¿qué es lo que se está buscando?, ¿qué es lo que hay más allá de lo evidente? es acaso un mundo que se esta peleando por su diversidad para que ésta sea su verdadera riqueza o la intención de occidente de uniformarnos a través del concepto de desarrollo que implica consumo en este mundo. Por lo tanto, vemos desde Occidente toda una posibilidad de mercado en las denominadas artesanías, es claro que el debate se ha dado y se viene dando: ¿qué es una artesanía?, ¿quién define qué es arte?, ¿qué es cultura?, ¿qué es folclore? Todo esto en el fondo es creación desde diferentes perspectivas culturales, es el arte, pero el arte que sirve, que es funcional a una necesidad pero que desde la estética y la filosofía tiene su propia explicación y su propia dinámica, lo que para muchos de nosotros es un objeto exótico, para otros es un instrumento que juega un papel cultural y funcional vital en un pueblo, es reproductor de vida ¿cómo darle entonces, el valor y precio a un elemento, que al pasar de una cultura a otra deja su valor simbólico y se convierte en un producto comercial?, quisiera traer a colación un caso que nos duele en el alma y que visualiza claramente esa contradicción entre mercado, artesanía y cultura. En la India hoy en día se han convertido en famosos muchos productos tales como pulseras, tapetes, aretes entre otros, muchos de nosotros consideramos una virtud cargar estas artesanías, pero rara vez nos preguntamos en qué condiciones se están elaborando, muchos sabemos que en la cultura india hay castas, una de estas castas son precisamente los descartados que no tienen mayores derechos, quisiera contar un poco más sobre este caso, porque para muchos, la artesanía hindú es artesanía muy valiosa, muy buena, muy bonita, muy atractiva y en este

caso la producción ha generado un problema social de grandes dimensiones, denunciado en múltiples foros de derechos humanos, los niños que pertenecen, digamos, a este nivel de casta en la India son llevados a lugares de trabajo forzado, en un estado bastante similar al estado de la esclavitud, y estos niños son llevados allá y se ponen en trabajo forzado, tienen que trabajar más o menos unas diez o doce hora diarias, estas son unas casas en donde se ponen los tapetes que se tiene que tejer o las pulseras etc.. en condiciones deplorables y los niños los sacan a comer y a que vuelvan a entrar a estos espacios. Esas artesanías después son exportadas y son muchas de las artesanías que nosotros compramos; el problema que se ha generado con los niños, con las deformaciones, con la falta de la luz, con la falta de la alimentación, ha sido un problema muy complejo y los niños y las niñas, en esta condición, son llevados a lugares en donde son forzados a trabajar de manera inhumana. Esta es una relación generada entre una concepción propia de los llamados descastados, y una necesidad de producción y de mercado que da como resultado la indignidad en la elaboración de la artesanía; ¿la producción de la artesanía en este diálogo intercultural, qué beneficios reales debe traer para las partes implicadas?, ¿cómo pueden en un momento dado, fortalecer concepciones diversas sin detrimento de las poblaciones y sus identidades?, este es un tema central. La artesanía desde este planteamiento y su comercialización debe plantearse este diálogo intercultural, de aprendizaje, de debate permanente entre culturas, debe servir como instrumento de difusión y no de imposición, debe plantearse un ética que reconozca el aporte que brindan otras culturas para nuestra propia concepción de la estética. La artesanía no es necesariamente un instrumento de acumulación, sino de difusión y su valor esta en la posibilidad de visibilizar un mundo no homogéneo, sino increíblemente diverso. Creo que uno de los puntos centrales, digamos, en

lo que trato de plantear en estos primeros apartes, es que cuando estamos hablando de un producto que consideramos que es parte de la identidad de un pueblo, estamos hablando de una concepción global, de una mirada integral, de esa concepción, de ese pueblo y por lo tanto, un instrumento; un producto no se puede mirar aislado de toda esa concepción profunda que puede representar ese elemento. En el momento en que ese elemento pasa del punto de ser visualizado como un elemento cultural a un producto comercial, hay una transformación del contenido de ese mismo producto, el contenido varía, y varía en traspaso cultural, pero varía también en ambas culturas, yo cómo lo asumo como producto, y la cultura que la produce cómo puede conservar el contenido social y cultural que ello implica, sin que se vuelva y se cotidianice su significado que generalmente es muy profundo. Pero más allá de esta visión ideal del deber ser y que no es un imposible, la realidad es bastante concluyente, hoy en día muchos de los pueblos generan recursos a través de esta posibilidad, y a través de esta posibilidad entre muchas otras, es que se transforman las concepciones de vida y se generan nuevos constructos de intereses, de satisfactores de, necesidades; es decir se van generando cuerpos de concepción diferentes a los originarios y por lo tanto generan nuevas identidades de aquellos que comparten dichos intereses o visiones. Sin embargo, quisiera traer de nuevo las palabras del pueblo Ica, en el plan de permanencia Aruaca; las transformaciones o cambios que debemos realizar para avanzar en nuestra lucha, para seguir permaneciendo culturalmente cumpliendo nuestra misión dada por la ley de origen. Es indudable que muchos de los pueblos, en este momento, han asumido la producción de las llamadas artesanías como una fuente de generación de ingresos, eso es claro, pero cuáles han sido esas consecuencias, de esa generación de ingresos a través de esa producción en serie o más o menos en serie de

elementos culturales valiosos, eso ha tenido un impacto fuerte al interior de muchos de los pueblos indígenas, la relación se daría en una concepción que pretende mirar un problema de identidad vs. un problema de desarrollo, mientras que la otra tensión es un problema entre desarrollos y un problema entre un desarrollo que quiere ser hegemónico, y en eso se debaten muchas concepciones de identidad que van y vienen en esa relación y ese diálogo intercultural permanente que puede darse de una manera supremamente constructiva o que puede darse de una manera impositiva y bastante destructiva. Cuando estamos hablando de ese diálogo entre desarrollos, estamos hablando, y hago énfasis en eso, en concepciones de vida, para qué produzco, con qué produzco, qué significado tiene lo que produzco, etc. Mientras que para una de las concepciones de desarrollo, el significado de la acumulación es importante para el bienestar, para otras concepciones de vida, el significado de acumulación no necesariamente es el eje que determina esa posibilidad cultural. Hay posibilidades culturales completamente diferentes como puede ser la trascendencia, como puede ser la mirada frente a mi misión dentro de la vida, la posibilidad de tener una misión en la cual yo no soy el centro de la vida, sino que el centro de la vida somos todos en una permanente relación mucho más dinámica entre los distintos elementos que contiene la naturaleza. Qué significa eso, que cuando yo represento algo en un elemento, yo estoy representando todo un universo y ese elemento que yo represento como un universo, al ser un elemento de comercialización en una posición de desarrollo de acumulación, estamos hablando de un golpe muy fuerte en los procesos de identidad y de pertenencia, frente a un elemento que yo estoy traspasando de una cultura a otra, donde yo no estoy planteando un diálogo intercultural de aprendizaje mutuo, sino donde estoy planteando una extracción de elementos de otra cultura para poder generar en la cultura del

desarrollo de la acumulación, un ejercicio productivo que desde mi punto de vista trae beneficios en términos de vida digna, pero que en términos culturales lo que puede generar es un problema de falta de pérdida de significado al elemento que yo transporto a la otra cultura. Qué significa eso en términos de impacto; significa que cuando yo estoy tratando de hacer ese trabajo y yo planeo, por ejemplo, yo apoyo un grupo de mujeres o de niños o de jóvenes que están haciendo un trabajo de producción artesanal pero que la están haciendo sin mirar la integridad de la concepción del pueblo, es decir; en qué momento, elementos culturales empiezan a ser transferidos, sin que el pueblo tenga las condiciones para que esos elementos tengan la transferencia y el contenido suficiente y la diferenciación suficiente para que puedan ser puestos en venta sin tener que poner en cuenta la cultura. No sé si me explico suficientemente. Los pueblos, en ese sentido, necesitan un diálogo y más en un Estado pluriétnico y pluricultural como ha sido reconocido el nuestro, es decir, nosotros en nuestra constitución reconocemos un Estado diverso, un Estado con múltiples identidades, con múltiples posibilidades culturales y de ahí nuestra increíble y afortunada riqueza. Sin embargo, nosotros seguimos comportándonos en una nación pluriétnica con una concepción de Estado y de desarrollo monoétnica, es decir, cómo lograr que un espacio como este, en donde la artesanía es un punto fundamental del diálogo, la artesanía se convierta en construcción de nación y en construcción de concepción de la diversidad y no en la concepción donde un Estado en su concepción de desarrollo y demás sigue siendo monocéntrico, trata de establecer un diálogo con una nación pluricultural que tiene que respetar su diversidad y crear una nación en la perspectiva de un desarrollo multicultural, donde cada uno de estos elementos sea capaz de representar una concepción de vida y no solamente un elemento exótico, un

elemento que traspasa las fronteras de una cultura a otra para que sea capaz de no solamente traspasar la frontera de la cultura, sino la del pensamiento, que sea capaz de traspasar en un momento dado, con un elemento la posibilidad de que existen múltiples formas de percibir el mundo; eso construye identidad, eso también contribuye a la construcción de identidad, por lo tanto hoy en día ha sido importantísimo, digamos, las transformaciones que se dan, pero es importante tener en cuenta que los objetivos con los que se dan estas transformaciones vienen de concepciones de vida que siguen siendo diferentes y ¿para qué las transformaciones? En procesos de fortalecimiento cultural no se puede meter la cabeza en un hueco tal y como lo plantean los Ica y es fundamental que alguien maneje el timón de las transformaciones, ya que el núcleo identitario es el que se preserva a pesar de los cambios. La fortaleza de la raíz es la que permite alargar ramas, cortar otras, pero el tronco continúa, esto insinúa, claramente, que son los pueblos los que determinan cuáles son los cambios que necesitan realizar para poder permanecer, el eje de la producción y en este caso de la producción de artesanía, necesita por un lado identificar aquellos elementos que pueden ser comercializados, el impacto que ello representa, los elementos que al ser comercializados generan facturaciones culturales profundas en la filosofía propia y hacen perder el valor cultural y de representación, o en lugar de mejorar las condiciones de vida, las hacen más indigna, como en el caso de los niños de la India, valorizando un elemento económicamente, pero desvalorizándole y quitándole su trascendencia interna, por ello la idea de no ver la producción de artesanía de comercialización de manera aislada de los procesos de organización, reflexión cultural, estrategias de permanencia cultural, es decir, como un elemento más de la integridad de un plan de permanencia cultural. Es vital que en los procesos que vienen generando, por

ejemplo, Artesanías de Colombia, tenga la posibilidad de visualizar que el elemento de la producción de artesanías es una posibilidad integradora de muchas de las luchas que vienen generando las comunidades indígenas o los pueblos afrocolombianos, en fin, las comunidades que tienen identidad para su propio beneficio en una visión integral de lo que ello significa, es decir, no podemos plantearnos la posibilidad de que exista la producción ajena a la concepción, no podemos plantear que el hecho de la exportación, por plantearlo desde esos términos, de elementos culturales, para que sirvan como ejes de artesanía importante y para beneficio del cliente, no podemos perder de vista, que por el otro lado eso tiene que ser parte estructurante de una concepción de vida que finalmente es una de las riquezas a nivel nacional. El producto en sí, es una riqueza, lo que está detrás del producto, lo que está más allá del producto, quien produce, la concepción filosófica desde donde se produce, es la riqueza, es ahí donde está el punto vital a fortalecer, cada elemento que se extrae o que se promociona o que se define, debe servir de mensajero de esta posibilidad de diversidad cultural, no hablo solamente de los pueblos indígenas, hablo de la posibilidad de que las múltiples filosofías que hay implícitas dentro de cada uno de estos objetos sean capaces de contribuir a la construcción, verdaderamente, de una nación pluriétnica, multicultural y que sea capaz de conservarse el contenido y el aporte que cada uno de estos elementos hace, por eso también considero que la mirada desde la artesanía no puede convertirse en un elemento fracturador, sino en un promotor de fortaleza cultural. Creo que en muchos casos, en muchos de los pueblos o comunidades, los elementos que se han ido extrayendo, se han convertido en elementos cotidianos. La seducción del mercado y la necesidad también de poder conseguir recursos para poder solventar las necesidades vitales e inmediatas de muchas de las personas que habitan en este país hacen que de una u

otra manera se pierda la posibilidad o se vuelva difusa, o se dé casi de manera gratuita y sin una fortaleza suficiente una cantidad de elementos para poder solventar el día a día de la alimentación, el día a día de la salud etc. para poder generar recursos. El tema va más allá, el problema es: ¿nosotros generamos recursos a través de la fracturación de la identidad, de la cultura y desde una concepción de desarrollo como la que hemos planteado? o ¿nosotros tenemos la capacidad de convertir la identidad, de convertir un eje que nosotros concebimos como artesanía, en un elemento promotor de un desarrollo que tiene a su interior la posibilidad de múltiples concepciones de desarrollo, la posibilidad de múltiples concepciones de identidad y a través de eso, a través de la construcción de una nación que realmente sea pluriétnica y un Estado pluriétnico y pluricultural, somos capaces de dar una alternativa a lo que significa el proceso de desarrollo, en este caso, para los pueblos latinoamericanos. Yo creo que el reto que tiene Artesanías de Colombia y que creo que lo ha venido trabajando seriamente y con muchos interrogantes, es un reto muy serio, no sólo en términos de la posibilidad de recursos, de microempresa, de poder brindarles a muchos pueblos la posibilidad de tener unos ingresos adicionales a través de las llamadas artesanías, sino que tiene la posibilidad trascendente de contribuir a través del conocimiento que tiene de múltiples pueblos y de múltiples condiciones culturales productivas y aportativas, la construcción de una nación que realmente se considere una nación pluriétnica respetuosa y de diálogo en la diversidad. Estas eran como las ideas centrales que yo quería plantear, digamos para un debate, creo que la posibilidad de que nosotros pensemos, en la posibilidad de tener múltiples formas de desarrollo, hablando al mismo tiempo y construyendo, y renovando, revitalizando, realimentando formas de identidad que cada vez son más constructoras de país, es una posibilidad que nosotros tenemos altísima

de futuro, la posibilidad de continuar viendo la producción de los diferentes pueblos solamente como un mecanismo de generación de ingresos, es la posibilidad de seguir en la fracturación, es la posibilidad de seguir cotidianizando el pensamiento, es la posibilidad de seguir monopolizando, desde una concepción de desarrollo, la gran vitalidad que hay en las múltiples identidades que este país concibe. Entonces quisiera invitarlos a que pudiéramos discutir estas ideas planteadas. Cuál es el ejercicio de la artesanía, dónde comienza a ser artesanía, dónde nosotros consideramos que es artesanía, dónde se empieza la venta y dónde matamos o tratamos de terminar con la concepción vital de la vida. Muchas gracias.

- Mil gracias Rosa Emilia por esta intervención que sin lugar a dudas nos plantea una serie de puntos de reflexión y cuestionamiento. Así que los invitamos a que hagan preguntas, aportes comentarios, sobre este tema.

- A ver, tú hablas de nuestro concepto de desarrollo que está como acaparando las ideas de los indígenas, si? entonces yo me pregunto si tú tienes alguna alternativa a la comercialización de las artesanías, o sea porque finalmente están inmersos, o bueno todos estamos inmersos y así no lo quieren cuando ellos están comercializando están inmersos dentro de nuestro sistema. Entonces yo quiero saber si tú vez una alternativa a esa comercialización, o pues, que resignifique, no sé tú cómo ves.

- Atrás había más preguntas, Claudio, la doctora Emilia va a oír la preguntas y luego las contesta.

- (El sonido no es muy bueno, la primera parte de la pregunta se pierde..) la artesanía es algo importante en nuestro país, pese a que todos somos indios de América tenemos una potencia cultural para fomentar, por qué razón , porque la artesanía es una potencia cultural donde se expresa toda la creación estética..... la artesanía es importante por qué razón, por

que es una cosa que se puede colgar..... la artesanía paga transporte, paga hotel, paga todo, contribuye directamente al desarrollo del país, es una industria sin contaminar todo lo que es ecología, por eso digo que es importantísima, porque los artesanos étnicos, los artesanos de cada comunidad somos importantes y somos una potencia cultural en el mundo, el día de ayer yo decía que no somos tercermundistas, desgraciadamente los países subdesarrollados no somos de ese mundo, y eso no lo somos nunca nosotros, yo quisiera que esto así mismo sea importante de que los gobiernos de todos los países abran las fronteras para que nuestros productos se exhiban en todas las vitrinas de todos los países. Resaltar este mismo evento en todos los países, mantener esa continuidad desde siempre y hasta siempre para enfrentar este nuevo milenio, concientizar a nuestra nueva generación y esta nueva generación se concientice de que sus padres, sus ancestros, lucharon por esta causa con la finalidad de desarrollar nuestros países. Muchas gracias

- Aquí tenía alguien más levantada la mano

- ...que el tema del panel es precisamente muchos de los puntos que planteó Rosa Emilia en su conferencia, y como estamos retrasados de tiempo, acá decía que a las nueve y media empezaba el panel, yo creo que debíamos integrar la conferencia, el panel y al final hacer las discusiones porque es el mismo tema, es una cosa de metodología.

- Si, porque en aras del tiempo

- No y para integrar las dos posiciones, entonces vamos a invitar a los panelistas, Gloria Triana, Cielo Quiñones, Beredecta y Jaime Gutiérrez. Continuando con el tema, el panel que hemos planteado lo hemos llamado “diseño y artesanía indígena, desarrollo y construcción de la identidad cultural nacional”. Voy a presentar a los panelistas, la doctora Cielo Quiñones, diseñadora industrial catedrática de la universidad Javeriana, Gloria

Triana, Antropóloga, investigadora de la cultura popular, ha tenido una amplia experiencia en este campo a través de programas de televisión y cine, Benerecta Márquez, indígena de la comunidad Aruaca de la Sierra Nevada de Santa Marta y Jaime Gutiérrez Lega, diseñador industrial, uno de los pioneros en Colombia que ha tenido también una relación muy estrecha en el campo del diseño, las artesanías y las culturas indígenas. Cuando nos planteamos este panel en Artesanías de Colombia, queríamos abrir un espacio de debate y de reflexión sobre varios puntos, hace unos años era impensable el tema del diseño aplicado en la artesanía indígena, el diseño se asociaba a la producción seriada, relacionada con la industria y no con la artesanía, se consideraba que la artesanía tenía que ser una pieza única, casi con la categoría de obra de arte y que había cosas que eran intocables, hay una postura conservadurista, todavía, que plantea la conservación *per se* frente al desarrollo, la empresa ha venido trabajando desde hace muchos años, como todos lo saben, en el diseño y más recientemente en el desarrollo de nuevos productos y en la adaptación de técnicas en la producción indígena, entonces lo que queremos es preguntarnos y abrir este espacio para ver si es esto válido: cómo se plantean los retos que tiene la producción indígena frente al mercado, cómo conciliar la conservación de la identidad y la tradición frente al desarrollo y a la demanda, entonces esto son como los puntos que queremos que con los aportes de todos podamos hacer un debate, una reflexión. Entonces le damos la palabra a Gloria.

- Bueno es que hace tiempo que no participaba en un panel, entonces yo me emociono mucho, yo me llamo Gloria Triana, soy antropóloga de la Universidad Nacional, y mi trabajo no ha sido relacionado directamente con el problema de los objetos, del arte étnico, de las artesanías, el tema ha sido siempre y seguirá siendo, porque esa es mi pasión, las culturas populares en Colombia, pero en el trabajo que yo he hecho se ha presentado la

misma discusión, yo creo que ya no se discute tanto, pero al principio se discutía mucho, el antecedente de Yuruparí, serie que yo dirigí hace muchos años, la gente ya no se debe acordar, fue un programa que se hacía en COLCULTURA que se llamaba Noches de Colombia, donde se traían los artistas populares, en este caso, músicos, danzantes, trovadores al teatro Colón de Bogotá para hacer unos conciertos que se transmitían en directo por televisión, ustedes no se imaginan, y los que eran de esa época no sé si se acuerden de los debates tan impresionantes por eso. Entonces eso era por un lado como una herejía traer la gente, sacarlos de sus contextos y presentarlos en un teatro, por el lado de la gente que manejaba la división de música en COLCULTURA en esa época, era una profanación presentar eso en el teatro Colón que es el más importante de la ciudad, porque ese teatro era el santuario de la ópera y de los conciertos y del teatro y de la zarzuela y de todas esas manifestaciones de la cultura hegemónica, entonces en ese momento estaba esa discusión, pero esa discusión tenía que ver con eso, con que hay que mantener las cosas allá aisladas, intocables, en ese momento yo quedé en el centro porque los antropólogos me atacaban por profanar allá, y los músicos, de la llamada “música culta” entre comillas me sacaban por profanar acá, entonces eso fue una discusión larguísima, sin embargo se hizo y tuvo unos efectos importantísimos en las manifestaciones de la cultura popular de las regiones, porque eso produjo todo un proceso de reactivación, de reafirmación de las culturas populares y regionales. Es decir, las cantadoras de Altos del Rosario del sur de Bolívar después ya no eran las mismas, o sí eran las mismas, pero no ante su comunidad, después de haber venido a la capital, haber actuado en el teatro más importante del país y haber salido en televisión; esos fueron más o menos los antecedentes de Yuruparí, después viene Yuruparí y entonces ahí sí vino otra discusión complicadísima, es decir, los

antropólogos decían que eso no era antropología y los cineastas decían que eso no era cine, verdad?, entonces, no era antropología, decían los antropólogos de Yuruparí, porque eso estaba interfiriendo los procesos de identidad porque salir en la televisión, y hacer películas, eso alteraba la identidad de las comunidades, entonces yo tuve esa discusión en esa época, además no salía la pobreza y no salían los problemas sociales, entonces yo siempre en esa época me defendía diciendo; bueno es que esto no es una serie sobre la cultura de la pobreza, es una serie sobre la riqueza de las culturas populares, que eso yo creo que abrió una serie de caminos que ahora son muy grandes y que no nos vamos a detener para eso. O sea que esa discusión sobre ese diálogo intercultural y sobre la identidad y sobre lo que se puede tocar y lo que no se puede tocar es viejísima y a mí me pasa al revés de cómo le pasa a toda la gente cuando se está volviendo vieja, la gente se vuelve más ortodoxa y a mí me pasa al contrario, a medida que me vuelvo más vieja, me vuelvo más transgresora, más contestaria y menos ortodoxa, entonces yo traje unas noticias muy pequeñas, muy puntuales, muy cortas, de lo que yo pienso que está relacionado con el tema, que voy a leer y a comentar muy rápidamente porque como somos tantos no nos podemos quedar mucho tiempo con la palabra. Yo empiezo con una cita de Ana María Ochoa que es una etnomusicóloga que ha trabajado esto, ella lo dice para la música pero es muy bien aplicado a las artesanías o al arte étnico, ella habla de los desplazamientos de los pasos de autenticidad, una mirada desde la música, y este párrafo, me parece que tiene un poco que ver y dice: “una de las dimensiones más fascinantes y complejas de este fin de siglo es la manera como se entrelazan viejos y nuevos modos de habitar el mundo, es aquí donde observamos que lejos de haber un relato lineal que nos lleva del mundo tradicional al moderno contemporáneo, lo que encontramos es una polifonía de voces y saberes mediados

por las nuevas tecnologías y ofrecidos al público en la mayoría de los casos por las estructuras de la industria cultural. A mi manera de ver las cosas y despejada ya de los fundamentalismos de décadas pasadas, porque yo también fui fundamentalista así a morir, y después de haber seguido el rastro de Artesanías de Colombia, no muy profundamente verdad? Pero le sigo los pasos, es una industria cultural del Estado, yo creo que deberíamos definirla así, pienso que se ha trabajado mirando el pasado como una construcción simbólica generadora de identidad que debe defenderse, pero al mismo tiempo (el tema que le puse yo a esto se llama La Recreatividad Reinterpretada) se ha incentivado la creatividad para permitir reinterpretaciones acordes con las nuevas condiciones de interculturalidad, globalización y reordenamiento de los vínculos entre tradiciones locales y los procesos de integración regional y mundial. Yo creo que eso está más acorde con la posición que tenía ahora el compañero indígena que creo que es ecuatoriano. Bueno la actitud de defender el patrimonio histórico, monumentos y sitios arqueológicos no puede ser la misma que cuando estamos trabajando con sociedades vigentes y culturas vivas, que por un lado están sometidas a procesos continuos de cambio, porque hay cambios internos, hay dinámicas de cambio insertas en las mismas comunidades sin que los antropólogos, o los agentes o los diseñadores, o las instituciones estatales intervengan; hay cambios internos, ellos también cambian por dinámica interna, y por el otro lado tienen nuevas necesidades surgidas precisamente de los procesos de integración regional y nacional, uno de esos es por ejemplo lo que citaba el compañero indígena de la cultura del turismo, el arte étnico, prefiero usar este término que ha trascendido desde hace muchos años su conexión exclusiva con lo local, primero fueron los museos que los introdujeron en sus colecciones y más recientemente los diseñadores que bien los integran en sus decoraciones, o bien los

toman como su fuente de inspiración, esto no es malo, basta observar las revistas europeas de decoración que combinan de la manera más ecléctica los objetos de arte étnico, con sofisticados muebles antiguos, es decir ahora en todas las revistas de decoración el arte étnico esta de última moda, no creo que sea malo tampoco. En muchos países todavía un amplio sector de la población artesanal sigue circulando internamente, pero países como México, Perú, Indonesia y China, han hecho que el arte étnico trascienda la conexión exclusiva con la vida local. García Canclini, con el cual yo no comparto todo lo que dice, pero en este punto estoy de acuerdo plantea que se debe tratar de renovar las maneras de encarar el desarrollo de la creatividad en relación con estos tres puntos principales. Primero los usos innovadores del patrimonio, es decir, que al hacer un cambio en los usos innovadores del patrimonio claro que se presenta lo que Rosa Emilia decía de los cambios de significación, es decir, que el objeto que internamente tiene un simbolismo al cambiarse para que lo usemos nosotros, es decir si esos cambios no existieran yo no estaría con este chal guatemalteco, porque las indígenas Mayas no usaban chales, pero me parece lindo tenerlo y tengo además un collar africano, comprado en Nueva York, todas estas cosas yo creo que a alguna persona de Africa le benefició que yo haya comprado este collar en Nueva York. Bueno entonces unos serían los usos innovadores del patrimonio, otras serían las integraciones regionales y de formación de circuitos transnacionales. Yo leía en el periódico el Tiempo del lunes esta noticia que me pareció maravillosa, que era que los alemanes iban a comprar 35 millones de dólares, no, no sé cuantos millones eran, en sombreros volteados que iban a comprar los alemanes. Y a mí me parecía buenísimo porque conozco la pobreza y los problemas de San Andrés de Sotavento y sé que si esto es verdad pues va a repercutir en el bienestar de ellos. La otra sería la cooperación entre

empresas privadas, organismos estatales e instituciones independientes pero desde luego en un diálogo como el que tú planteabas, no de imposiciones sino de un diálogo intercultural. En estos cambios es fundamental articular las acciones privadas con la regulación estatal que lógicamente es la que debe estar regida por el interés público y lógicamente la consulta y el diálogo permanente con los productores, con las personas que trabajan y producen estos objetos. Es innegable que en pueblos pobres, para cuyos habitantes la única opción es emigrar, la incorporación de estos objetos al mercado urbano y turístico posibilitan que muchos indígenas permanezcan en sus comunidades y reactiven sus tradiciones productivas y culturales y eso contribuye a la identidad, yo considero que identidad, no es un fenómeno estático y no tiene que ver exclusivamente con su relación con el pasado, la identidad es un concepto dinámico que se construye permanentemente, es decir hay construcción permanente de identidades colectivas y en este sentido es que debemos trabajar. El problema entonces no reside tanto en el cambio de diseños y en el uso, es decir que se pase de pronto de un uso ritual y simbólico a cambiar su significación en la comercialización, sino en las condiciones en que se produce, es decir, en ese caso me parece aberrante y de todo lo imaginable el caso de los niños de la India, yo soy aficionada a comprar objetos de la India y eso me afecta, pero eso no quiere decir que el cambio de los usos y diseños sea malo, es decir, lo que hay que ver es en qué condiciones se va a producir, ese sería el resultado de ese diálogo que yo propongo, de ahí que sería ineficaz una política de apoyo artesanal que sólo se dedique al rescate y a la preservación de las técnicas y estilos tradicionales. Es desde esta perspectiva que debemos analizar tanto la feria internacional indígena, que según entiendo, y lo que he preguntado ha sido un éxito económico, tanto la feria indígena como Expoartesanías. La labor de Artesanías de Colombia no se ha quedado

en el rescate de técnicas y diseños, ha permitido el desarrollo de una recreatividad, ha incentivado los usos innovadores del patrimonio, la muestra actual es un ejemplo de integración regional y el comienzo de formación de circuitos transnacionales, a mí me parece importantísimo que haya objetos étnicos de comunidades de América, en este caso solamente, yo creo que sería importante oír a los participantes indígenas de otros países para ver si consideran que esto es positivo. El día de la inauguración, cuando oí a Cecilia enumerar la etnias presentes en la feria, me parecía estar en la universidad en una clase de etnografía colombiana, pero me di cuenta que el poder de convocar a estas comunidades tan dispersas en el territorio, evidencia que había un trabajo continuo y a lo largo del tiempo de Artesanías de Colombia. Creo, firmemente que esta creatividad Reinterpretada ha enriquecido nuestro arte étnico, ha contribuido a reconstruir identidades perdidas y ha determinado que no sólo los antropólogos gocemos (porque antes esos objetos no los comprábamos sino los antropólogos, y ahora ese día yo veía que una cantidad de señoras de todas las clases sociales comprando esas cosas y eso me parecía maravilloso.) de objetos que además de adaptarse a nuestras necesidades posee un alto valor estético que le da su condición de patrimonio milenario. En síntesis, la discusión dejada a nuestros indígenas en una campana de cristal para poder observar desde fuera su lenta desaparición esta pasada de moda, lo que estamos observando es que ellos están influyendo en nuestros patrones estéticos, es un diálogo de igual y en algunos casos desde una jerarquía mayor, pues hacia ellos se están mirando también nuestros diseñadores urbanos, yo estuve también en los premios de los diseñadores de artesanías allá en Portobelo y yo veía una influencia impresionante en los diseñadores urbanos de las cosas indígenas. Así que esa es mi posición, sufrida, pensada trabajada, en otro campo distinto al de las artesanías pero que

creo que tiene que ser la de fin de siglo, pareciera que a mi me hubieran mandado acá a defender Artesanías de Colombia pero la gene que me conoce, sabe que si no pensara así no estaría diciendo lo que digo. Muchas Gracias.

- Gloria, gracias, para comenzar con la metodología propuesta inicialmente, le daré la palabra a Jaime Gutiérrez Lega y al final hacemos todo el debate y la discusión.

- Bueno yo soy diseñador industrial, pero muy contemporáneo, he tratado de incursionar en todo lo que son las culturas precolombinas, indígenas, africanas etc. porque yo creo que hay esencias ahí que son muy importantes de conservar, de poder manifestar, etc., pero hay problemas., el mundo de hoy es un mundo globalizado.... (FIN PRIMER LADO DEL CASETE) ...etc. de costumbres que implican en los objetos una serie de determinaciones estéticas y de función diferente a las contemporáneas, hay también la artesanía popular, entonces la artesanía tradicional es una cosa donde lo que hay que preservar es la tradición, ese es su valor más grande, no es la función, no es otros elementos de orden estético, sino tradicionales, o sea que conservan las tradiciones. Hay otro campo de la artesanía que es la artesanía popular, que yo diría que es más, no me tomen a mal el término, pero son los cacharros, o sea es la torre eiffel que compra el turista que va a París, para mostrar que fue a París, o el santico que trajo de Roma, o cualquier cosa de esas que esta demostrándole a la persona que viajó, que se culturizó, que se mezcló con culturas, así no haya entendido nada, pero trae la chacharita, trae la cosita que le da la identidad y que fue y estuvo y vio, esa es una artesanía que esencialmente no guarda las tradiciones, son artesanías mucho más comerciales, mucho más turísticas, por decirlo de alguna manera y está la artesanía contemporánea, que también es artesanía, pero que es absolutamente contemporánea, que utiliza elementos netamente contemporáneos, que utiliza materiales que sólo existen en este

siglo y en esta última década y cuya confección y uso de ese material no pudo ser usado por etnias indígenas ni de otro tipo cultural, porque en su desarrollo no existían, entonces yo creo que es importante que nosotros tengamos claro que hay distintos temas de la artesanía, mis diseños no son artesanos, mis diseños son netamente industriales, son muy contemporáneos, lo único que yo he hecho es cultivarme yo mismo con las tradiciones, o sea con las cosas que tienen valores tradicionales y traerlos al siglo XX o al nuevo milenio, pero uso materiales netamente contemporáneos, materiales que han sido desarrollados, inclusive en la última década, que permiten el uso de la tecnología moderna, o sea nosotros no podemos poner una olla en una estufa eléctrica o alógena que da un calor diferente a lo que daba el fuego de la leña etc. no podemos meter al microondas una taza hecha en bejuco, cosas de ese estilo, el mundo tiene que contemporanizarse sin perder las esencia de valor tradicional que es donde se puede identificar y donde se puede demostrar que hay valores diferentes a los tecnológicos y diferentes a los comerciales, eso es muy importante tenerlo en cuenta, nosotros no podemos solucionar el problema del transporte de Bogotá a caballo, lo tenemos que solucionar con un metro o con otro sistema, por eso hay aviones etc.. entonces yo creo que lo importante es recuperar y mantener una serie de valores que son espirituales y de otra índole diferente a la funcional y a la tecnológica, para demostrar la ubicación, el origen y el sitio donde fue hecho, yo creo que el mundo se divide hoy en dos, todavía, va a ser uno pero se divide en dos, el hombre primitivo, el hombre que vivió con la naturaleza, que aprendió a respetarla, que aprendió hacer uso adecuado de ella, es una etnia, es un grupo humano que sabe respetar la naturaleza, que no la destruye, que no la ataca y cuyos valores están basados en esa naturaleza, pero vino la tecnología, vino el desarrollo industrial, vino el desarrollo tecnológico y hay otro grupo humano que no sabe

respetar la naturaleza, yo me considero entre ellos, por eso quiero estudiar los ancestros y las cosas anteriores, para ver si soy capaz de producir objetos con desarrollo tecnológico moderno, sin destruir la naturaleza, sin destruir los conceptos espirituales y sin destruir al hombre en su esencia, es decir, yo creo que ahí es donde está la gran pelea, o la gran lucha de la humanidad de hoy y es que hay personas que no conocen ni las gallinas, ni las vacas, van a verlas en los museos, en Nueva York hay museos donde hay gallinas y vacas y les muestran a los niños cómo las gallinas ponen huevos, hay un desconocimiento total hacia el respeto a la naturaleza, hacia la convivencia con la naturaleza; yo creo que muchas religiones, etnias o indígenas están basadas en el espíritu de la naturaleza, y no en el espíritu del comercio y de la tecnología, eso es muy válido, eso es lo que hoy tenemos que volver a recuperar y eso es lo que tenemos que preservar, ese valor intrínseco de convivencia con la naturaleza, con el agua, con la tierra, con los animales, las plantas etc.. porque esa es la naturaleza del hombre. Sin embargo ya tenemos el desarrollo tecnológico que nos impide, en cierta manera, esa armoniosa convivencia con la naturaleza, entonces, yo creo que lo importante es no perder la conciencia, o sea seguir los desarrollos tecnológicos, usar los nuevos materiales etc.. pero sin agredir los otros valores que son esenciales, ese es mi planteamiento aquí para esta discusión.

- Gracias Jaime, vamos a darle la palabra a Cielo Quiñones y luego a Benerecía, para oír cómo es la experiencia de una persona que participa directamente en su comunidad, en esta problemática.

- Bueno yo soy profesora de la universidad Javeriana, trabajo en este momento en una investigación sobre el impacto de la aplicación del diseño en la artesanía tradicional en el periodo comprendido entre 1970 y 1999, básicamente la ponencia que traigo para hoy

trabaja bajo cinco aspectos el tema del diseño y de la artesanía indígena. Asumo inicialmente el tema del habitar, habitabilidad y la transformación del hábitat, el tema de las relaciones interculturales y los objetos, el tema de la noción de artesanía indígena a partir de la ley 36 de 1984 a la cual le hago una crítica, el tema de la artesanía indígena y finalmente el diseño aplicado a la artesanía indígena. *Sobre el tema del habitar, la habitabilidad y la transformación del hábitat.* Habitar significa el morar en un lugar, para ello todo grupo humano se desenvuelve en un medio geográfico determinado estableciendo vínculos a nivel físico e intelectual con su territorio, y es mediante esta relación que como sociedad genera un conjunto de símbolos, los cuales le permiten construir un paisaje físico y cultural, a través de esta acción. La transformación de materias naturales en objetos a través de la acción humana, con el fin de satisfacer algunas necesidades de la sociedad, es lo que ha permitido históricamente a los grupos humanos generar condiciones de habitabilidad, es decir, el procurarse los medios de supervivencia y la gratificación de la existencia. Este concepto lo trabajo a partir de la noción de habitabilidad trabajada por Alberto Saldarriaga Roa, pero esta modificación que hace una sociedad del hábitat está en relación con su concepción de espacio, de tiempo, con su cosmovisión, su herencia cultural, sus conocimientos y herencia tecnológica. Las culturas de los pueblos americanos sobrevivientes, a pesar de los procesos históricos de colonización y dominación, de los cuales han surgido situaciones de enajenación e imposición, han logrado conservar hasta hoy en día, algunos elementos culturales y formas de su concepción del mundo de carácter propio y de manera diferenciada de la cultura Occidental. En este sentido, según estudios etnográficos se tiene conocimiento que la concepción del tiempo en estas comunidades no es lineal, es decir, que hay una idea de continuo presente en donde se recrea el pasado, así

mismo investigaciones antropológicas y ecológicas realizadas en el transcurso del siglo XX, han revelado que en general estas comunidades indígenas se siguen desarrollando con un carácter comunitario de acuerdo a la tradición que establece determinadas pautas de interacción social y manejo del medio ambiente que están muy ligadas al mundo espiritual; cada una de estas culturas, conservando características de sus cosmovisiones han transformado el hábitat dentro de un todo integrado de ideas, valores y prácticas que han permitido la creación de símbolos de la identidad que se observan a través de los conocimientos y la experiencia colectiva que se transmite de generación en generación mediante el manejo de los oficios en la forma misma de los objetos, en la utilización que se hace de ellos y en lo significativos que son dentro de un concepto cultural para el habitar. En este sentido tenemos que afirmar que los objetos no sólo son realidades materiales sino que incluyen una representación mental, un significado, un afecto, una definición que permite una construcción del hábitat cultural, dentro de la noción de transformación del hábitat. En las comunidades indígenas existe una concepción de conservación, de relación armónica entre el grupo humano y el ecosistema, de tal manera que la dimensión del acto en términos de transformación siempre considera el efecto producido en la naturaleza. Dentro de esta dimensión observamos, en el objeto indígena, que la materia que proviene de la naturaleza llena y cargada de significados se renueva en un ciclo continuo que pasa de ser objeto útil a desaparecer por su uso, desgaste físico, en términos de la biodegradación natural de material que lo compone. *Sobre las relaciones interculturales y los objetos.* Considerando los procesos históricos y las relaciones sociales implícitas en una nación pluricultural donde inevitablemente se dan múltiples contactos entre las sociedades tradicionales indígenas y la sociedad occidentalizada, vemos también en relación con los

objetos en las comunidades indígenas, fenómenos y procesos de apropiación, es decir, elementos culturales ajenos se incorporan a partir de decisiones propias de cómo utilizarlos y adaptarlos con un propósito específico para el grupo social; tal es el caso de la utilización de nuevos materiales y técnicas y tecnologías que se incorporan y se mezclan con la producción tradicional. Durante el transcurso del siglo XX hemos visto cómo en las comunidades indígenas se combina lo tradicional y lo moderno, se producen objetos para la vida cotidiana y para los mercados externos, nacionales e internacionales, en donde mutan los valores y significados, es decir, se pasan del territorio físico y espiritual en donde el objeto tiene un sentido, para entrar a otro, al territorio de las ferias urbanas en donde surgen los polisignificados y las transacciones comerciales, en donde el objeto indígena se compra para otra función, la que quiera atribuirle su comprador, que en últimas lo desea por ser diferente a la universalidad y uniformidad que le proporciona la sociedad industrializada a través del objeto industrial seriado. El hábitat indígena tradicional también se ha visto modificado, ya no se cocina en ollas de barro sino de aluminio, el techo de paja se ha reemplazado por las cubiertas que traen de las distintas fábricas, se almacena agua en contenedores de plástico, y en general un conjunto de productos industriales ya forman parte de la vida material y cotidiana de estas comunidades. *Sobre la artesanía indígena.*

Dentro de la clasificación que establecen la ley número 36 de 1984 y su decreto reglamentario número 258 del 2 de febrero de 1987, la artesanía indígena es considerada como aquella en que el aborígen utilizando sus propios medios transforma, dentro de sus tradiciones, en objetos de arte y funcionalidad los elementos del medio ambiente en que vive para así satisfacer necesidades materiales y espirituales conservando sus propios rasgos históricos y culturales. En este sentido, cabe anotar que aparece el concepto de

artesanía indígena y se define a partir de su integración con el de arte, simultáneamente ambos conceptos clasificatorios explican y tienen una carga semántica determinada a partir de la historia de la cultura estética de occidente, sin embargo ni el indígena contemporáneo es reconocido como artista, ni su producción material es conocida como arte sino como artesanía, con ello se le ubica dentro de las formas de producción de objetos que hacen las culturas populares o subalternas. Esta ubicación de la cultura material de las poblaciones aborígenes supervivientes al no ser reconocidas como formas de esteticidad, no occidentales, se interpretan desde la concepción que de ellos hace la sociedad dominante que cubre con el término artesanía a todos los modos de producción preindustriales. *Sobre el diseño y la artesanía indígena*. El diseño como disciplina incluye las variables contenidas dentro del pensamiento moderno, porque allí nace, en la modernidad, buscando la innovación de productos y el desarrollo tecnológico dentro del concepto y la visión del proyecto, es decir, que incluye la planificación y el acto racional, donde opera como ruptura conceptual y expresiva con el pasado. Hacer el diseño fruto de la modernidad ¿sí?, dentro de este paradigma está la dimensión de innovación, así como de la eficacia de la producción y de la acción eficiente en el uso. El diseño opera dentro de un esquema en donde existe la separación entre el sujeto quien gesta, concibe y planifica el producto, llamado diseñador y quien lo produce técnicamente, es decir, donde existe una división técnica del trabajo. La artesanía indígena de manera diferente al diseño, no busca la innovación permanente de productos, conserva al contrario elementos de tradición dentro de la dinámica de la cultura a la que pertenece, o sea que tampoco hay ahí una noción de ser estático, sino que hay una dinámica propia de la cultura. El hecho artesanal como trabajo y producto puede ser entendido como patrimonio por el grupo humano que lo realiza, es decir el trabajo y el

objeto artesanal son referentes de algo que está regado en un pasado y que se reitera en el presente, son entonces fundamentos de la memoria colectiva y un aspecto fundamental de la identidad cultural. Cabe anotar en este sentido, que con el patrimonio las culturas se dan lugar en el mundo y explican la realidad que viven y construyen. El patrimonio cultural, pues su significado está dado por el sentido de identidad y pertenencia que un grupo establece con él y con los múltiples significados que pueda adquirir, modificar o perder en el paso del tiempo. Los productos artesanales se caracterizan por su unicidad, los modelos se conservan en la memoria del colectivo y desde allí se repiten, lo cual permite la incorporación de modificaciones someras como resultado del trabajo que realiza el ser humano con sus manos en un momento determinado, a partir de un modelo mental subjetivado donde pueden suceder múltiples circunstancias que hacen que por ejemplo, no todas las asas de las vasijas de barro tengan la misma dimensión o no todas las mochilas realizadas por varias artesanas de la comunidad con una misma idea de textura visual decorativa sean idénticas. *El diseño aplicado a la artesanía Indígena.* Es definitivamente necesario para el diseño como disciplina y como área de conocimiento, de construir las nociones, conceptos y fundamentos bajo los cuales ha construido su paradigma, eso plantea buscar otras posibilidades más acordes con los cambios que se viven en los tiempos actuales donde las divisiones entre el arte, las artesanías y el diseño cada vez más se desvanecen, en donde se entiende que los postulados: verdad o falsedad no existen sino que deviene la probabilidad, donde se posibilita la valoración de las producciones culturales por lo cualitativo, por las relaciones de habitabilidad que generan, donde se plantea que el valor y el sentido de lo popular, sea conquistando las relaciones sociales en el uso que se hace de los objetos, en su capacidad de suscitar comportamientos o representaciones

populares, donde cambia la idea del diseñador como creador individual y emerge la idea de construcción colectiva y desde la estética donde se propone la búsqueda de posibilidades en la etapa de uso - proceso, ya no sólo en la forma. Esta reflexión propone iniciar un proceso de crear útiles conceptuales y cuerpos teóricos que permitan generar múltiples posibilidades de aplicación del diseño a la artesanía. Para concluir, reconocemos el aporte intelectual desarrollado por personas vinculadas a la entidad Artesanías de Colombia que a partir de su experiencia en relación con las comunidades indígenas en el tiempo ha planteado nuevas posibilidades para el diseño, tal como la concepción propuesta por Aída Palacios, en términos de considerar el diseño para la recuperación del patrimonio cultural vivo.

- Muchas gracias Cielo. En todos estos planteamientos que han hecho los panelistas hay unos puntos de coincidencia, pero todo esto lo estamos viendo desde fuera de las comunidades, aunque nos acercamos de alguna manera, ahora vamos a oír a Benerecta Márquez, representante de la comunidad Aruaca, para que nos diga cómo ven ustedes dentro de su comunidad todos estos temas.

- Si, muchas gracias, en primer lugar, quiero darle los agradecimientos a las personas organizadoras de este importante evento y que han hecho posible nuestra participación. Traemos un documento muy pequeño realmente, en donde vemos y sentimos y vivimos esta situación de la parte de artesanías. En primer lugar, las comunidades indígenas vendemos artesanía o utensilios de uso cotidiano, con un alto significado cultural, por necesidad para solucionar en un momento problemas económicos, para generar ingresos o para dar a conocer nuestra cultura y fortalecer nuestros valores. Lo que no quiere decir que con esto se solucionen nuestros problemas, pero los calma, los amortigua. Pero de dónde

empiezan a perder el sentido cultural y empiezan a ser producto comercial? Antes de comercializar la comunidad hacía los diseños de las mochilas según las leyes y las castas tradicionales; con el comercio, quienes compran demandan diseños que no son de nuestra tradición y que desvirtúan el sentido simbólico. Este sentido comercial, centra claramente la atención en las demandas del cliente y no en una clara definición de nuestra identidad, sin embargo, las personas que estamos dentro de la comunidad y que conservamos un eje fundamental de nuestra identidad propia, estamos empeñados en no copiar diseños de afuera, rescatando nuestros diseños originales, lo cual consideramos es importante en nuestro proceso y fortalecimiento de nuestro pueblo. Para nosotros es muy importante que se respeten nuestros diseños, el contenido que ellos transmiten, y que sirvan como difusión de nuestros principios de identidad, pero para el comercio esto no es tan claro, al comprar una mochila se está comprando una concepción del mundo, no un bolso cualquiera, esto tiene que quedar claro, por eso no vendemos ni poporos, ni (no es posible entender esta palabra) estos son elementos que se usan en la misma comunidad pero que no son comerciales. La mochila es una mensajera, nuestros mayores nos ha autorizado para ello y por esto no compartimos la idea de modernizar nuestro diseño. Para el mercado sí es importante tener una variedad para el comercio, para nosotros es identidad y tradición, los diseños de nuestras mochilas son el resultados de generación en generación que ha logrado procesos de transmisión cultural y permanencia. La comercialización tiene varios efectos sobre nuestra tradición de hacer mochilas; por una parte, los bajos precios que se manejan en el mercado han influido en que otras comunidades que no han tenido como tradición la elaboración de este tipo de mochilas entren en el mercado con un producto de muy baja calidad y esto implica que se haga con materia prima de afuera y en menor tiempo.

Tradicionalmente la elaboración de una mochila toma entre tres y cuatro meses, esto es con diseños originales, materia prima natural, pero quién valora este trabajo con este contenido cultural? Y aquí vamos a realizar otro efecto de la comercialización que es el referido a los precios, quienes comercian con nuestros productos, por supuesto necesitan grandes cantidades y bajos precios, el usuario final de nuestros productos puede valorarlos y pagar lo justo, sólo que esto no se revierte sobre quienes lo manufacturamos. Este afán de producción va en detrimento de nuestra propia identidad, aunque el sentido inicial es aportar económicamente al mantenimiento de nuestras familias, termina siendo una tarea adicional mal paga, que no refleja muchas veces los contenidos de nuestra propia cultura, las mujeres estamos orgullosas de posesionar nuestra identidad a través de nuestro trabajo no importa que nos demoremos meses haciendo un mochila, lo hacemos con la convicción de un trabajo bien hecho. El afán de comercialización ha llevado a que se vendan otros artículos propios que no impactan de manera profunda en nosotros, cada vez que se vende o se compra un poporo o un tutusoma, vendemos a nuestra pareja, vendemos parte de nosotros mismos y esto no es artesanía. ¿Cómo definir entonces qué es artesanía y que no?, ese concepto para nosotros no existe, es un concepto del que llega y ve algo y le gusta y dice te compro esto y ante la necesidad lo vendemos, luego elaboramos la oportunidad y tenemos una estrategia que puede ser comercial, cultural o que combina las dos, este es el paso de nuestras mochilas, sin embargo esta producción y comercio genera actitud nueva en nosotros, producto de una concepción de desarrollo opuesta, genera competencia frente al mercado, genera rivalidad con los clientes, conflictos interpersonales, de tiempo, para estas labores descuidamos otras como por ejemplo las huertas y los animales, si este producto tiene un buen comercio, se puede, pues las mujeres organizadas se descuidan o nos

descuidamos de las labores diarias porque ya tenemos más que hacer, porque realmente, la necesidad, tenemos que producir más y nos dedicamos a esto, y es ahí en donde nosotros de pronto iniciamos o se comienza a perder como un poco ese valor simbólico, ese valor cultural tradicional, de otro lado han sido nuestras experiencias propias que nos ha unido como mujeres, nos ha brindado espacios para discutir los problemas de la comunidad y las de nosotras mismas. Para nosotros ha sido una oportunidad para reunirnos como mujeres, hacernos visible y que las autoridades tradicionales nos reconozcan como actoras importantes a quienes consultan y saben que podemos aportar y discutir y ser parte activa de la organización, o sea no es que este grupo sea independiente, productoras de mochilas y artesanías, sino que este proceso debe ir muy bien articulado con el proceso organizativo de cada pueblo. Pero aunque ha representado nuevos ingresos, somos conscientes de que esto exige una madurez de grupo, un proceso de organización, diálogo con el resto de la comunidad, por ello ese proceso no se ve como un evento solo de producción sino de organización, capacitación y diálogo intercultural. Sin embargo lograr que este tipo de procesos se consoliden y aporten de manera real al fortalecimiento y rescate de nuestra identidad, requiere no sólo de nuestro interés y esfuerzo al interior de nuestras comunidades sino un cambio en la percepción que se tiene de nuestra cultura por parte de quienes compran y comercializan nuestros productos. Por estas razones en nuestro plan de permanencia cultural, uno de los ejes fundamentales del proyecto de rescate y fortalecimiento de la cultura propia, dirigido a como su nombre lo indica: rescatar las tradiciones en términos de la lengua propia, las costumbres alimentarias, la medicina tradicional, la justicia propia, entre otras, estos en el marco de un apuesta de construcción como pueblo con una identidad y autonomía propia y con un territorio definido. Nosotros

estamos trabajando esta parte y dentro de nuestro plan, para mucha gente el plan de vida, para nosotros los de la Sierra el plan de permanencia cultural, dentro de eso tenemos algunos proyectos dirigidos a fortalecer esta parte de la artesanía, pues que se entiende acá, pero la cuestión de nuestra forma de producir y de dar a conocer nuestros mensajes; qué estamos diciendo, yo pienso que de pronto muchas veces nosotros vendemos la mochila pero dentro de la mochila va el mensaje, el diseño, la misma forma en que se hace es el mensaje que nosotros transmitimos y que buscamos es que ese mensaje, los compradores, nuestros clientes que compran las mochilas interpreten o conozcan de esto, que no sólo sea una cuestión , elegante, muy bonito sí, pero también es importante conocer el mensaje que es como el contenido de las mochilas. Como vamos a continuar en preguntas y en discusiones, pues hasta aquí es mi intervención. Muchas Gracias.

- Muchas gracias Benerecta porque estos planteamientos nos llevan otra vez a pensar como conciliar la conservación y preservación de las tradiciones y de la identidad frente a la comercialización y a la necesidad de un mercado, y por otro lado otro punto que es muy importante y es que a través del trabajo artesanal se genera un espacio de reconocimiento para la mujer, que eso también se había tratado ayer con algunas de las participantes de Ecuador y de Colombia, entonces los invitamos a preguntas, aportes comentarios.

- Yo quisiera, digamos, hacer un aporte, como conclusión, tratando de conciliar a la intensión de Artesanía de Colombia y su concepción desde el Estado, o sea una concepción de desarrollo que está adscrita al Ministerio de Desarrollo, hacia digamos darle la responsabilidad a Artesanías de que se convierta en un difusor de esos valores que nos decía Benerecta que carga en su mochila y cargan todos los objetos que están aquí expuestos, se convierta en un difusor y que ese objeto pase de ser un simple artículo de

decoración que es atractivo por ser diferente y único a un objeto educativo, un objeto que nos enseñe a todos los occidentales de este país o de la cultura occidentalizada como dice Cielo, nos enseñe esa diversidad y nos enseñe a valorar esa diversidad que tenemos representada en múltiples culturas indígenas, entonces pues quisiera darle la responsabilidad a Artesanías para que se convierta en un difusor, no se si pase al Ministerio de Educación, al de la Cultura pero que se convierta en un ente educador a través de esos objetos comerciales.

- Gracias, sí, mira pensamos, que justamente eventos como estos tienen ese propósito, dar al público la posibilidad de conocer y de valorar la producción, en este caso, esta feria especializada justamente de la producción artesanal indígena y de todo lo que eso conlleva en relación con las tradiciones, costumbre y usos de sus comunidades.

- A ver yo quiero, en orden práctico, sugerir artesanías, de acuerdo a su ponencia que todo objeto tenga una descripción del objeto, de la razón de ser del objeto y el tiempo de la elaboración, por que oyendo la ponencia, creo que es muy importante que la gente se eduque en definir entre el tiempo de elaboración de un objeto, que tiene sentido y un objeto hecho popularmente, o sea con una intención más comercial, entonces que artesanías ponga una tarjeta en los objetos que son de artesanía tradicional donde se explique el tiempo de ejecución, cómo se ejecutó; si fue con lana tejida a mano, si fue lana industrial, etc.. etc.. y los valores espirituales o conceptuales que el objeto conlleve para darles un mayor realce y una diferenciación entre la artesanía popular y la artesanía tradicional.

- Yo creo que los diseñadores debemos descubrirnos ante todos los valores intrínsecos en la artesanía étnica, especialmente en cuanto tenga que ver con tejido y demás, una cosa

muy importante que hemos notado es que nunca será una redención económica la artesanía para los indígenas, yo lo que creo es que los primeros usuarios de esa artesanía deben ser los indígenas, es decir que la rescaten para su propio uso, porque ocurre que alguna veces, como se dice: en casa de herrero azadón de palo, ve uno comunidades que venden cosas y ellos mismos no las utilizan a diario, ni les dan su uso, otra cosa muy importante es que a veces consideramos de que el diseño debe ser industrial, y no el diseño..., es que deberíamos hablar sencillamente de diseño, no de diseño industrial con todo su proceso, yo sí creo que exista el diseño desde antes de los tiempos contemporáneos, inclusive una fruta tiene un diseño y ahí el diseñador es la naturaleza, un halcón tiene su diseño, un pez tiene su diseño también, las comunidades indígenas tienen eso por tradición, ellos saben de diseño, sin saber que son diseñadores natos, ellos también tienen una dinámica en sus trabajos, siempre que se habla de comercialización se refiere al problema de que se necesitan grandes volúmenes y las mismas comunidades no están preparadas para hacer grandes volúmenes de artesanía, estos son unos volúmenes muy modestos que si se organizaran tendrían alguna producción significativa, pero nunca para atender volúmenes de exportación. Yo lo que creo es que la artesanía se debe promulgar, se debe rescatar, se debe admirar y respetar, ahora a nivel de diseño de la artesanía pueden salir innumerables ideas, como lo acaba de decir, el diseñador que nos ha hablado que es contemporáneo y lo sabemos. A partir de los diseños indígenas artesanales, pueden surgir enormes ideas, digamos, aún cuando no se haga tejido, muchas ideas, muchos diseños guayú, pueden integrarse para diseñar telas que podrían salir industrialmente, pueden sacarse elementos, hay geometrías, hay símbolos, hay enseñanzas, hay mensajes, hay coloridos, hay contrastes especiales, únicos, esto puede aplicarse de otra manera, vale la

pena dar un ejemplo, la artesanía en plata que esta exponiendo aquí el pueblo Hopi de los Estados Unidos, ellos no sabían la técnica de la platería, sin embargo aprendieron la técnica de platería pues muy moderna pero sus diseños, si son muy antiguos, entonces eso le da una validez y otra forma de producirla, es una buena forma de ver como se puede aplicar el diseño con otras técnicas y con otras tecnologías.

- Entonces le pasamos la palabra a María que esta atrás,

- No, no solo eso, sino que quiero contestar una pregunta que me habían hecho antes y me parece correcto contestar. Estabamos hablando sobre alternativas de desarrollo ¿cierto? y de ver cómo se pueden visualizar una cantidad de posibilidades que la gente pueda tener a futuro, yo creo que en eso, no se entendió muy bien. La posición que yo expreso para nada es conservadora, al contrario es una posición muchísimo más transgresora, entonces en términos de poder poner en calidad de iguales o diferentes, y en eso creo que hay una discusión muy profunda, no digo para nada las dinámicas, creo que todas las culturas y en su interrelación tienen una dinámica permanente, tienen interrelaciones, tienen ires y venires, que nadie muy difícilmente puede determinar y darle una proyección exacta; a lo que me refería en esa posibilidad de diálogo entre iguales, era a que por un lado se revalorara un poco lo que se ha discutido hasta el momento, lo que lleva el contenido un poco, como decía Bene, el contenido que tiene cada uno de los elementos que pasa otra cultura, como un elemento educador, que me parece la palabra más exacta, y al mismo tiempo el resignificado nos lo damos nosotros, la dinámica la tiene la comunidad, el pueblo, el pueblo es quien determina sus dinámicas, y como las acepta, qué tiene, qué no tiene y cómo se interrelaciona. En ese sentido, a mí parecía muy importante en esa relación entre iguales, que la interrelación pudiera ser productiva en ese eje refundador de múltiples

posibilidades, es decir, que no muchas veces la posibilidad de la modernidad y la globalización también nos lleva a una posibilidad hegemónica, es decir uniforme, esa es una cara de la globalización; la otra cara de la globalización es la diversidad y creo que en esa cara de la diversidad necesitamos modificar profundamente nuestros códigos de relación y de lenguaje.

- Vamos a pasarle la palabra a Paula que tiene la mano levantada hace tiempos

- Bueno, en realidad, primero que todo un saludo a todos los expositores que han estado muy bien hoy en día, yo quiero rescatar varias cosas de las que expusieron los panelistas, tengo las distinciones que hacía el diseñador entre lo que es la artesanía tradicional, la artesanía popular y la artesanía contemporánea, creo que es super bueno ir aclarando como estos términos de repente cuando nosotros conversamos sobre lo que hacemos, de repente no sabemos los límites, de repente como que no dimensionamos los límites entre un tipo de artesanía y otro, y ahí como que nos perdemos de repente, y yo creo que es super importante hacer como estas aclaraciones, en cuanto a los distintos tipos de artesanía, desde la artesanía tradicional hasta lo que es la artesanía contemporánea, creo que es super importante. Lo que decía la compañera de la comunidad es bastante interesante y además lo hemos estado conversando con los otros compañeros de los otros países que el hecho de nosotros de venir de otros países, de que nuestros artesanos salgan de sus comunidades a comercializar su producto, de ninguna manera nos soluciona a nosotros cien por ciento nuestros problemas económicos; sólo los amortigua, como decía la compañera, entonces de ahí la importancia de que en otros países puedan darnos la posibilidad de ir a los artesanos indígenas para poder visitar otros países, dar a conocer nuestras artesanías, nuestra cultura viva, porque en muchos lugares, en nuestros países latinoamericanos, fundamentalmente,

cuando nuestros pueblos indígenas ya han desaparecido, recién se viene a valorar y a decir que que profunda, tantos valores que tenía esa cultura y porque se perdió y sin embargo cuando nosotros somos un pueblo vivo, tenemos una cultura, tenemos una lengua, tenemos una historia que está viva, que la estamos construyendo día a día, nuestros países, nuestros Estados de repente no nos valoran así como somos, con el rostro, con la vestimenta con todos nuestros elementos, entonces es super importante que nuestros países puedan valorar esta iniciativa que en este momento Colombia lleva la delantera al poder realizar un evento como este donde se junten artesanos de otros países, como también impulsar la artesanía propia del país. Bueno y digamos sería bueno que estos eventos se hagan con todas las facilidades que corresponden, digamos tanto posibilidades aduaneras, posibilidades de impuestos, de lo que son los costos de ida y regreso a nuestro respectivos países, porque nuestra América es muy grande entonces es muy costoso para nosotros poder llegar a otros lugares. Lo otro que rescato de la compañera de la comunidad es lo que dice acerca del diálogo que debemos sostener nosotros como artesanos, hemos tenido largas conversaciones con los compañeros de los otros países, no justamente en la feria, porque de repente no hay mucho espacio, pero si en el lugar donde nos hospedamos y son largas conversaciones, que digamos que al final llegamos a la conclusión de que la problemática se viene repitiendo a lo largo de todos nuestro países, en la poca valoración, el bajo costo y el poco apoyo que tenemos de nuestros Estados, entonces es super importante el diálogo entre los artesanos y la organización, como decía ella, es super importante la organización porque sino nos damos formas de organización para poder fortalecernos entre nosotros y poder conseguir y hacernos escuchar por nuestros Estados, va a ser muy difícil de poder que nuestras artesanías sean valoradas. Bueno junto con eso

esta todo lo que es la capacitación pero no la capacitación creo yo desde el exterior, entre nosotros mismos, todavía tenemos nuestros abuelos, nuestras abuelas, que tienen mucho conocimiento que si bien no está escrito si esta en su mente, en su memoria histórica, por lo tanto es super importante rescatarlo de ahí; en los libros no vamos a encontrar cosas escritas sobre nuestras culturas. (FIN DEL CASETE)

...Los contenidos que están ahí, digamos, implícitos en toda nuestra cultura. Lo otro que decía la compañera, cómo podemos lograr el cambio de la percepción de los que compran nuestras artesanías, para que puedan valorarnos, no solo comprar la mochila, sino que comprar todo lo que ella encierra; la cosmovisión, la cultura y yo no quiero llegar a pensar en que América Latina tenga que tener explotación de niños, explotación de mujeres para tener grandes producciones y meter en todo el mundo, en todo el mercado, y en toda esta globalización la artesanía barata, adecuada a las necesidades de hoy, creo que eso sería lo más triste que nos pudiera pasar, por lo tanto creo que es muy importante tratar de cambiar la percepción de los que compran nuestras artesanías para que no lleguen a nuestras casas exigiendo grandes cantidades de productos con los diseños que exige el mercado, sino que nos acepten la artesanía con sus historias, su identidad, con su pasado, con todo.

- Gracias Paula, vamos a darle la palabra a Gloria Triana, luego a Jaime Gutiérrez, hay mucho que decir y siempre nos queda faltando tiempo, luego una intervención más y vamos a finalizar este panel porque seguimos con el que estaba programado después.

- Bueno yo voy a ser muy concreta, pienso que Benereceta planteó seis puntos fundamentales algunos de los cuales los habíamos dicho los otros panelistas pero ella lo hizo con mucha claridad y además con una visión desde dentro, es decir ella habló de las condiciones de producción, ella habló de las condiciones de comercialización, del diálogo intercultural, y de la transmisión de mensajes, yo creo que eso es lo que tiene que ver con la labor que se puede hacer desde afuera o con la función que puede cumplir Artesanía de Colombia. En cuanto a la transmisión de mensajes a mí me parece que es la primera vez que yo oigo que alguien plantea eso y yo creo que eso sí tendría que ser manejado por Artesanías de Colombia en el futuro, dando información o como una labor educadora sobre

toda la simbología y todos los mensajes que se transmiten a través del diseño de la mochilas. Yo tengo una anécdota, yo me fui a unas vacaciones en donde los Guayú de la Guajira y llevé mi chinchorro Guayú que lo tengo hace muchos años y venían todas las mujeres, a hablar y hablar y comentaban los diseños y tocaban todo esto y yo decía pero por qué se extrañan tanto si esto es un chinchorro Guayú y tenían toda una discusión alrededor de los símbolos y de quién, en qué comunidad y cuáles mujeres eran las que habían hecho esto. Ahí aprendí una cantidad de información que yo no la tenía, así que sería importante. Y por otro lado ya en procesos internos ella planteó dos cosas muy interesantes también que son distinciones que ellas misma han establecido entre lo que si se puede comercializar y lo que no se puede comercializar; hizo la distinción entre los objetos rituales como los poporos y los tucsoma, que es decir ellos consideran que esos son objetos rituales que no pueden ser vendidos, porque estarían vendiendo parte de su identidad y una cosa también fundamental que ella lo explicó también, y es lo que tiene que ver con los procesos organizativos y los diálogos al interior de la comunidad y el valor que se le ha dado al trabajo de un grupo de las mujeres. Yo creo que esos seis puntos fueron fundamentales.

- Jaime va hacer un comentario breve luego le damos la palabra a alguien más y ceramos.

- Yo quiero responder un poco a las inquietudes de la persona que habló de Chile, primero, yo veo una preocupación de que los artesanos piensan que no pueden vivir de su artesanía, yo quiero contarles una anécdota, en Nueva York existe el (palabra en inglés, imposible de entender w.? council) que tiene un museo frente al Museo de Arte Moderno de Nueva York, en donde cada semana cambian las exposiciones y donde se ven objetos artesanales que están desde cinco mil a quince mil dólares, que eso sería hoy en día treinta

millones de pesos colombianos, lo que pasa es que son objetos cargados de identidad, cargados de buena confección y cargados de espiritualidad, y de orgullo de haberlo hecho, la diferencia, y esta es la segunda pregunta que me hacía, la diferencia entre artesanía tradicional, popular y contemporánea está ahí precisamente, donde un objeto es realmente lleno de cultura, lleno de filosofía, lleno de buena confección, de buena manufactura, de simbología, puede llegar a valer quince mil dólares, un cesto o una olla de barro o una cosa de esas. La artesanía popular que es precisamente lo que la compañera decía es la copia, que no esta cargada, y la gente la hace sin saber y no sabe como la hace, está copiando un diseño, está copiando una figura pero no tiene ni siquiera la conciencia de qué quiere decir esa figura o que simbología tiene o qué espiritualidad tiene y está mal confeccionado y está hecha de una lana que no es tejida a mano sino que es una lana industrial, etc. etc., es lo que yo llamo cacharritos, o sea la artesanía popular, la artesanía que se hace sin la conciencia, mal ejecutada y que se vende ojalá bien barata para que compren bastante, entonces ahí existe una gran diferencia entre sobrevivir económicamente de una artesanía bien ejecutada, y simplemente vender cacharros.

- Le damos la palabra a Olga y finalizamos con esta intervención.

- Muy buenos días, mi agradecimiento de todo corazón a nombre de mi organización de pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana, la pregunta es para el señor Gutiérrez, ¿qué alternativa nos da, a los pueblos indígenas de América para que nuestras sabidurías tradicionales no se nos sean robadas?, un ejemplo, nuestra sabiduría del asunto del ayaguasca, que fue patentada por el señor Robert M y ahora igual sucede con la sangre de Drago y es igual con los diseños nuestros, otro caso, nos hablaba también, no hemos dicho que nosotros los artesanos no podamos vivir de nuestra artesanía, un ejemplo, allá en

Amazonía, nosotros vendemos para nuestra sobrevivencia, pero el Estado nos impone, el BID (Banco Interamericano e Desarrollo) dio un recurso a una organización para que realicen préstamos a las comunidades para que hagan artesanías, para que hagan agricultura, pero en realidad impusieron sus leyes enviando consultores que tenían la visión de la ciudad y no de las comunidades, entonces ahora los compañeros artesanos estamos en un gran problema porque hicieron préstamos con intereses altísimos y ahora no los podemos pagar.

- Esa si es una pregunta difícil, bueno realmente que en esto pasa como pasa en los UPAC, o sea, yo considero que el artesano no debe recurrir a préstamos, eso es una filosofía que es completamente fuera de la concepción del artesano, el artesano debe hacer un objeto con todo el orgullo de hacerlo bien y ese es su único objetivo, primero las materias primas deben ser autóctonas, o sea que no deben comprarlas ni importarlas sino elaborarlas, sacarlas de su propio medio y elaborarlas, entre otras cosas porque eso es lo que da la identidad al objeto, sino trae las cosas de otro lado, el objeto pierde identidad, la identidad es en el sitio, el color del barro que hay ahí, los colores de la naturaleza, la biodiversidad, los pájaros y todo lo que pertenece al lugar, a eso se le da la identidad, entonces no puede recurrir a elementos extraños y uno de los elementos más extraños para una comunidad artesanal indígena es el dinero, porque es que las cosas no se hacen para vender, se hacen para usar, ahora, si se quieren vender hágalo con toda la sabiduría de su arte y todo el orgullo de producir un objeto bello que puede ser mejor que un cuadro de Picasso, o de cualquier otra persona artísticamente, yo traía unas diapositivas que desafortunadamente no funciona el aparato para mostrar lo que es una artesanía digna y una artesanía no digna. Yo creo que deben aislarse de esos problemas de préstamos porque no se trata de hacer

producción masiva, se trata de hacer un objeto al año pero que les dé para vivir ese y el siguiente y yo creo que Artesanías de Colombia puede hacer una gran labor desarrollando eso tres tipos de artesanía y dándoles un énfasis a esos valores, o sea a la artesanía tradicional con todo su valor y a la artesanía popular que es la que tienen que hacer los emigrantes y tienen que sobrevivir haciendo chacharitas porque ya se metieron en la ciudad y la artesanía contemporánea que es la del mundo moderno. Yo creo que si se hacen esos tres campos y se manejan en la forma en que se deben manejar puede tener un buen resultado.

- Mil gracias Jaime, sé que todos quieren decir algo, y que todos tiene mucho que decir pero lamentablemente el tiempo no nos lo permite, más adelante esperamos que puedan haber otros espacios en donde puedan seguir discutiendo, mil gracias a los panelistas por sus aportes tan enriquecedores y a ustedes por su presencia. Vamos hacer un receso de 10 minutos para un café y regresamos con otro panel.

- ...que nos ocupa en este momento tiene como propósito el propiciar la reflexión sobre el tema de la artesanía indígena como patrimonio cultural. Nos acompañan en el panel el doctor Yesid Campos, él es antropólogo, investigador en el tema de comunicaciones y actualmente se desempeña como director de comunicaciones de la Red de Solidaridad, el Doctor Jorge Morales, antropólogo, catedrático de la Universidad de los Andes, el Doctor Roberto Pineda, Antropólogo, investigador, de la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional y el Doctor Edgar Bolívar, antropólogo, investigador y profesor de la universidad de Antioquia. Iniciamos el panel con el Doctor Edgar Bolívar, el día de ayer tuvimos un espacio en el que el expuso algunas de sus ideas sobre el tema y hoy continuaríamos con esta reflexión.

- Muy buenos días, la primera impresión que quiero compartir con ustedes es un hecho que se repitió esta mañana al tomar el taxi con destino a este lugar, y es que tanto ayer como hoy el taxista no sabía donde estaba la plaza de los artesanos, entonces ya me habían dicho una clave, queda frente al Museo de los Niños o diagonal y le dije el Museo de los Niños, tampoco sabía y le mencioné entonces la nomenclatura, que es una cosa dura de orientarse, y ya por la nomenclatura pude llegar, pero lo cierto es que uno llega y percibe, digamos un despliegue de diseño, claro y el diseño no es sólo los temas mencionados anteriormente, sino que el diseño va modelando nuestros estilos de vida, va modelando la ciudad también y uno empieza a encontrar que aquí se está dando un proceso de descentramiento, no sólo de descentralización porque también la empresa ha pasado aquí sus oficinas, sino de descentramiento en el sentido de que un área de la ciudad, aglutina por proximidad y por inmediatez una serie de instalaciones, una serie de infraestructuras con arquitectura avanzada y con propuestas de vinculación con el público sumamente interesantes, es decir, me refiero al hecho de que tanto Camila, ese recorrido por el cuerpo humano, como la propuesta de cómo funcionan las cosas, ahí en el Museo de los Niños, el Jardín Botánico, qué otra forma de preservar otra colección patrimonial, y ahora esta plaza de los artesanos que gradualmente empezará a ser reconocida por la ciudadanía, comenzando por los taxistas que es el primer vínculo que tiene uno con una ciudad ¿cierto? En ese sentido me llama la atención, la ciudad porque estamos en un lugar que simultáneamente ofrece una opción lúdica, está en un área lúdica de la ciudad, está como una oferta a un turismo local y también a un turismo nacional e internacional, a un turismo de tipo cultural, a un reconocimiento de la ciudad de un nuevo tipo y obviamente a una nueva forma de presentar colecciones, porque aquí se ha roto por completo, lo notamos desde este ambiente, la

fusión entre la guadua, las telas, que también son como el signo del soporte de estas estructuras tensionadas, me acaba de explicar acá una amiga, que viene a ser como el emblema visual de este lugar y una forma de exposición de los objetos, en este caso, de las culturas indígenas que han concurrido a la feria, que también rompe con otros modelos de feria o de mercado, es un ambiente informal, los recorridos no son agobiantes, la forma de exposición es innovadora, la relación con los productores permite un diálogo, hay información disponible pero también hay posibilidades de quedarse por ahí, que vengan los niños, que la familia pase un domingo, en fin, todo esto me hace pensar en que en las encrucijadas y las discusiones, sobre el tema de la artesanía y de la comercialización y el desarrollo, vamos encontrando nuevas soluciones que de algún modo se ponen a tono con experiencias internacionales. Para recuperar un poco lo de ayer sin reiterar nada, sólo la idea de cómo la última década para América Latina, toda la discusión alrededor de cultura y desarrollo ha sido también la discusión sobre el tema de tradición y modernidad. Pero en el fondo y tal y como acá se ha dicho, que es lo más importante que hemos aprendido quienes hemos estado en todo el transcurso de ésta reunión, es que cuando aparece la voz de los indígenas se viene reconociendo un fracaso muy grande de ciertas políticas del desarrollo, para mencionar alguna protuberante que se ha mencionado acá dado el carácter internacional de la feria, es que en más de una ocasión se ha reclamado como el fracaso de las políticas de integración en un mundo que a su vez se propone sin fronteras, en un mundo en donde todo viaja, en un mundo en el cual el cliché de la conexión y del empequeñecimiento y la inmediatez parece no tocar todavía otras áreas, entonces los artesanos y los productos artesanos siguen siendo objeto de abuso en las aduanas objeto de abuso de los intermediarios, de dificultades cuando muchas discusiones recientes, por

ejemplo la de UNESCO - BID realizada en París este mismo año, plantea la noción de excepcionalidad cultural para las creaciones culturales, en el sentido de que debe eximirse en todo sentido de las barreras, de las dificultades, de las trabas y al mismo tiempo, privilegiarse en función de un conjunto de acciones, de inversión de fortalecimiento y desarrollo. Quería decir eso porque ayer cuando discutíamos en mi presentación, la relación entre las versiones de identidad y las versiones del patrimonio, estaba tocando ese tema de las transformaciones del museo de las museografías, de las museologías y del turismo, sobre todo porque ahora lo que más deja de sorprendernos y precisamente este mismo evento es una muestra de ello, es que no sólo la cultura ha entrado en auge en las discusiones internacionales y en la definición de políticas de todo orden, sino que el tema del desarrollo sostenible se ha reconocido como algo que va de la mano con ese auge de reconocimiento, pero a su vez el vínculo cultura y desarrollo por lo menos reconocible desde los pronunciamientos de 1995 de nuestra diversidad creativa es cada vez más claro y hoy no nos sorprende entonces que sean eventos promocionados por el Banco Mundial o por el Banco Interamericano de Desarrollo en alianza con organismos internacionales como la UNESCO, quienes estén definiendo las orientaciones que deben marcar en lo sucesivo las políticas intersectoriales, las políticas nacionales y los nuevos criterios de manejo de las políticas de la cultura dentro de las cuales obviamente está claro el tema de la artesanía y de la relación de las culturas, de la creatividad cultural; por eso mismo hemos visto cómo, desde ayer, las delegaciones indígenas nos han enseñado muchísimas cosas acerca del sentido de su presencia, y acerca del sentido de su trabajo, nos han enseñado la dificultad que conlleva el no controlar el mercado, la dificultad de tener producciones a pequeña escala frente a demandas descomunales, o su dificultad, pero

también, al mismo tiempo, los pasos que van dando en esa dirección para insertarse en éstas corrientes internacionales y a su vez asumir mentalidad empresarial dentro del tema, no obstante, gravita sobre ello como se dijo también en la parte de ayer y se demostró suficientemente, cómo sus territorios están amenazados y cómo sus supervivencias dependen de ello, de ahí es que yo quiero avanzar un poquito más, porque desde la conferencia del año 95 de la convención mundial de la UNESCO, en nuestra diversidad creativa se formuló, que cuando se entiende la cultura como la base del desarrollo se ha de ampliar considerablemente la noción misma de política cultural, en el año 97 se recoge una serie de formulaciones de la reunión de ministros de cultura de la Organización de Países no Alineados que se reunió en Medellín y se llevan estas conclusiones a la reunión de Estocolmo de políticas culturales, conferencia intergubernamental, en cuyo informe final se dice de manera destacada: la cultura debe convertirse en un componente permanente de la política nacional y formar parte de las estrategias internacionales en materia de comercio, comunicación y formación, es decir, en materia de desarrollo, subrayo, desarrollo equivale aquí a comercio, comunicación y formación y en la medida en que esas tres dimensiones vayan ligadas se reconoce el poder de la cultura para movilizar y dinamizar procesos y acciones que involucren todo lo que acá se ha dicho, claro, desde la materia prima hasta el diseño, desde el empaque hasta el precio, desde la ficha de aduana hasta localizarse en un hotel, viajar miles de millas para estar en un evento como este, conocerse y estar juntos. En aquellos documentos quiero subrayar algunas ideas como las siguientes: el diálogo entre las culturas se presenta como uno de los desafíos culturales y políticos del mundo actual, constituye una condición indispensable para la coexistencia pacífica, la creatividad cultural es la fuente del progreso humano y de la diversidad cultural, al ser un tesoro de la

humanidad resulta esencial para el desarrollo. Seis mil lenguas están amenazadas hoy en el mundo, cómo no asociar, y este encuentro nos lo demuestra, la preservación y defensa de ese aspecto intangible pero vital de la cultura, con todo el conjunto de sus tradiciones y prácticas, cómo pensar solamente conservar procesos técnicos, o materias primas, o formas del diseño sin pensar a su vez el vínculo que esto tiene con la lengua, por ejemplo, con esos aspectos tan esenciales que ayer en una de las conferencias de la tarde se mencionaba, el caso de la integridad de las culturas indígenas frente a los procesos de vulnerabilidad a que se encuentran sometidos. La armonía entre la cultura y el desarrollo, el respeto por las identidades culturales, la tolerancia por las diferencias culturales en un marco de valores democráticos y pluralistas, de equidad socioeconómica y de respeto por la unidad territorial y por la soberanía nacional, son algunos de los requisitos necesarios para una paz verdadera y justa. La creatividad de las sociedades favorece la creación que es un compromiso individual por excelencia, este compromiso es esencial para construir nuestro patrimonio futuro, por eso estar en eventos como éste y asumir en la pregunta que se le hacía ayer a las comunidades aquí presentes sobre cómo perciben su ingreso al año dos mil, sobre qué pasos están dando, ellos mismos nos están diciendo, defendamos nuestros territorios, aseguremos las materias primas, necesitamos la capacitación, pero necesitamos cada vez más, actuar concertadamente, incidir en las políticas e innovar nuestros diseños como lo están haciendo, uno lo ve porque ya es un ABC de todo este tipo de reuniones académicas, el reconocimiento de que no hay identidades inmutables, de que no existen tampoco patrimonios eternos, y en ese sentido, todos los ajustes que vienen haciendo las diferentes comunidades, muestra del cual se encuentran también en esta exposición, nos dan testimonio. En ese sentido, la conversión de la política cultural, como un componente

central de la política de desarrollo, viene comandando todas esas orientaciones en esa noción de la integración de comercio, comunicación y formación. Una de las conclusiones de la Comisión Mundial De Cultura Y Desarrollo es esta idea, el desarrollo sin cultura es un crecimiento sin alma, cuando las personas tienen fe en su propia cultura la comunicación intercultural y el mestizaje voluntario con otras civilizaciones no representan una pérdida, sino un valor complementario en sus vidas, esta es una forma de llamar la atención, sobre todo el debate de la globalización y la mundialización de la cultura. Es decir, sólo en la medida en que aquí hemos sentido la forma, digamos, como mirando de frente, afianzados en la milenaridad de sus culturas, afianzados en su condición de diversidad, las delegaciones aquí presentes, nos dicen, estamos ya en el siglo XXI, estamos dialogando, estamos buscando esos espacios para ese reconocimiento y si bien es cierto que nos cuesta trabajo aceptar que la opción que la preservación de nuestra cultura signifique su privatización o su venta, podemos encontrar mecanismos para que al mismo tiempo su ingreso en corrientes de la economía a nivel mundial, su inserción en los mercados faciliten, como se está haciendo con todas estas estructuras nuevas que marcan una geografía en la ciudad y en todas las metrópolis, que nos plantean unas nuevas formas de hacer museo, de presentar colecciones, de integrar lo lúdico, lo hedonista, la fiesta con la compra, comprar es una fiesta, eso es lo que hace la gente en un centro comercial, es divertido comprar, es divertido ir a una feria, pero acá hay algo más y es la posibilidad de que eso sirva a la preservación, que todos los recursos de esas industrias culturales que van creciendo de una manera asombrosa, a un ritmo del diez por ciento a nivel mundial, hagan que por ejemplo, que el turismo cultural y sus recursos que son movilizados, se devuelvan hacia la preservación de esos patrimonios y de esos entornos y aseguren acciones de

capacitación, aseguren acciones de preservación, pero a su vez les permitan reinsertarse sin sacrificio por el hecho de ser diversos, encapsulados en el pasado. hasta ahí quiero dejar entonces mi intervención.

-... y en el tema de la artesanía nos permite encontrar nuevas soluciones a las tensiones existentes en el abordaje de lo tradicional y lo moderno como un tema importante en la definición de las políticas de la cultura y las políticas sectoriales tanto nacionales como transnacionales, esenciales todas ellas, para el desarrollo nacional. Continuamos con el Doctor Jorge Morales Gómez.

- Bueno muchas gracias, cuando a mi me pidieron que colaborar con este evento, yo dije que podría hablar algo de uno de los grupos con los que he trabajado buena parte de mi trayectoria profesional que es los Cuna; y propuse el tema de las molas, que todos ustedes saben qué son y de las narigueras como elementos de la construcción de la identidad, como símbolos de la identidad de los Cuna y entonces sobre eso voy hacer una exposición sumamente concisa, que si lo logro cumplir bien, vamos ha terminar con la proyección de una docena de diapositivas que no nos van a llevar más tiempo. Los Cuna, si hay alguien que no sepa, están localizados más que todo en Panamá, pero en Colombia también, en la región de Darién de Urabá, en el golfo de Urabá están en el lado antioqueño, en la olla del río Caimán, perdón en el recorrido del río Caimán, hay un grupo por ahí de 400 y en el Chocó en Arquía está un grupo menor de por ahí unas 250 personas en comparación con cincuenta mil que viven más que todo en las Islas de San Blas, en el archipiélago de san Blas o de las mulatas en Panamá y unos pocos que viven en la frontera, hoy muy afectados por las incursiones de los dos grupos que están en contienda aquí en Colombia, que han pasado la frontera ya, en dos poblaciones del Darién, que se llaman Fucuro y Paya. Bueno

las molas que son estas blusas, tejidas, o bueno cortadas mas que tejidas, se hacen de unas telas que se compran en pueblos, que no las fabrican hoy en día los Cuna, se corta y los orillos que quedan se doblan hacia adentro y así se cosen y se produce el efecto multicolor de una tela que esta abajo, pero se deja ver una parte, otra que se sobrepone y se logra ese efecto multicolor que es tan atractivo para la sociedad nuestra. Son elaboradas tanto por hombres como por mujeres, son usadas sólo por mujeres, pero su manufactura la hacen tanto hombres como mujeres adultos; las mujeres más o menos desde los doce, catorce años como preparación a sus fiestas de pubertad y los muchachos también más o menos a esa edad comienzan a confeccionarla. Las narigueras por su parte, no son elaboradas por los Cuna, entonces me imagino que muchos estarán pensando que no es una artesanía indígena, entonces no tiene que ver con la identidad, si no es elaborada por los Cuna , ni tampoco por otro grupo indígena; a qué viene este cuento acá; sobre esto voy hablarles precisamente. Las narigueras han sido muy tradicionales, desde la conquista vemos fuentes escritas que hablan que eran usadas por mujeres , pero también por hombres y su tamaño a tendido a disminuir; hoy día nos podemos explicar esta disminución porque como ellos no las hacen; no tiene acceso a las fuentes de oro ni a la tecnología porque ha sido perdida, entonces les toca contratar o pagar a orfebres artesanales, pero en distintos sitios, hasta en Medellín, en Turbo, en Panamá, y hay indígenas que viven en Panamá y que las han mandado hacer en Miami. Ya no será producción artesanal las de Miami me imagino, no conozco exactamente los talleres, creo que son de cubanos y de latinos en general, donde algunos Cunas van hasta Miami, a mandarlas hacer, porque eso le da mucho prestigio a la niña que va a nacer y que se la van a imponer, entonces como hoy es comprada, no pueden permitirse unas narigueras tan grandes como las que nos describen incluso en el siglo

pasado que llegaban a cubrir la boca y para tomar tenían que levantarla hombres y mujeres, hoy día por la vergüenza de que los colonos y los invasores de su territorio, y los negros y la población afrochocoana, y la población de los cordobeses que llaman chilapo y los paisas que los tratan de afeminados y de homosexuales, entonces ya los hombres dejaron el uso tanto de narigueras, como de orejeras. Las narigueras y las molas las consideran ellos fundamentales del ser femenino Cuna, una mujer que no use nariguera y que no use mola pues no es Cuna, es más bien considerada como que está siendo capturada por los Emberá, ya sea mediante conversaciones o por brujería que quieren que esa mujer no sea Cuna y pertenezca al grupo de los Emberá, esa es una de las versiones que se dan, o que la familia, cuando hay familias de mala reputación en las comunidades, entonces la misma sociedad Cuna expresada en la comunidad no manifiesta muy buena voluntad hacia que las niñas de esa familia usen mola, pero sobre todo que no usen nariguera, entonces tanto la nariguera como la mola sí son signos del ser Cuna, especialmente del ser femenino Cuna, de eso no cabe ni la menor duda porque los mismos Cuna lo dicen, ellos no conciben una mujer cuna que no use la nariguera. Respecto al significado de la nariguera voy a tratar de hacer un resumen muy conciso. Los Cuna conciben una época dorada muy antigua, antes de que llegaran los héroes culturales que les enseñaron las normas de conducta. En esa época todo era de oro, los ríos eran de oro, los hombres, que eran como hombres – animales, tenían cola pero también vivían en casas, hay una asociación muy íntima entre los animales y los hombres; eran dorados, sus casas eran de oro pero a veces no dormían en las casas sino que, como animales, dormían en las orillas de los ríos cuando hacía mucho calor, ríos de oro, playas de oro, todo de oro; en un momento determinado llega el personaje que les enseña las normas culturales y entre esas normas culturales les dice que ya no pueden estar

en uniones promiscuas, cualquier hombre con cualquier mujer, sino que deben escoger determinadas mujeres y no cometer incesto, que generalmente lo hace en todas las tradiciones mitológicas los héroes culturales, aquellos personajes que enseñan la cultura, también les dice que va a reservarse un poquito de ese oro para dárselo a las mujeres y el resto del ambiente y del paisaje y del universo pierde su forma áurea y toma la que conocemos hoy en día, donde el oro queda prácticamente desaparecido de este nivel, pero está refugiado en unas capas subterráneas y en unos espacios interiores que quedan en la serranía del Darién que son entre otras cosas, refugio de los animales, allí los animales también controlan la producción de oro, pero que no lo manejan los Cuna, sino que lo manejan otros pueblos en beneficio de los Cuna. Pero la etapa dorada a pesar de que no la veamos hoy día, ella está en otra capa del mundo, y allá están los antepasados que vivían cubiertos de oro y demás. Entonces al terminarse esta etapa de oro una de las instituciones que también se termina, es precisamente las uniones sexuales indeterminadas, el oro que existe en todas partes, corriendo indiscriminadamente, cubriendo todo, es muy posible que represente el semen, entonces un individuo que venga a imponer pautas culturales, respecto a las uniones y a crear el matrimonio, en realidad lo que está es constriñendo, controlando, la circulación de uniones sexuales, valdría la pena decirlo, la circulación de semen, o sea que en este caso el oro tiene una significación seminal y como la mujer es la que lleva la norma de residencia de los Cuna, el hombre va después de casado, donde la mujer, a la casa de los parientes de la mujer. La versión Cuna dice que el héroe cultural le dio a cada mujer que había, un poquito de oro de ese que él enterraba y le hacía así y se lo ponía en la nariz como mandato para que ella controlara. La versión no dice controle el semen del hombre, pero sí dice para que controle al hombre que tiene que irse a vivir con usted. Ustedes se dan

cuenta entonces que el hombre tiene una significación y concretamente la nariguera que hace parte del ser Cuna, podríamos decir de la identidad Cuna, o sea la nariguera está muy unida a la estabilidad de la cultura a pesar de los cambios que tenga y sin embargo no es una artesanía Cuna ni siquiera es una artesanía indígena. Esos son los tipos de problema que maneja la antropología desde hace unos cuantos años, sobre la construcción de identidades. No podemos seguir anclados a las ideas de que los materiales tienen que ser del mismo sitio, de que los materiales tienen que ser necesariamente trabajados con la gente y las técnicas así mismo, sería un error garrafal considerar que la nariguera no es un símbolo de la identidad de los Cuna, pues no es la identidad en sí misma, pero que no representara un ser Cuna frente a otros, precisamente, ellos tienen mucho interés en que se siga usando la nariguera por parte de las mujeres, ante todo para diferenciarse de los Emberá, un grupo vecino al Sur de ellos básicamente, con quienes tienen muchos conflictos. Los Emberá usan adornos, las mujeres adornos de plata, más que todo, como orejeras, pero si llegan a usar, yo no conozco ningún caso de mujeres Emberá que usen narigueras. La nariguera de los Cuna hoy en día a duras penas sobresalen un poquito de la nariz, antes sobresalían más, pero ahora es la tendencia hacerlas más pequeñas, puesto que valen más. El precio de una nariguera hoy en día es de unos cincuenta mil pesos, y ellos ahorra y ahorran para comprar las narigueras, entonces, fíjense ustedes, y este es uno de los mensajes que yo quería transmitir, que todas estas ideas de comunidad, de propiedad de los materiales, desde hace mucho tiempo los Cuna dejaron de tenerlas en cuenta sin renunciar a que los nuevos procesos que los vinculan a ellos o que los han vinculado con grupos del exterior, es decir, con grupos panameños, hasta los orfebres de los Estados Unidos en Miami, empezaron hablar de la globalización, a su manera, mucho antes que

nosotros, sin que eso se desvincule de la identidad, entonces los mecanismos de identidad tienen que ir de la mano de los procesos que ocurren en el mundo, lo grave sería que los Cuna con esas narigueras hechas en Medellín, o en Panamá, o en Miami, dejaran de pensar que representan el patrimonio del héroe cultural del cual he hablado yo acá. Con respecto a las molas, también es un elemento muy importante de la identificación del ser mujer Tule, pero habría una diferencia con la concepción de las narigueras de los mismos indígenas, no tanto en la interpretación que los observadores, los antropólogos hagamos, para ellos la nariguera esta representado una época muy antigua, una época dorada, cuando los hombres estaban muy poco indiferenciados de los animales, ahora están asociados, pero son diferentes, viven muy próximos y dialogan entre sí, lo que pasa en uno, incide sobre el otro, pero se consideran como dos entidades diferentes, relacionadas entre sí, pero diferentes. Esa época anterior de hombres animales, es lo que representaría la nariguera, en cambio la mola tiene la tendencia a representar escenas y acontecimientos, incluso históricos, después de esa época, a partir de la introducción de las normas culturales, puede referirse a mitos pero que aparecen como posteriores a esta acción civilizadora primigenia y de ahí para adelante hasta el tiempo de hoy. Por eso es que para los Cuna no representa ningún sacrificio de su identidad el ingresar mensajes nuevos, como por ejemplo Papá Noel o letreros en inglés, porque ellos saben, están conscientes de que a ellos los han tocado esos acontecimientos, que sus vecinos los blancos creen en Papá Noel y que ellos han tenido relaciones con los gringos, espacialmente en San Blas y estos son acontecimientos de su historia como los otros en los que han estado ellos exclusivamente vinculados, entonces no tiene ningún problema en aparecer en la (FIN PRIMER LADO DEL CASETE)

... cacique local y un médico y empiezan a discutir todos los asuntos de la comunidad y hacer recuerdos de la historia a través del mito especialmente, y esa es la oportunidad para que los muchachos y las muchachas vayan aprendiendo esa historia fundamentalmente contenida en el mito. Entonces si nosotros tenemos en cuenta que la nariguera más que todo se refiere a una época muy antigua, anterior a las pautas de cultura, y la mola a una época posterior que constituye el presente, tendríamos que pensar que ambos elementos están relacionados con lo que para las cunas es básicamente su historia. Yo creo que el tiempo se nos ha agotado, y solamente me queda un poquito para ver estas diapositivas. Muchas gracias.

Bueno ésta la tenía como la última, representa a un médico llamado por los antropólogos chamán, que tiene a su lado las figuras de madera que representan los espíritus buenos que lo ayuda a él en las enfermedades y esta incinerando ají que se supone que el humo que produce el ají, marea a los espíritus de las enfermedades. Aquí podemos ver una mola muy sencilla de una mujer que está fumando, y que las mujeres fumen el tabaco no se considera muy normal entre los cuna. Bueno esa es la mola de Papá Noel, ahí lo ven ustedes claramente con una cantidad de regalos, pero eso tiene sentido, no voy a repetir el texto de la conferencia, tiene además un alfabeto romano con letras comunes y corrientes. Pasamos la próxima, desde muy pequeñas las niñas ya tienen su mola y la nariguera, a los dos años, más o menos, se hace la imposición de la nariguera, esa foto por favor la dejamos, es muy interesante, hacia los doce años, cuando viene la menarquia para las mujeres, entonces a ellas las cubren con una pintura negra de saptur de la jenipa americana que las protege de muchas enfermedades porque como en muchas culturas, los Cuna piensan que las mujeres están muy propensas a enfermar y a contaminarse a la vez ellas mismas. Pasamos la otra

por favor. Lamentablemente está al revés pero estos dos motivos centrales representan hamacas, ahí están invertidas porque la foto quedó al revés, ahí están sentados el cacique y el chamán que presiden y aquí en la periferia está la gente sentada en bancos, ahí está representado un hecho de la vida cotidiana y de la vida reciente. Bueno esta es una mola que representa un caballo, un caballo muy occidental, es una mola muy moderna, estas molas tienen sentido, porque les permiten a las mujeres ganar recursos, una mola la pueden vender en cinco mil pesos, yo creo que el trabajo ahí está muy subvalorado, vale no más el trabajo alrededor de unos 50 mil pesos en términos urbanos, pero ellos se adaptan como cualquier comerciante a lo que el cliente quiera., qué motivo quiere, el nombre de su mujer o cualquier cosa, y algunos piden animales pensando que los Cuna conocen muy bien de los animales, pero piden animales occidentales y ellos también los conocen, como este caballo. Hay motivos más tradicionales, como este que se refiere a una acción de los que ayudan al chamán, ustedes ven el personaje del centro arriba y ustedes ven el que le sigue actuando sobre alguien. Este es un animal tradicional que ayuda a los chamanes en sus curaciones, es el murciélago, sin embargo ellos que ya están tan metidos con el turista, ahora hablan es de vampiro. Ahí ven las mujeres tal y como viven su vida cotidiana, son mujeres jóvenes, este manto las protege contra el sol, pero también tiene ciertas funciones protectoras contra agentes sobrenaturales y no es hecho por los Cuna, es hecho en los países socialistas y llega hasta Panamá. Bueno creo que sobran comentarios sobre estas fotos.

- Muchas gracias al doctor Jorge Morales por este interesante aporte de un ejemplo específico de construcción cultural a partir de dos elementos como las molas y las narigueras, donde nos plantean ya, que la idea de mundo globalizado está presente en los pueblos indígenas y que igualmente se plantea allí una forma distinta de lo que es el tema

de la propiedad de las técnicas, de los materiales, y lo más importante es la simbología y lo que ellos representan, dentro del concepto de mundo de estos pueblos, continuamos con el doctor Roberto Pineda Camacho.

- Gracias, yo voy a tratar de presentar algunos elementos, sobre lo que podría ser la artesanía en el contexto de una clasificación de objetos o artefactos de una cultura. La idea de mi presentación es esbozar una tipología de los objetos de una cultura en relación con el intercambio y a partir de ahí efectuar algunas reflexiones sobre la artesanía y la identidad en el contexto de este seminario. Para el efecto voy a tomar como ejemplo el caso de los pequeños butaquitos indígenas que son muy comunes en todas las regiones de tierras bajas de Colombia y de Suramérica. Recientemente el antropólogo francés Moris Godeliere, la pregunta que se hace Godeliere en este trabajo, es cómo podemos pensar, precisamente, el bien que se intercambia, o el regalo o el don en muchas sociedades, teniendo en cuenta sobre todo, que el principal estudio que marcó en gran medida, toda la reflexión sobre el comercio y el intercambio en sociedades tradicionales, fue el trabajo de Marcel Most titulado el “Ensayo Sobre el Don”, ustedes recordarán; prácticamente la idea de Marcel Most, era que en el regalo, en el don que se intercambiaba, no solo había un objeto sino que básicamente se transfería la personalidad del que daba y por lo tanto eso también, en alguna medida, obligaba a que el regalo fuera, en un momento determinado, transferido a otra persona, es decir, comercializado o también devuelto, bajo la perspectiva de que algo fundamental en todas las sociedades era el comercio, era el intercambio en el cual no solamente uno estaba obligado a dar, sino que estaba obligado a recibir y en este contexto la mayoría de los objetos indígenas, por lo menos tradicionalmente, están enmarcados en esta práctica; por ejemplo en el Vichada cuando un indígena quiere un perro, simplemente

va a otra comunidad y pide el perro y regala algo y el otro se ve obligado a entregar su perro en la perspectiva de que hay que dar, pero también hay que recibir obligatoriamente, y por lo tanto se crea una contraprestación y un don, el trabajo de Godeliere es interesante porque en alguna forma decía mire: a los intérpretes del Marcel Most, y al mismo Marcel Most se le olvidó que no todos los objetos se intercambian, sino que efectivamente hay otro tipo de bienes que se caracterizan porque están por fuera de la esfera del intercambio, por ejemplo, en nuestro caso básicamente se negocia todo, menos la constitución, decía, en las sociedades occidentales, o en el caso de Inglaterra o Escocia, se puede negociar todo, menos las joya de la corona; de manera tal que hay una serie de bienes que están por fuera del contexto y me parece que esto es importante porque entonces nos vamos a mover en una tipología de bienes que están por fuera del intercambio, a bienes que efectivamente se transforman en mercancías y que entran en el marco general del intercambio normal, que tiene nuestra sociedad. Sobre esta base creo que podríamos hacer una tipología, que la hago relativamente rápida y sencilla de objeto y ahí vamos a situar a los bancos. Podríamos decir entonces que los objetos, los artefactos, la cultura material, en los pueblos en general, y en particular en los pueblos indígenas podrían caer en las siguientes categorías: primero podrían ser objetos que no se intercambian, probablemente ciertos poporos, ciertos tambores, ciertos instrumentos rituales que efectivamente constituyen un núcleo sagrado y que en alguna medida como la constitución, representan un pilar fundamental de la identidad de un pueblo, de manera tal que su transacción es como negociar la constitución. Es decir, que en cierta forma es la pérdida no sólo de un bien, sino la pérdida de su identidad y de un factor de su integridad sociocultural; en segundo lugar, hay otros objetos que no se intercambian pero que tienen una connotación muy interesante, que se entierran

con su propietario, y estos son muchos de los objetos tradicionalmente de las sociedades amerindias, que al morir la persona se entierran con ellas, por ejemplo sus ollas; en el Minití Paraná, o en otras regiones de Colombia cuando una mujer muere por lo menos lo tradicional es que parte de sus recipientes se rompan y en este caso ni siquiera se entierran, se botan porque se supone que al morir su propietaria muere también el objeto. Entonces me parece que es muy importante porque los objetos también mueren para muchas de las sociedades y tienen esta connotación. Hay otro caso célebre, voy hacerlo muy rápidamente, de una crónica en donde un hombre aparentemente, muere por causa de su esposa, entonces su esposa se ve obligada a romper sus cerámicas como expresión de la muerte de su esposo, a apagar el fogón etc.. y a expatriarse, es decir, que el manejo del objeto en este caso depende, en cierta forma, del destino de su poseedor, a diferencia de lo anterior, que en cierta medida aunque se mantiene a lo largo de una comunidad porque constituye algo que supera, si quieren, las particularidades personales. Hay otro tipo de objeto que podríamos decir que se intercambia , pero con bienes muy circunscritos, por ejemplo cierto tipo de objetos de coca que se intercambiarían por objetos de tabaco y no entrarían dentro de la esfera del dinero, como muchos objetos y muchos bienes están por fuera del dinero. Por ejemplo, en el caso de algunas comunidades se supone que la coca y los elementos asociados a la coca se podrían intercambiar por elementos asociados al tabaco, no se podrían cambiar por dinero, incluso en los cantos rituales la gente crítica a aquellos que cambian estos objetos rituales por dinero, diciendo que no se trata de pescado común y corriente y que entonces no se puede cambiar por papel que es el dinero. Y en cuarto lugar, y estoy simplificando bastante, podríamos decir que hay otros objetos que efectivamente se intercambian de una manera mucho más amplia con este carácter ritual, pero en cierta

medida también restringido, desde el punto de vista del intercambio; por ejemplo en el Amazonas, los butaquitos por rayadores de yuca. Finalmente podríamos tener el objeto que se intercambia en el mercado sin necesariamente tener un equivalente prescrito como el anterior y cuando digo mercado no sólo me refiero al mercado de tipo capitalista, por que la institución de mercado es una institución que ha existido mucho antes, incluso, del capitalismo, y muchas sociedades practican, tienen prácticas de mercado con sentidos adicionales a los nuestros, es decir, el que lleva al mercado no sólo para vender un objeto sino para conversar, para socializar, y esto es importante porque quiere decir, que en alguna forma, tendríamos ya en esta categoría diferencial, los tipos de mercado a los cuales van los objetos. Probablemente algo de la nariguera que dice Jorge tenga que ver con una concepción de mercado, pero con una concepción de mercado en cierta forma más restringida aunque este realizándose con cubanos en ese contexto. En este marco yo quisiera que viéramos qué pasa con un objeto en particular: el banquito del cual tenemos allí un ejemplo e incluso están vendiendo varios en la feria y últimamente en las ferias salen más banquitos y que a juzgar por la experiencia cada vez tienen más demanda porque siempre he querido comprar un banquito y casi siempre llego tarde a la feria y nunca he podido comprar uno y esta vez que ven no me alcanzó la plata para comprarlo, de manera tal, que estaba en cierta medida muy valorado y vamos a ver por qué. Los banquitos son interesantes porque en cierta medida condensan muchas de estas situaciones; ustedes saben el banquito en realidad es un artefacto muy antiguo, probablemente tiene unos tres mil años de antigüedad, está asociado al chamanismo y es un objeto que se encuentra en muchas culturas de tierras bajas, altas, etc.. con igual importancia. Para citar dos ejemplo se dice que el Inca se sentaba en un banquito, la representación del Inca que rescataron los

españoles resultó, no ser una imagen del sol, sino era un hombre dorado sentado en un banquito, ese era el Inca y en realidad ese era el sol. Cuando Colón llega a América, es muy interesante ver, que lo sientan los indígenas precisamente en un banquito y por otro lado le dan entre sus regalos preciados para que entregue a la corona, banquetos y otros objetos ceremoniales. Sabemos que los banquetos son muy importantes porque en cierta forma son la metáfora de la estabilidad y de la sabiduría, cuando una persona no tiene sabiduría dice siéntese bien, tiene que aprender a sentarse, y también son las metáforas de la curación, las metáforas del saber y en particular en regiones como el Chocó, Vaupés y en otras zonas los banquetos son muy importantes. Sabemos también, que en la iconografía prehispánica, ustedes recordarán probablemente las urnas del Magdalena Medio, que tienen siempre en su tapa una mujer o un hombre sentados, en términos generales, podemos decir que el banquito representa la sabiduría, la reflexión, la estabilidad, el buen juicio, aunque hay una gran variedad de banquetos en función de quienes lo utilizan; hay banquetos para los hombres, banquetos para las mujeres, banquetos para jóvenes, banquetos para los chamanes que generalmente están esculpidos con figuras de animales que representan un poco sus espíritus tutelares. Qué pasa con los banquetos, lo que vemos en contexto general, es que podríamos pensar que un mismo objeto cae simultáneamente en las diferentes categorías; por ejemplo en ciertas comunidades del Minití Paraná, la comunidad puede que no tenga chamán pero sí tiene banquito, de manera tal que cuando viene el chamán se sienta en su banquito, en este caso es un bien equivalente al de la joya de la corona, porque no se va a vender el banquito, no se va a entregar el banquito porque si se entrega el banquito es como entregar las posibilidades de curación. En segundo lugar, en muchas partes, cuando mueren chamanes o jefes importantes, o se entierran con sus banquetos, o se

destruye su banco; se destruye su banco porque el banco tiene un poder efectivamente y entonces debe acompañar a su dueño y en ese sentido es un banquito que también sale del circuito, si quieren del intercambio. En otros casos vamos encontrar efectivamente que los banquitos se intercambian, y se intercambian precisamente por otros objetos como ya lo mencioné, particularmente por rayadores de yuca, que es un instrumento muy interesante, me parece desde todo punto de vista, pero también se puede intercambiar por servicios, por servicios de curación, de salud etc... hasta el punto de que también, muchas veces la pregunta es: bueno cuántos bancos le debo; eso quiere decir que si me llevo 4 bancos quiere decir que tengo que pagar de forma pesada, en cierta forma, ya sea en dinero o en especie, pero esto creo que es interesante porque el banco en este contexto puede motivar otras relaciones de intercambio, ya no solamente el objeto sino de servicios de esta naturaleza. Y finalmente los banquitos que entran en la esfera del intercambio pero ya no por servicios sino por mujeres o por esposas: quien va a casarse, por lo menos de forma tradicional, en la región del Vaupés, pues tiene que construir sus bancos que va a entregar a sus suegros y tiene que saber construir. Finalmente el banquito que sale a la venta en una feria como ésta o en otra feria en un momento determinado, y que son vendidos aparentemente sin ningún problema desde el punto de vista de intercambio pero efectivamente también hay este tipo de artefacto. Entonces esto significa dos cosas, me parece que en alguna medida, los artefactos tendríamos que desglosar mucho, es decir que un mismo artefacto puede pertenecer a varias categorías y probablemente desde la más sagrada hasta la más profana y quizás ahí es donde tenemos que tener una reflexión bien interesante de qué pasa cuando un artefacto de una esfera se traslada a otra esfera por diversas dimensiones, qué pasa por ejemplo cuando un artefacto, un banquito o un tambor, que tiene un ritual, que ha

terminado el ritual y entonces se ha ido el espíritu de ese banco o de la máscara o por lo tanto esa máscara muere, supuestamente tiene que ser abandonada, puede ser desechada, ya no sirve para nada, pero qué pasa cuando transita hacia una galería, o hacia un museo, o hacia una colección particular, acá empezamos a tener problemas de tránsito de una esfera a otra, aunque no significa que estén absolutamente cerradas unas u otras, y esto tiene que ver con un elemento que me parece muy importante, ya para finalizar, que son las condiciones de producción de los artefactos; porque en alguna medida, las condiciones de producción de los artefactos, la concepción que tiene la gente es fundamental para entender precisamente su dinámica, en la perspectiva que anotaba también Jorge, es decir, porque efectivamente puede haber un banco hecho por un chamán o hecho por un sabedor, o por una persona que conoce y que crea un objeto de poder, y hasta podemos tener un banco que lo hace cualquier persona que lo repite y que no tiene ningún poder, en términos de que el poder no sólo está expresado en su materialidad, está en gran parte expresado efectivamente, en su diseño, calidad etc... pero en cierta medida el poder está expresado en las palabras, en los rezos etc.. que allí se han dado. Yo recuerdo hace unos años con todo este problema de las patentes, llegó una misión inglesa al Caquetá y pues los indígenas empezaron a darles las fórmulas de las plantas, y entonces algunas personas decían - pero se están robando los conocimientos- y ellos decían no porque no les hemos pasado los rezos, las oraciones, los conjuros que es lo que realmente le da el poder a esas plantas o a esas sustancias. Entonces esto creo que es relevante porque quiere decir que estamos bajo un proceso también de cambio cultural, en donde por un lado, frente a objetos como banquitos hay dos dilemas; uno efectivamente en que empezamos a tener una presión grande sobre los banquitos, porque generalmente los mejores son los tradicionales, los mejor hechos, con estética,

mejor trabajados, porque en parte en la estética, en el color, en el olor, en los sonidos, en los brillos y en todo el aspecto estético es en parte en lo que está el poder del objeto. De manera tal que a mi juicio, aquellos que tienen un valor estético muy grande, muchas veces son los que precisamente tienen esta connotación más restringida de su intercambio, mientras que aquellos que empiezan a convertirse en mercancía, empiezan a no tener ese valor estético, porque obviamente hacer una pintura con un valor estético muy alto, no es lo mismo que hacer una pintura para venderla en un momento determinado, y en ese contexto creo que entramos en una perspectiva que es muy importante y es que en alguna forma, los jóvenes, las nuevas generaciones, o las sociedades enfrentadas con el mercado, pues tienen también el dilema de conseguir recursos y empiezan a producir masivamente entre comillas, para obtener unos recursos y entonces baja su calidad estética. Para terminar, pensaría que debemos reconocer que muchos de estos objetos pueden entrar en la esfera del mercado, es decir, yo pensaría que no tiene nada de inconveniente que se convirtieran incluso en mercancías, ese es mi punto de vista, pero quizás esto tiene el riesgo de que los objetos pierdan su valor de identidad, pierden su valor de uso, digamos, en beneficio de su valor de cambio y en este sentido me parece complejo, porque precisamente es en el momento en que estos objetos, no solamente sean valores de cambio para ganar plata necesaria, sino que en el momento en que la recuperación de estos objetos se sienta también una recuperación de su estética, es que creo que podríamos tener un equilibrio. En síntesis, yo creo que habría que tener, y esa me parece un poco la práctica que uno ve en muchos de estos pueblos de objetos con diferentes dimensiones, con diferentes circulaciones y las opciones, de una política que frente a estos artefactos sea mantener su calidad estética, que la pierden por su carácter de connotación al mercado, por razones casi

obvias, porque también supone que efectivamente para mantener su valor estético tendrían que tener un alto valor económico y esto yo creo que es un punto muy importante, que uno ve en los Hopi y en los pueblos de Estados Unidos donde la artesanía entra dentro de los circuitos comerciales, con su valor simbólico, pero en alguna forma son mercancías, es decir que uno compra las joyas etc., etc.. pero allá en gran medida la designación no es de artesanía sino de joyas, y si uno compra joyas no las puede pagar con pocos pesos. Muchas Gracias.

- Gracias al Doctor Roberto Pineda, nos deja un mensaje muy claro y es que en el diseño de las políticas de mercado para tratar el tema de la producción indígena deben ser diferenciadas y que para el abordaje a esta producción material debemos necesariamente considerar la integridad de la concepción que cada pueblo tiene y que es necesario por lo tanto tener en cuenta las diferentes categorías que esta producción material tiene dentro del mismo pueblo o comunidad con el que esté trabajando. Continuamos con el doctor Yesid Campos.

- Gracias. A ver, el tema que yo voy a tocar realmente es más una serie de inquietudes que me ha suscitado el tener que venir acá a hablar con ustedes, inicialmente quería abordar el problema sobre, bueno el problema no, sino la comunicación como una necesidad, como un reto que tienen que abordar las comunidades indígenas, y no sólo las comunidades indígenas sino todo conglomerado humano que en este momento quiera estar presente, pero me puse a pensar y a recorrer mis pasos como antropólogo y a mirar de nuevo el asunto de lo que llaman artesanía, que definitivamente más que artesanía es una manifestación cultural, algunos la llaman cultura material, dejémosla por ahora como artesanía, entre comillas, y la reflexión me llevó a plantear la necesidad que tenemos hoy en día de mirar de

nuevo estos asuntos y redefinir una cantidad de conceptos que ya resultan anacrónicos a la luz de lo que está viviendo la sociedad contemporánea, y dentro de esa sociedad contemporánea Colombia, en la cual está inmersa conceptos como el de identidad, cultura, comunidad y el mismo concepto del objeto, de lo material dentro de una sociedad como la indígena, vista hoy en día dentro del marco de la globalización, del desarrollo tecnológico, en el campo de la industria de la información etc, etc.. indudablemente nos lleva a mirar de nuevo, qué es lo que estamos analizando para poder comprenderlo; no sólo lo indígena no?, yo siempre he sostenido que cuando hablamos de indígena y cuando los miramos, nos estamos mirando nosotros, es a través de ellos que algunos nos miramos y podemos comprender mejor esta sociedad. Entonces voy a compartir con ustedes algunos puntos, de pronto muy desordenados, pero quiero ser honesto con ustedes, esto es lo que traje hoy. La cultura material como manifestación de un pueblo y cuyo valor fundamenta está dado eminentemente por su función cotidiana y ritual en el contexto de la sociedad contemporánea, en la que es determinante las relaciones de mercado, su valor se altera esencialmente, para convertirse en una mercancía, en donde su valor está calculado según patrones de tipo estético, artístico, de su uso reinterpretado, o en alguno de los casos según su exclusividad, rareza o exotismo o en otros su valor dado, según su apreciación real, como símbolo coleccionable o decorativo de otra cultura. Pero en la medida en que se convierte y se asume como objeto de mercado y obviamente cae dentro de la esfera de lo económico es manifestación, reflejo y en muchos casos factor determinante de lo que acontece en la esfera de lo social, político y cultural del conglomerado humano que lo produce y de su grado de reestructuración y reinscripción frente y hacia la sociedad cada vez más globalizada que en este caso es Colombia. Definitivamente aquella dicotomía

antagónica de Cultura indígena y nueva tecnología entre lo tradicional y lo moderno como factores directos de lo que llamamos extinción cultural, en un momento de la mundialización de la cultura y de la globalización económica, amerita nuevas miradas. Aportes como el de los procesos de mediación cultural, en los cuales las culturas, está demostrado, reciclan y reinterpretan y apropian para su cotidianidad las más diversas y extrañas manifestaciones de culturas sin que ello implique negación de identidad, nos conducen a repensar y redefinir los viejos conceptos y herramientas teóricas para poder descifrar y comprender las mecánicas de cambio y transformación en el contexto moderno y posmoderno de las culturas locales y nacionales. La llamada artesanía y su relación con el mercado, con todo lo que ello implica en lo social y en lo cultural, necesariamente nos conduce a reevaluar esos viejos parámetros de análisis. El seguimiento de los procesos sociales, en torno a la artesanía, por ejemplo la feria artesanal que se realiza hoy y sus implicaciones y factores colaterales, los procesos de producción y relacionamiento que tuvieron los indígenas que traen estos productos etc.. claramente nos señala que la artesanía ya no puede ser vista como un vestigio del pasado que se hace comerciable, o como un producto exótico que se vuelve artículo comerciable, sino como dice este antropólogo o sociólogo brasilero, son o se convierte en ingredientes constitutivos de lo moderno y viceversa. Es decir ya no son artículos exóticos sino que adquieren la dimensión de moderno, en la medida en que se articulan al mercado y se vuelven todo lo que conocemos, y a su vez eso influye y se devuelve en lo tradicional, es decir, que hay una reconfiguración del uso, sentido y resignificado de los artefactos que trascienden su uso cotidiano para convertirse en objetos transculturales y objetos transnacionales, porque lo que la mochila Guayú por ejemplo, en este momento se esta tratando de mercadear en

Francia, en Alemania, es decir que deja de ser algo para el consumo local para trascender los mismos mercados nacionales con todas las connotaciones simbólicas que eso tiene a nivel internacional. Pero toda manifestación de cultura material producida con intención expresa de ser objeto de cambio económico, ya sea en el contexto social y cultural dentro de la cual se produce, y en donde su función y utilidad es asumida sin discusión, o en un contexto más amplio más allá de lo local y regional, nacional e internacional, en donde su valor de uso original, en muchos casos desaparece o simplemente se reinterpreta, según gustos y patrones de cultura completamente diferentes, indudablemente, genera conflictos, y nos conduce obviamente a la reflexión sobre sus efectos en lo que tiene que ver con la identidad, la cultura y el desarrollo. Pero estos conflictos si los vemos en la dimensión de la identidad y en la dimensión del desarrollo, nos muestran que pueden ser dinamizadores, que pueden ser positivos, que pueden ser negativos, que se producen una cantidad de transformaciones y cambios como ya lo han anotado los colegas, pero que es decir, la identidad está ahí, permanece a pesar de esos conflictos, ese no sería el problema; hay transformación cultural, indudablemente, pero no sólo transformación sino que ese resultado de la comercialización, pues crea nuevas formas de relacionamiento interno, nuevas formas de organización para la producción, genera, nuevos significados, nuevas formas de comunicación de esa producción, pero el problema de la identidad por mí en este caso no es lo sustancial, de la misma manera la cuestión del desarrollo; ¿el producto artesanal contribuye al desarrollo de las comunidades indígenas? depende de qué tipo de desarrollo, seguramente eso ya se lo han preguntado otros expositores, quién controla, hacia donde etc.. eso va a dar la respuesta de si fortalece o no ; para mí el problema es digámoslo, más político, político abarcando la parte social, cultural, y es ¿en qué medida el

estímulo de lo artesanal realmente contribuye a darle presencia a las comunidades productoras de esos artefactos, a darle presencia más allá de la feria? Es decir no basta tener en cuenta la identidad, ni el mejoramiento económico de un sector de los grupos indígenas que se beneficie con la venta de sus artículos y esto lo estoy viendo desde un punto de vista institucional, no tanto desde el punto de vista espontáneo, afectado por el mercado, sino que desde el punto de vista institucional es válido estimular la producción artesanal teniendo en cuenta, única y exclusivamente, la cosa de la identidad y el desarrollo en cuanto mejoramiento de mejores ingresos a la comunidades o ese estímulo debe estar institucionalmente acompañado por otra serie de programas y actividades que contribuyan al fortalecimiento de esa identidad, pero más allá de esa identidad, de la autonomía, de la autodeterminación y del poder de las comunidades indígenas en el contexto nacional. Ya el hecho de que tengamos una identidad, eso ya, es decir, vamos a ser un país multicultural y eso no va a cambiar, así la ley la cambiaran, las comunidades indígenas existen, los grupos afrocolombianos existen, la etnia paisa existe, los llaneros existen, etc, etc, ese no es el problema, el problema es que estos grupos indígenas como adquieren una presencia que les permita participar en la determinación de su destino, en la determinación de sus políticas y en últimas ahí es donde va este país, más aún cuando, es decir, ya no podemos ver a las comunidades indígenas como grupos aislados, hoy estamos integrados, y esa integración desafortunadamente no está dada, desafortunadamente, por lo que se dio en otros países donde las comunidades o el Estado nación se formó a partir del desarrollo entre otros de los medios de comunicación, de la posibilidad de comunicarse un grupo con otro grupo y poder sentir nacionalidad, poder sentir identidad nacional, sino que estamos homogenizados en gracia a un problema político que vivimos, a una guerra que vivimos y a una violencia.

En este sentido, los grupos indígenas hacen parte de Colombia, de esta nación, la violencia afecta al indígena de la Sierra Nevada como afecta al transeúnte en la ciudad de Bogotá o de Medellín, es decir, que hay una homogenización en la problemática, que hace que el destino de cada uno de los grupos que habitamos este país sea o tenga una salida común. En ese sentido, más que una conclusión yo me planteo esto, como mirar la cosa artesanal de una manera tal que realmente contribuya al empoderamiento de las comunidades más allá del problema de la identidad y la cultura, que indudablemente tiene que ver, y su fortalecimiento contribuye a ese poder, pero que no podemos dejar esa dimensión de lo político de este asunto por fuera de la mirada de esos objetos que se están exhibiendo allí; hay que acompañarlo de procesos que contribuyan al fortalecimiento de la organización, hay que acompañarlo en la contextualización de esas producciones, sólo así, no sólo se va a tener presencia a nivel nacional sino a nivel internacional, para enriquecer el valor simbólico de estos objetos; es decir que tenemos que realmente que ese capital cultural y simbólico se manifieste en estos artefactos, darles la real dimensión a nivel nacional y a nivel (FIN DEL CASETE)

...como el de la artesanía justamente, y rescatamos también el aporte de que el estímulo artesanal debe validarse, pero con un abordaje integral que contribuya realmente a darle una presencia trascendental a los pueblos que producen estos objetos, trascendencia que los debe llevar a buscar su autonomía, su autodeterminación y que no sea simplemente un planteamiento de una transacción de un objeto dentro de un esquema de comercio simple, entonces continuamos con la sesión de preguntas e intercambio de inquietudes con los panelistas y las personas que nos acompañan en el foro. Hay una pregunta.

- Mi comentario tiene que ver con el planteamiento de Yesid Campos, en que efectivamente lo político en este campo de la diversidad cultural y del mantenimiento de la especificidad, ante todo el mundo global, es fundamental, eso es innegable y eso incide precisamente sobre las etnicidades. Los conceptos de identidad básicamente son políticos; cuando una identidad se enfrenta a otra no es neutralmente, siempre es o potencial, o efectivamente, en aras de una relación de poder, yo creo que eso hay que subrayarlo, pero hay que subrayar también, que el efecto de lo político sobre lo étnico y sobre la identidad es muy importante y a veces como que la misma gente olvida la causalidad política, Yesid decía por ejemplo, nadie puede ya negar la existencia de la etnia paisa o de la multiculturalidad colombiana, sí, pero también hay que tener en cuenta que ya nadie habla de los Carare, o sea que el problema político que incidió en la terminación de un grupo lleva a los santandereanos a que consideren que en su territorio ya no hay indios, eso había por ahí hasta los años 15 o 16, si nosotros somos blancos y los primeros negros que llegaron fue por Barranca y Barranca es más marginal y no es tan santadereana; o sea que esos problemas étnicos si son importantes, aunque reconozcamos, que hay cierta estabilidad en determinados grupos como lo decías tú precisamente, los llaneros y demás. La cuestión

es más dinámica, hay grupos que se han acabado y se acaban y eso lleva, en ciertos niveles regionales, a la disminución del sentimiento de multiculturalidad. Espero la cachetada.

- No, yo creo que estamos totalmente de acuerdo, por eso digo yo que el planteamiento ante la cosa artesanal debe ser integral y debe apuntar precisamente a fortalecer la parte de la autonomía, a fortalecer la organización y en últimas a que estos grupos tengan poder, de ahí para allá es asunto de ellos, o siempre es asunto de ellos, pero a nivel institucional debe ser hacia allá, para que no suceda lo que dice Jorge.

- Bueno muchas gracias, había algunas preguntas?

- Bueno pues yo pensando desde la visión del diseño, yo soy una de las diseñadoras que he trabajado con Artesanías de Colombia, haciendo intervención en diseño, nunca he hecho intervención directamente en grupos indígenas, pero si me he acercado a grupos rurales, pues que tienen una tradición en la raza negra; pues yo pienso en general en la intervención en diseño en la artesanía, pues que la identidad que ellos tiene, en últimas es una, digamos que sólo hay una identidad que es la que vamos construyendo día a día y la que vamos viviendo, nosotros los diseñadores hemos encontrado en muchos sitios un bordado, con una técnica tradicional que dice Harly Davison, o Malboro, y uno dice pues no hagan eso porque eso no es parte de su historia, pero igual lo están sintiendo, lo estén viviendo, les llamó la atención hacerlo y bordarlo y pues ahora vemos el ejemplo del Papá Noel y es algo que hace parte de su realidad y la están transmitiendo con sus conocimientos, con sus técnicas, entonces es válido, o sea no tenemos por que invalidar ese hecho, de pronto a nivel comercial sí se les puede hacer la recomendación, esto de pronto no le va a gustar al mercado bogotano, por que el mercado bogotano está buscando en una pieza artesanal tradición, entonces repitan su tradición , pero es igualmente válido, a mí la mola del Papá

Noel me parece hermosísima estéticamente, es muy bella, entonces pues esa es una apreciación personal. Por otro lado, ésta sí es una pregunta: un grupo de raza negra con el cual trabajé, se diseñó una batea con unos apoyos a raíz de la batea tradicional, la tradicional no tiene los apoyos tallados en la madera, la nueva batea si los tiene y pues le amplía el uso a nivel de frutero, pero hay un problema de producción de la batea en tiempo y en costo ecológico; en costo ecológico porque toca sacar los bloques de los árboles y cortar y talar, y en tiempo porque el valor de la batea esta en la habilidad de los artesanos para tallar esa pieza de un mismo bloque de madera, pero lo que más requiere tiempo es cortar el bloque y sacar un bloque octagonal de madera parejo, para de ahí si empezar hacer lo que realmente es valioso en la pieza y es en lo que menos se está invirtiendo tiempo; entonces resulta cargando la pieza de una cantidad de costo, y de costo de tiempo en algo que realmente no hace parte del valor de elaboración y de conocimiento de un artesano; entonces uno podría plantear, bueno mandemos hacer en una fábrica en Medellín (esto es en el Chocó), los bloques de madera con maderas cultivadas que no tienen problemas ecológicos, llevémoslos a la comunidad y que la comunidad haga la talla que es lo que sabe hacer, pues alguna gente se asusta con esto, otros de pronto no, yo quiero saber ustedes que piensan de algo así.

- Yo voy hablar acá un poco es cátedra, pero yo creo que lo mejor en estos casos es que la misma comunidad tome las instancias de la decisión, se me ocurre a mi de una manera muy general, es una respuesta no necesariamente antropológica y que ellos tomen la decisión y más bien que los diseñadores y los funcionarios se asuman como intermediarios de la decisión que tomen los mismos artesanos, por llamarlo de alguna manera.

- Me parece importante el aporte del Doctor Camacho, cuando plantea un concepto que es el de las condiciones de producción de la artesanía, es decir, estamos discutiendo desde ayer el problema de la identidad y del patrimonio cultural de la artesanía y a veces pensamos que descansa exclusivamente en el diseño, siendo el diseño un resultado de procesos que tienen que ver y que se originan en las condiciones de producción, entonces tenemos un reto de todos nosotros como Artesanías de Colombia de conceptualizar un poco más estos conceptos implícitos a las condiciones de producción, que podríamos decir, se subdividen en condiciones sociales y en condiciones materiales de producción: las condiciones materiales, era el caso de los Cuna y de los Guayú y también de los Hopi, vemos que las condiciones materiales, dadas tal vez, por los materiales mismos y las técnicas pueden ser sustituidas por el tiempo, los Guayú trabajan los chinchorros en hilo Carmencita importado de Venezuela y por eso son tan costosos, los Cuna vemos que también las narigueras las elaboran o mandan hacer, los Hopi conservan diseños, pero los materiales y las tecnologías son extrañas, entonces las condiciones materiales, tiene que ver con los materiales y con las tecnologías que pueden evolucionar, y las condiciones sociales de la producción, que tal vez es ahí donde descansa el peso específico del identidad, me atrevería a decir y tiene que ver con la organización social de la misma producción que a veces se da en las comunidades indígenas por género, por jerarquías y con asignaciones de símbolo y usos específicos para los objetos, tiene que ver también con toda la transmisión de los saberes en los procesos de fabricación de los objetos y con tiempos y espacios específicos de esa producción asignada a la producción de ciertos tipos de objetos, entonces creo que hemos avanzado un poco en la conceptualización de esto y agradecemos entonces el planteamiento del doctor Camacho.

- ...Considerando la hora es la una.... bueno vamos con una pregunta.....
- (Hay una intervención pero es imposible captarla, pues no se utilizó micrófono.)
- Edgar tu contestas
- Bueno sentémonos bien primero, porque la eficacia de las herramientas a partir de la misma noción de un banco de herramientas implica la noción ahí, como se acaba de trabajar se opone a unos ritmos y tradiciones y quizás atentaría en ese caso, en aras de la misma eficacia de la producción contra la capacidad de resistencia del entorno, ellos mismos nos lo han dicho acá y es que producir en volúmenes desajusta la vida de la gente, de modo que si hay gente que tiene tiempo para pensar, son las gentes que denominamos indígenas. Entre algunas comunidades indígenas el sentarse equivale a estar pensando, si a uno le dicen siéntese, quiere decir piense, y ese es un oficio primordial de la vida, de modo que no es falta de tiempo para crear o para diseñar. Yo lo que quería hacer a raíz de que involucra un aspecto del diseño, era un comentario sobre la forma como esto viene siendo concebido seriamente, también en las conferencias internacionales; voy a mencionar una de las conclusiones de la conferencia intergubernamental de Estocolmo el año pasado en políticas culturales, donde se decía lo siguiente: el diseño no sólo está relacionado con la funcionalidad sino también con el placer, el significado, la condición social y el estilo de vida; el calzado Nike, los pantalones Levis o un automóvil BMW representan una cultura de consumo y comunicación con enormes implicaciones económicas e ideológicas, los jóvenes expresan cada vez más su identidad a través de los objetos que compran en el mercado, los pantalones Levis son algo más que unos simples pantalones, uno necesita un vehículo pero quiere un BMW o necesita un par de zapatilla pero quiere unas Nike, porque esos objetos construyen una identidad y dicen quién es uno y a qué grupo desea pertenecer

y no sólo eso, a propósito de esta última multinacional que es una de las más poderosas del mundo, abría que añadirle los miles de muertos ocasionados por robarles unos tenis de esa marca. Hay muchas personas que no encuentran su lugar en el mundo siendo artistas, escritores o músicos sino escogiendo y comprando los símbolos ya preparados que nos ofrecen en el mercado, al vivir a través de las cosas nuestra creatividad se activa, compramos para llegar a ser y llegamos a ser lo que compramos.

- El doctor Roberto Pineda...

- Bueno yo quisiera referirme, brevemente, a algún comentario sobre el diseño y la tecnología desde mi punto de vista, pues no solamente el problema de la artesanía, sino el problema general de la producción indígena que está enfrentado a unas condiciones del mercado relativamente desventajosas, por ejemplo, aquellos que producen plantas medicinales, en muchas regiones, pues creo que si uno reconoce una esfera que es el mercado, pues tiene que entrar en las reglas de ese mercado, si quiere ser exitoso en ese mercado, probablemente sea un planteamiento un poco radical, tiene que adaptarse a esas condiciones del mercado, ahora de hecho, tal vez muchos pueblos indígenas lo han hecho, quizás un ejemplo muy notable fueron los (¿?, no se entiende el nombre al cual se está refiriendo) que cerraron su propia cooperativa, una cooperativa lechera y la finalidad de ellos era convertirse en empresarios de la leche para poder subsistir o de lo contrario simplemente van estar en una condición de marginalidad, quizás me parece que lo importante es que esas decisiones las tomen ellos, en cierta forma, tal como decía Jorge, como para comentar las otras intervenciones y en segundo lugar frente a un problema muy complicado en el que, efectivamente, es lo estético en cada caso, ustedes recuerdan por ejemplo en Leticia los Yaguas producen unas talla de mujeres en proceso de parto; desde

el punto de vista nuestro, aparentemente no son muy estéticas, pero ellos reinciden en esa producción, quizás porque tienen otras funciones no sólo económicas sino simbólicas y sociales que por lo menos yo conozco, y esto pues no tiene mucho mercado aparentemente, porque a la gente no le parece muy... estéticamente compran mas bien máscaras, pero ahí habría que ver, yo creo que en cada caso en particular, que un poco la dificultad en esto es que hay que ir con casos particulares y resolverlo casi en cada situación lo que hay que hacer, la dificultad de los indígenas, pues son también muy diversos, las situaciones son muy diversas y entonces eso dificulta naturalmente una política general, pero en cierta medida yo creo que estamos enfrentados en cada caso a mirar situaciones concretas, que es en cierta medida lo relevante, porque la realidad no es blanca o negra sino siempre tiene matices, y arco iris, y esto me parece que es una cosa que habría que hacer en cada caso por lo menos a nivel regional, me parece importante con respecto a estas preguntas.

- Perdón yo quiero referirme a la inquietud suya sobre el banco de herramientas; lo que dice Roberto de que cada caso es particular es muy cierto, sin embargo si lo del banco de herramientas fuera como una política impositiva, obviamente todos estamos de acuerdo acá, eso sería desastroso, yo quiero ilustrar esto en un caso de los cuna, una vez el SENA, en el año 94 promovió la idea de darles a las mujeres máquinas de coser, allá no hay luz entonces les dieron máquinas de pedal y se asustaron porque dijeron que iba a aumentar muchísimo la producción y más bien ellas y ellos seguían cociendo a mano, entonces el plan no llamó la atención, pero a dos familia sí y lograron que el SENA les financiara la máquina de coser y hoy lo hacen, no tienen ningún rechazo pero trabajan dos hora en el día y el resto del día la máquina es prestada a otras personas, entonces la máquina sirvió como un elemento de comunalidad y no como lo pensaba el SENA que era que cada familia y

cada mujer tuviera una máquina, entonces ellos son los que realmente deben tomar sus decisiones, en este caso de la máquina dos personas o dos familias que solicitaron la máquina le hicieron fue un bien a la comunidad; cuando los otros artesanos necesitan cumplir con un pedido y en la reciprocidad que hablaba Roberto, el otro se la presta sin ningún problema.

- Bueno entonces agradezco a los panelistas estos aportes, ha sido de verdad un espacio de mucha riqueza y a todos ustedes los invito a seguir con esas reflexiones en el siguiente panel que justamente trata el tema de la producción, la tecnología y el mercado. Nos encontramos acá nuevamente a las dos y media de la tarde. Gracias.

- ...Viene como delegado del Viceministro de Industria y Comercio el Doctor Juan Alfredo Pinto.

- Antes que nada quisiera agradecer a Artesanías de Colombia, a su gente a la Gerente General Cecilia Duque Duque por organizar estos eventos y disculpo al Viceministro Juan Alfredo Pinto por no poder asistir hoy a esta reunión. Desde la óptica mía voy a ser muy breve con respecto al tema de hoy que es producción artesanal, tecnología y mercado. Veo muchas caras conocidas, porque yo trabajé para Artesanías de Colombia, para los que no me conocen, en un proyecto piloto que se inició en el Quindío que se llamaba el laboratorio colombiano de diseño para la artesanía y la pequeña empresa, ahí aprendí de este sector, yo venía de la industria y no conocía del sector artesanal, por lo tanto hoy en día pues tengo una visión... (se interrumpe la grabación)

- ...se refleja en la tradición el ejercicio del oficio, a ellos los aleja de la tradición la prohibición del oficio, la inmigración para buscar oportunidades en otros espacios, oportunidades ciudadinas, entonces el ejercicio del oficio, por el contrario, yo creo que

cuando nosotros vemos una pieza africana, un escudo africano en Colombia, a cuántos kilómetros estamos y sabemos que es de Africa que es de una cultura que tiene un mensaje y que tiene una simbología, yo creo que igualmente todas estas artesanías pueden atravesar el mundo pero en el ejercicio del oficio, no en la inmigración buscando oportunidades.

- Haber, no se, yo pienso que de pronto el diseñador cuando actúa en un contexto de empresa y se enfrenta a tratar de hablar con el artesano, se enfrenta a que esta persona está formada para un contexto de formar una empresa que en la práctica es igualar o bajar costos, de pronto acá cuando se trabaja ya con el artesano y no tiene parámetros para definir un precio, cosas elementales que en una empresa de diseño pues no tienen problema, elaborar una ficha técnica, unos planos de producción, sacar un costeo con un parámetro objetivo, yo creo que aquí, no sé, había una mola de una exposición pasada y se decía que 50 mil pesos era un precio muy barato para esa mola, eso puede ser cierto, pero de pronto por otro lado si usted le sube todos los costos de distribución tranquilamente son 150 mil pesos, pues esa mola no se la compra nadie, a menos de que efectivamente el valor agregado de ese producto esté en bajar los costos de una manera que no perjudique al artesano, es ya el problema básicamente antropológico o subir los costos de manera de que efectivamente lo pueda aceptar un cliente; qué es lo que se vende, se vende un producto o se vende cultura a través de ese producto, si una persona ve en una feria una mola o una mochila y no sabe de la historia de eso, es muy difícil para el pobre indígena convencer a esta persona de que esto vale 200 mil pesos y no 15 mil pesos, yo creo que hay que trabajar mas hacia ese punto.

- Paula

- Muy buenas tardes estamos hablando acerca de la comercialización, nosotros en Amazonía, nuestra agricultura ya no es tan buena como fue antes por que en realidad estamos contaminados, tenemos las compañías petroleras y ahora lo que estamos haciendo es reforestando para poder hacer las artesanías, empezamos hacer la artesanía y queremos comercializar pero en realidad no tenemos un mercado y si tenemos algo es muy poco, los comerciantes nos imponen los precios sabiendo que nosotros en realidad ahora no tenemos de donde, nos toca reforestar, sembrar y sacar de esas plantas para la artesanía; yo vengo de una organización de 128 comunidades en el campo de la artesanía, pero como les contaba, justamente nos toca reforestar esa planta que es la chambira. Nosotros sacamos a la venta esto, a la comercialización pero los comerciantes no nos aceptan así, según para ellos... es que para nosotros por el trabajo que tenemos que hacer, por el procedimiento que tenemos que hacer ponemos un precio pero ellos nos bajan a la mitad de precio y seguramente no es sólo con nosotros, es en diferentes comunidades y con diferentes pueblos indígenas, cuál sería una la alternativa y un campo de apoyo, porque en realidad si nosotros empezamos ya el desarrollo, necesitamos como yo en la mána decía de que en realidad el Estado no había propuesto apoyo para poder hacer artesanía y poder salir al comercio porque en realidad no tenemos muchos recursos, pero qué nos pasa, que nos imponen, por ejemplo esotros habíamos hecho préstamos para hacer la artesanía y empezar a vender pero en realidad el asunto de estos banco es que nos imponen intereses muy altos y ahora yo les contaba que en Amazonía la mayor parte de compañeros que hacemos la artesanía en donde estamos ubicados la artesanía ya no nos da mucho, entonces tenemos que hacer artesanía y empezar a ser un comerciante más, pero siempre si no tenemos mucho conocimiento de esto, ésta es una necesidad que estamos pasando allá.

- Buenas tardes compañeros, conciudadanos de esta gran Colombia que se llama el país de ustedes, bien acerca de la comercialización cuando nosotros los artesanos cambiamos de oficio, nos vamos de empleados a diferentes sectores de instituciones tanto públicas como privadas ahí es que nosotros estamos dejando la cultura, estamos dejando a un lado nuestro mensaje cultural pero si seguimos ejerciendo nuestra profesión seguimos siendo artesanos, seguimos siendo y produciendo, no estamos quitando nuestra tradición ni tampoco dejándola a un lado, sino ejercemos estamos dejándolo pero si ejercemos nunca estamos desperdiciando nuestra originalidad ese es uno de los mensajes que puedo dejar también y tengo un documento quiero que en este foro lo lean acerca de un acuerdo entre todos los hermanos países que hemos estado acá para que nuestros gobiernos nos escuchen la voz de los artesanos internacionales, tanto mi país como en este país y en todos los países del mundo entero. Muchas Gracias.

- Ellos han producido un documento con unas firmas, veo acá, pero considero que sería más interesante que lo leyéramos finalizando el seminario e incluso con las conferencias y los paneles que vienen ahora ustedes pueden enriquecerlo aún mucho más y dejémoslo para el final de la tarde. Le damos continuidad no sé si habrá otra pregunta referente a la opinión que acaba de dar Diego García sino continuaríamos con los otros panelistas invito a María Lastenia a la mesa, el moderador de este panel es Libardo Montialegre gerente de Economistas e Ingenieros, una firma consultora, además tiene una gran experiencia con Artesanías de Colombia ha sido la persona que ha estado a cargo de los estudios de mercado de los últimos eventos comerciales que hemos realizado desde la empresa. Lo dejo Libardo en uso de la palabra.

- Buenas tardes, vamos a iniciar el panel titulado producción artesanal, tecnología y mercado. Artesanías de Colombia tiene una gran tradición de investigación evaluando y monitoreando su actividad y en ese contexto ha consolidado una información muy rica sobre lo que es su ejercicio de comercialización a través de eventos feriales, especialmente la expoartesanías que se ha constituido ya en un nicho de mercado para todos los departamentos; es un nicho que tiene un público cautivo; en las investigaciones que hemos realizado hemos encontrado gente que ha asistido a todos los nueve eventos y en este momento está posicionando este sitio, buenísimo, que es la plaza de los artesanos como el nuevo nicho y centro geográfico de comercialización de las artesanías para todos los artesanos de Colombia y ahora del exterior. Bueno voy a leer brevemente unas cifras para ubicarnos con el tema de qué es lo que mueve comercializando Artesanías de Colombia. En la Expo 98 hubo ventas por 2.630 mil millones en diez días hay dos días específicos donde se venden 1.093 millones. Esto es una capacidad de convocatoria realmente impresionante, creo que ninguna actividad comercial en Bogotá logra estas cifras de ventas, distinto de Unicentro que en un sábado y en un domingo de navidad llega a tener cifras de este orden, de resto Artesanías de Colombia puede decirle al país que en estos eventos realmente se está apoyando al sector. Por técnicas, las preferencias de los compradores, en el caso de la Expoartesanías 98, hay ventas de 582 millones para las artesanías en madera, es decir el 22% de las ventas registradas, las cerámicas vendieron 443 millones, el 17% del total de las ventas. Los textiles, 398 millones 15% del total de las ventas. Fibras y vegetales 228 millones, esas son las áreas de mayor aceptación entre los visitantes. No me voy a detener en elementos específicos de los compradores para presentarles unas cifras de los expositores, porque yo quiero como consultor, investigador exógeno a la empresa

destacar el evidente avance que se encuentra en el sector con el trabajo que ha realizado Artesanías de Colombia en los últimos seis años. Si se revisan las cifras antes y después, antes y hoy se encuentra que hay una movilidad utilizando un término económico de la curva de indiferencia de los artesanos en Colombia. La edad media del artesano de la Expo 98 era de 38 años con un nivel de escolaridad donde solo el 1.6% manifestó no tener ningún nivel de escolaridad, esto no ocurría hace seis años, esto es parte del trabajo que hay que resaltarle a la empresa porque indudablemente estamos frente a un nuevo artesano, y ese nuevo artesano es el producto del trabajo de todos ustedes y me refiero a los funcionarios de Artesanías de Colombia.. Un 58.5 % dijeron pertenecer a una organización, hay ya un avance fuerte, positivo, sostenido, que lo detectamos también en la feria de agosto, en la feria de verano; detectamos como se ha ido fortaleciendo el sentimiento organizativo del artesano, porque esto me presenta ventajas comparativas, se están descubriendo las economías de escala, trabajando a través de las cooperativas, en sus asociaciones artesanales. Sus productos 77.8% fueron diseñados por ellos mismos, en relación con los productos son conscientes de la deficiencia en empaques, es interesante mirar como ya el artesano está empezando a trabajar temáticas como es el empaque, la calidad, la necesidad de innovar en el diseño y hay un 18.2% que sabe que tiene que mejorar los precios, mejorarlos en competitividad, porque detectamos también un significativo número de compradores que decían que los precios en la feria eran más altos en el comercio. El 81.2% por comercializa sus productos vendiéndolos directamente a los compradores, solo 12.5% lo hace a través de intermediarios, y un 62.5 encuentra a Expoartesanías como su principal canal de distribución. Indiscutiblemente Artesanías de Colombia ha encontrado un canal muy claro y definido en las ferias, en los eventos feriales

para que los artesanos de Colombia vendan y den a conocer sus productos, esto se consolida en el nicho de mercado que es expoartesanías, se consolida con la información de la feria de verano, que fue una feria que se generó y se creó alrededor del Festival de Verano organizado por la Alcaldía de Bogotá y se consolida con las cifras que ya estamos viendo de ventas en este evento: Indígenas de América. Un 17.9 de los participantes ha realizado exportaciones, este grupo es muy significativo, muy importante, confirma la solvencia de Artesanías de Colombia como institución potencializadora de la inserción de los artesanos en los mercados internacionales y abre perspectivas para una mayor valoración de su actividad y creo que las ideas que se han movido en este evento, desde todas las ópticas, desde la óptica no sólo de los antropólogos sino también desde las demás profesiones que también tenemos un modo de mirar el sector que está enriqueciendo la posibilidad de este ámbito para llevarlo al sitio que debe llegar a tener dentro del contexto de la economía nacional. Por último, de los expositores de expoartesanías 98 un 27.4 % cambiaron el diseño de sus productos para participar en expoartesanías, y un 56% encontró que ese cambio ha incidido notablemente en la mejora de las ventas de sus productos en el evento, 18.8% se muestran satisfechos con los resultados de esos cambios y es evidente que se está trabajando, como decía atrás, las temáticas de innovación de trabajar temas como el del empaque y la calidad que apenas se está oyendo ahora que algo pasa. En este panel van a participar el doctor Ernesto Benavides, economista, Subgerente Financiero y Administrativo de Artesanías de Colombia, persona con amplia experiencia en todos los temas relacionados con el desarrollo artesanal del país; María Lastenia Pinto Ramos, representante de la etnia paéz; el antropólogo Neve Herrera Rubio, Coordinador de la Amazonía y la Orinoquía, él tiene una amplia experiencia también, en el conocimiento

de las comunidades indígenas del país, ha escrito varios libros, entre ellos Cultura y Factores de Cambio, que fue una tesis laureada en la universidad del Rosario; y estamos esperando a la doctora Celina Forero Amansa, quien confirmó pero no ha llegado; en su programa está Guillermo Cano, gerente de la Galería Cano, que no pudo llegar pero se disculpó. Como en todos los pánels la mecánica es: que los panelistas tiene 10 minutos para hacer su exposición, inmediatamente después que intervengan todos, vamos a abrir un espacio para que haya todas las preguntas y controversias que se generen en este panel; Doctor Ernesto Benavides.

- Vamos a aprovechar los diez minutos, primero colocando en contexto algunas ideas sobre la artesanía y artesanía indígena y luego plantearé dos inquietudes, como aspectos a tener en cuenta sobre el tema de la producción y la comercialización de artesanía, específicamente de artesanía indígena. Bueno para contextualizar, en uno de los documentos de Artesanías de Colombia encontré esta definición que desde luego para los que no la han leído quiero leerla nuevamente y que dice; Artesanía indígena: “Producción de bienes integralmente útiles, rituales y estéticos, condicionada directamente por el medio ambiente físico y social que constituye la expresión material de la cultura de comunidades con unidad étnica y relativamente cerradas que representan herencia viva precolombina de un determinado nivel de desarrollo y de un determinado carácter sociocultural, la producción satisface expectativas socialmente determinadas y el conocimiento es transmitido a través de generaciones”. La idea es colocar en contexto alguna ideas, para luego referirnos específicamente al tema de la producción y comercialización. En general podemos decir que la artesanía es expresión cultural viva y desde luego en ese proceso o en esa integralidad pues miramos los

productos, los procesos y las técnicas, y desde luego la artesanía esta inmersa dentro del sector económico dependiendo del tipo de productos, algunas veces, más que de un producto, pues se estará hablando de objetos de arte popular y en la medida en que se transmitan ciertos elementos culturales, pues sirven como parte de la afirmación cultural de determinado pueblo. (FIN LADO A DEL CASETE)... dice forma común y aprendida de la vida que comparten los miembros de una sociedad y desde luego en la cultura están los instrumentos, las técnicas, instituciones sociales, actividades, creencias, motivaciones, sistemas de valores y comportamientos de un pueblo y desde luego, éstos son elementos que en la artesanía indígena se reflejan o se representan, y vamos a tratar de caracterizar en condiciones muy precisas que sería un artesano. Un artesano, es una persona que ejerce un oficio, que tiene una destreza manual, que para producir, mezcla habilidades y técnicas, que es un trabajo autónomo, que obtiene ingresos individuales y que es propietario de sus medios de producción; acá quiero plantear algo bien interesante y es: que en las comunidades indígenas de pronto hay dos cosas que no siempre son así, no siempre los ingresos son individuales, porque a veces son de la comunidad, del clan, del grupo, y no siempre son propietarios de los medios de producción, cosa que es muy importante porque a veces esos bienes de producción, son propiedad de la organización. Vale la pena tener estos dos elementos que al fin y al cabo de una u otra manera finalmente inciden o tienen que ver con los procesos de comercialización. Pero lo que si es cierto es que la artesanía en general y la artesanía indígena, es una actividad productiva que de alguna manera genera ocupación; utiliza una tecnología tradicional, nos referimos a la propiedad de los medios de producción; en el caso de la artesanía indígena, algunas veces son los individuos, pero otras veces,

no siempre, lo son los propietarios; el ingreso se obtiene del producto de la venta, en este caso solamente para los excedentes, porque en la producción indígena buena parte es de autoconsumo; hay la especialización por oficios, la producción en general es familiar, pero en el caso de la producción indígena será más la producción del clan, del grupo, o del cabildo, o de un determinado núcleo que no necesariamente es el concepto de familia que nosotros tenemos. Los ingresos son complementarios, en muchos casos en la artesanía indígena, los ingresos no son complementarios, creo que algunos casos son los únicos ingresos que se tienen como producto del intercambio, hay bajo volumen de producción, hay una baja productividad y desde luego el artesano conoce todos los procesos de producción, lo que algunas veces es una virtud, y en otros casos pues es una limitación. Los aspectos socioculturales: desde luego es una producción con arraigo porque no podríamos hablar, bueno en general si hay arraigo familiar, pero en este caso es una producción con arraigo en su entorno, en su comunidad, en sus tradiciones, hace parte de sus conocimientos ancestrales y desde luego el aprendizaje que es por tradición. Y si bien, en general hablamos de unidades de producción en el taller, en muchos casos, el concepto mismo de taller no lo vamos a encontrar explícitamente en las comunidades indígenas y estos son elementos que de alguna manera debemos considerar y estudiar al pensar en cómo comercializar luego esta producción, y bueno pues hay un producto con identidad y lo que si es cierto y en el caso de las comunidades indígenas es que el grado de escolaridad es mucho más bajo que en el resto de grupo de población dedicada a la producción de artesanías. Desde el punto de vista de financiamiento, en general encontramos que hay una baja de inversión de capital, pues básicamente la producción es con el uso de sus manos y herramientas

muy elementales, cosa que el nivel de inversión es muy bajo, eso desde luego limita o de por si presenta una restricción para incrementar la oferta, hay un limitado acceso al mercado de capitales, ya se mencionaba hace un minuto sobre las dificultades de crédito que hay y eso es en general, pero también en las comunidades indígenas, en la artesanía indígena, y pues presenta todas las dificultades, desde el punto de vista de investigación de mercados, de innovación y de mejoramiento tecnológico. Pero como el tema de hoy era pensar un poco más en el oficio y en la identidad y pensar en el desarrollo también, entonces podríamos decir que la actividad artesanal de alguna manera hace parte de los procesos de desarrollo de cualquier comunidad: indígena, campesina, urbana, cualquiera que ella sea y desde luego tendríamos que pensar en cómo esta actividad se adapta a las condiciones del mercado, porque de acuerdo a lo que se planteaba en algún momento hay que pensar en la adaptación, en la innovación y en la creación, para contextualizar una producción en las nuevas exigencias que hay en el mercado, y desde luego hay otros elementos como son: el desarrollo humano, la capacidad que tiene el oficio para generar ingresos; es una actividad que genera ocupación, que contribuye a la economía y desde luego, si se presentan todos esos factores en una concepción; y en una definición amplia de desarrollo pues desde luego que la actividad artesanal puede contribuir a generar o hacer el desarrollo. Y tenemos ya los aspectos del mercado, en general, encontramos que los aspectos del mercado de la artesanía, están hechos para el mercado local y la indígena básicamente es de autoconsumo y es una oferta con una muy baja capacidad de respuesta y desde luego se presenta un inadecuado manejo en precio en condiciones de pago, en condiciones de entrega, hay restricciones de capital de trabajo, no hay una organización para dar

respuesta al mercado y en el tema del mercado externo, pues presenta dificultades similares a las que todos conocemos, y desde luego, además de esas dificultades, están todas las que son propias de la organización; con estas ideas lo que podríamos plantear, yo creo que con esos acetatos que son suficientes porque nos han dicho que tenemos muy poco tiempo, entonces planteemos solamente lo siguiente: ya en este contexto, el mensaje que de manera personal quisiera plantear en esta reunión, para entre todos construir lo que debemos hacer, de qué manera intervenir y cómo actuar en las comunidades indígenas en lo que tiene que ver con la producción de artesanías, es que tengamos en cuenta ese escenario en el cual las comunidades indígenas cuando a través de sus productos producen artesanías, artesanías que cuando están en el mercado son miradas como productos y como productos tienen que competir con otros productos de otras regiones del país o del mundo, y en ese caso, contrario a lo que muchos piensan el comprador ya no está pensando en el valor de la cultura o en el que fue producida por X o Y comunidad de Colombia o de cualquier parte del mundo, sino que es un objeto que tiene un valor de uso y que desde luego tiene un precio y que como tal está sometido al intercambio, y la decisión de compra depende ya de ese consumidor y ya es una decisión de las comunidades indígenas o de las personas que ejercen ese oficio artesanal decidir si participan o no en el mercado y en que condiciones han de participar en él y esto es muy importante, y quiero comentarles que cuando hicimos el censo artesanal, en muchas comunidades indígenas, cuando se fue a aplicar la encuesta, las personas preferían que no se les llamara artesanos sino que era indígenas y que preferían no esta denominación, porque decían que se les estaba sacando de su contexto y que su producción básicamente estaba hecha para el consumo y que bueno el

intercambio era única y exclusivamente en la medida en que haya excedentes, si esa es la posición, desde luego la actitud de las entidades y de las organizaciones es distinta, así se asume, en un determinado momento es un objeto que al fin y al cabo es un producto que cuando entra al mercado se somete a las reglas del mercado y que el mercado tiene todas esas condiciones, que alguien lo mencionó, el mercado puede absorber o puede imponer sus condiciones, desde luego, esa es una decisión propia de la comunidad decir de qué manera interviene o participa en una economía que ya está, si decide producir única y exclusivamente para el autoconsumo, si lo que está produciendo son solamente objetos con valor de uso, objetos rituales pues desde luego no debe preocuparnos lo que ocurra en el mercado fuera de nuestras comunidades, en el contexto del país y en el mundo, pero si por el contrario, una comunidad deliberadamente y porque le interesa, pues decide participar en esa economía de mercado que gústenos o no se desenvuelve de esa manera, hay que tomar algunas actitudes distintas, si se decide participar en el mercado, en ese momento es importante el producto, y cuando es importante el producto, ya en el mercado el producto desde el punto de vista del consumidor, de lo que el consumidor demande, en ese momento va a ser importante el precio, pero el precio más que desde el punto de vista del tiempo que nos demande y de la tecnología que utilicemos, el precio desde el punto de vista de los precios de referencia de otros objetos, de otras comunidades del mundo que seguramente decidieron participar en el mercado y que lo pueden hacer a mejor precio utilizando una mejor tecnología y que desde luego, si nosotros no cambiamos, pues no tenemos ninguna posibilidad de estar y de participar adecuadamente en ese mercado. En ese orden de ideas, si se decide participar, además es importante tener en cuenta todos

los instrumentos necesarios para participar adecuadamente: estudios de mercado, mejoramiento tecnológico, mirar cómo somos eficientes, mirar cómo la organización del grupo, de la comunidad, se adecua para intervenir y para participar en el mercado. Bueno, yo creo que habrá tiempo más adelante para seguir avanzando en el tema.

- Muy amable Doctor Benavides, damos la bienvenida a la Doctora Celina Forero, catedrática de la Facultad de Mercadeo de la Universidad Jorge tadeo Lozano. Continúa el panel María Lastenia Pinto Ramos, representante de la etnia Paez.
- Muy buenas tardes para todos, estoy muy contenta de estar participando aquí y compartir con ustedes este día; en primer lugar, quiero enviarles un saludo en mi idioma, estoy muy contenta de participar aquí con ustedes y hoy tenemos la oportunidad de compartir un poquito el conocimiento de nosotros los indígenas Paeces, fue lo que dije en Paez, voy a... como ir leyéndoles unos apartes que saqué para no pasarnos los diez minutos; bueno, yo leo como una introducción, yo creo que los que estuvieron ayer alcanzaron a escuchar como es la historia, entonces voy hacer una pequeña introducción sobre eso, y poco a poco me voy metiendo al mercadeo y a la tecnología, entonces espero que me entiendan y logremos entendernos. Los Tejidos Paeces del departamento del Cauca. Se empezó el mercadeo cuando se llevó a cabo el proceso de recuperación arte cultural Paez, más antes las mujeres Paeces sólo tejían las ruanas, las fibras de cabuya guatandera sólo para el uso de la familia, y más que todo para el uso del hombre, la misma mujer confeccionaba su vestido, sólo el sombrero lo elaboraba el hombre, pero cuando dentraron las carreteras a nuestras comunidades, el vestido y las formas de alimento y de producir los productos agrícolas cambiaron radicalmente, las mujeres cambiamos el anaco por la falda de la tela de guaguas o el muchca y por los

pantalones. De un largo proceso de recuperación desde los años 70, primero por la tierra y en el 86, por los diseños y los tejidos tradicionales Paeces, con la ayuda de dos mayores que fueron nuestro apoyo, a fines del 89, tuvimos la oportunidad de conocer la entidad Artesanías de Colombia; se les comentó nuestro trabajo y proceso iniciado por iniciativa propia de las mujeres Paeces, nos ofreció capacitación en tamaños, en selección de la materia prima, durante un año logramos buenos tejidos de ruanas guatandera y todos los tejidos que la mujer Paez elaboraba antes. He aquí la gran pregunta, ¿cómo hacernos conocer como Paeces, ya que los turistas que llegaban al municipio de Silvia nos confundían con la etnia Guambiana?, empezamos a hacer encuentros de mujeres, primero en el municipio de Silvia adjunto llevábamos nuestras artesanías, mostrando y enseñando que era una cultura que había empezado a despertar de un largo sueño que le habían impuesto durante 500 años, salimos al departamento del Valle, con el apoyo de Artesanías de Colombia, empezamos a vender nuestros productos, no eran grandes cantidades, eran unas cosas muy pequeñas, pero nos sentíamos satisfechas porque nos empezaban a conocer tal y como éramos. En 1991 tuvimos la oportunidad de que Artesanías de Colombia nos invitara a Expoartesanías, la primera feria internacional; en esta feria logramos hacernos conocer a nivel nacional e internacional, o sea esta etapa fue nuestro despegue hacia el mercado con nuestros productos; hemos vendido poco en las ferias, pero cada feria salíamos satisfechos de que cada día nos conocían y nos daban un gran valor a nuestra cultura; en la celebración de los 500 años el 12 de octubre, fuimos invitados por los artesanos del Quindío, nuestro arranque con firmeza y con mucho cariño y pensamiento propio como cultura Paez fue tan grande y tan emocionante que volvimos a nacer los Paeces. De estos

eventos artesanales nos solicitaron tejidos pedidos en cantidad, pero no fue posible hacer estos contratos ya que no estábamos en capacidad de responder ya que también nos pedían el cambio de los tamos y muchas veces el cambio de los mismos diseños, es por esta razón que decidimos vender poco en la misma comunidad y únicamente en las ferias artesanales, ya que la artesanía se vio como una salida del afán económico que vivíamos nosotras las mujeres y nuestras familias, buscamos nuevas alternativas, como fue pasar los diseños artesanales a tapices, bolsos y hacer miniaturas, pasar el chumbe tradicional a correas y otras miniaturas sin perder el diseño artesanal Paez, con estas nuevas creatividades fuimos logrando el mercadeo de nuestras artesanías, siempre tendremos en cuenta que las innovaciones tecnológicas serán adaptadas siempre y cuando a nuestra cultura no le haga daño con nuestros diseños tradicionales, ya que en nuestros diseños van las mitologías, las creencias, la educación de la familia; es por esta razón tan poderosa que no podemos innovar totalmente como gusta al comprador y cliente, pero si se pueden adaptar tecnologías de las otras culturas del muchaca por ejemplo las hiladoras eléctricas, las máquinas de coser, las agujas de dos manos, esa tecnología no cambia ni daña la cultura, es solo buscar crear nuevas creatividades con nuestro producto en la misma comunidad y llegarle más al cliente teniendo en cuenta que el cliente debe conocer que está comprando una prenda artesanal, pero que es un hermano colombiano que va con el y que lo acompaña y que identifica el país donde lo compró. La tecnología tradicional, el hilado de la lana es muy hermosa y apegado a nuestras manos, a nuestro cuerpo, porque al hilar se está construyendo nuevos caminos y se está preparando para armar con muchos hilos y hacerla tan fuerte que al terminar se sirva como un perfecto abrigo para el frío, para el sol y para otras cosas, pero para

nosotros es algo más en la cultura; es como la madre que protege a su hijo de todo mal, es por eso que los tejidos salen costosos, pero el cliente no entiende esto, sólo piensa que el hilo sale de una máquina y en un momento está todo. El hilado es que no nos ha permitido hacer en grandes cantidades para surtir los mercados grandes, ya viendo las nuevas alternativas económicas para nuestros hogares, se han adoptado las herramientas ya mencionadas, es como los Paeces que hemos adoptado el vestido al guagaz y al muchca, como son los carros y motocicletas, pero esto no quiere decir que dejamos de ser Paeces, lo más importante es reconocerse, tener el pensamiento y su visión cultural muy adentro de nuestro corazón y ser el idioma y las artesanías que nos identifica, lo importante es la identidad, como indígena como Paez, esté donde esté, vestido como muchca o como nasa lo importante es cómo me identifico y hago conocer mi comunidad y mi cultura ante los demás. Muchas gracias.

- Muy amable María Lastenia, invitamos al Doctor Herrera para que haga su presentación.
- Buenas tardes, comenzaríamos por decir que cuando a un antropólogo le piden reducir todas sus reflexiones a dos páginas o sólo le dan diez minutos para hacer lo mismo, están cometiendo una crueldad mental de alguna manera, sin embargo haremos el esfuerzo, este par de días han sido bastante corticos en opiniones y cabe destacar un aspecto; un poco el contraste de las ideas tal cual han sido expuestas, y me parece que eso es muy, pero muy enriquecedor, para que una idea realmente pueda ser entendida, imprescindiblemente debe ser contextualizada a través de sus ideas opuestas; entonces creo que estamos ganando una serie de vías, sin embargo hay un problema alrededor de todo esto y es que cuando todo el mundo expone sus ideas con tanta certeza, con tanta

aproximación a la descripción auténtica de la realidad, el complicate se da en el sentido de poder encontrar la línea media, cuando alguna de las ideas no concuerda y está digamos como por fuera del sentido común, o por fuera de la lógica normal, cuando una idea está por fuera de ese contexto de comprensibilidad, es muy fácil desecharla, cuando la idea es válida así se contraponga a la que se contraponga, indudablemente representa un aporte de importancia. Creo que lo que se ha hecho en este seminario ha sido precisamente enriquecerlo a través de sus contrastes, y encontramos dos puntos de vista bastante importantes: ¿qué hacer en el transcurso de la vida? Sería como la síntesis, donde de una parte encontramos la seguridad de lo hecho, en términos de experiencia ganada, consolidada y de otra parte tenemos la perspectiva desde el punto de vista de condición humana de tener que movernos en nuestra propia dinámica de generadores de cultura y creadores de nuestro propio espacio con base en el cual le damos razón de ser a nuestra existencia. Nosotros mismos desde ese punto de vista nos estamos permanentemente confrontando, nos enamoramos del pasado, no quisiéramos a ratos salir de él, pero hay unas fuerzas especiales que nos empujan hacia delante, ¿qué hacer frente a eso? Pienso que la respuesta es bastante, pero bastante sencilla; vivir simple y llanamente vivir, con todas las dinámicas que implica obviamente vivir. Esto nos permite entonces hacer unas revisiones de los planteamientos hechos hasta el momento, en los siguientes términos. Parece ser que hasta el momento no hemos encontrado y probablemente, jamás, por esa condición propia de la naturaleza humana, vamos a encontrar la fórmula perfecta que nos permita detener el tiempo; yo creo que la física desde ese punto de vista ha dicho su última verdad y de una manera bastante dramática, si es del caso tener que decirlo de ese modo, además si no hemos encontrado

la fórmula para detener el tiempo, pues mucho menos vamos a encontrar la de devolvernos en el tiempo, en el transcurso de los acontecimientos concretos, de los hechos; este proceso es imposible, pero tenemos una gran virtud, un gran elemento que si nos permite ir hasta el pasado, lanzarnos al futuro y de cualquier distancia del futuro devolvernos hacia el pasado, todo el tiempo que queramos y estarnos en él también, de modo que de alguna manera estamos jugando con una solución que permanentemente está siendo enriquecida y esto lo hace la discusión, eventos como éste son importantes desde este punto de vista, porque precisamente se constituye en el espacio para intercambiar ese conjunto de visiones que nos permiten hacer este paseo constante entre ayer, hoy y mañana. Lo cierto es que cada vez que nosotros miramos hacia el pasado, lo hacemos imprescindiblemente desde el presente y cuando nos ponemos a mirar el tiempo y nos queremos devolver hacia el pasado, es porque tenemos una expectativa de futuro y creemos que esa solución la encontramos en nuestra vieja experiencia, para tener una mayor seguridad de futuro; pues algunos dicen que no hay que dar ni un paso atrás, yo creo que hay que dar muchos, muchas veces, y lo importante es que sean los suficientemente sólidos, lo suficientemente coherentes como para que ellos permitan todo el impulso de muchos pasos más hacia delante. Constantemente no la pasamos entonces revisando nuestra experiencia y todo lo que ha ocurrido le ponemos un nombre, estos nombres generalmente son los de historia, los de tradición y más elementalmente pasado, lo que ha ocurrido, lo que finalmente ha terminado construyéndonos, lo que hasta el momento somos. Cómo entender un poco también esta circunstancia y todas estas discusiones, creo que hay un aspecto en el desarrollo de todas ellas, lo hemos dejado un poco al margen y es lo que nosotros entendemos por

cultura, qué es lo que la cultura es y cuál es la relación que el hombre tiene en concreto, como ser humano, con el proceso de construcción de esa cultura?. La mayoría de las veces para tratar de dar una solución o proponer una solución a esta circunstancia, pienso que nos ayudan también a algunos enfoques de carácter teórico; la relación entre práctica y teoría es vital, su divorcio es bastante perjudicial, por consiguiente la experiencia que vivimos imprescindiblemente la debemos organizar en un contexto de organización mental, que habitualmente llamamos teoría, es nuestro marco de explicación y nuestro marco de referencia para entendernos a nosotros mismos y poder movernos en ese eje del tiempo entre el pasado y el futuro; la cultura cuando la vemos, vemos que tiene una serie de características determinantes, podemos enumerarlas diciendo sencillamente que ésta es aprendida, cuando decimos que es aprendida, nos libera de los riesgos del racismo en todas sus formas, porque no pone un plano donde todos podemos tener la opción de acceder a sus múltiples valores y a sus distintas formas de vivir la vida y de vivir la cultura, consta de unos componentes que no considero importante en este momento enumerar, pero si debemos decir que otra característica importante de la cultura es el hecho de que es estructurada, y pese a todos los conflictos que pueda tener el diario vivir, todos estos conflictos se dan dentro de un esquema estructural del espacio de la cultura, y que eso es el hecho de expresar otra de sus características: que es dinámica, nadie puede estar, aún cuando quiera, quieto en un lugar del acontecer histórico o del acontecer de la vida cotidiana de los individuos; la vida se mueve, la vida transcurre nos guste o no, cualquiera que sea la dirección que lleve, la vida se mueve, eso significa dinámica y esa dinámica se expresa como variabilidad, es la razón por ejemplo, de que cuando definimos artesanía tenemos

que tener en cuenta una clasificación; hoy por ejemplo nos convoca en particular una de esas clases de artesanía, como es el caso de la artesanía indígena; pero también tenemos otras formas; tenemos el caso de la artesanía tradicional popular, la artesanía contemporánea. Cuál será la que pesa, a cual podríamos considerar como de vanguardia, ese es también todo un campo de discusión, que en la medida en que se desarrolla y ojalá nunca se termine va a darle grandes ventajas al problema de la comercialización de la artesanía, porque es una fórmula muy especial y eficiente de publicitar el objeto que constituye el tema, entonces bienvenida esa discusión y esa confrontación. Hay otros aspectos que también vale la pena tener en cuenta, acerca de la cultura, tiene unas regularidades etc., etc., etc. Hay un aspecto que vale la pena contemplar y es el hecho de que la cultura para ser observable y comprensible la dividimos en aspectos y dentro de estos aspectos nos encontramos con muchos que son, de alguna manera, más determinantes en los procesos de impulso de desarrollo o de construcción de conflicto, el conflicto puede tener también aspectos positivos, que desafortunadamente, todo cambio, o afortunadamente, implica una circunstancia conflictiva para el espíritu, particularmente si este cambio no nos crea unos espacios donde experimentemos unas posibilidades de control de ese futuro que estamos buscando y tratando de construir, por consiguiente en el alma llevamos de hecho la raíz del conflicto, el problema no es por consiguiente el conflicto sino cómo lo asumimos y cómo tratamos de buscarle su correspondiente solución y esto ya no se hace a nivel de los individuos ni solos, ni aislados, por eso es un poquito sorprendente, cómo a las puertas del tercer milenio todavía estamos discutiendo si a las comunidades indígenas y en general a los grupos que en alguna época se llamaban marginales, todavía los

dejamos o no los dejamos, además creo que todavía hay un poquito de arrogancia cuando decimos, si los dejamos o no los dejamos como si de algún modo fuéramos los dueños del destino de estas historias; creo que hasta el lenguaje nos toca cambiarlo, lo cierto es que hay una dinámica que impulsa hacia una integralidad que hoy se llama globalización, no podemos desconocer su fuerza, no podemos desconocer toda una serie de dinámicas y de circunstancias especiales que se dan, es más, creo que estamos en la obligación de llegar y entender que los elementos fundamentales de la condición humana le dan la posibilidad, precisamente de llegar a tener un espíritu lo más cosmopolita posible y que en la medida que alcance ese espíritu, las posibilidades de solución al conflicto van a ser mayores, lo que nunca vamos a tener es una solución plena que además tampoco valdría la pena. Dentro de esta lógica, pienso que la convocatoria hacia la participación en el desarrollo social con estas fuerzas, con estos factores, hacen que nadie se quiera quedar por fuera de la fiesta, hoy preguntaría a cualquiera de los indígenas que están acá, si les gustaría quedarse al margen de todos los avances y de todas las oportunidades que van encontrando en el camino, en la medida de la participación a través de su oferta de fuerza de trabajo, pienso que no hay ninguno que le gustara quedarse por fuera de la fiesta, por supuesto que hay otra verdad también muy importante, la que está por dentro de la fiesta, tampoco quiere que lo dejen por fuera de la repartición de los tamales, es decir, debe haber tanto el derecho a la participación en una nueva construcción de sociedad pero que a su vez implique posibilidades de tener acceso a lo que ese progreso significa; las posibilidades de unas mejoras en la condición de vida. Cuando hablamos de producción artesanal indígena, generalmente estamos hablando de rescate, el rescate también implica unas

consideraciones especiales, para poderlo entender y entenderlo desde la perspectiva concreta de lo que significa la dinámica de la cultura, el desarrollo sociocultural. El rescate es una estrategia de ir hacia delante, pero fundamentalmente hacia adelante, pero por supuesto con unos referentes de pasado, tal como lo hemos visto, cuando hablamos de rescate por consiguiente no podemos llegar a presuponer que de lo que se trata es de devolvemos en el tiempo de los acontecimientos, cuando hablamos de rescate lo que queremos es recoger unas dinámicas socioculturales que constituyen unos valores y permiten darle sentido a la vida con base en una reelaboración del espacio del sentido existencial de los individuos, rescate desde ese punto de vista quiere decir esencialmente reelaboración del espacio cultural, reelaboración del sentido existencial de los individuos, reconstrucción de un orden social, en función de unos valores que pueden ser evidentemente universales y por su universalidad tener precisamente ese valor constructivo a partir de la mirada hacia atrás, con la certeza de que será funcional también en la mirada hacia delante. Ahí podemos fundir, presente, pasado y futuro en una actitud esencial que es la de construir sociedad.

- Doctor Herrera no quiero ser cruel pero le vamos dar unos minutos para que redondee su exposición
- Entendemos, cuando de proponer dinámicas de desarrollo, que hay dos factores que son determinantes, de una parte la participación social ¿cómo entendemos hoy la participación social?, hoy, ésta participación, teniendo en cuenta los factores económicos, se llama intervención en el mercado, es decir, se llama como tradicionalmente se ha llamado, intercambio, intercambio es el espacio y hoy específicamente a través de ciertas formas de mercado, el problema no es decirle no al

mercado, porque además el mercado tampoco se dejaría decir no, el problema es ver cómo se va a entrar en él, cuáles son los elementos de fundamentación que nos van a dar unas ventajas comparativas y unos resultados de bienestar social, ese es un elemento, si queremos participar, si nos queremos integrar a las dinámicas del desarrollo social reconstruyendo sociedad con unas visiones mucho más allá de las fronteras locales; obviamente sin perder identidad, sino redefiniendo precisamente la identidad asumiendo otros elementos de identidad que es lo que de alguna manera nos hace falta, tenemos que estar buscando fórmulas lo más funcionales posibles. Hay otro factor que hay que tener en cuenta en los procesos de construcción de espacios para ingresar a los nuevos modos de vida, ese es el tecnológico, el tecnológico no simplemente como el uso de máquinas que es importante sin lugar a duda, hay que liberar las posibilidades de la creatividad dejándole a las máquinas el trabajo mecánico, la parte del trabajo rutinario, ese hay que dejárselo a las máquinas, al computador estos elementos están en esa posibilidad para que precisamente la parte espiritual del individuo tenga todo el espacio requerido para que se dedique a explorar lo que es la condición humana como tal, la creatividad. Crear es precisamente el estado permanente de sentido de la existencia, entonces la incorporación de elementos tecnológicos adecuadamente definidos y coherentes con el resto del contexto es imprescindible, es una de las condiciones esenciales para poder entrar con algún beneficio a ese gran proceso de la globalización sin perder los elementos de sustentación, sin perder la referencia de los problemas que queremos solucionar. En concreto podríamos decir que el problema es que hay que saber ir de adelante hacia atrás y de atrás hacia adelante y que eso implica unos elementos, porque el hombre como tal para llegar a ser hombre lo

primero que hizo fue crear una mediación y esa mediación se llama herramienta, ¿para qué? Para meterse en un espacio específico de condición humana, ¿Cuál? El de la sociedad. ¿cómo es el de hoy? El mercado. Creo que estos elementos nos permiten crear algunas reflexiones , revisar las nuestras y dar el espacio para que se continúe con la discusión y posteriormente podamos responder a las inquietudes que se hayan podido fraguar con esta charla.

- Muy amable Doctor Herrera..... (FIN DEL CASETE)

...El mercadeo se ha hecho para el hombre y tiene una función social, de pronto hay un pensamiento un poco desvirtuado de lo que es el mercadeo, pero el mercadeo sin el hombre no puede existir, está hecho para él, se ha desarrollado para él y cada día se trabaja más en función del mercadeo para darle una razón de ser más clara al hombre, aunque existen otros puntos de vista en donde el mercadeo sólo es consumismo o solamente es comercialización, por eso yo toco estos puntos porque son razones de conflicto y polémica sobre el tema, y para que quede como elemento de reflexión para ustedes. El mercadeo sí trabaja un parte de consumismo, el mercadeo un poco a perdido su concepto, para donde se dirige, cuál es su razón de ser, que es el hombre y darle respuesta al hombre, a una serie de valores y necesidades que él tiene dentro de su desarrollo social como ser humano, él como ser trascendente requiere de todas formas, estar inmerso en una cultura y el mercadeo no le quita la cultura, por el contrario lo que se busca es resaltar esos elementos culturales, esos valores, es reconocer los hábitos, las costumbre, los valores que tiene el hombre, cada uno dentro de su cultura, respetándolos pero también pudiendo hacer que se dinamicen, y dinamizarlos es trasladarlos a otras culturas, perfectamente se puede hacer. Cuando yo digo que perfectamente se puede hacer es porque utilizamos dos elementos, uno es que, en la intervención de la representación Paez se decía que ellos lo que quieren es darse a conocer tal como son y que no quieren perder su identidad; cuando nosotros hablamos de mercadeo, en primer lugar tenemos que conocer cuál es la cultura que vamos a trabajar, a quién nos vamos a dirigir, a qué personas estamos llevando ese producto y cuáles son los intereses de esas personas, no se podría hablar de mercadeo si estamos desconociendo ese tipo de elementos para trabajarlos, por eso uno inicia el proceso de mercadeo a través de una investigación y una investigación de quién, de ese grupo social al que yo quiero ir. Si se

trata de una cultura indígena, porque puede ir en los sentidos del mercadeo, yo le puedo hacer mercadeo a una cultura indígena llevándole mis productos y ellos me lo pueden estar trabajando hacia mi cultura, es un intercambio, de hecho se da, pero si es de ellos hacia las demás culturas, ellos no están perdiendo su identidad, por el contrario hay unos elementos que yo alcanzo a percibir en lo que presentaron y es que esos elementos son de identidad, de valores y de elementos que son trascendentales en la parte emocional del ser humano y el mercadeo busca precisamente identificarlos, qué es el elemento emocional que yo debo venderle al cliente a través de mi producto, cuál es el beneficio fundamental que debe tener ese producto. En el caso de las artesanías podríamos decir que hay dos elementos que podríamos decir, que se están ofreciendo o que se deberían ofrecer y no perderse de vista, uno es el valor de uso del producto como tal ,pero el otro es que el indígena o las comunidades artesanales de cualquier nivel, rural, urbano, el que sea, de todas maneras ellos pueden perfectamente demostrar a través de los beneficios emocionales que para ellos significan y lo que pueden trascender esos beneficios emocionales a las demás culturas, pueden perfectamente vender su producto en función de esa parte emocional y no están perdiendo para nada su identidad, por el contrario la están reafirmando, se están dando a conocer al mundo, están incluyéndose en otra cultura, están haciendo una transculturación que es perfectamente válida, además si nosotros nos ponemos hacer un análisis de por qué las personas compran artesanías, en alguna investigación que yo leía, las personas compran artesanías porque buscan lo que el Doctor Herrera decía de volver un poco hacia el pasado, mantener esa identidad que teníamos con el pasado, también buscar esos ancestros, no perder de vista quienes somos, entonces cuando el grupo artesanal identifica esos valores que están dentro de las culturas modernas, de las culturas que entre comillas

llamamos desarrolladas, se buscan esos valores y son capaces de comercializar los productos a través de este tipo de valores, el marketing en mercadeo cobra valor, tiene sentido para ellos, debe tener un sentido, en función de esto yo podría dar unos pasos generales que se deben tener en cuenta en el proceso para dinamizar la parte artesanal; la primera es que se habla de producción, en la producción que ellos hacen para el consumo interno, consumo de propio mercado, ellos al introducir elementos de tecnología que solicitaban acá, van a lograr desarrollar innovaciones y mejorar los productos, no quiere decir que los cambien, la tecnología no esta obligando a que el producto en su esencia cambie, lo que puede si hacer y ayudar es que el producto se pueda producir en mayor cantidad con mayor calidad y que pueda competir en el mercado, eso debería ser lo que debería buscarse a nivel artesanal, una mayor calidad, una mejor terminación, un producto de mayores beneficios que sean realmente adaptados y a lo que espera el grupo al que nos dirigimos. En la parte de producción también se debe tener en cuenta los costos, porque no es lo mismo trabajar los costos, teniendo en cuenta qué clase de producción estoy llevando a cabo, en la investigación que les cuento que yo miraba, los artesanos normalmente producen, la gran mayoría, por pedidos, no hacen producciones adicionales, en este momento si miramos los modelos de producción buscan exactamente bajar costos, ellos están manejando algo que es importante y es producir por pedidos, pero entonces lo que no están haciendo es ampliando su mercado, entonces podrían buscar trabajar por pedidos pero ampliar los mercados, que es una forma de incrementar el nivel de demanda si llegan hacer este tipo de ampliación de mercados. Incrementar el valor de demanda implica necesariamente tener mayores ingresos y obviamente poder tener excedentes para poder ofrecer otros mercados. La limitación del artesano nuestro es que no tiene las capacidades

de producción para la demanda internacional, entonces eso a veces es un obstáculo, de qué manera se puede solucionar, trabajando a través de las entidades que los apoyan, haciendo análisis de demandas a nivel internacional, qué es lo que más se demanda, cuáles son los gustos y preferencias y conocer un poco más de la cultura, no del artesano, porque la cultura del artesano la conoce él y él sabe lo que él quiere vender, él conoce las emociones, sus elementos, pero el artesano tiene que conocer es al mercado al que quiere llegar, debe identificarlo, debe definir a quién quiere llegar y quiénes son los que están buscando ese tipo de productos que ellos están ofreciendo, ya sea por valores emocionales trascendencia cultural, ya sea por sencillamente, esnobismo, habría que identificar eso. Ahora si riñe de pronto con el artesano, hablemos de que no es por una trascendencia cultural sino que sencillamente las personas lo buscan por estar a la moda, ahí es donde se le pregunta al artesano: usted quiere participar del mercado o quiere salirse de él, nadie le está pidiendo que cambie sus elementos de identificación cultural, pero si tiene que conocer los de los demás para poder adecuar el producto a ellos, a ese grupo al que él se quiere dirigir. Entonces es muy importante que él conozca el mercado, es un punto fundamental. La otra parte es que se estandarice la producción, al estandarizarla mejora la calidad y puede ser más competitivo, en cuanto al producto como tal, el artesano tiene que aprender a conocer su producto en todas sus dimensiones, entonces no es sólo hacer, por ejemplo, en cestería o en mantas saber de que esta hecha la manta y saber qué significa y darle su propio valor, no, él tiene que trascender ese valor, trascendérselo a ese grupo social al que quiere llegar, trascendérselo de qué manera, identificando lo que quiere ese grupo social y dándole a conocer el valor bien sea emocional, bien sea de tipo espiritual trascendental, incluso de sus mismas costumbre, por que hay personas que aman las costumbres de otros, las respetan y

las aman, entonces es, qué es lo que quiere el otro para que yo pueda llegar con ese producto, qué es lo que realmente necesita y no venderle algo que él no quiere, que no se convierta en algo que pues yo compré esto porque fui a una feria y me lo vendieron y es muy lindo, además de eso es enseñarle a querer la cultura, a que se dé a conocer, entonces podemos querer a los Paeces, a los de la Amazonía, incluso nosotros aveces, porque ha sucedido, admiramos más al indígena de afuera que al nuestro y el nuestro tiene valores muy grandes, y el indígena nuestro tiene que, por ejemplo, en un momento determinado, resaltar esos valores a través de su propio producto. ¿Qué resalta él, que en la artesanía no se toca y que es necesario tomarlo como elemento fundamental? él debe resaltar su imagen, debe resaltar el diseño, debe resaltar una marca que no está clara y que le va a permitir una identidad y debe resaltar un símbolo, un símbolo de su cultura, un símbolo de su identidad; esos son los elementos que el producto, no sólo el producto físico sino lo que significa, el significante de ese producto es lo que él tiene que resaltar a través del mercadeo para poder llegar con el producto a otros grupos que no son los suyos, entonces ¿cómo lo resalta? dándole la explicación de lo que significa ese diseño, él dice, yo vendo mantas pero que significa la manta, es cubrir, es proteger, es darles una identidad de familia, es muchas cosas más que trascienden el ser, entonces es trabajarle a esa imagen, trabajarle la marca y trabajarle el diseño. ¿Cómo trabajo yo una marca a través de productos artesanales? hay dos formas de realizarlo, yo puedo trabajarle como marca propia del grupo que está realizando ese tipo de artesanía, como el caso de los Paeces, por ejemplo, resaltar la marca de ellos para que no sean confundidos, como decían, con los Guambianos, entonces cuál es su elemento diferenciador, en eso se debe resaltar la marca con un elemento diferenciador muy fuerte que puede ser el símbolo, que puede ser el color, que puede ser el diseño, esos son

los elementos diferenciadores con los cuáles yo puedo resaltar la marca, diseñarla; muchas de las artesanías no tienen una marca específica, ¿dónde lo compro? en Colombia. Y por último para cerrar, hay muchas cosas que se podrían decir alrededor de las artesanías, pero para cerrar hay algo muy importante que es cómo posicionar la marca o la artesanía como tal, poseerla significa unir el diseño y la imagen y la marca del producto con los elementos diferenciadores para que yo sea diferente al otro artesano, entonces la diferencia puede estar en la cultura, en el beneficio, en las materias primas que yo utilizo, en los sistemas de producción o en los elementos, o en el mercado mismo al cual yo llego, no llego sino a un tipo de mercado, no me interesa otro, o sencillamente a través del posicionamiento, establecer un escalón, un sitio específico que me permita ubicarme en el mercado internacional y poder competir, entonces los productos colombianos con una simbología, con una identidad propia del colombiano, con una claridad de lo que significa la cultura del colombiano a nivel indígena, campesino, el que sea. Trabajarlo a ese nivel y llevarlo a mercados internacionales haciendo la diferenciación con esos símbolos permite que nos posicionemos, pero para posicionarnos hay que tener clara una identidad nacional, la identidad nacional si se pierde pues es muy difícil que nos posicionemos, porque cualquier identifica los productos japoneses o lo que sea, pero hay que darle la fuerza a la artesanía colombiana con elementos diferenciadores. Esa es la forma de posicionarse. No se si haya quedado muy claro pero espero que les sirva como una guía para poder trabajar la artesanía como tal y les agradezco la invitación.

- Muy agradecido Doctora Celina, desafortunadamente, en razón a que estamos muy corridos en el tiempo me han pedido de la organización del evento que cancelemos la sesión de preguntas para unirla a una sola sesión con el siguiente panel, están todos

invitados a un café, pero antes yo quisiera dejar en el ambiente un par de ideas, recogiendo, lo que se ha expuesto por parte de los panelistas, y es que parece haber un consenso alrededor de la innovación tecnológica, calidad, canales de distribución, inserción en mercados y que esto no riñe con mantener la identidad cultural, seguimos al café.

- ...este seminario cuyo tema es sostenibilidad del recurso natural y la producción artesanal, queremos presentar entonces a los panelistas, está el doctor Edgar Linares a mi extrema izquierda, investigador de la universidad nacional, vinculado al Instituto De Ciencias Naturales, el Doctor Cristian Samper, quien dirige el Instituto Alexander Von Humbolt, del ministerio del medio ambiente y el doctor Gabriel Muyui, miembro de la comunidad Inga del alto Putumayo y ex senador de la república, entonces para iniciar este tema damos la palabra al doctor Muyui.

- Buenas tardes, yo quiero ante todo agradecer a los organizadores de este importante evento de la exposición internacional de artesanías, como también aquí saludar a los que están en la mesa, y de antemano agradecer a ustedes por la atención que van a prestar a algunas ideas que queremos compartir con ustedes sobre el tema indicado para este panel. Primero que todo quisiera decir que de verdad me parece muy importante que Artesanías de Colombia esté liderando este tipo de eventos, dando cumplimiento a una norma que los indígenas del mundo logramos años atrás, quiero decir, el convenio 169 de la OIT que para el caso de Colombia y para la mayor parte de los países que están haciendo presencia en la exposición que se lleva a cabo en este lugar de Colombia, el artículo 23 indica claramente que los Estados y los gobiernos deben promover este tipo de actividades, deben ayudar de una u otra manera en términos institucionales, en términos económicos, para que los pueblos indígenas y tribales del mundo puedan desarrollar sus iniciativas, desarrollar su

cultura, a través de los distintos productos que son por parte de la misma vida y de la misma integridad cultural, entonces en este sentido me parece realmente importante que Artesanías de Colombia pues ponga en práctica este artículo. Ya refiriéndome al tema de la sostenibilidad de los recursos naturales y la producción artesanal, en el marco de los pueblos indígenas yo quisiera anotar algunos puntos muy concretos en ese sentido. Primero que todo para que haya sostenibilidad yo creo que definitivamente, hay que garantizar la existencia de los pueblos, y si eso no se garantiza, hablo de una garantía en términos integrales; espiritual, cultural, social, material, política y ambientalmente, desafortunadamente a esa de que tenemos derechos legales y constitucionales, incluso normas internacionales que hemos venido, a través de los últimos años logrando desde los pueblos indígenas en espacios, por ejemplo de las Naciones Unidas, en las misma OEA y al interior de los países y en el caso de Colombia, el caso de Ecuador y los países de Centro América, ahora esperamos que tengan buenos logros en Venezuela, pues no se está dando esa garantía integral de la existencia de los pueblos indígenas, entonces es muy difícil poder hablar de una sostenibilidad en el marco, digamos, de la producción artesanal como una expresión también integral, de lo que ya hemos escuchado, por lo menos yo escuché en el panel anterior puntos muy importantes, entonces ese es un aspecto fundamental y si se habla de la cuestión integral, un elemento fundamental de la vida de los pueblos indígenas es el derecho a la tierra y el territorio, si eso no está garantizado definitivamente no podemos hablar de los recursos naturales y mucho menos de la sostenibilidad, es allí donde están los recursos, o más bien dicho, la materia prima para la producción de los distintos elementos en términos artesanales, e incluso en términos industriales o en términos de subsistencia, por la falta de la garantía de territorio y tierra, o tierra y territorio que son dos

conceptos bastante diferentes pero a la vez complementarios, según el mismo convenio 169 de la OIT, según la constitución para el caso de Colombia, también el caso del Ecuador, también el caso de otros países, pues corremos el riesgo de ir perdiendo la posibilidad de reproducir elementos que nos identifican como pueblo, por ejemplo, yo quiero hablar de mi pueblo, yo soy Inga del departamento de Putumayo y más concretamente del Valle de Sibundoy que hace parte de la zona Andina de Colombia; nosotros antes, cuando teníamos territorio garantizado, no era este el poncho que nosotros utilizábamos, no era de este material, el material que usábamos era de la lana de oveja y entonces se llamaba el tindo capisaio y este era, repito, de lana de oveja, todo natural, pero en la medida que nos fueron quitando, por la colonización el territorio, fuimos perdiendo la posibilidad de cuidar los rebaños y tener la lana para producir lo natural. Todo el traje que nosotros usábamos antes era de productos naturales, hoy no lo tenemos, los elementos por ejemplo, para producir música, artículos o productos que se conseguían en las montañas que están alrededor del valle de Sibundoy, hoy es muy difícil conseguir porque todo está deforestado, todo ha ido restringiéndose en los límites de nuestro territorio, por ejemplo en el caso del pueblo Inga de Santiago, Putumayo, al municipio al que pertenezco, somos alrededor de cinco mil indígenas Ingas y apenas tenemos 120 hectáreas de resguardo, cuando antes teníamos toda la extensión del Valle de Sibundoy en conjunto con el pueblo Camsá, y así podemos mencionar, entonces el tema de la garantía del territorio es fundamental para hablar de sostenibilidad y en caso de Colombia tenemos serias amenazas especialmente por el fomento de los grandes megaproyectos que están restringiendo la posibilidad de la reproducción cultural y la expresión a través, en este caso, de las artesanías en los distintos niveles, y además nos están llevando a riesgo de desaparecer a pesar de tener derechos

constitucionales, legales, incluso en el marco internacional. Entonces es fundamental que dado que la mayoría de los productos artesanales de los pueblos indígenas de América y en el caso de Colombia, son con elementos de materia prima, derivados de la naturaleza y es necesario que se garantice el derecho a la tierra y al territorio. En otro sentido creemos muy importante el fortalecimiento para que haya sostenibilidad en el tiempo de las cosmovisiones, ese es un punto importante, cosmovisión que para el caso de los pueblos indígenas está fundamentado en nuestra historia, en nuestro sentido de pertenencia al pueblo al cual cada uno pertenece y sobre todo la relación con la tierra en nuestro territorio, allí se fundamenta específicamente nuestra cosmovisión, eso se tienen que garantizar para que haya sostenibilidad de la producción artesanal, en el marco, repito, de los derechos integrales, fundamentada especialmente en el derecho a la tierra y al territorio; eso cómo se podría garantizar, nosotros creemos fundamental a través de la educación, desafortunadamente en algunos pueblos indígenas de Colombia se nota bastante debilidad, bastante empobrecimiento de los valores culturales y por lo tanto de la expresión en los distintos elementos artesanales que antes eran muy ricos, entonces hay que rescatar y creo que una estrategia y un medio eficaz es la educación, pero parte de esto, desafortunadamente la mayoría de los países de América y en el caso de Colombia se nota bastante vacío y no hay claridad en una política adecuada para desarrollar e implementar los derechos de los pueblos indígenas en forma integral, no hay, más bien hay una tendencia a retroceder y es entendible por toda la situación de la globalización, por todo el tema del mercado, nosotros entendemos perfectamente, pero eso no puede ser razón para desconocer, ni mucho menos atropellar los derechos legítimos históricos que hemos venido logrando y manteniendo los pueblos indígenas a través del tiempo, entonces es necesario

que haya una política clara aquí en Colombia, por ahora, no hay política clara, hemos estado en una discusión bastante interesante, desde la mesa nacional de concertación, en la cual presto mis servicios como secretario operativo y de verdad que después de varios días de discusión entre indígenas y gobierno, no vemos claro, hay ideas, hay acciones pero si no hay una política clara de nada sirve que haya una actividad interesante, importante si por otro lado nos están afectando seriamente y ya he dicho, el tema de los megaproyectos arriesga con el exterminio de pueblos y por lo tanto también con el exterminio de materia prima para la producción de distintos elementos artesanales. Otro aspecto importante para que las cosas se mantengan en el tiempo; creemos importante que se le debe dar el valor justo a todos los elementos que los pueblos indígenas han venido produciendo a través del tiempo, el convenio de la diversidad biológica que ha sido ratificado por varios de los países de América y en el caso de Colombia por la ley 165 del año 95, su objetivo dice entre otras cosas que los derivados de los productos de la naturaleza ya sean de recursos genéticos, recursos de tipo de productos artesanales, deben ser distribuidos justa y equitativamente, y eso no lo hay, no siempre es justo y equitativo, y para que sea justo y equitativo hay que hacer todo lo posible para superar los intermediarios, en esto me parece muy importante este tipo de eventos porque el hecho de encontrarse, de conocerse, puede facilitar realmente crear redes de mercado directo con los que estén interesados en ser usuarios y consumidores de los productos de los pueblos indígenas. Por otro lado, en el panel anterior alcancé a escuchar y también tengo anotadas ideas en esa línea, creo que es necesario para el caso de los pueblos indígenas en varias situaciones, fomentar aspectos como los siguientes; la capacitación integral, para conocer que hay nuevas situaciones, incluso de mercado, para llevar nuestro productos, para darle un valor agregado distinto a

los que antes no los podíamos dar porque eran situaciones diferentes, ese aspecto me parece fundamental en el día de hoy , en el marco de derechos que ya tenemos garantizados, el convenio de la diversidad biológica, el convenio 169 de la OIT ratificados por ley de la república, capacitación integral entonces , para que realmente haya un uso sostenible de las materias primas que están en nuestro territorio y en lo posible que sea manejado y trabajado por iniciativa en el marco de la integridad cultural de los mismo pueblos. Capacitación integral también para mejorar la calidad de los productos que ya lo decían los expositores anteriores, capacitación para abrir más mercado nacional en internacional, capacitación para crear la protección colectiva sobre el conocimiento tradicional en relación a los diferentes valores culturales que se expresan en los diferentes productos artesanales, esto es fundamental, corremos el riesgo hoy en día, que al entrar al mercado internacional, perdamos el conocimiento tradicional como pueblos indígenas, porque hay gente muy interesada en apropiarse a través del sistema de la propiedad intelectual. Capacitación también para garantizar la interculturalidad, algo dijeron en otro sentido, la interculturalidad en el sentido de la combinación entre la tecnología de afuera, la compañera Paez hablaba de que usar las agujetas, y otros elementos no necesariamente implica que se va destruir la identidad cultural, ni mucho menos la esencia espiritual de lo que se quiere expresar, pero a la vez debe tenerse cuidado, hacer salvedad y mantener el conocimiento tradicional. Todos esos elementos más otros que ya dijeron y seguramente habrán expresado en otros paneles son fundamentales para que se establezca un plan de capacitación porque debemos tener en cuenta , y me gustó la exposición del doctor Herrera cuando hablaba de la historia, la historia no esta quieta, los pueblos indígenas también cambiamos y necesitamos tener cierta flexibilidad en la historia y esto implica capacitación.

En fin yo quiero concluir diciendo que de verdad me alegra mucho como lo dije al inicio que se esté dando este tipo de eventos, ojalá tanto Colombia como Ecuador, como México y como todos los países que están acá presentes, participando en esta exposición artesanal a nivel internacional, analicen con mucho más cuidado los alcances del artículo 23 del convenio 169 de OIT, que indica claramente la necesidad y el derecho de los pueblos indígenas a la capacitación, el derecho al apoyo institucional, incluso en términos económicos, el derecho a la creación de nuevos espacios etc., etc. Así que de verdad muchas gracias por la invitación y esperamos tener otros espacios para seguir intercambiando opiniones. Muy amables.

- Agradecemos la participación del Doctor Muyui quien no ha resumido al final las condiciones físicas y socioculturales de la sostenibilidad y las condiciones que deben garantizar el derecho a la biodiversidad, damos la palabra al doctor Cristián Samper.

- Buenas tardes, un saludo a varios colegas y amigos que veo acá en la audiencia y con quienes hemos venido debatiendo los temas de sostenibilidad en el caso de la actividad artesanal hace años y comentábamos ahora informalmente, permítanme un anécdota personal, esto parecía un reencuentro de unos eventos que realizamos hace ya unos seis o siete años en los cuales nos encontramos personas de formaciones distintas, la doctora Cecilia, María Teresa, Lida del Carmen, con otras personas en el caso del doctor Benavides que en aquella época estaba en Nariño con organizaciones de desarrollo campesino y biólogos, en mi caso yo vengo de una formación distinta, he sido un profundo admirador de la artesanía pero la verdad vengo de una formación científica bastante distinta, y fue un proceso bastante enriquecedor porque lo que comenzamos era a hacernos una pregunta básica y era ¿qué pasa con el tema de la sostenibilidad de la actividad

artesanal? y el tema fundamental era que en muchos casos, no en todos obviamente, está íntimamente relacionado con el entorno, y la base misma de esa actividad artesanal, fuera de los elementos culturales que se mencionaban y mencionaba el ex senador Muyui, tiene que ver con la biodiversidad, con el entorno ambiental y esto probablemente es supremamente cierto más que todo en el caso de la artesanía indígena, por el tipo de comunidades, de culturas, de comunidades que estamos hablando, por el tipo de relación que tienen con su entorno aunque hay de todo, una amplia gama, pero el hecho es que la base de la actividad artesanal esta relacionada, en el caso de las comunidades Indígenas, con ese entorno, con ese territorio y con esa biodiversidad. El proceso que arrancamos en esa época ha dado camino a un proceso que hemos venido caminado y andando juntos, cada uno cambiando de entidad y de espacios de ver cómo podíamos empezar a analizar este tema de la sostenibilidad ambiental. Cuando me refiero a biodiversidad o diversidad biológica, como mencionaba Gabriel, estamos haciendo referencia a las distintas formas de vida que existen allá afuera en el entorno natural desde la variabilidad de ecosistemas a nivel de especies hasta la variación a nivel genético y obviamente en ese caso, usualmente, cuando hablamos de la parte de materias primas, estamos hablando más del caso de especies. En los últimos años hemos venido trabajando con el Ministerio del Medio Ambiente y en el marco del convenio de diversidad biológica de Naciones Unidas para Colombia, al cual hacía referencia Gabriel Muyui, en una política de Biodiversidad que tiene una particularidad distinta a otras políticas que veo, y es que se resume en tres palabras y son: conservar, conocer, y utilizar la biodiversidad y esto tiene que ver con un anécdota, con un símil que un profesor mío hacía, que me parece muy ilustrativo y decía: mire, la biodiversidad de Colombia es quizás la más grande biblioteca que tiene el país, es

una biblioteca llena de libros de todas las especies que hay afuera, pero es una biblioteca donde tenemos que tener varios elementos, primero tenemos que saber leer esos libros, tenemos que tener ese elemento del conocimiento tradicional, científico, distintas formas de conocimiento para poder usar ese elemento, segundo tenemos que tener los libros, porque uno de los elementos que se están dando a raíz de procesos de desarrollo, de problemas de tenencia de tierras es que se está perdiendo esta biodiversidad y de nada me sirve saber leer, sino tengo el libro que voy a leer y el resumen de eso, es que si yo tengo el libro y lo sé leer, lo puedo usar y este símil un poco es cierto, me parece, en el caso de la actividad artesanal donde muchos de los elementos de la sustentabilidad tiene que ver con contestar esas preguntas; primero qué es conocer la base misma ambiental de la producción artesanal, o sea por ejemplo que tipo de materias primas se utilizan, dónde están, y que en el caso de comunidades indígenas y de muchos de estos productos que por toda la conexión que tienen con el territorio y estos elementos, es bastante claro y ahora me imagino, no quiero quitarle la palabra a Edgar Linares, que probablemente les va a mencionar bastante sobre este tema y de unos trabajos muy interesantes que ha hecho. El segundo es conservarlo, o sea, no sólo es tener un listado y saber qué es lo que se usa, sino saber cuánto hay de esa materia prima, cuál es la densidad de ese recurso, cuál es la estructura demográfica de la población, cuál es la tasa de crecimiento, cuál es la dinámica poblacional, porque no es lo mismo la abundancia de un elemento en un tipo de bosque que en otros ecosistemas, y esa abundancia relativa, y esa dinámica, esa base ambiental misma y de la cual conservamos muy poco, es precisamente uno de los elementos centrales para poder conservar y manejar bien este elemento. Viene el tema de utilizar; el caso de la artesanía y de aquella artesanía que se produce con materias primas del medio natural,

obviamente está íntimamente relacionado con este tema de uso, es una forma de uso, estamos hablando de todo el trabajo en etnobiología, etc. Y tiene un valor muy importante, en términos de estudiar esas relaciones, todo el tema de la sustentabilidad, o sea como podemos integrar el conocimiento de cuánto hay, cuál es la dinámica de poblaciones, cuál es la tasa de producción de un recurso y cómo afectan los distintos sistemas de extracción del recurso las poblaciones, de tal manera, que no estemos por encima del nivel óptimo, y tiene que ver con todo el tema de mercados al que se hacía referencia, en el fondo de lo que estamos hablando es de usar esta diversidad, transformarla y generar unos productos que en el fondo van a llegar a ciertos mercados, y esos mercados, además hoy en día están cambiando, ustedes lo saben y lo vemos aquí a nivel nacional y lo vemos a nivel internacional, los mercados están cambiando, cada vez vemos que las consideraciones de sostenibilidad ambiental están entrando más, lo vemos en muchos ámbitos, por ejemplo, todos los casos de producción orgánica sin químicos, ustedes saben que hoy en día, en Europa, en Estados Unidos, hay un mercado con un premio importante que esta realmente en las fuerzas del mercado que están empujando en muchos casos las consideraciones ambientales y cada vez más estamos comenzando a ver, en el caso de la producción artesanal, procesos a nivel internacional en los cuales la sostenibilidad es uno de los criterios de acceso a esos mercados y es uno de los criterios determinantes de los precios en esos mercados, y me sospecho que cada vez va ser más el caso. Cuando iniciamos esta jornada hace unos años nos metimos en varios proyectos y no me voy a extender por el tiempo, pero un par de experiencias que tuvimos muy enriquecedoras, una fue con todo el tema de las comunidad indígenas Guaunan en el bajo San Juan y la producción de canastos de güerre que ustedes saben es producido del cogoyo de una palma que se llama

astrocario que se encuentra en estos bosques, para los que no han estado allá, básicamente el sistema de producción implicó durante mucho tiempo, esta es una palma alta que se caracteriza , además, por tener las peores espinas que pueden haber y en muchos de estos casos la mejor manera de extraer es el machete, o sea tumbar la palma entera para cosechar un cogoyo y se usa el cogoyo joven. En ese momento, ¿qué era lo que veíamos? nos preocupaba abiertamente y siendo un profundo admirador de las artesanías y de los canastos güerre y de otros elementos. La pregunta era ¿éste recurso se está utilizando de una manera sostenible o no? y en varias de las comunidades se comenzaron a detectar problemas de sostenibilidad, el método de extracción estaba socavando la base misma y excediendo las tasas naturales de producción ¿qué es lo que comenzamos a mirar? bueno montamos una serie de trabajos con las comunidades indígenas, para ver cuál es la densidad de la palma, cuál es la tasa de producción, cuántas hojas producen las palmas de distintos tamaños, qué pasa si están en sombra, qué pasa si están en sol, cómo se puede cosechar esto sin afectarlo, y comenzamos a montar una serie de experimentos en los cuales cortábamos las hojas y veíamos que en la mayoría de los casos una palma podía producir una hoja y se podía cosechar una hoja, tres o cuatro se podían producir según las condiciones ambientales, sin afectar de manera seria el caso de la producción. Este es uno de los casos en los cuales la solución es tecnológica, el problema era de la extracción de los cogoyos de güerre que puede ser algo tan sencillo, estoy haciendo una simplificación exagerada, pero cómo sencillamente una tecnología permite la extracción sin tumbar la palma y en ese caso realmente podemos montar un sistema, lo cual podemos calcular, por ejemplo, cuál es la tasa óptima de producción de cogoyos de güerre, cuántos cántaros se pueden producir por hectárea de una manera que no socave la base misma. En ejemplos parecidos hemos

desarrollado, a través de un convenio que se ha venido trabajando con la fundación FES con el Humbolt, con Artesanías de Colombia y con comunidades de base; productores, por ejemplo, en la zona cafetera, en el caso del bejuco cafetero, en el cual trabajamos con las cooperativas de los bejuqueros que usan este bejuco para poder producir los bejucos cafeteros, y la pregunta era ¿cuál es la tasa de producción bejuco? esta es una raíz, qué esta ocurriendo en este elemento ¿cómo podemos calcularlo? y existen las herramientas metodológicas para poder calcular las tasas de producción de tal manera que pueda ser sustentable desde el punto de vista ambiental. En el caso de las artesanías indígenas, no hay duda de que muchos y por fortuna, creo, los artesanos indígenas son los mejores conocedores de su entorno ambiental en muchos contextos y casos a diferencia de otros artesanos en los cuales el proceso de producción artesanal está dividido entre distintas personas, entre los cuales por ejemplo tenemos con otros elementos que los cosechadores de la materia prima son distintos a los que la cosechan y en los cuales se da esa desconexión entre el entorno y el artesano mismo y el que lo comercia, en el caso de muchas comunidades indígenas afortunadamente este conocimiento y esta relación es muy íntima y eso yo lo veo como una enorme ventaja, en este caso, en muchos casos ha venido dándose este elemento. Sin embargo no hay que olvidar un elemento importante y es que ese conocimiento tradicional es dinámico en la medida en que permanentemente esta incorporando nuevos elementos de otras culturas indígenas, occidentales y ese dinamismo de ese conocimiento tradicional aveces rompe los esquemas culturales y rompe los mismos valores y en muchos casos lleva a que ese conocimiento con el tiempo (FIN PRIMER LADO DEL CASETE).. y hay que tener esto muy en cuenta porque sino, y esto lo hemos compartido y es una preocupación que yo tengo, sino los programas de fomento artesanal,

sino tienen en cuenta esta dimensión ambiental y cultural pueden acabar socavando la base misma sobre la cual se desarrolla este elemento y he hecho mucho énfasis en la parte biológica y ambiental pero es claro que cuando hablo de sostenibilidad quiero ir un paso más allá y cuando estamos hablando de sostenibilidad tenemos que hablar de varios elementos, uno es la sostenibilidad desde el punto de vista ambiental, con el tipo de preguntas que les mencionaba ahora y en los cuales tenemos ejercicios y experiencias, tenemos que analizar el tema de la sostenibilidad económica de esta actividad artesanal sobre todo porque la artesanía en muchos casos va mucho más allá del contexto en el cual se desarrolla, hoy estamos hablando de mercados y de mercados en los cuales, como decía Gabriel Muiyí, se pueda llegar más directamente al productor, agregar valor, eliminar intermediarios etc. Pero el hecho es que tenemos que tener cuidado porque podemos acabar promoviendo sistemas de producción que no sean sustentables desde el punto de vista económico y es irresponsable acabar promoviendo elementos en los cuales no existan alternativas reales de beneficios y no podemos generar expectativas que no se vayan a cumplir y eso lo hemos visto mucho en el pacífico en otras zonas y es todo el tema del mito, lo que llamo el mito del oro verde, en el cual lamentablemente, para muchas comunidades, estamos pensando que estamos sentados en la mina de oro que automáticamente se va a desarrollar y en la cual es cierto que hay valores potenciales, pero esos valores potenciales se tiene que desarrollar a través de un proceso, un diálogo de saberes, un proceso permanente de trabajo y un elemento cultural muy importante, con todos los elementos que implica que tampoco podemos sacar este elemento. Parte del encanto y del atractivo, que por lo menos para mí, tiene todo el tema de la artesanía indígena es esa relación con el entorno cultural, y me preocupa ver esa artesanía desligada

y en algunos casos, me preocupa que algunas de las actividades que se vienen dando pueden acabar llevando y sacando completamente esto del entorno cultural en el cual se dio y si no tenemos ese trípode de una sostenibilidad ambiental, una sostenibilidad económica y cultural, realmente creo que no estamos haciendo un trabajo serio de poder desarrollar esto, creo que he visto con una enorme complacencia el cariño con el cual Artesanía de Colombia ha venido acogiendo este tema, hemos venido trabajando en estos aspectos con ellos y con muchas de las comunidades indígenas, campesinas y negras en Colombia y estamos comprometidos a seguir trabajando en eso. Permítanme ya para terminar una reflexión final, una frase que me mencionaron hace algunas semanas y que me impacto mucho y yo creo que resume un poco el problema de la sostenibilidad en el caso de la actividad artesanal, y me decían mire, como existe aparentemente un problema de sostenibilidad me decían lo siguiente: - existe un momento en la vida de todo problema, cualquiera que sea el tipo de problema, en cual el problema es lo suficientemente grande como para ser visto y lo suficientemente pequeño como para ser solucionado - Y ese punto y ese momento, es en el que creo que estamos en el caso de la sostenibilidad en el caso artesanal, es un problema que ya detectamos y es un problema que debemos atacar antes de que sea muy tarde y en el cual no tengamos la base misma para poderlo solucionar con los artesanos y con el apoyo de las distintas instituciones en ese diálogo de saberes para lograr implementar estos principios de sostenibilidad, yo los dejo ahí. Muchas gracias.

- Gracias al Doctor Samper por provocar estas reflexiones sobre la sostenibilidad, ayer se nos indicaba que más de 500 resguardos existen en Colombia y sabemos que están ubicados en el bosque húmedo tropical, en el bosque alto Andino y en la sabana seca, en estos tres ecosistemas fundamentalmente y ya indicaba el doctor como hay tres estrategias de la

política para el manejo de la biodiversidad que implican investigación, cambios de técnicas depredadoras e implementar la mejor utilización de estos recursos, además de que nos comentaba sobre la integridad de la sostenibilidad en términos también económicos y culturales. Damos la palabra al doctor Edgar Linares biólogo e investigador.

- Buenas tardes, las impresiones que voy anotar hoy, hacen referencia a un estudio ya bastante largo que se hizo en el Jardín Botánico y con el apoyo de Artesanías de Colombia y que posteriormente se continuó desde el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional. Básicamente estas impresiones tiene que ver, exclusivamente con plantas y con plantas principalmente, teniendo en cuenta que las plantas están en el campo, en las zonas silvestres y que los que hacen usufructo de ellas, pues son las sociedades campesinas y las sociedades indígenas. Al inicio de este estudio hacia el año 89 se comenzaron a hacer una serie de valoraciones en el campo de algunas de esas especies que normalmente eran usadas por las sociedades principalmente campesinas, posteriormente se extendió a las sociedades indígenas, al término de la primera fase, que fueron tres años, teníamos un total 148 especies y ahora después de casi 10 años tenemos más de 600 especies registradas, totalmente identificadas, con una muy buena cantidad de plantas que todavía no hemos podido establecer con certeza su identidad, debido a que son materiales estériles. En general, tenemos que de esas 600 o más especies la mayoría se encuentran al interior de los bosques; tenemos entre el 73 y 75% de las especies utilizadas en artesanías creciendo exclusivamente en el bosque, haciendo parte del bosque en el sentido en que son: o árboles que forman el bosque, o una cantidad de especies menores; arbustos hierbas y muchos bejucos que dependen prácticamente del apoyo que les dan los troncos de los árboles. Todas estas especies, en general, están desde el nivel del mar en los manglares

hasta aproximadamente 3.600 y en algunos casos 3.800 y hasta 4.000mts. de altitud en algunos bosques achaparrados de gargantas casi en el páramo. El resto de especies un 27, 25 % crecen en diversos tipos de ambientes, en mucha menor cantidad por supuesto, en matorrales, potreros, cultivos, barrancos y en márgenes de ríos y de caños y en una cantidad de pantanos. En general todos estos ambientes están siendo demasiado alterados y debido a ello estamos perdiendo poblaciones y en casos muy particulares tenemos especies totalmente en peligro. De la valoración que hemos hecho en estos 10 años podemos enumerar algunos factores de riesgo sobre todas estas especies, particularmente sobre algunas poblaciones. Como ya dijeron nuestros expositores anteriores, uno de los principales problemas importantes es la destrucción del ambiente, la destrucción de los hábitat y sabemos que la frontera agropecuaria crece rápidamente; según estándares internacionales, se está eliminado el área aproximada de un estadio de fútbol por segundo y esto ha conllevado a que en las zonas tropicales se pierda una enorme cantidad de poblaciones de algunas de estas especies, por supuesto, teniendo en cuenta que la mayoría de los hábitat o el hábitat más importante en la que ocurren las especies que estamos utilizando en el país son los bosques, con mayor razón vamos a perder seguramente una enorme diversidad o por lo menos una gran cantidad de poblaciones en área de influencia de artesanos. Para algunas especies en particular, hay áreas de distribución bastante restringida, algunas especies muy importantes para nosotros como de pronto el mopamopa, del cual ya le hemos hecho muchos intentos para propagarlo y para tratar de ampliar su área de distribución, a propósito del mopamopa, pues se halla circunscrito al área de Mocoa y en general todas nuestras áreas de tierras cálidas están siendo destruidas, la mayor parte de las especies que nosotros tenemos utilizadas en artesanías crecen normalmente de 1.500 hasta

abajo, la gran mayoría, y muy pocas especies hacia arriba. Para algunas especies en el caso del mopamopa y una muy buena cantidad de bejucos, tenemos áreas muy limitadas de distribución, poblaciones extremadamente pequeñas, es muy difícil entrar a negociar con la administración pública el que se conserve un área solamente porque exista allí una especie artesanal; seguramente hay que hacer aplicar, como decía el ex senador Muyui, que debemos aplicar la ley para que todas estas áreas sean conservadas de la mejor manera. Para alguna otra cantidad de especies existe un número muy pequeños de individuos, encuentra uno que la especie es muy usada en una determinada artesanía y hallar sus individuos en la selva es extremadamente difícil; últimamente, los últimos dos, tres años se ha estado trabajando con bejucos; hice un inventario de bejucos para Colombia de aproximadamente 1950 especies y de las cuales, más o menos 32, solamente están siendo utilizadas en artesanías. Pero una buena cantidad de estas especies de bejuco, tienen poblaciones extremadamente pequeñas; es muy difícil encontrar una gran cantidad de materia prima en la selva y para eso se requiere andar la selva para poder reunir suficiente cantidad de materia prima. En algunos casos, sobre todo en bejuco, se observa que existen métodos muy ajenos, o malos para hacer una extracción de la materia prima, en una buena cantidad de casos la extracción conlleva a la eliminación total de la planta, de tal suerte que nunca más vuelve a ocurrir allí, y en otros casos, campesinos y especialmente indígenas ya han establecido métodos, para cortar a una determinada altura de la planta el eje para lograr que a los 6 meses, al año o a los 2 años, vuelva la planta a generar nuevos ejes. En otros casos aunque existe una población suficientemente grande, la sobre explotación es extremadamente abrumadora y prácticamente son arrasadas grandes poblaciones en algunos sitios; este caso lo encontramos mucho en el caso de cañas, muy utilizadas en todo el norte

de Suramérica, de Colombia hasta Bolivia, para hacer instrumentos musicales de viento. Cañas que en algunos casos, llegan hasta once años de espera para el campesino una vez que ha sido cortado y arrasado. En general puesto que son plantas silvestres, la gran mayoría de ellas son plantas silvestres y muy pocas están siendo cultivadas, pues no conocemos absolutamente ningún método de propagación, ningún método de cultivo y si estamos hablando de 600 o más especies utilizadas por los campesinos nuestros, pues estamos hablando de 600 problemas a abordar desde el punto de vista biológico, para tratar de propagar estas plantas, indudablemente, teniendo en cuenta, que muchas de estas plantas o la gran mayoría de estas plantas dependen del bosque, no podemos soñar con sacar los bejucos para cultivarlos en potreros, es necesario pensar que debemos manejar la selva con un nuevo criterio; no en el sentido que se nos ha impuesto por generaciones de los monocultivos, sino en el sentido de manejar integralmente la selva. Con base en nuestro trabajo de tantos años, hemos establecido algunas relaciones entre las sociedades de artesanos y las plantas. Hemos encontrado dos grupos muy particulares de artesanos, no por la ubicación, o seguramente en el trasfondo tiene razón la ubicación, grupos de artesanos citadinos, o de pueblos hasta grandes ciudades, versus grupos de artesanos campesinos e indígenas, y esta división se hace debido a la forma como obtiene la materia prima y el posible impacto que pudiesen generar sobre los recursos; sabemos que las plantas silvestres, o mejor que todas las plantas que se utilizan en las artesanías son silvestres y que la gran mayoría vive al interior de la selva. Los artesanos de las zonas rurales, en general han aprendido y han generado técnicas para extraer materia prima, eso significa que mantienen la diversidad y hacen que continuamente el recurso sea disponible para la sociedad. Esto comienza a variar cuando las sociedades de artesanos citadinos comienzan a

crecer y comienzan a demandar algunas de esas materias primas exitosas y entonces es cuando intervienen los recicladores de la materia prima o estos intermediarios que van en busca de la materia prima y arrasan grandes áreas. Para el caso particular de lo que les contaba hace un momento de los bejucos, he estado haciendo investigaciones en Boyacá y Cundinamarca sobre un bejuco denominado espuela de gallo o salsa parrilla que está devaluando muchas especies y hemos notado que los campesinos, por ejemplo, que usan este bejuco para hacer canastos, por ejemplo en las zonas frías para recoger café, ya tienen un método establecido para cortar a una determinada altura de la base el eje; y a los 6 u 8 meses ya vuelven hacer cortes, en tanto que cuando van los recolectores de pueblo, que no conocen del desarrollo biológico de estas especies, arrasan grandes cantidades de plantas, y el campesino que hace canastos tiene que desplazarse más lejos para tratar de encontrar la suficiente materia prima para hacer un canasto. Por supuesto la forma de extraer las plantas en el campo hace que diferencialmente esa obtención de materia prima y de las redes de distribución influyan sobre algunas poblaciones; pero quiero dejar en claro que en absoluto, la actividad artesanal está afectando las poblaciones de plantas como para pensar que se va a extinguir el recurso y va haber sostenibilidad, más allá del hecho de ir a recolectar plantas lo que hace el artesano en el campo, es coleccionar algunas de estas plantas, pero las poblaciones siguen existiendo en las selvas, lo que aparentemente ocurre es que no hay una reposición inmediata, de tal suerte que ocurra suficiente aportación de materia prima para continuar una determinada actividad artesanal. Y por supuesto hay un problema de mercadeo que se nota sobre todo para el caso de.. bueno existen artesanías exitosas, artesanías que son de gran demanda por sus características y que seguramente se venden a grandes precios, pero existe una gran cantidad de artesanías que son de reposición,

artefactos diversos para suplir ciertas necesidades en el hogar o ciertas necesidades a nivel agrícola o agropecuario, entonces cuando se deteriora un artefacto, el campesino o el indígena, sencillamente va y consigue la materia prima y lo repone e inmediatamente tiene el recambio de ese artefacto; pero en algunos casos cuando ya ocurre el mercadeo a nivel de pueblo, de vereda a pueblo, las artesanías que son uno de los tantos productos del sector agrícola, juega o es vendido con las mismas reglas con que se vende la papa o la yuca o cualquier producto agrícola, entonces hemos observado que en diversas plazas de pueblos pequeños, están allí los sábados, o los domingos, o los días de mercado, los intermediarios que esperan con un camión a que lleguen los artesanos para comprarles el artefacto y normalmente como ocurre, la panela es un buen ejemplo, para compararlo con lo de las artesanías, en la mañana los precios son altos y el que se quedó del bus, o del camión, o del campero, para traer su producto en la mañana, llega en la tarde; y en la tarde el producto vale muchos menos, entonces por decir algo el canasto vale 10 mil pesos por la mañana, pero como el hombre llegó a las tres de la tarde vale 500 pesos, entonces las redes de intermediarios están haciendo que estos productos, que además demoran días en realizarse, se cortan las manos y generan una gran cantidad de trabajo para poderlos hacer y que sean irrisorios los beneficios para el campesino. Esta impresión por supuesto la manejan mucho mejor los antropólogos. Con base en estas apreciaciones anteriores también hemos evaluado los riesgos, desde la biología y en particular desde las plantas que se generarían entorno a la misma actividad artesanal. Sabemos que la pérdida de la biodiversidad hace que, en el caso particular de la diversidad vegetal entendida en el sentido de que la selva está siendo eliminada y cada vez está siendo más lejos de la sociedad, establecida en una determinada área, hace que la sociedad tenga que movilizarse en busca de la materia prima

cada vez más lejos, y en muchos casos hemos observado, sobre todo para grupos de campesinos, porque ha sido más el impacto sobre estos grupos, que se pierde la actividad del canasto, porque ya no hay forma de obtener la materia prima y definitivamente el individuo tiene que recurrir a otros mecanismos para suplir ese elemento que le servía para alguna actividad en el campo. Por supuesto al perder la actividad vegetal, observamos que hay una pérdida de la capacidad de búsqueda de las materias primas; en la medida en que la tienda está más lejos, al individuo le queda más fácil ir a la tienda más cercana o al caserío más cercano, al pueblo más cercano para comprar el balde o para comprar el platón, o para comprar el recipiente plástico o de metal que va a suplir este canasto que antes podía el mismo hacer, era autosuficiente en este sentido, de tal suerte que ahora tiene que emplear los pocos recursos que tiene para ir a comprar un artefacto que le es ajeno pero que le es necesario para suplir ese elemento que ya perdió. La pérdida de la biodiversidad vegetal hace que la selva, al alejarse de los caseríos y de donde están las comunidades humanas, hace que ya no halla materia prima con la cual elaborar objetos, eso implica que se pierde la capacidad para hacer objetos y para reponer los objetos que normalmente son utilizados por la sociedad. El caso particular de lo que estamos haciendo con bejucos demuestra que los campesinos en las zonas cafeteras ya tiene que usar embaces plásticos el género de estos bejucos difícilmente se vuelve a conseguir. Nosotros hicimos una valoración del tamaño poblacional del género (exmilax?) en Boyacá y Cundinamarca y encontrábamos que variaba por hectárea entre una planta de un solo eje hasta 5 plantas de 3 ejes por hectárea y en algunas áreas no se encontraba un bejuco de exmilax. Valoramos selvas en donde había campesinos que iban a conseguir bejucos versus selvas en donde no existía la actividad artesanal; la variación en la cantidad de bejucos era más o menos lo mismo, entonces ante

la pérdida de esa biodiversidad vegetal, pues difícilmente el individuo tiene la capacidad para volver a descubrir una materia prima y por supuesto para elaborar determinado artefacto. Ese conocimiento que detentan los mayores y que normalmente es trasladado a los jóvenes, a través justamente de estos elementos, de estas materias primas para elaborar estos artefactos, se pierde totalmente y de forma radical, porque ahora elemento se busca en la tienda más cercana del caserío más cercano; por supuesto esa es una pérdida de autosuficiencia, el individuo era capaz de reponer artefactos, este es un tipo de artesanía no comercial, pues, que tenga tanto impacto en el comercio como artesanía de lujo o decorativa, es una artesanía solamente de reposición que le permite al individuo generar artefactos para cierto tipo de actividades domésticas o agrícolas y que se transmite, igual que en las sociedades indígenas de generación en generación. Por supuesto se pierden todas las relaciones culturales, ya esto ha sido suficientemente explicado por otros expositores y entonces ocurre la dependencia directa de la economía de mercado; las personas necesariamente tiene que ir a la tienda a comprar esas cosas que antes eran capaces de hacer. En razón a esto podemos sugerir unas posibles alternativas de apoyo que pueden ser estudiadas y evaluadas para tratar de conservar la biodiversidad y por supuesto todo lo que compete a la cultura. Las sociedades campesina e indígenas a lo largo de la historia del país, han descubierto, han tenido la capacidad de descubrir una gran cantidad de especies; estamos hablando de unas 600 que las ha incluido en la economía local y por qué no, nacional y ya lo estamos viendo en la economía internacional, pero para ellas no tenemos todavía mecanismos para asegurar la conservación de ese banco de genes. Es importante que desde el Estado se sigan apoyando las áreas protegidas, pero más allá de las áreas protegidas, todos estos bosques de cuenca que estamos desapareciendo en todo el país

debido a unas políticas que no están siendo ejecutadas de forma adecuada. Decíamos anteriormente que tenemos más de 600 especies silvestres, de las cuales unas cuantas están siendo reproducidas, pero la gran mayoría no; no conocemos nada de la biología reproductiva de estas especies, es necesario iniciar estudios en ese sentido. Por supuesto no conocemos técnicas de propagación de muchas de ellas, es normal que se va a la selva y se obtienen semillas de diversos tipos de especies de estas, y es bastante difícil propagarlas y además mantener poblaciones de estas, sobre todo especies que dependen totalmente de los árboles como son los bejucos. Al no conocer nada de la biología reproductiva pues no sabemos nada de la técnicas de manejo y reproducción de la materia prima, sabemos que las comunidades campesinas e indígenas ya saben extraer la materia prima, tiene técnicas para hacerlo, han inventado sus propias herramientas para extraer la materia prima y manejarla, pero para una buena cantidad de especies una vez que se masifique esto, no conocemos que va a ocurrir, por ejemplo al hacer monocultivos, que va a ocurrir con el problema de las plagas y demás; necesitamos aclarar entorno a esto que va a ocurrir con las técnicas de manejo y por supuesto los procesos de transformación de la materia prima, normalmente las técnicas son artesanales, se manejan volúmenes muy pequeños de materia prima en una buena cantidad de casos y al masificarlos se necesita darle rendimiento a eso, hay casos muy particulares para artesanos en Nariño que trabajan con árboles en donde estos artesanos son capaces de alimentar a la familia durante seis meses con un solo árbol, lo hacen rendir desde la raíz hasta la punta de la rama debido a que conocen perfectamente todas las aplicaciones que se pueden obtener de una determinada especie. Hasta aquí más o menos son estas apreciaciones.

- Agradecemos al doctor Linares, hemos identificado factores de riesgo que atentan contra la sostenibilidad del recurso y con esto creo queda abierto el espacio para preguntas referentes al tema de la sostenibilidad de recursos y el tema anterior sobre productividad, tecnología y mercados que como ustedes saben están íntimamente relacionados.

- Bueno yo quisiera, digamos sacar como conclusión en general de todo el seminario que hay que pasar de la visión del objeto indígena, de más que un simple artefacto, una parte integral de la cultura que refleja la cosmovisión, que refleja el uso de naturaleza, de las materias primas, de los recursos y entonces referente a esto de la sostenibilidad hay que, digamos entender, que este objeto se produce, digamos, entendiendo la relación del objeto con la materia prima, materia prima de la naturaleza, el ritmo de producción, por lo tanto esta determinado por el ritmo de producción de la materia prima que es el de la naturaleza, entonces el criterio de productividad, yo creo que hay que manejarlo, digamos en esos términos, es decir no se le puede exigir a una comunidad que haga una gran producción si eso va a afectar integralmente, no solo el medio y la sostenibilidad de la producción artesanal sino también la sostenibilidad de la cultura tradicional. Yo creo que los indígenas han sabido sostener el medio ambiente durante miles de años, o sea, cuando aquí llegaron los españoles el medio no estaba depredado, entonces tenemos que entender eso para poder manejar integralmente la artesanía indígena, yo creo que eso es responsabilidad de Artesanías de Colombia de determinar políticas para la comercialización de la artesanía indígena.

- Bueno hay un problema que me parece raro que no se halla tocado y es el tema de las fumigaciones aéreas, esa cantidad de miles de toneladas de químicos que se riegan sobre la naturaleza, yo creo que el encomiable trabajo científico, la loable labor, debe empezar a

tomar también cartas en el asunto y mencionarlo o por lo menos crear una conciencia, no hacer omisión de este problema que es bien importante, los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta por ejemplo, eso ya es un antecedente, ellos provocaron todo un movimiento que suprimió la primeras fumigaciones aéreas que tenían por objeto la erradicación de cultivos ilícitos y hoy en día en la Sierra Nevada de Santa Marta no hay fumigaciones aéreas, yo creo que es hora de una campaña a mediano plazo en la que se diga, no más a las fumigaciones también; como hay que decir, no más, a muchas cosas. Por otro lado el indígena es biófilo por naturaleza, igualmente el campesino, yo creo que son los que menos impacto causan a la naturaleza, además de su sabiduría ancestral, es algo que por instinto llevan en su conocimiento, el respeto por la naturaleza, por su entorno, por su ambiente. Eso en cuanto tiene que ver con el tema específico ahora último del momento. En cuanto al seminario en total, yo creo que la importancia de la artesanía indígena es grandísima, no quiere decir, por el hecho de no poder hacer grandes producciones que pierda importancia, es que la importancia no la tiene sólo el hecho de lo comercial, la problemática del indígena no es la producción de artesanía, el indígena necesita pescar, cultivar, necesita vivir de otras maneras y su cultura así lo requiere, el indígena no puede dedicarse exclusivamente a una sola labor, el es un hombre integral que tiene que cumplir muchas actividades en su medio, por lo demás gracias a todos y ha sido muy interesante.

- Perdóname yo quiero hacer un breve comentario a lo que hizo mención el compañero y amigo en relación a los cultivos ilícitos. Yo hice mi mención al tema de los megaproyectos y para nosotros el tema de los cultivos ilícitos y sus implicaciones, incluyendo la fumigación aérea que no es lícito pero son grandes extensiones de monocultivos que nos están afectando seriamente y que para los narcotraficantes en este país, y yo creo que en

todos los países en donde hay este tipo de actividades, no hay ni Dios ni ley, es un problema serio, serio, no sólo desde la perspectiva de la artesanía, sino de la perspectiva económica, de sostenibilidad de la identidad de nuestros pueblos y todo lo demás; de verdad que eso es muy preocupante y yo creo que es por eso que anotaba que si no hay una política integral clara de relación entre pueblos indígenas, estado y gobierno, una política clara y además integral, que sea bien coordinada, es muy difícil que podamos subsistir en muchas cosas entre ellas en el tema de la artesanía; así que quería hacer ese comentario, para indicar que cuando hablamos de megaproyectos no sólo nos referimos a proyectos, mineros, a las carreteras que están acabando con nuestros territorios y acabando con todo, sino también a este tipo de actividades que son ilícitas y gravemente dañinas.

- Para mi lo más importante del seminario fue haber podido escuchar de viva voz la opinión de las comunidades, de los pueblos con respecto a la producción artesanal y a la producción de objetos, porque yo realmente desconocía, así en términos generales su posición con respecto a la producción de estos objetos, y desde este punto de vista, para mí como diseñadora era muy importante, o fue muy importante el haber conocido la posición de los pueblos con respecto a la producción. Esta es como una especulación que de pronto raya un poco en lo absurdo pero nos la hemos hecho a veces los diseñadores en cuanto a la producción y la cultura, y la significación de los objetos artesanales, en especial su significación espiritual. Qué pasaría por ejemplo si la señora Lastenia Pinto se agrupara con otras personas de su comunidad y comprara una o varias máquinas para producir todas sus mantas y poder suplir todas esas necesidades del mercado, y la sigan produciendo con el mismo significado, los mismos dibujos, pero ya no estarían hechos a mano sino en esas máquinas, eso le representaría muchos beneficios a su comunidad y ellos tendrían ese

tiempo que les quedaría libre, al no estar haciendo a mano las piezas, podrían invertir ese tiempo que les quedaría libre en otras muchas actividades, no se cuales serían, entonces esa pregunta, hasta donde la artesanía deja de ser artesanía por el hecho de estar hecha a máquina, es como una inquietud que tenemos.

- Agradecemos la participación de los panelistas e invitamos a la doctora Cecilia, a ver si se puede acercar, para que ella en una síntesis resuelva esas inquietudes que han quedado en el ambiente.

- Antes de las palabras finales de la doctora Cecilia, tenemos una carta que nos han hecho llegar los indígenas participantes en este encuentro de los distintos países invitados y han pedido que se lea en esta sesión. Dice así: Señores Artesanías de Colombia Bogotá 21 de octubre de 1999, Primer Encuentro Indígena de América. Con la realización de este Primer Encuentro Indígena de América hemos entendido la importancia y lógica de este encuentro cultural, hemos querido realizar una carta de exaltación a los gobiernos de nuestros países, queremos hacerlos partícipes, como también a nuestra anfitriona Colombia sede del evento, ya que la cultura es una potencia en cada rincón de cada nación que con sus culturas indígenas dejan ver que tenemos las mismas costumbres y las mismas necesidades, solicitamos que todas las fronteras indígenas y del mundo se encuentren abiertas ya que podemos demostrar que nuestras costumbres tradiciones y arte popular siguen vivas, pero buscamos transmitir las y comprometer a las generaciones del nuevo milenio. La artesanía es una fuente de empleo, una industria sin contaminación, ni chimeneas siempre manteniendo la ecología intacta, cuidando a nuestra Pacha Mama, Madre Tierra, para las futuras generaciones. Objetivos: 1. Formación de una organización artesanal indígena de América, 2. Apertura de las fronteras en el mundo para la artesanía indígena con cero

aranceles. 3. Mantener los encuentros artesanales, en todos los países de América en el mundo., 4. Buscar el financiamiento mediante autogestión, para publicar un catálogo de artesanía de América. Los artesanos reunidos en Santa Fé de Bogotá somos conscientes de que unidos podemos alcanzar nuestros objetivos y así poder mantener nuestra cultura mediante el diálogo entre nosotros. Los firmantes.

Milán Lomaquía, de la comunidad Hopi de Estados Unidos. Ignacio Quispe, Daniel Fernández., Crespín Fernández de Bolivia. Mardoqueo Joel, Acchupicsep y Edna Anili Sarche de Guatemala. Paola Pilquinao de Chile. Aldemio Quilibian de Brasil. Olga Pineda de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastosa, Ecuador. Luz Mila Pajuña, Irma Pasmiñano, Angel Taipe, Claudio Cabrera, Leonor Coral, de Ecuador.

- Muchas gracias por esta carta, la tendremos en cuenta y daremos circular.

- Muchísimas gracias doctora por haber recibido esta carta. En nombre de todos los compañeros internacionales artesanos de nuestra querida América, quiero que este documento se haga llegar a los gobiernos, a sus respectivos gobiernos en otros países también y así mismo se difunda, tanto por medios de comunicación, como en la prensa hablada, escrita y televisada, para que así que sea un documento válido desde hoy hasta siempre. Muchísimas gracias.

- Bueno yo quiero agradecerle a las personas que han elaborado esta carta que considero ser un soporte muy valioso y que por lo menos en lo que corresponde a nosotros vamos a tratar de divulgar por los medios de comunicación. En segundo lugar sobre uno de los puntos de la carta menciona, de que se puedan intercambiar las artesanías con cero arancel y para nosotros es muy satisfactorio verdaderamente contarles que después de múltiples gestiones que hicimos con la cooperación de una funcionaria de Corferias y con la anuencia del

doctor general de Corferias, con las declaraciones que hicimos ante el Ministerio de Comercio Exterior, para declarar, en esta oportunidad este recinto como una zona franca, lo logramos, se emitió la resolución fue un paso bastante dispendioso que se hizo con el apoyo de la Oficina de Cooperación y finalmente era necesario hacer todas las gestiones con la DIAN y con la Aduana; tuvimos inicialmente con los señores del Ecuador, una dificultad, sería que no habían registrado sus productos en la frontera con el Ecuador al entrar por Nariño y pues llegaron a Bogotá con un problema más que serio, y más que difícil tanto para ellos como para nosotros, hicimos las gestiones con el Director de la Aduana de Bogotá, con el apoyo de Coreferias y con el apoyo del Director de la Aduana del Aeropuerto de Bogotá, como un reconocimiento muy especial, justo, por tratarse de un grupo de personas de bajos recursos en primer lugar y como un grupo de comunidades indígenas. Colombia, por primer vez dejó internar la mercancía, sin ningún arancel y sin ningún impuesto, ni siquiera IVA. Creo que este es un hecho muy claro, muy contundente, que merece todo nuestro reconocimiento y que en un feliz momento pudimos lograr que ellos sin dificultad vendieran sus productos. Qué implicaba esto, esto implicaba que la mercancía tenía que estar registrada en la aduna, que a medida que iban vendiendo sus productos iban pagando sus impuestos y que había que internar a la mercancía con un certificado provisional, para un artesano, para ustedes y para nosotros es difícil, imagínense para un artesano que muchas veces no habla la lengua española, con esto quiero, pues poner de relieve el sentido de compromiso también del gobierno en la concientización que ha venido tomando, incluso también con algo que acabamos de realizar con Instituto de Comercio Exterior, como es el trabajo que se lideró en la Subgerencia Comercial con el apoyo también del doctor Herrera y de otras personas profesionales de la empresa, que es

lograr por primera vez, en la historia de América Latina que se puedan exportar productos artesanales con certificados de origen especiales, con una forma especial y que ayer tuve la oportunidad de manifestárselo a los directivos del Ministerio de Comercio Exterior, esta feria, pues en realidad nació con la iniciativa de algunas de las personas de la Subgerencia de Desarrollo, con unas ideas plasmadas con el deseo de mirar cómo podíamos buscar unos nichos de mercado y con unas orientaciones que tuvimos también de parte del Viceministerio de Desarrollo y es la idea de buscar especialización en las distintas ferias artesanales que vallamos a llevar a cabo en esta sede y además buscando la posibilidad de hacer esos procesos de interrelación entre el producto tradicional, las nuevas innovaciones y la búsqueda de canales de mercado, este seminario que es complemento de la actividad de la feria, considero que si bien es cierto fue difícil lograr toda la convocatoria de los conferencistas se debió a la persistencia, especialmente, de Mery de Lida de una serie de personas de la empresa que estaban muy convencidas de poder llevar a cabo este proyecto del seminario, creo que ha sido muy exitoso yo quiero felicitarlos a todos, y sobre todo que las personas participantes que han estado acá en este seminario y que no conocen todavía muy de cerca la empresa, pero también para aquellos que la conocen más de cerca; queda muy claro el compromiso de Artesanías de Colombia en el desarrollo del sector, en poder, por primera vez en América Latina, porque yo que conozco bastante en este campo, en casi todos los países no existe, hasta el momento un recinto de la categoría, ni de la dimensión que tiene, en el que actualmente estamos aquí. Haber dado al servicio esta primera parte así sea de manera improvisada y un poco con los problemas de la luz, porque aquí tuvimos que forzar a los ingenieros para que nos pusieran unas pequeñas instalaciones, digo que es como un acto de Fé, un acto de Fé en la empresa, un acto de Fé

en las personas que trabajan en ella, un acto de Fé en el público que respondió, un acto de Fé de parte de los artesanos que han estado acá presentes y que nos han querido acompañar, un acto de Fé en el país y un acto de Fé en el desarrollo. (FIN DEL CASETE)

.... que habrá de servirle a la sociedad, el seminario que tenemos en estos dos días es una magnífica oportunidad para compartir experiencias, este es el encuentro de la identidad y la economía. Identidad porque estamos con la esencia del país, como predecesores, habitantes de este pedazo de geografía. Economía, porque sus valores de uso se convierten ahora en valores de cambio; algo un poco controvertido para los antropólogos y estudiosos en estos temas y para lo cual hemos diseñado este seminario. Aquí cabe la pregunta, ¿es conveniente la intervención en las comunidades indígenas para buscar formas de desarrollo sostenible, socioeconómico de ellas, o debemos dejarlas al vaivén de las circunstancias para no atentar contra sus formas de vida y trabajo?. Es una gran pregunta, cuando precisamente este fin de siglo nos está abriendo las puertas hacia al nuevo, con preguntas sobre la importancia de recuperar las identidades, de volver a las expresiones nativas deteniendo un mundo que se vuelve cada vez más uniforme y despersonalizado. Encuentro de la economía con productos de valor de uso a valor de cambio; con toda seguridad no encontrarán ustedes aquí, ningún artesano indígena que no tenga cifrada su esperanza en la retribución de su trabajo y en el de la comunidad. En una inmensa mayoría de comunidades indígenas los productos artesanales constituyen el único medio de subsistencia; Artesanías de Colombia desde hace varios años viene trabajando en numerosas comunidades locales apoyando a grupos de productores indígenas, seguros de estar contribuyendo al desarrollo socioeconómico de una gran población. Pero además de reactivar y revitalizar la producción indígena es necesario encontrar los canales de mercado y los nichos para comercializar los productos, bien sea agregando valor a los nativos y tradicionales, o bien introduciendo innovaciones y desarrollando nuevos productos para nuevos mercados. Este recinto que alberga tan linda expresión del patrimonio se ha construido precisamente para

que sirva de espacio digno, para promover las artesanías y la pequeña industria de todo el país. La construcción de estos espacios ha sido posible gracias a la contribución del gobierno nacional a través de distintos entes como Ministerio de Desarrollo, FINDETER, Comisión de Regalías, FONADE, Presidencia de la República, Corporación para el Desarrollo de la Microempresa, entre otros. Yo quiero agradecer la presencia de todos ustedes en este seminario que nos permitirá abrir espacios de discusión sobre el tema de la identidad y el desarrollo. Tengan la plena seguridad que todos nosotros estamos bien abiertos a enriquecernos con los aportes de un excelente grupo de profesionales, que en estos dos días estará compartiendo con todos sus experiencias y sus luces para fortalecer aquello que solamente conociendo podemos avanzar hacia un mejor desarrollo. Muchas Gracias.

- A continuación el Doctor Edgar Bolívar, catedrático de la Universidad Bolivariana de Antioquia, que ha estado vinculado con el desarrollo artesanal a través de diferentes programas y ha realizado publicaciones e investigaciones relacionadas con este tema.

- Muy buenos días, agradezco inmensamente a la doctora Cecilia Duque, María Teresa y a los demás queridos funcionarios e investigadores vinculados a Artesanías de Colombia con quienes me liga un muy fuerte vínculo de trabajo, de investigación y de afecto, por la empresa, por la casona, por las múltiples publicaciones y procesos de impulso que desde mediados de la década de los ochenta permitieron que un caudal inmenso de investigaciones y de procesos de fomento, capacitación, comercialización dieron digamos como un primer paso hacia las nuevas perspectivas hacia las que se orientan las políticas de fomento y de desarrollo del sector artesanal. Yo quiero en esta intervención tocar algunos aspectos referidos a la temática central de la relación identidad y desarrollo, desde una de

las perspectivas en las cuales quizás los antropólogos tenemos mayor compromiso y más aún hoy en día que... después del panorama mostrado por la doctora Cecilia , me impacta mucho el tema de los desusos de la cultura material que ponen en crisis de algún modo, en esa sustitución, todo el despliegue de fuerzas creativas y de producción, y comercialización de las artesanías tradicionales y populares. Quiero hacer una contribución desde el ángulo del patrimonio; quiero comenzar diciendo, pues, que en el más común de los sentidos, patrimonio es un término que designa un conjunto de bienes y de riquezas que posee una persona, bien sea producto de su propia labor o que ha adquirido a cualquier título. Implica en todos los casos una acumulación o atesoramiento bien sea de objetos: patrimonio representado en objetos, bien de conocimientos: el saber como patrimonio, de distinciones: las distinciones como patrimonio, títulos de nobleza, también son patrimonio, que potencialmente pueden ser transferidos a otros; como objetos, como conocimiento, como títulos, como distinciones y que por lo general esos otros son hijos o los parientes más próximos. En este caso se habla de patrimonio como un legado literalmente, o como una herencia que una persona recibe de sus ascendientes; pero los patrimonios también pueden pertenecer y de hecho pertenecen a colectividades, asociaciones, a gremios y a toda clase de personas jurídicas como cuando se habla de una corporación o de una fundación fundada para determinados fines. Para las personas jurídicas se adoptan estatutos que determinan el uso y finalidad, así como el destino final de los patrimonios en el momento de la extinción legal de la sociedad. Una nación también acumula y atesora, quiero subrayar mucho esos términos, su propio y múltiple patrimonio conformado, en este caso, por sus bienes humanos: la persona humana como el principal patrimonio de una nación, sus patrimonios naturales, sus infraestructuras, y los patrimonios culturales. El concepto de bien hace

referencia entonces a un aspecto de la realidad que se considera como valioso, en este caso, todo lo que cabe dentro del concepto de patrimonio es una realidad valiosa, o valorada, y por ello mismo estimada y protegida en cuanto que en dicho bien, ya sea un conocimientos, un objeto o un aspecto simbólico, reside un valor. Los bienes adquieren valor en la medida en que son útiles y permiten satisfacer necesidades, o porque nos proporcionan bienestar o deleite; en este caso se habla del valor de uso de los bienes o de las cosas. Cuando en función de sus cualidades se establece un equivalente en dinero para poseer, disfrutar, o apropiarse de un bien, se habla entonces de su valor de cambio. No obstante no todo lo que posee valor de uso es objeto de transacciones económicas, ya sea porque no ha sido producido por nadie, entonces tampoco puede ser vendido y porque se encuentra disponible para todos; como el aire por ejemplo, o porque se considera que no hay equivalente para ellos dado su valor espiritual, o por su carácter único o irrepetible (también quiero resaltar estas dos ideas) o porque se considera como un patrimonio colectivo que pertenece a todos y no puede ser por tanto fraccionado o enajenado a otros. Aquí podemos mencionar cómo el pensamiento jurídico de todas las comunidades indígenas ha incluido en esa categoría, los bosques, las selvas, los ríos, las lagunas y la tierra, es decir es pertenencia de todos, no se puede fraccionar. La Naciones modernas siguen esta tradición cuando se trata del territorio sobre el cual se ejerce la soberanía, por ejemplo cuando se habla del mar patrimonial, o del subsuelo; también numerosas producciones humanas adquieren el carácter de patrimoniales, por su especial significación o por ser representativas de una cualidad que se concibe como inigualable. En síntesis; el patrimonio está conformado por bienes y valores, es decir por realidades valiosas reconocidas y apreciadas, sean de carácter material o inmaterial. Los valores en sí, los valores que residen en estos objetos o

realidades no son materiales; son ante todo significados sociales compartidos, son símbolos y todo símbolo tiene la cualidad de ser como una brújula, porque orientan la acción de los individuos y de las colectividades en la medida en que se consideran vigentes o válidos; dicho de otro modo, los valores no son inmutables, cambian como cambian la sociedad y la cultura. Lo anterior significa que en algún momento y en alguna parte comenzó a existir y a desarrollarse el concepto y la práctica de la exclusividad del patrimonio en cuanto representativo de la propiedad o de los derechos de un individuo, de un grupo, de una etnia o de una nación, que en buena medida está ligado a las tradiciones jurídicas modernas, y que también el patrimonio pudo ser, o lo fue desde el comienzo un distintivo que identificara o fuese parte de la identidad de un individuo o de una colectividad. Como se ha dicho, los valores son representaciones simbólicas de una cualidad de las cosas o de las personas; ser portador de un valor ya sea a través de un objeto o de una acción es, dicho de otro modo, ser portador de un símbolo. En este sentido, puede afirmarse que el patrimonio además de ser valioso es portador de identidad y de memoria por cuanto es también temporalidad acumulada. El patrimonio cultural, en sentido estricto, es el acumulado de la cultura que pertenece e identifica a una colectividad étnica o no, a escala local, regional, nacional, o mundial; lo constituyen las tradiciones, manifestaciones y creaciones que representan los valores de una comunidad. Su cosmovisión y sus ideales son expresiones que permiten la convivencia y el progreso integral de la comunidad y de sus miembros y contribuyen a la comunicación y a las relaciones sociales entre grupos y miembros de la sociedad. El patrimonio cultural es creación humana, no es algo que se encuentre en la naturaleza, aunque cabe decir, ¿cómo existen entonces los patrimonios naturales? La UNESCO nos ha enseñado en sus últimas declaraciones que el patrimonio

natural es también cultural en la medida de su valoración; no obstante que se puede considerar como integrante del mismo el paisaje; he ahí toda la discusión, todo el esfuerzo que ahora a raíz de la implementación de los planes de reordenamiento territorial ponen en primer lugar el tema del paisaje en la valoración del territorio. En las orientaciones contemporáneas del patrimonio impulsadas por las recomendaciones de la UNESCO se hace cada vez más notorio el vínculo cultura - naturaleza, en especial desde la promulgación de la convención del patrimonio mundial, a partir de la década del setenta. Si la cultura es entonces la herencia social de la humanidad, en principio toda cultura y toda la cultura es patrimonio, ya hemos dicho su excepcionalidad, su carácter singular e irrepetible, en ese sentido, toda cultura en su irrepetibilidad, en su carácter único, sería patrimonio, no sólo para sí misma sino para la humanidad en su conjunto. Es decir, todos sus elementos son expresión de identidad y corresponden a un proceso histórico de producción y de acumulación; no olvidemos la idea de temporalidad acumulada como factor de la identidad. Desde el punto de vista de la ciencia antropológica el concepto de cultura tiende a coincidir con el de patrimonio, ya que ambos involucran tanto la totalidad de las manifestaciones y creaciones materiales e inmateriales producidas por el hombre en sociedad, como también los atributos de representación de la identidad y de transmisión de legado hacia el futuro; si la cultura cambia, cambia el sentido y la valoración de lo que se hereda y de lo que se preserva. Una importante, aunque dispersa y discontinua legislación sobre el patrimonio, se ha producido en nuestro país remontándose al menos hacia el año mil novecientos dieciocho, cuando la ley cuarenta y ocho declaró como patrimonio histórico nacional los edificios y los monumentos públicos; las fortalezas: Cartagena, habría que pensar en este caso, cuadros, en el sentido de obras pictóricas, esculturas y

ornamentos del período colonial (ese fue el énfasis fundamental), los monumentos precolombinos, y prohibió así mismo su destrucción su reparación, su ornamentación y destinación sin previa autorización del ministerio, por aquella época, de Instrucción Pública y la Dirección Nacional de Bellas Artes. Centradas entonces, fundamentalmente en la protección de monumentos, las políticas de patrimonio en nuestro país, obedecieron, a lo largo de casi todo este siglo a una estrategia unificadora: la creación de nación, un modo de valorar el patrimonio que prevaleció en América Latina hasta hace muy poco tiempo. En ese sentido, el Estado decidía entre lo que correspondía o no apoyar según la fidelidad de las acciones al territorio propio y a un paquete de tradiciones que distinguían a cada pueblo. Se valoraba una cosa como tesoro o patrimonio de la nación, en otros casos no. Las academias y los centros de historia, las sociedades de mejoras públicas fueron para todo este largo periodo que abarca en buena medida más de la mitad de este siglo, fueron digamos los depositarios de esa conciencia del patrimonio y por ello mismo fueron sus garantes durante muchas décadas, especialmente a partir de la década del cuarenta. El país se adhirió también, a tratados internacionales desde la década del treinta; como el pacto de Rerit, ley 36 de 1936 para la protección de las instituciones artísticas y científicas y los monumentos históricos, iniciativa del Museo Rerit de Estados Unidos, con el fin de que los tesoros de la cultura fueran respetados y protegidos en tiempos de guerra y de paz; preocupación tan vigente hoy en el mundo contemporáneo, cuando la proliferación de los conflictos armados internos e internacionales, ponen en serio peligro los patrimonios nacionales y mundiales, ya lo hemos visto en el caso de Bosnia Herzegovina, en el caso de Europa, la discusión ha sido muy fuerte, Yugoslavia, también, por la destrucción causada por las guerras internas y tenemos también muchos ejemplos locales, que en todo sentido

han afectado diversas dimensiones del patrimonio y no hay un acogimiento real a estas decisiones y pactos internacionales de protección del patrimonio en tiempos de guerra. Con la creación del Consejo de Monumentos Nacionales en el cincuenta y nueve, además de otorgarle la máxima autoridad en el control del patrimonio, se incorporó el período independentista y republicano que antes no se consideraba, para la preservación global de conjuntos urbanos; se incluyeron las bibliotecas oficiales, los archivos nacionales, las colecciones de manuscritos, y por primera vez bajo el concepto de riqueza mueble natural se incluyeron especímenes zoológicos de especies bellas y raras, amenazadas de exterminación. En ejecución de políticas de conservación del patrimonio, la labor de lo que fue hasta hace poco el Instituto Colombiano de Cultura, COLCULTURA, hasta su fusión en el año noventa y siete con el Ministerio de Cultura, debe destacarse el impulso que se dió a investigaciones, inventarios, formación de archivos especializados, y la formación de centros históricos urbanos en el área del patrimonio inmueble. Respecto al patrimonio mueble, la creación del Centro Nacional de Restauración, las escuelas de restauración, conservación, y museología y el Centro de Documentación del Patrimonio Inmueble; con ello inventarios, publicaciones, formación profesional, son las acciones más destacadas en esta área; el Museo Nacional, en este caso, ha sido un eje importante, de la mayoría de estas realizaciones. Desde hace más de medio siglo el ICAN, Instituto Colombiano de Antropología, sujeto a una profunda reforma en la actualidad, ha desarrollado una labor inigualable en el campo de la investigación, la difusión, restauración, formación de colecciones, inventarios, capacitación y publicaciones en relación al patrimonio antropológico y arqueológico del país. Dentro de este concepto entra la discusión sobre los patrimonios étnicos que estará mañana, sobre todo en el panel

donde estaremos los antropólogos, este será el tema central de discusión: el patrimonio étnico que nos convoca en relación con la feria que aquí se hace. Pero ¿qué sabe nuestra sociedad acerca de nuestros legados patrimoniales?, ¿Cómo accede cualquier ciudadano, al conocimiento y disfrute de lo que también le pertenece?, ¿De qué manera se le informa o se le hace participe del patrimonio, de modo que incida en su calidad de vida y en las relaciones con sus semejantes? Aquí en nuestro país, y un poco siguiendo oleadas internacionales, se ha dado también un vuelco similar al proceso por el cual el patrimonio se ha venido convirtiendo, cada vez más, de manera evidente en el soporte de las identidades culturales y de las identidades sociales. Antes, por así decirlo, eran los monumentos, como su mismo nombre lo dice, monumento es algo que está hecho para recordar, es decir, soportes de la memoria cultural e histórica, hemos pasado entonces al patrimonio como soporte de la identidad. Numerosos estudios demuestran, cómo la función del monumento ha sido evocar y auxiliar la memoria, los bustos, las esculturas ecuestres, las alegorías a próceres, batallas y actos fundacionales, así como las edificaciones representativas de las instituciones y del poder religioso y civil se han monumentalizado y se inscriben en el espacio público como un dispositivo mnemotécnico aludiendo a la gesta de formación de una nación. La trama simbólica de los centros históricos se configura entonces así, en torno a las plazas públicas y se asocia al igual que en determinadas avenidas, parques y plazuelas a la implantación de un monumento, generalmente, de una estatua, que además de rememorar y aspirar a la perennidad de su significado, propone una estética social. Buena parte de lo que reconocemos como constitutivo de la identidad social, ha pasado por la cohesión e integración que formulan estos símbolos y espacios referenciales y las celebraciones que en torno a ellos se llevan a cabo. Pero al hablar de

patrimonio y de esa transición de la identidad referida a lo monumental, al patrimonio ahora, como soporte de estas identidades, hay que referirse también a toda la trama jurídica y del pensamiento jurídico, que ha venido conformando este viraje; la razón radica en la consagración del valor simbólico del patrimonio, en su carácter singular o único y en el hecho de que debe regularse de algún modo su preservación y su protección, para tal efecto, entonces la ley orienta y consagra esa especial valoración. El patrimonio, en ese sentido, es un universo simbólico legitimado, es decir, el patrimonio se promulga, el patrimonio se decreta, el patrimonio se señala, es decir, desde algún lugar, el patrimonio se reconoce, pero por sobre todo, mediante la intervención de un acto de poder. Supone entonces esta legitimación, que de algún modo, los patrimonios van institucionalizándose desde alguna instancia de poder; así por ejemplo, el artículo setenta y dos de nuestra constitución política, declara que el patrimonio cultural de la nación está bajo la protección del Estado, el patrimonio arqueológico, y los otros bienes culturales que conforman la identidad nacional pertenecen a la nación y son inalienables, inembargables, imprescriptibles: me voy a detener aquí un momento, porque esto nos teje un vínculo importante, especialmente para la discusión de mañana en este punto. Al igual que la identidad, entonces el patrimonio no puede pasar o ser destinado a dominio de nadie, distinto de ella misma, porque la nación no puede privarse o ser desposeída de algo que le constituye y le identifica. La nación a través del Estado, de las instituciones y de los ciudadanos protege el patrimonio cultural porque así protege su identidad múltiple y heterogénea. Tampoco el patrimonio cultural puede ser sometido a ningún proceso judicial de embargo y ningún juez o autoridad, puede impedir el disfrute o retener un bien que posea carácter patrimonial. Finalmente los derechos de la nación frente al patrimonio, no

prescriben en el tiempo, es decir, son derechos establecidos a perpetuidad y ninguna acción puede impedir que así sea. Y si el patrimonio cultural pertenece a la nación, entonces la pregunta es ¿también nos pertenece a todos? Formalmente sí y por mandato constitucional así se establece, de suerte que por ejemplo, cuando unos bienes denominados patrimoniales, se encuentran en manos de particulares, corresponde por ley a la nación readquirirlos, como también establecer los derechos especiales de los grupos étnicos que se encuentran asentados en territorios de riqueza arqueológica. Esto implica que algunos bienes tienen especial significación y otorgan derechos patrimoniales para algunos grupos, cuando se trata de las culturas indígenas o cuando se reconoce el derecho de las iglesias y de las concesiones religiosas, de ser propietarias del patrimonio cultural que ellas hayan creado, adquirido con recursos o que estén bajo su legítima posesión. Proteger, conservar, restaurar, y divulgar, son acciones que tienen entonces un carácter de obligación para el Estado, pero a su vez se transfieren a las entidades territoriales y a los ciudadanos. La ley establece que el patrimonio debe servir como testimonio de la identidad nacional; vemos ahí todo el abandono de esa referencia a lo monumental, a lo colonial, y es este el punto desde el cual debe partir toda reflexión sobre las relaciones entre cultura - identidad puesto que cada uno de ellos obedece a los mismos procesos de construcción social, subrayo, se construyen colectivamente, el patrimonio cultural no existe en la naturaleza, no se produce en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos históricos, no todas las sociedades humanas manejan el concepto. Recientemente una conferencia internacional que se hizo en el Japón mostraba la dificultad relacionada con el concepto de autenticidad y de integridad del patrimonio; la pregunta es: ¿qué significan éstos términos para todas las culturas?, ¿Cómo se aplica? En algunas regiones, la prueba de autenticidad del patrimonio

ha impedido la inscripción de muchos sitios monumentales en la lista porque el uso social de éstos lugares ha supuesto transformaciones, retoques, modernizaciones, cambios. Algunos grupos culturales practican frecuentes modificaciones de los lugares por motivos rituales o prácticos, o cambian sus diseños, cambian sus estilos. En la conferencia, creo que fue en mil novecientos noventa y siete, que se celebró en Japón, se puso en discusión éste tema, y se vio que la palabra autenticidad, ni siquiera existe en numerosos idiomas; aunque los términos de las orientaciones dadas internacionalmente por los comités de protección del patrimonio cultural mundial tratan de ser suficientemente comprensivos y universales, siempre tropiezan, no con esta barrera, sino con la dificultad de poder entonces, normatizar o normalizar el uso y la puesta en práctica de diferentes políticas. La cuestión de la integridad del medio ambiente también se plantea allí, porque la tendencia mundial a patrimonializar toda cuanta reserva, bosque, lago, montaña, paisaje exista, crea tensiones indudablemente entre las necesidades de las sociedades para su uso económico, para su expansión, y el deseo de patrimonialización que generalmente queda a expensas de intereses de tipo turístico, no sólo del turismo, claro, pero es verdad que mantener sitios naturales en condiciones originales resulta ser una labor casi imposible en todo el mundo. Las presiones de toda índole aumentan, presiones de tipo económico, turístico y las poblaciones reivindican a voz en cuello su derecho a las tierras cultivables, su derecho al agua, su derecho a los recursos vitales que albergan estos sitios. ¿Por qué entonces, una vez que se ha alcanzado la integridad del medio ambiente puede un sitio seguir reivindicando la condición de patrimonio mundial? Ahí hay un dilema muy fuerte que tampoco está tan lejos de situaciones que estamos viviendo actualmente en nuestro país. Sin embargo declarar o legitimar el patrimonio implica que éste no es inmutable a pesar de esa

perennidad de los valores patrimoniales, las identidades no son inmutables, las identidades también son fluctuantes, las identidades también se transforman, las identidades también están en cambio, entonces ahí aparecen un montón de preguntas que conciernen también a la referencia a las colecciones, a la referencia a los inventarios, a lo que en un determinado momento expresa o no la identidad de una cultura. El patrimonio cultural siempre ha sido ideado o construido en circunstancias histórico - sociales específicas, al servicio de determinados intereses que siempre están en juego y en ocasiones en conflicto. Ello implica que el patrimonio cultural por no ser inmutable se modifica, o puede ser modificado según aparezcan en escena nuevos criterios, nuevos propósitos y circunstancias. Sin embargo la legitimidad o legitimación de determinados aspectos de la cultura como patrimonio, significa que se ha intervenido sobre ella para destacar o subrayar un repertorio de símbolos colectivamente compartidos, en otros términos, para que exista patrimonio en cualquiera de sus modalidades debe haber un mínimo nivel de consenso social en torno a los que se declara o propone como patrimonio. Más allá de los objetos, el patrimonio es un sistema simbólico, representa una identidad... (CAMBIO DE CARA DEL CASETE)

Ante ciertos objetos también nos erizamos, la piel se nos eriza, nos emocionamos, porque el símbolo también significa eso y por eso su significado siempre trasciende el carácter de cualquier colección, no puede pensarse en patrimonio sin pensarse en colección, pese a que fundamentalmente se asocia al patrimonio en museos, no todo lo que se colecciona es de por sí patrimonio, pero patrimonio implica colección, lo que pasa es que también viene cambiando la noción de museo, la noción de museo como depósito, la noción de museo como archivo, viene siendo fuerte y aceleradamente revaluada. Frente al panorama de la

identidad y de la diversidad étnica y cultural colombiana es contundente ese reconocimiento de la pluralidad, la identidad es en consecuencia... no es posible hablar de un solo patrimonio nacional, como tampoco puede concebirse una identidad cultural nacional homogénea y monolítica, existen tantos patrimonios, cuantas versiones de identidad existan, quiero decir con esto que cada vez que se declara una colección como patrimonio se está declarando o reconociendo una identidad, y existen tantas versiones de patrimonio como versiones de identidad, y a cada versión de identidad debe corresponderle una versión de patrimonio. Esto es muy claro por ejemplo en el caso de la región de donde yo vengo en representación, en Antioquia donde todo el tema de la llamada antioqueñidad ha estado asociado a unos símbolos patrimoniales: carriel, ruana, unas gastronomías, unas tradiciones musicales, unos tipos de arquitectura, pero eso es sólo una versión de identidad que tiene sus expresiones museológicas, folclóricas, ceremoniales, iconográficas, pero no es la única, hay otras identidades en conflicto que también aspiran a su reconocimiento patrimonial, de tal suerte que siempre nos estaremos moviendo en un ámbito de pugna en el mejor sentido, de conflicto también en el mejor sentido, y de dinámica en el sentido de cambio. El discurso que se ha creado entonces, en torno al reconocimiento de la multiculturalidad colombiana conduce a la necesidad de unas políticas que le hagan viable, (estaremos en la discusión en éste seminario sobre éste tema) y en consecuencia se orienten adecuadamente hacia la pluralidad de los patrimonios presentes y futuros. Una idea muy interesante que especialmente los brasileños han puesto en práctica, es la idea de patrimonio por consolidar, que el patrimonio no solamente alude al pasado, alude también a proyectos de futuro, y debe aludir entonces, visto también en el escenario en el que nos encontramos, el evento en el que nos hallamos, a la necesidad de

empezar a identificar cuáles son los patrimonios por consolidar, es decir, cuáles son los proyectos de futuro, proyectos de identidad que deben ir visualizándose en esta perspectiva. De lo anterior se deduce que si el patrimonio representa o simboliza la identidad, toda versión de un patrimonio es simultáneamente una versión de esa identidad, lo cual implica que si las identidades también se construyen como un repertorio de referentes simbólicos, pueden coexistir diversas versiones de una misma identidad correspondientes a otras versiones de patrimonio. En nuestro caso es elocuente en muchos aspectos para el caso de la nación colombiana. Para terminar, los procesos de descentralización y el reconocimiento de la importancia de concebir las regiones como entidades con características espaciales, históricas, socioeconómicas y culturales diferenciadas, se sitúan en la misma dirección multiplicando las versiones de la identidad, algunas complementarias, otras en conflicto con sus respectivos patrimonios en diversos grados de complementariedad y oposición con un mundo y una cultura globalizadas. Finalmente, la crítica a la ilusión de las identidades monolíticas conduce a la convicción de que a culturas híbridas corresponderán también patrimonios híbridos. En el conjunto de normas disponibles sobre patrimonio en Colombia, es posible identificar los procedimientos que deben seguirse para la declaración de un bien como patrimonial, pero es un tema que no voy a tocar ahora. Todo esto nos debe ayudar a sacar algunas conclusiones provechosas; yo quiero presentar un ejemplo final, cuando se habla del patrimonio mundial, usualmente asociamos la idea de patrimonio que empezó con una leyenda un poco rosa, sobre la siete maravillas del mundo, ese listado ya va en una larga lista, a mediados del noventa y ocho la lista del patrimonio mundial incluía quinientos seis sitios y monumentos distribuidos en ciento ocho países firmantes, pero yo quiero detenerme un poco ahí en esa cifra para mostrar también, que en términos internacionales

hay conflictos de esta visión. De esos quinientos seis sitios que estaban inscritos trescientos ochenta eran sitios culturales, ciento siete, solamente, eran naturales, y diecinueve sitios presentaban las dos características. Fíjense que la desproporción entre sitio cultural y sitio natural pone también en discusión la poca fuerza que adquiere también en este ámbito toda la conciencia verde, ambientalista, ecológica y de protección. Pero también donde están localizados: la lista es absolutamente eurocéntrica, cerca de la mitad de los sitios se encuentran en Europa y en Norteamérica, en África apenas cuarenta y seis, en Asia y en el Pacífico en su conjunto ciento cuatro, en América Latina y el Caribe sesenta y cinco sitios, pero si se hila más fino aparecen los conflictos, numerosos de esos monumentos son de patrimonio cristiano y muy pocos representan otras creencias. Por qué, porque está reflejando las fuerzas que tratan de defender ciertas representaciones de identidad y de poder, por supuesto. Claro, entonces eso mismo está ocurriendo con muchos casos que son conflictivos en pequeña escala, desde situaciones a veces muy curiosas, por ejemplo, cerca de Medellín en un sitio que ya poco se puede visitar porque se ha vuelto riesgoso, que es el embalse de la represa del Peñol, hay una gigantesca piedra considerada monumento nacional, un peñasco de una formación natural, roca basáltica, muy llamativa, aparece también en muchas postales, algún día la gente de Guatapé, quiso apropiársela, porque se había llamado piedra del Peñol, pero en jurisdicción, después de la laguna del embalse, quedó más hacia Guatapé y le marcaron una gigantesca letra inicial; estas son disputas por el patrimonio. En ocasiones, la capital le puede decir a un municipio, mándeme todos sus manuscritos para el museo y sus originales y ustedes quédense con las fotocopias. Yo no sé ahora como desfilaron todas esas vírgenes de Boyacá hasta acá, porque uno veía el llanto de la gente ¿cierto? se están llevando nuestros santos, eso no es

fácil, que se estén llevando un tesoro de un lugar a otro genera emociones muy fuertes, genera conflicto. De uno u otro modo el patrimonio está en peligro pero ha llevado en los últimos años a una revisión de la filosofía del patrimonio cultural que supone el fin de la historia poética; si el monumento revive, en cambio el pasado nunca resucita. Se podrán hacer muchas restauraciones pero eso no nos trae el pasado. Entraña igualmente y sobre todo, el rechazo de la idea política, no se trata en absoluto de encomiar a una civilización, ni de desaprobar a una cultura, ni de distribuir palmas y recompensas, lo esencial estriba en reconocer las creaciones humanas en toda su diversidad, la valorización de las obras creadoras del pasado no puede interpretarse como el intento de resucitar valores antiguos, aparece mas bien como el intento de arraigo e identificación en el plano nacional, al tiempo que le confiere dignidad universal a las obras. El patrimonio cultural, síntesis dinámica de múltiples interacciones, sirve para recordar pero también para diferenciar, son acumulación y densificación de historia y de significados socialmente compartidos; el patrimonio cultural sacraliza objetos, sacraliza sitios, saberes, en el mejor sentido; los hace valiosos, saberes y creaciones consideradas excepcionales, pero también dolorosamente puede ser objeto de menosprecio y de exclusión. Convencidos de que el patrimonio es algo más que objetos y algo más que pasado, deberíamos adoptar como sana orientación esta reflexión final: la política cultural y de investigación no tiene que reducir su tarea a rescatar los objetos auténticos de una sociedad, parece que deben importarnos más los procesos que los objetos, y no por su capacidad de permanecer puros e iguales a sí mismos, sino por su representatividad sociocultural, en esta perspectiva, la investigación, la restauración, la difusión del patrimonio no tendrían por fin central perseguir la autenticidad o

restablecerla, sino reconstruir la verosimilitud histórica y dar bases compartidas para una reelaboración de acuerdo con las necesidades del presente. Muchas gracias.

- Mil gracias al Doctor Edgar Bolívar, si alguien tiene preguntas o comentarios, para hacer una corta sesión para esto, y si no vamos a hacer un receso de quince minutos para un café y luego los invitamos a un panel integrado por tres representantes de los países que nos visitan y tres representantes de Colombia de los artesanos indígenas para intercambiar experiencias y ver un poco cómo se proyectan hacia el futuro. Si no hay preguntas entonces tomamos el receso. Aquí hay un pregunta. Ah! bueno perfecto.

-Usted toca de lleno un tema que para Artesanías de Colombia es muy importante, y es el de qué hacer con la producción artesanal indígena, no la dejamos, o sea tratamos de involucrar procesos nuevos, o simplemente la dejamos, o sea no la tocamos, y entonces otra pregunta que surge, es cómo mantener el dinamismo de esa economía de las comunidades indígenas que están muy apoyadas en la comercialización de los productos utilitarios que se han vuelto decorativos, o siguen prestando la utilidad por la cual fueron concebidos por los indígenas. Me parece que ese sería un tema importante de ahondar un poco, porque creo que es como una de las preguntas que nos estamos planteando en este seminario, qué hacer con la producción indígena artesanal.

- Correcto, sí, a ver, hace un mes más o menos tuve que hacer una presencia académica en Montería y había una feria artesanal en una sede que también está en proceso de conclusión allá en la ciudad de Montería; confortable, bonita, unas instalaciones dignas para exhibición permanente también aún en proceso de construcción, obvio, menos monumental que esta, pero interesante la idea de ofrecerle a los artesanos de la región una

sede, un lugar de reunión, de reposo, de alojamiento incluso, y para eventos feriales, y académicos también. Pero me llamó mucho la atención que la mayoría de los objetos puestos en venta allí, en una región de una rica y milenaria tradición en cultura material tan fuerte como la Sinú, por ejemplo, y que en el caso de acciones, de intervención, de la empresa en concreto de Artesanías de Colombia, por ejemplo, llevaron a la diversificación de los productos a partir de la caña flecha ¿cierto? cosa que ha tenido, digamos un impacto impresionante en términos sobre todo de la creación de nuevos mercados, de nuevos consumidores, su instalación en otros estratos, en otro tipo de consumidores porque se vincula ya al fenómeno moda ¿cierto? a atuendo, atuendo urbano, atuendo de situaciones ceremoniales, entonces uno ve ahora todas las niñas que van a Cartagena, exhiben orgullosas las producciones artesanales de la diversificación, y manteniendo todavía no sólo las técnicas ancestrales sino motivos étnicos asociados a los diseños, a las pintas, que ellos llaman, de fuerte tradición, como una marca regional muy fuerte. Pero tu pregunta va mucho más allá, yo recordaba entonces esto, al lado de una tremenda proliferación de objetos de plástico, de abalorios chinos o taiwaneses, yo que sé, que estaban ahí mismo en la feria, en los toldos, al lado de ellos había numerosos objetos de esos que se consiguen en cualquier agáchese, como se dice todo a mil, compitiendo desfavorablemente, peinetas, adornos, broches, cosas que además, a pesar de su baratura, no tenían la más mínima proximidad a la calidad, al mensaje, al contenido cultural que nos muestra un objeto artesanal, sea cual sea su procedencia ¿cierto? venga de contextos urbanos mismos, venga de otras tradiciones etc., entonces las preguntas que tú haces flotan en el ambiente en el sentido de que resulta angustioso decir en estos casos de intervención, quién toma la decisión, porque se supone que intervenir debe darse dentro del contexto de un plan, de

unos propósitos, de una proyección , de una participación colectiva, autónoma y centrada en lo comunitario, que defina de algún modo sus proyectos de futuro, en este caso, todos estamos conscientes de que también las comunidades indígenas, todos los grupos étnicos de todo el mundo, han dado saltos impresionantes para insertarse en corrientes internacionales y en corrientes mundiales del mercado, claro, lo que pasa es que hay países que por ser destinos turísticos importantes, pues esto atrae cada vez más, ya no se trata..., es que también ese es el asunto, ya el turismo masivo de sol, playa arena y hay una cuarta "S" que no podemos mencionar ahí, pero también esta vinculada, está dejando de ser una corriente importante, el turismo cada vez más como respuesta al fenómeno de la globalización, va volcándose hacia destinos locales, hacia lo que viene consolidándose como el turismo cultural. Entonces a medida que esto ocurre y sin que pierdan peso las fuertes corrientes masivas de sol y playa, de todas maneras algunas países, no siendo Colombia un ejemplo, porque nosotros vamos un poco de para atrás en corrientes turísticas internas e internacionales, haya un factor de importancia, pero uno ve cómo tejidos, bolsos venidos del norte de África inundaron el mundo, y no sólo eso, ahora los supermercados y los hipermercados, hacen la semana de no se qué, la de no se qué, cosas que antes implicaban un prolongadísimo viaje, o poner como un objeto único de distinción, yo estuve allí, es mi prueba de que estuve en la India o en Egipto, ya no, ya lo encuentra uno en el supermercado a lado de las galletas o del papel higiénico, es decir, una facilidad impresionante para llegar también a otras cadenas de comercialización, o cuando se hacen muestras sobre la artesanía colombiana , interesante, hace poco se hizo una muestra de estas en una cadena, interesante intención, pero debía ser algo más que una semana, debería ser permanente, entonces es cómo conquistar, porque el producto artesanal de cualquier procedencia si está bien hecho,

si hay innovación de motivos, implica poder llegar también a otro público, y no solamente a las ferias tradicionales y como en el caso de Medellín, de la feria de San Alejo, donde por su misma configuración del toldillo de la tela puesta en el piso, entonces el objeto va pasando del valor al menosprecio en su doble significación, muy barato, regatear por el precio de una artesanía, desde mi punto de vista es un crimen, pero también menosprecio en el sentido de la valoración, tirados en el piso, yo creo que recintos como estos, lugares como estos dignifican. Entonces los lugares de exhibición, las cadenas de comercialización, la puesta en circuitos internacionales, la concurrencia a ferias, no te digo en esto que sea mi respuesta, pero yo creo que ahí hay algunas claves y algunos ejemplos de otros lugares del mundo, entonces es eso, la innovación al tiempo que la permanencia de objetos fuertemente caracterizados, pero sobre todo por su calidad, por su diversidad, es lo que responde un poco a una reflexión de Marvin Harris, conocido antropólogo; quién ha visto que alguien que hiciese una canoa o un remo o una trampa, o en el caso de las culturas del ártico, deba tejer o confeccionar un vestido de piel, se descuidara en dejar un hilo mal cosido o una canoa mal hecha, eran objetos para toda la vida, porque de ahí dependía la vida también, una canoa mal hecha, una prenda mal cocida pone en riesgo la vida de una persona, es decir, son bien hechos, sobre todo son hechos para durar hasta la muerte natural, es decir hasta que se acaben por el uso, no desechables, no sometidos al úselo y bótelo, entonces volver a recuperar esa característica de la calidad, de la durabilidad es importante aunque se haya perdido el otro factor, que era la relación cara a cara; es decir, yo hago esto, porque es que esto lo va usar mi hijo, mi sobrino, yo mismo, mi pariente, alguien que yo conozco y por tanto lo tengo que hacer bien, aunque se ha perdido esto la posibilidad de visibilizar esas relaciones mediante otros canales, pues ahora que el video, que la Internet nos puedan

mostrar quiénes son los productores, que las ferias pueden acercar más a la gente y pueden decir este es el productor, porque tan importante como el objeto, es el proceso, y la persona que está detrás, entonces es como la conjugación de múltiples factores que nos pueden ayudar a ir encontrando un camino para esa inquietud tan fuerte y tan válida. Tú trabajas con la empresa ¿cierto?.

- Muchas gracias al doctor Edgar Bolívar, ah! no, hay montones de preguntas. Dónde está el micrófono, pásenle el micrófono.

-del Ecuador.....mi comunidad es una etnia que estuvo a punto de desaparecer pero ventajosamente por su arte no se desapareció, el arte es nuestra artesanía de las tribus de Guangopolo hemos.....con la finalidad de no hacer morir esta arte, y así lo hemos ido manteniendo hasta que ventajosamente o desgraciadamente se llevaron.....para realizar estos trabajos, dentro de mi país y fuera. Ahora una pregunta quisiera yo hacer, valdría la pena que en esta reunión de indígenas de América organizarnos, como americanos, como indígenas que somos, cuidar bien nuestros patrimonios populares, organizando y lanzar al mundo entero, de que todos los países de América no sólo tercermundistas formemos una potencia, una potencia que debemos enraizar en nuestra alma, vale la pena entonces organizarnos todos los indígenas, así como en el pacto Andino, así como los acuerdos que hay a nivel internacional del gobierno, asumirnos nosotros (que linda intervención) quisiéramos firmar un acta donde ahí las fronteras de todos los países...(si, maravilloso, maravilloso), las fronteras fueran abiertas para recibir con los brazos abiertos (una conclusión muy bonita no?) a todos nuestros hermanos de Latinoamérica. Entonces yo quisiera saber sobre esa pregunta.

- Bueno más que una pregunta ya es una.... (aplausos) excelente, lo felicito y sobre todo me imagino que esa idea que usted acaba de formular ya ha sido ahí comentada entre los compañeros de diversas delegaciones y lo que nos enseña es que ustedes van más lejos que nosotros y van más lejos que éste mismo evento y han sabido entender cómo a partir de reunirse encuentran la fuerza suficiente para asociarse, este es un mundo de redes, una multiplicación de redes, de consolidación de lazos, y esa propuesta tiene que hacerse realidad ojalá en un acto como expresión simbólica, pero más allá del acto en actos, yo los felicito porque han sabido entender para que sirve reunirse.

(Intervención, al parecer de una mujer, por no tener micrófono, es imposible entender lo que ésta dice.)

- Felicitaciones, su mensaje es muy lindo y fíjese que también es todo el reconocimiento de la importancia, de cómo desde lo local, desde los proyectos de desarrollo local, usted, al mencionar a Corponariño, nos está diciendo toda la importancia que está adquiriendo ahora cuando se habla de planes de reordenamiento territorial. Por ejemplo, la importancia de la recuperación de la flora nativa, de la flora original, la protección de los bosques, el sembrar las especies patrimoniales ni más ni menos es volver a fortalecer toda la cadena de producción desde el bosque, desde la planta y así tiene que ser, y la respuesta la tienen ustedes mismos allá en la región, nada se podría hacer aquí. Una orden desde Bogotá se diluye en los papeles, es allá donde está el trabajo fuerte.

- Yo tengo un pregunta, un aporte del proyecto que hubo en el Guainía, pues que está poblado de comunidades desplazadas, entonces son comunidades que están ya abocadas a vivir dentro de la ciudad con otro tipo de demanda, estas mujeres están ya convertidas en amas de casa, siendo cabezas de familia, porque el hombre sigue pescando y cazando, y ella

ya tiene que responder por los tenis del uniforme de gimnasia, por los zapatos del colegio, la pensión y todos estos gastos que demanda la ciudad, están en intención de rescatar su identidad, pero no tiene mucha asesoría, es un departamento que está muy solo y son muchos grupos, hay Tucanos, Barasanos, Piracapuyos, son aproximadamente más de veinte etnias, con sus lenguas, pero con pérdidas de tradición, entonces qué puede, una entidad como Artesanías de Colombia, el mismo Ministerio de Desarrollo en unión con el Ministerio de Cultura, me imagino, Medio Ambiente, entrarían todos, cómo podrían reforzar esta intención de estas mujeres, son ellas las de la inquietud.

- Si, y me imagino que se sitúa dentro del ámbito de la posibilidad de crear microempresas, famiempresas, pues lo más interesante que viene constatándose a nivel mundial, es que no sólo después de la comprobación de que la pobreza tiene rostro de mujer, es que también las soluciones vienen siendo más de iniciativa femenina y en un mundo en el cual las perspectivas de géneros son cada vez más fuertes, entonces también las soluciones son cada vez más originales; eso significa que quizás menos que esperar, digamos una solución de tipo centralizado, ellas mismas ya están poniendo en marcha un proceso de solución, en su condición de mujeres, en su condición de cabezas de familia, en su condición de, puede ser que en muchos casos sean uniones rotas, no sé cual sea el diagnóstico sociológico del asunto, pero no hay duda de que hay redes, también de asociaciones, no solo desde el lado de los microempresarios, sino en nuestro país hay una fuerte consolidación de las redes femeninas, que tienen vínculos con proyectos mundiales de apoyo, de fuentes de financiación y asesoría a nivel internacional que a veces pueden llegar más rápido que un funcionario de Bogotá.

- Si, pero perdón, viene otro problema, ellas posiblemente pueden hacer contactos, más a nivel internacional que nacional para que..... FIN DEL CASETE.

...La recopilación de información es costosa, requiere unos desplazamientos y este tipo de cosas y también necesita de una asesoría de personas profesionales del país, y no son muy informados, sus mismas alcaldías, sus UMATAS, y su gobernación no les informan mucho acerca de esos aspectos y de cómo llegar a ese tipo de auxilios, o a veces simplemente no llegan las personas, digamos, más adecuadas para el proceso.

- Yo dejaría abierta la inquietud para atravesarla por los diferentes paneles del seminario, me parece que toca demasiados puntos y que puede ir enriqueciéndose el manejo de la problemática que estaría incluida y que tiene que ver con infraestructuras administrativas locales, vínculos con el gobierno central, proyección de políticas nacionales, capacidad técnica, local, problemas de infraestructura complejos como la comercialización etc.. pero que hacen involucrar muchas otras cosas asociadas; por ejemplo hay políticas culturales de desarrollo y de fortalecimiento en la medida en que también interviene la variable de recuperación de identidad, entonces a mí me gustaría que esta problemática que es gruesa, compleja, y que seguro se parece a muchas otras, la dejemos flotando en el mejor sentido, durante el seminario para trabajarla poco a poco, seguro que nos acordaremos de ella permanentemente.

- Bueno, he notado una preocupación, pues, bastante alta por la recuperación de la identidad y por el mantenimiento de todos estos valores culturales, también me di cuenta de la preocupación que hay desde el punto de vista de las comunidades indígenas mismas por el mantenimiento del oficio como tal, entonces, pues viendo que el oficio entonces haría parte de lo que se llama el patrimonio, porque no solamente son cosas materiales sino inmateriales, entonces creo que es importante ver, hasta qué punto llegar a insertar nuevos procesos o nuevas cosas, va a alterar el oficio y hasta qué punto esa alteración del oficio, va

a su vez a alterar la identidad cultural y va a trastocar un poco lo que es eso, entonces creo que es importante ser cuidadosos en eso, porque sí, sabemos todos que nos preocupa mantener la identidad, pero hasta qué punto hay que meterse ahí.

- Si, los nuevos oficios siempre son opciones de desarrollo laboral que se presentan en las dinámicas de las sociedades, por ejemplo, cuando se desarrollan las ciudades modernas o surge la ciudad moderna, quién iba a imaginar que celadores, porteros, emboladores, vendedores de prensa ¿sí? me refiero al panorama del cual la novelística de comienzos del siglo veinte dio cuenta de esa cosa que son los nuevos oficios urbanos, que antes no existían. Claro, en el caso de las comunidades pequeñas, locales, de carácter rural o de carácter étnico, no se puede introducir cualquier oficio por que sí, porque no tiene su piso, no tiene una base, no hay una conexión, pero por ejemplo, me ha quedado sonando el caso del ejemplo de la tradición de la cestería a base de crin de caballo, posiblemente antes hubo otra forma de la cestería, pero aquí no había caballos, es decir, cómo un oficio o una técnica se innova o se desarrolla a partir de un momento que puede decirse mil quinientos o mil seiscientos tanto, pues antes no había ¿cierto? Entonces tampoco hay que temerle a eso, lo que hay que estar es como muy conscientes de cuál es la capacidad real de una comunidad, cuál es la capacidad real de una población, para aventurarse a crear también ¿no?, en eso se han visto cosas absolutamente sorprendentes, es verdad que sí, pero el llamado de atención que tú haces es muy pertinente.

- Muy buenos días, veo yo que el continuo cambio, el permanente avance de la industria ha entrado fuertemente en nuestras etnias, en nuestro indígenas, y ellos quieren conservar a cabal rasgo, toda su identidad, toda su antigüedad, mi pregunta es: ¿estaremos nosotros preparados para que ésta desaparezca o para que ésta la quieran industrializar nuestra

etnias? Es una pregunta que yo hago porque se está manifestando, o lo manifestaban, hay un continuo cambio de todo y nuestra industria, perdón, nuestra identidad y nuestro patrimonio están cambiando. ¿Nuestras etnias quisieran cambiar de igual manera?, ¿estaríamos preparados para estos cambios?, ¿nuestras etnias estarían en disposición de modificar sus productos para industrializarlos?

- El asunto complejo ahí es el concepto de industrialización porque implica, digamos, producción estandarizada, seriada y que rompe, digamos, con una característica de la producción artesanal dentro de ciertos parámetros, puede ser dentro de cierto volumen, pero es ese sello individual, la laboriosidad, del concepto de lo manual, la destreza, la maestría, y el arte como decía el compañero ecuatoriano que va implícito, es decir, va su corazón, va la cultura ¿cierto? es rica esta agua, pero el objeto mismo nos está diciendo hasta qué punto ha llegado nuestra sociedad que ya embotellamos el agua para venderla en un envase que causa a su vez deterioro del medio de donde vino. Claro, el concepto de industrialización es complicado, aunque , digamos, son la diferentes opciones; cuál es la carga que puede resistir un entorno determinado para llevar el aprovechamiento de determinada materia prima al máximo, con el fin de pronto de inundar un mercado, pueden provocarse situaciones, como la que señalaba allí la compañera, de extinción rápida, brutal, por así decirlo de un recurso, entonces el asunto no es tanto si deba industrializarse porque lo productos artesanales a pesar de que ya estén inscritos en cadenas de comercialización internacional, siguen manteniendo unos volúmenes que permiten de algún modo mantener las materias naturales en un estado de cierto equilibrio. En qué medida esto se liga con su pregunta, o su inquietud que es muy válida en relación al deseo o no de cambiar, no hay tampoco identidades eternas, los mismos compañeros indígenas aquí presentes nos pueden

y son testigos fieles, por ejemplo la gente Cansá, hay gente Cansá? Bueno, pero mucho de lo que es ahora el atuendo que identifica a numerosas comunidades andinas, fue en un determinado momento una imposición hispánica, porque a los curas les aterraba la desnudez, y qué pasó, no pasó nada, el problema no está en el atuendo, está en lo que se lleva adentro, pero hubo un cambio, incluso un cambio importante que ahora es propio, es decir, es su atuendo, y como en el caso de la gente Norteamericana que pasó del caballo a la motocicleta, pero siguen siendo, porque no puede pensarse que tengan que quedarse de algún modo congelados en un mundo que a su vez transforma y toca todas las dimensiones de la vida y que a nosotros mismos nos trastoca ¿cierto? y nos afecta, entonces la pregunta es importante, y es otro tema que atraviesa este seminario, y que es muy bueno ya que en el panel que van hacer aquí los compañeros de las delegaciones indígenas que están aquí que lo toquen, porque es su sentimiento y es su amenaza, es la amenaza que se cierne sobre ellos, sobre sus territorios fundamentalmente y sobre sus posibilidades de movilización o las amenazas hacia la preservación de sus entornos y de sus recursos, entonces ahí estaría.

- Los invitamos a un café y en quince minutos regresamos y continuamos con un panel, con la participación de los indígenas y damos por cerrada la jornada de la mañana.

...Es la base para una discusión ¿cómo se transmiten los conocimientos de los oficios dentro de sus comunidades? ¿cómo afrontan las demandas o las exigencias del mercado? y ¿cómo se proyectan hacia el nuevo milenio? Entre los invitados internacionales tenemos a Paula Pilquinao de la comunidad Mapuche de Chile, Olga Maruja Pineda de la comunidad Quichua del Amazonas, a mi lado esta Edubila Palacios de la Guajira, de la comunidad Guayú, Milán Lomaquina, de la comunidad Hopi de Estados Unidos, Claudio

Cabrera Tibanto de la comunidad de Guangopolo, Quito, Ecuador, Maria Lastenia Pito de la comunidad Paéz del departamento del Cauca. Entonces le cedo el micrófono al doctor Edgar Bolívar para empezar.

- Ya, gracias, María Teresa ha sugerido tres temas, pero queda en libertad de cada una y de cada uno de ustedes, enfatizar el punto que deseen, por ejemplo, respecto a la primera pregunta, sobre el significado de los oficios artesanales, bien puede ser que ustedes quieran decirnos, contarnos, alrededor del papel que puede jugar uno u otro de los sexos dentro de la producción artesanal, si es más una labor femenina, si es más una labor masculina, si ha habido transformaciones en este campo. Con respecto a la transmisión, si se han desarrollado nuevas formas de enseñanza de los oficios tradicionales a través de la escuela, de organizaciones, de la iglesia, de otro tipo de asociaciones que intervengan allí. Respecto a la relación con el mercado tiene que ver esto con la participación en ferias, con el problema o el tema del turismo, con la situación de las materias primas, de los instrumentos de trabajo y de los precios y que tengamos en cuenta frente a la iniciativa de formular proyectos de futuro. En todo el mundo se habla mucho del nuevo milenio, entonces cómo están ustedes imaginando el desarrollo de sus comunidades sobre la base de la protección y desarrollo también de sus artes tradicionales y de su producción artesanal, si hay documentos, planes, proyectos que entren en discusión con políticas del Estado. Entonces empezamos aquí por Paula Pilquinao, de la comunidad Mapuche, bienvenida.

- Gracias, voy a partir dando un saludo a todos ustedes los que participan acá, manifestar lo feliz que me he encontrado al participar en esta primera muestra, digamos, de artesanía indígena de América, en donde Colombia está liderando en este momento en Latinoamérica al realizar este evento que en realidad para mí ha sido bastante interesante, poder conocer

otros pueblos indígenas de América, haber tenido una convivencia con ellos en estos días y ver la diversidad de oficios, de artesanías que se enmarcan dentro de nuestras culturas. Yo vengo desde el Sur de Chile, de la novena región de Chile, en mi pueblo indígena dentro de Chile van quedando alrededor de seis pueblos indígenas, en donde el más numeroso es el nuestro, el mío, los Mapuches que son alrededor de un millón doscientos, más o menos, la cantidad de población indígena que vamos quedando, repartido más de un cincuenta por ciento en digamos lo que es la ciudad Santiago, principalmente, Temuco, Concepción y el resto digamos viviendo aún en comunidades rurales. En cuanto a las preguntas.....

- Perdón Paula, vamos adoptar una regla para todos, vamos a tratar de que en cinco minutos...¿terrible, cierto Paula? Cuando hay tanto que contar... va a ver más espacios, pero por ahora toca uno solo de los temas el qué tú quieras en cinco minutos y tratamos de todas maneras de hacer una ronda.

- A ver, en cuanto a los oficios artesanales en Chile, hay una variedad bastante amplia en cuanto a lo que es la artesanía tradicional Mapuche, no voy a ir más allá porque en realidad, ustedes saben, Chile es bastante largo, tiene una geografía muy variada, en donde tenemos de todos los climas, mucha vegetación y hasta desierto, entonces me voy a referir a mi cultura, a la Mapuche que es la que yo conozco. Tenemos una gran variedad de oficios artesanales como es la cestería, tenemos lo que es la textilería, productos tejidos a telar horizontal, en lana de oveja, dentro de los textiles tenemos una variedad de colores, de formas de utilización que prestan las distintas prendas, tenemos también trabajos en madera, platería tradicional, que es un poco lo que yo luzco en mi traje típico, pero en este minuto todas estas piezas por el hecho de ser grandes, y son digamos de uso de lo que son nuestras vestimentas propias y que no es comercial y difícilmente una persona va a usar

un pectoral como el que yo llevo, o un tarilonco como el que tengo en la cabeza, entonces la platería se trabaja tomando elementos propios de lo que son las tradicionales Mapuche pero se trabajan en miniatura todo lo que son aros, collares, pulseras, tomando elementos de lo que son las antiguas prendas tradicionales pero en miniatura, como para la comercialización. Tenemos lo que son los instrumentos tradicionales Mapuche, que es mi especialidad, en donde son alrededor de diez instrumentos Mapuche los que conforman todo lo que son los instrumentos rituales Mapuche, el trabajo en el que yo estoy es un trabajo bastante largo, alrededor de doce años más o menos, en donde hemos estado tratando, no tanto la comercialización hacia el exterior o hacia los chilenos en forma masiva, sino que básicamente para devolver lo que se ha ido perdiendo en las comunidades, ha sido un trabajo fuerte, bastante largo, bastante difícil, pero que ha dado buenos resultados en el sentido de poder rescatar nuevamente, volver a los rituales, volver a encontrarnos con el conocimiento antiguo, porque nosotros a la vez que vamos a enseñar, a trabajar con las comunidades, también estamos aprendiendo mucho de ellas, porque en su memoria histórica todavía queda mucho, lo que está ahí digamos, en la oralidad, entonces junto con nosotros, poder enseñar y volver a rescatar técnicas, instrumentos y todo. Nos hemos encontrado con una increíble sabiduría que se nos ha devuelto a nosotros y a la vez nosotros la vamos reproduciendo en otras comunidades. Bueno y la artesanía se ha ido trabajando de generación en generación y también en forma oral, todo lo que es la transmisión de la cultura, la transmisión de las técnicas, todo se ha mantenido en el tiempo y gracias al traspaso de generación en generación y fundamentalmente a lo que es el trabajo de la mujer, porque la mujer es como la base de la transmisión de la cultura, tanto como la lengua, los oficios, la mayoría de la transmisión de cultura está ligada a lo que es la labor

de la mujer, ha sido bastante importante en el tiempo todo el trabajo de la mujer, también digamos, hay oficios que los trabajan los hombres, pero la gran parte de la productividad artesanal es un trabajo de la mujer. En cuanto a las demandas del mercado, en Chile no hemos logrado traspasar las fronteras exportando nuestras artesanías, la artesanía que sale del país, es artesanía que la gente va a la comunidad a comprarla, nosotros todavía no tenemos la capacidad de organización, la capacidad de poder aglutinar a lo mejor muchas comunidades donde podamos tener la capacidad de exportar, por ejemplo en el caso mío, en lo de los instrumentos musicales, han llegado varias veces, intermediarios, comercializadores que quieren exportar a otros países lo que son los instrumentos musicales, nosotros no nos hemos dedicado a hacer miniaturas, la mayoría de los instrumentos que nosotros fabricamos son instrumentos tamaño tradicional, son muy voluminosos y muy trabajosos de sacar del país porque los elementos con los que trabajamos, son lana, son cuero, son madera y son muy complicados por las normas sanitarias que hay en cada país, y por otro lado no hemos querido dedicarnos a la exportación por el hecho de que el mercado demanda grandes cantidades, entonces a la hora de exigirnos las grandes cantidades, es muy difícil cumplir los pedidos, por que son grandes, por ejemplo yo hago dos, tres , cuatro cultrunes al mes, sin embargo viene un comercializador y me pide trescientos, entonces es imposible, además ellos ponen las reglas, los precios, los tamaños, entonces en ese sentido es muy difícil poder exportar, yo hago lo que hago, yo no voy a cambiar las reglas del juego para poder exportar cantidades, a mí me interesa sobre todo poder devolver los instrumentos a las comunidades, porque allí son utilitarios, esa es como la otra posición que nosotros tenemos en cuanto a los instrumentos musicales, porque fuera del país son un adorno o lo usa algún músico, alguien

que hace danza, alguien que hace teatro, pero no cumple la misma función que cumple dentro de las comunidades, por lo tanto no hemos querido ponernos a la altura y meternos en el juego de lo que son las exportadoras o los comercializadores. En cuanto a las otras áreas, platería, lana, sí hay gente que ha estado exportando pero en pequeñas cantidades, no directamente tampoco, y esa es otra de las dificultades que vemos en cuanto a la comercialización, porque por lo general nosotros somos los productores, pero en el fondo cuando se quiere exportar nosotros no somos los que estamos involucrados directamente en lo que es la exportación, entonces en ese sentido vemos un problema porque es complicado en el sentido de que cuando nosotros queremos hacerlo, incluso ir a la feria se nos presentan miles de dificultades, pagar aduanas, la sobrecarga, tenemos que tener un agente aduanero para que reciba las cosas al país que vayamos y corremos el riesgo de repente que en la feria no se venda, entonces es bien complicado, poder salir del país, y sacar nuestra mercadería libremente, y poder beneficiarnos directamente, porque por otro lado no somos grandes empresarios de la artesanía, nosotros no vamos hacernos ricos, ni millonarios con la artesanía que producimos porque es una artesanía de subsistencia como los son digamos, la agricultura de subsistencia dentro de la comunidades y todo y casi la mayoría de las cosas, o sea no tenemos una mentalidad de empresarios, al menos allí en Chile, entonces eso es más o menos a grandes rasgos lo que yo les puedo contar que se esta haciendo a nivel de artesanía allá.

- Bueno, Paula, ya has puesto en consideración aquí unos aspectos fundamentales, un llamativo proceso de miniaturización para afrontar nuevos procesos de mercadeo, la preponderancia de la mujer como base de la transmisión de la cultura, procesos de recuperación de tradicionales artesanales ligadas al fortalecimiento cultural a través de los

rituales y por tanto de elementos sobre los cuales no existe un deseo de producción masiva, porque no es esa la idea, y las dificultades, entre una producción de carácter doméstico familiar, frente a unas demandas que pueden , digamos crear allí tensiones con ese carácter puramente familiar de la producción ¿cierto?. Bueno, entonces Olga Pineda va intervenir a continuación.

- Muy buenos días, reciban el saludo de todo corazón de la nacionalidad Quichua del Ecuador de la Amazonía. Respecto a la pregunta de los oficios artesanales, los oficios artesanales que nos dejaron nuestros abuelos y nuestras abuelas, que tenían una selva intacta que utilizaban, tenían en su selva su propia farmacia, su propio micromercado, su propio todo ¿no? de donde cogían sus materiales para hacer las artesanías, para el consumo, o para un intercambio con diferentes comunidades, esto actualmente está amenazado por las grandes compañías petroleras, es para nosotros triste decirlo, porque en realidad es una imposición del Estado, nos dicen: las tierras son de los indígenas, ¿pero qué hace el Estado? firman un contrato con las compañías mineras y petroleras, cuando dice el suelo y el subsuelo es del Estado y ustedes no tienen nada que hacer, pero ¿qué nos hacen las compañías petroleras? nos destruyen los materiales con los cuales nosotros podemos hacer la artesanía, ahora nosotros, más o menos, desde el año setenta, nos hemos organizado viendo por todos esos problemas, y por todos esos relajos que nos han impactado, nos hemos organizado y estamos defendiendo nuestra selva y diciendo paren aquí con nuestras cosas, respecto a la artesanía y con lo poco que nos queda, los hombres normalmente lo que hacen en la artesanía es del Bejuco: las canastas, de la madera igual por esto de la modernización (es la única manera de la cual se puede decir) tenemos la madera con la cual se hacen diseños de animales y de aves, pero siempre con colores naturales de la selva,

también utilizamos la fibra vegetal, pero igual la fibra vegetal se nos está acabando y nosotros con lo que nos hemos organizado estamos tratando de que..., es que bueno normalmente nosotros en las comunidades sabemos cuidar a nuestra manera los árboles y nuestra propia selva, pero si viene, en este caso las compañías petroleras ellos no saben cuidarlos, entonces estamos tratando de hacer la reforestación de esas maderas. Nosotras las mujeres (a nosotras nos han enseñado nuestras abuelas que le enseñaron a nuestras madres y nuestras madres a nosotras) hacemos la cerámica, es una transmisión de hace muchos años, que antes utilizábamos solamente para nuestro consumo, para nuestra utilidad, pero hemos sacado a la venta y a la comercialización, lo hemos hecho nosotros siempre para nuestro consumo, pero siempre el comerciante no, no, o sea, no es apetecido para los comerciantes lo que nosotros hacemos a nuestra manera, ellos siempre están viendo las figuras así y poniendo de un lado a otro a ver si le gusta y si no pues no le lleva y es igual con toda la artesanía que nosotros hacemos, igual es un impacto bien grande para nosotros salir al comercio, porque nosotros, como decía la compañera, no hemos pensado los indígenas en una visión de empresarios para hacer mucha plata, nuestra convivencia ha sido con la naturaleza, mantener la naturaleza, la convivencia, la relación con la naturaleza, esa ha sido nuestra vida, pero ahora actualmente es un impacto bien grande para nosotros, tenemos que salir, tenemos que crear y pensar qué más podemos hacer porque ya no tenemos el material que teníamos en nuestra selva, normalmente el trabajo de la cerámica sólo las mujeres lo hacemos, los hombres no lo pueden tocar porque nosotros pensamos y creemos también en los espíritus que tienen los árboles... (CAMBIO DE LADO DEL CASESTE)... nosotros igual le cantamos a ellos. Decimos, en el barro los hombres no

pueden tocar porque si los hombres lo tocan, ellos se vuelven.. ya no son hombre, no sé cómo se dice.

- Cambian de sexo.

- Eso, cambian de sexo, o sea es porque el espíritu del barro, le pone un castigo entonces sólo las mujeres lo hacemos. El asunto del comercio ha sido muy fuerte para nosotros, porque en el año noventa y cuatro empezamos a trabajar y empecé como coordinadora del centro artesanal, pero es un impacto muy grande para las comunidades, decirles bueno mire, los comerciantes quieren esto de buena calidad, porque nosotros nunca hemos pensado en el hecho de comercializar, de hacer mucha plata, igual con los compañeros en las comunidades hemos tenido encuentros muy fuertes, y decimos bueno, pero qué podemos hacer si ahora todo... pues tenemos que salir fuera y dar a conocer y tener un recurso. Porque ahora justamente somos muy flojos y por ejemplo en el asunto de las enfermedades, cuando vivían nuestros abuelos no tenían tantas enfermedades como ahora tenemos, y eso es por la imposición de las petroleras y todo eso. Pero igual estamos saliendo, y es primera vez que he salido para acá con la ayuda de Yadap, de reconocer la artesanía que traigo de los compañeros Quichuas, Charuas y Guarguanís. Les quiero contar algo que es lo último, con los compañeros Guarguanís, que fueron los últimos que estaban desnudos, el Estado dijo bueno, el suelo y el subsuelo es del Estado, firmaron un contrato con las petroleras y les dieron vestido, les dieron sueldo que para que vivan, pero nunca les dieron una visión de futuro, de qué va a pasar en el futuro, ahora actualmente los compañeros hacían artesanía y ahora no las hacen, viven del sueldo de las compañías, pero no hacen nada, ese es un problema grande, en cuanto a las comunidades.

- Muy bien Olga, nos das un enseñanza y un punto de vista muy fuerte, muy importante acerca, en este caso, de la importancia vital que tiene la defensa del territorio, esa selva intacta, esa farmacia, ese micromercado, ese lugar de los espíritus, en donde preservarla en su condición original no sólo garantiza la supervivencia de las tradiciones del grupo, sino también su propio futuro y un conflicto muy serio y muy difícil de resolver entre los derechos que el Estado reclama de actuar sobre lo que él piensa que es su patrimonio y lo que ustedes como nación indígena consideran como suyo. Y también otro dilema que aparece, el dilema de conservar la tradición de una producción de pequeña escala y empezar a dar pasos hacia un empresariado. Ahí están como puestos tres temas que ya van apareciendo fuertes. Tiene la palabra Etudila Palacios, bienvenida.

- Primero que todo saludo a todos los que están aquí presentes, les voy hablar de la artesanía de mi cultura, somos de la Guajira y soy Guayú, la artesanía para nosotros es un arte que nosotras las mujeres, bueno más que todo las mujeres trabajamos en las artesanías, los hombres muy poco, en las artesanías que nosotras trabajamos son, en elaborar chinchorros de dos..., las elaboramos en queñas que es como travesaños y (palabra que no se entiende) que es de ombligo y hacemos chinchorros sencillos y de doble faz. Elaboramos mochilas, elaboramos pulsitos, llaveros, collares, también mantas bordadas para la mujer; los hombres lo único que se dedican ellos hacer es sombrero, guireñas, el ciraco que es el vestuario del hombre pero eso es allá en la cultura de nosotros, que es cuando vamos a bailar la chichamaya que es el baile típico. Las mujeres somos más artesanas que los hombres, nosotros tenemos un centro de acopio artesanal, que está conformado por un grupo de artesanas que se les está capacitando por medio del SENA, porque la que les dicta el curso es una guayú, entonces habemos guayú que no sabemos de

artesanía, que no saben bordado, no saben tejer, entonces a ellas se les enseña para que la artesanía no se pierda, para que los diseños antiguos se recuperen porque habemos artesanos que no utilizamos los diseños antiguos que son canas, así le llamamos a los tejidos. Por medio del SENA es que reciben ese tipo de capacitación, tienen dos horarios, que son por la tarde: lunes por la tarde y jueves por la tarde, ese centro de acopio, funcionó en el mes de marzo, o sea que no tiene el año todavía, lo que también le hace falta es publicidad, nosotros hemos asistido, con este evento de CORFERIAS ya van tres veces, fuimos al Valle, a Maicao y ahora acá a Bogotá, nosotras también trabajamos con material, trabajamos con material caro que es el oasis, que es mejor hilo que los otros que son baratos, entonces por medio de eso la calidad del producto es que aumenta el precio de los artículos, son más caritos pero cuando trabajamos con material barato salen más económicos, que más le digo.. yo creo.. que...

- Lo de los diseños, tú podrías tocar un poquito más por qué se han perdido los diseños antiguos, tiene que ver con la comercialización, con el turismo, con cierto abandono de algunas tradiciones. Por qué hay tanto énfasis en lo de los diseños.

- Bueno, es porque cuando se elaboran por ejemplo las mochilas más que todo son los que llevan diseño, y le elabora otros diseños que no son los diseños que son canas, que es lo que está en la cultura, en la tradición, desde nuestros antepasados que siempre han conservado, y eso muy pocos lo elaboran entonces es lo que nosotros por medio de esos cursos que se nos están dictando es para recuperar lo antiguo, para que eso no se pierda, para que uno dé a conocer los diferentes diseños que hay en las diferentes artesanías que elaboramos.

- Muy bien Etubila muchas gracias. Ahora tiene la palabra Milán Lomaquía. Aquí tenemos que hacer traducción, que no va hacer simultánea, entonces va a ser un poco más lenta la presentación.

- Gracias, en mi tradición cuando un hombre habla ante un auditorio tiene que pararse, entonces me voy a poner de pie, buenas tardes, gracias, buenas tardes a la gente de Colombia y a la gente bella de los otros países que están acá, es un honor para mi estar aquí y voy a compartir algo de las tradiciones de mi comunidad. Quiero hacer circular estos catálogos, mientras voy hablando, vayan viendo, voy hablar de los oficios de mi comunidad. Primero que todo quiero ver que algo pase, quiero verlos a todos sonriendo. Aunque no entiendan lo que está pasando, quiero ver una sonrisa, la sonrisa en mi comunidad es parte de nuestras creencias y es algo muy importante. Gracias, porque odio hablar para gente que parezca que está en un funeral, gracias . Por la limitación del tiempo voy a hablar sobre la cultura y el arte en la cultura. La comunidad Hopi es una comunidad muy antigua, parece que se formó por migraciones de Sur América y su arte tiene cientos de años, las distintas artes que tenemos pertenecen a la cultura tradicional y tienen relación con las creencias religiosas de las tribus. Lo único moderno que hay dentro de las artesanías Hopi es el trabajo en plata porque es un material nuevo y hay una nueva tecnología, pero los diseños en estas piezas, son diseños originales. Nuestro primer oficio tradicional es la cestería que se hace con materiales tradicionales (la fibra de yaca) y tiene un largo proceso para la elaboración. Voy a mencionar algo divertido sobre esto, el inicio del canasto tiene una relación con una creencia nuestra que es el principio en el tiempo, que de allí salió el pueblo Hopi y luego empezó a crecer y a migrar a otros lugares, a lo que es hoy. En los canastos ceremoniales que tejen las mujeres lo divertido es el nombre, que se llama puta,

(canastas en la lengua Hopi es lo que él dijo, él cree que en castellano también es una linda palabra.) Las mujeres son las que trabajan los canastos y hay una sociedad de mujeres que es una sociedad sagrada y tiene un rito de iniciación antes de que puedan tocar las fibras de yaca para hacer un canasto. El segundo oficio importante es la cerámica y refleja la historia y el origen de la comunidad, él dice que viene de Sur América y que tradicionalmente la trabajan las mujeres; de Sur América pasó al Sur de los Estados Unidos y al centro de los Estados Unidos y a través de esto se encuentran restos de cerámica que demuestran que el oficio se trabajó desde hace mucho tiempo. Los restos de cerámica indican que el pueblo Hopi ha vivido mucho tiempo en el sur de los Estados Unidos. Otro oficio tradicional es el de la fabricación de la muñecas cachina, las muñecas cachina tienen una relación con lo espiritual, creen que las cachinas son gente que vive en las montañas, en los bosques y que son espíritus de los antepasados que ya han muerto y vuelven en forma de espíritu, creen que cuando las nubes pasan encima de ellos es muy grato porque es que los espíritus de los antepasados están encima de ellos. Hay cuatrocientos tipos de cachinas y todavía practican las ceremonias relacionadas con esto, las practican hoy en día todavía. Esto indica también que los Hopi venían del Sur, los pueblos de México y de Sur América usan las maracas y los calabazos y esto es parte de la tradición de ellos, las maracas son utilizadas en las ceremonias religiosas y en ceremonias de tipo social. Otro oficio tradicional es el de los textiles que tiene similitudes con lo que hacemos acá. tejido utilizados en ropa, en vestimenta y en otros elementos que forman parte de la vida de todos los días. Hay otros artefactos y otras cosas que se utilizan pero que sería muy largo enumerarlos todos, utilizan por ejemplo las flechas para cacería. Y quiero mencionar otra vez, para terminar; la joyería en plata. La joyería en plata se desarrolló en la reservación Hopi por medio de la

organización que él representa, empezó en 1946, lo empezó un grupo de veteranos o de personas mayores de la comunidad Hopi apoyados por una asociación norteamericana. Aquí están uniendo dos elementos culturales diferentes, por un lado la plata como material moderno, y los símbolos tradicionales de los Hopis en la decoración. La base es un pedazo de plata sólida a la que se aplica el diseño, se usa una herramienta pequeña para hacer una textura en la parte en que se ha cortado, que es donde va estar el diseño, el símbolo que forma el diseño, y luego se oxida con una solución líquida que hace que la plata se ponga negra . Luego se corta, se dan los acabados y se limpia la superficie para que la parte de color negro quede únicamente en el sitio donde se ha hecho como una talla para que quede el diseño y luego se hace el proceso final de pulirlo y brillarlo y con esa técnica se produce lo que ellos llaman unas piezas muy simples, muy elegantes y piezas únicas. Ahora que ya nos enseñó a todos el proceso, tenemos que empezar a hacer nuestra propia joyería. Muchas gracias.

- Hay un elemento nuevo pero que también estaba en las otras intervenciones, con esta frase final, de lo simple, lo elegante y lo único, podríamos ver también todo el conjunto de la producción artesanal étnica, tomando en consideración algo que es común a lo dicho hasta este momento: los objetos de la cultura material de las tradiciones étnicas son útiles en primera instancia, son bellos porque están hechos laboriosa y cuidadosamente a partir de un manejo virtuoso de materias primas, antiguas o nuevas, pero además de ello tienen un valor que tenemos que empezar a reconocer y donde quizás se encuentra ese límite a una producción masiva y es su carácter sagrado, su profunda asociación con ceremoniales, con representaciones y momentos del ritual, con procesos de socialización y de iniciación al mundo femenino, al mundo masculino y que en el relato de las tradiciones del mundo Hopi

está indicándose algo que también aparece, bien sea con los instrumentos musicales Mapuche, con el carácter exclusivo de las cerámicas entre las mujeres quichuas, con la significación que tiene el telar de ombligo entre la gente Guayú y así sucesivamente, ese valor ceremonial, ese valor del ritual, ese valor de lo sagrado se incorpora también a esta dimensión. Tiene la palabra Claudio.

- Muchísimas gracias, quiero agradecer esta intervención, más estar ante ustedes hermanos colombianos, hermanos latinos indígenas de la América, yo quisiera irme al tema ese, hacia el año dos mil. Comenzar el nuevo milenio hacia el tres mil. El indígena debe estar preparado, el indígena debe estar siempre continuamente con estos foros, con estos eventos culturales surgiendo hacia el futuro, por qué razón, porque hace un momento dije yo: la potencia cultural es nuestra y esto no nos lo quita nadie, somos una potencia, somos una razón, somos unas raíces y esto no debemos perderlo, estos foros deberían ser un mensaje a nivel del mundo entero de que cada comunidad tiene su forma de ser, sus razones, por qué, y cómo y cuándo, de dónde somos y hacia dónde vamos, esos somos todos los indígenas de Latinoamérica y de diferentes comunidades de nuestros países como lo estamos representado aquí en nuestra querida hermana Colombia, lancémonos para adelante, pero preparándonos más, desgraciadamente hay profesionistas, hay periodistas.... (FIN DEL CASETE).

...El mercadeo se ha hecho para el hombre y tiene una función social, de pronto hay un pensamiento un poco desvirtuado de lo que es el mercadeo, pero el mercadeo sin el hombre no puede existir, está hecho para él, se ha desarrollado para él y cada día se trabaja más en función del mercadeo para darle una razón de ser más clara al hombre, aunque existen otros puntos de vista en donde el mercadeo sólo es consumismo o solamente es comercialización, por eso yo toco estos puntos porque son razones de conflicto y polémica sobre el tema, y para que quede como elemento de reflexión para ustedes. El mercadeo sí trabaja un parte de consumismo, el mercadeo un poco a perdido su concepto, para donde se dirige, cuál es su razón de ser, que es el hombre y darle respuesta al hombre, a una serie de valores y necesidades que él tiene dentro de su desarrollo social como ser humano, él como ser trascendente requiere de todas formas, estar inmerso en una cultura y el mercadeo no le quita la cultura, por el contrario lo que se busca es resaltar esos elementos culturales, esos valores, es reconocer los hábitos, las costumbre, los valores que tiene el hombre, cada uno dentro de su cultura, respetándolos pero también pudiendo hacer que se dinamicen, y dinamizarlos es trasladarlos a otras culturas, perfectamente se puede hacer. Cuando yo digo que perfectamente se puede hacer es porque utilizamos dos elementos, uno es que, en la intervención de la representación Paez se decía que ellos lo que quieren es darse a conocer tal como son y que no quieren perder su identidad; cuando nosotros hablamos de mercadeo, en primer lugar tenemos que conocer cuál es la cultura que vamos a trabajar, a quién nos vamos a dirigir, a qué personas estamos llevando ese producto y cuáles son los intereses de esas personas, no se podría hablar de mercadeo si estamos desconociendo ese tipo de elementos para trabajarlos, por eso uno inicia el proceso de mercadeo a través de una investigación y una investigación de quién, de ese grupo social al que yo quiero ir. Si

se trata de una cultura indígena, porque puede ir en los sentidos del mercadeo, yo le puedo hacer mercadeo a una cultura indígena llevándole mis productos y ellos me lo pueden estar trabajando hacia mi cultura, es un intercambio, de hecho se da, pero si es de ellos hacia las demás culturas, ellos no están perdiendo su identidad, por el contrario hay unos elementos que yo alcanzo a percibir en lo que presentaron y es que esos elementos son de identidad, de valores y de elementos que son trascendentales en la parte emocional del ser humano y el mercadeo busca precisamente identificarlos, qué es el elemento emocional que yo debo venderle al cliente a través de mi producto, cuál es el beneficio fundamental que debe tener ese producto. En el caso de las artesanías podríamos decir que hay dos elementos que podríamos decir, que se están ofreciendo o que se deberían ofrecer y no perderse de vista, uno es el valor de uso del producto como tal ,pero el otro es que el indígena o las comunidades artesanales de cualquier nivel, rural, urbano, el que sea, de todas maneras ellos pueden perfectamente demostrar a través de los beneficios emocionales que para ellos significan y lo que pueden trascender esos beneficios emocionales a las demás culturas, pueden perfectamente vender su producto en función de esa parte emocional y no están perdiendo para nada su identidad, por el contrario la están reafirmando, se están dando a conocer al mundo, están incluyéndose en otra cultura, están haciendo una transculturación que es perfectamente válida, además si nosotros nos ponemos hacer un análisis de por qué las personas compran artesanías, en alguna investigación que yo leía, las personas compran artesanías porque buscan lo que el Doctor Herrera decía de volver un poco hacia el pasado, mantener esa identidad que teníamos con el pasado, también buscar esos ancestros, no perder de vista quienes somos, entonces cuando el grupo artesanal identifica esos valores que están dentro de las culturas modernas,

de las culturas que entre comillas llamamos desarrolladas, se buscan esos valores y son capaces de comercializar los productos a través de este tipo de valores, el marketing en mercadeo cobra valor, tiene sentido para ellos, debe tener un sentido, en función de esto yo podría dar unos pasos generales que se deben tener en cuenta en el proceso para dinamizar la parte artesanal; la primera es que se habla de producción, en la producción que ellos hacen para el consumo interno, consumo de propio mercado, ellos al introducir elementos de tecnología que solicitaban acá, van a lograr desarrollar innovaciones y mejorar los productos, no quiere decir que los cambien, la tecnología no esta obligando a que el producto en su esencia cambie, lo que puede si hacer y ayudar es que el producto se pueda producir en mayor cantidad con mayor calidad y que pueda competir en el mercado, eso debería ser lo que debería buscarse a nivel artesanal, una mayor calidad, una mejor terminación, un producto de mayores beneficios que sean realmente adaptados y a lo que espera el grupo al que nos dirigimos. En la parte de producción también se debe tener en cuenta los costos, porque no es lo mismo trabajar los costos, teniendo en cuenta qué clase de producción estoy llevando a cabo, en la investigación que les cuento que yo miraba, los artesanos normalmente producen, la gran mayoría, por pedidos, no hacen producciones adicionales, en este momento si miramos los modelos de producción buscan exactamente bajar costos, ellos están manejando algo que es importante y es producir por pedidos, pero entonces lo que no están haciendo es ampliando su mercado, entonces podrían buscar trabajar por pedidos pero ampliar los mercados, que es una forma de incrementar el nivel de demanda si llegan hacer este tipo de ampliación de mercados. Incrementar el valor de demanda implica necesariamente tener mayores ingresos y obviamente poder tener excedentes para poder ofrecer otros mercados. La limitación del artesano nuestro es que

no tiene las capacidades de producción para la demanda internacional, entonces eso a veces es un obstáculo, de qué manera se puede solucionar, trabajando a través de las entidades que los apoyan, haciendo análisis de demandas a nivel internacional, qué es lo que más se demanda, cuáles son los gustos y preferencias y conocer un poco más de la cultura, no del artesano, porque la cultura del artesano la conoce él y él sabe lo que él quiere vender, él conoce las emociones, sus elementos, pero el artesano tiene que conocer es al mercado al que quiere llegar, debe identificarlo, debe definir a quién quiere llegar y quiénes son los que están buscando ese tipo de productos que ellos están ofreciendo, ya sea por valores emocionales trascendencia cultural, ya sea por sencillamente, esnobismo, habría que identificar eso. Ahora si riñe de pronto con el artesano, hablemos de que no es por una trascendencia cultural sino que sencillamente las personas lo buscan por estar a la moda, ahí es donde se le pregunta al artesano: usted quiere participar del mercado o quiere salirse de él, nadie le está pidiendo que cambie sus elementos de identificación cultural, pero si tiene que conocer los de los demás para poder adecuar el producto a ellos, a ese grupo al que él se quiere dirigir. Entonces es muy importante que él conozca el mercado, es un punto fundamental. La otra parte es que se estandarice la producción, al estandarizarla mejora la calidad y puede ser más competitivo, en cuanto al producto como tal, el artesano tiene que aprender a conocer su producto en todas sus dimensiones, entonces no es sólo hacer, por ejemplo, en cestería o en mantas saber de que esta hecha la manta y saber qué significa y darle su propio valor, no, él tiene que trascender ese valor, trascendérselo a ese grupo social al que quiere llegar, trascendérselo de qué manera, identificando lo que quiere ese grupo social y dándole a conocer el valor bien sea emocional, bien sea de tipo espiritual trascendental, incluso de sus mismas costumbre, por que hay personas que aman las

costumbres de otros, las respetan y las aman, entonces es, qué es lo que quiere el otro para que yo pueda llegar con ese producto, qué es lo que realmente necesita y no venderle algo que él no quiere, que no se convierta en algo que pues yo compré esto porque fui a una feria y me lo vendieron y es muy lindo, además de eso es enseñarle a querer la cultura, a que se dé a conocer, entonces podemos querer a los Paeces, a los de la Amazonía, incluso nosotros a veces, porque ha sucedido, admiramos más al indígena de afuera que al nuestro y el nuestro tiene valores muy grandes, y el indígena nuestro tiene que, por ejemplo, en un momento determinado, resaltar esos valores a través de su propio producto. ¿Qué resalta él, que en la artesanía no se toca y que es necesario tomarlo como elemento fundamental? él debe resaltar su imagen, debe resaltar el diseño, debe resaltar una marca que no está clara y que le va a permitir una identidad y debe resaltar un símbolo, un símbolo de su cultura, un símbolo de su identidad; esos son los elementos que el producto, no sólo el producto físico sino lo que significa, el significante de ese producto es lo que él tiene que resaltar a través del mercadeo para poder llegar con el producto a otros grupos que no son los suyos, entonces ¿cómo lo resalta? dándole la explicación de lo que significa ese diseño, él dice, yo vendo mantas pero que significa la manta, es cubrir, es proteger, es darles una identidad de familia, es muchas cosas más que trascienden el ser, entonces es trabajarle a esa imagen, trabajarle la marca y trabajarle el diseño. ¿Cómo trabajo yo una marca a través de productos artesanales? hay dos formas de realizarlo, yo puedo trabajarlo como marca propia del grupo que está realizando ese tipo de artesanía, como el caso de los Paeces, por ejemplo, resaltar la marca de ellos para que no sean confundidos, como decían, con los Guambianos, entonces cuál es su elemento diferenciador, en eso se debe resaltar la marca con un elemento diferenciador muy fuerte que puede ser el símbolo, que puede ser el color,

que puede ser el diseño, esos son los elementos diferenciadores con los cuáles yo puedo resaltar la marca, diseñarla; muchas de las artesanías no tienen una marca específica, ¿dónde lo compro? en Colombia. Y por último para cerrar, hay muchas cosas que se podrían decir alrededor de las artesanías, pero para cerrar hay algo muy importante que es cómo posicionar la marca o la artesanía como tal, posesionarla significa unir el diseño y la imagen y la marca del producto con los elementos diferenciadores para que yo sea diferente al otro artesano, entonces la diferencia puede estar en la cultura, en el beneficio, en las materias primas que yo utilizo, en los sistemas de producción o en los elementos, o en el mercado mismo al cual yo llego, no llego sino a un tipo de mercado, no me interesa otro, o sencillamente a través del posicionamiento, establecer un escalón, un sitio específico que me permita ubicarme en el mercado internacional y poder competir, entonces los productos colombianos con una simbología, con una identidad propia del colombiano, con un claridad de lo que significa la cultura del colombiano a nivel indígena, campesino, el que sea. Trabajarlo a ese nivel y llevarlo a mercados internacionales haciendo la diferenciación con esos símbolo permite que nos posicionemos, pero para posicionarnos hay que tener clara una identidad nacional, la identidad nacional si se pierde pues es muy difícil que nos posicionemos, porque cualquier identifica los productos japoneses o lo que sea, pero hay que darle la fuerza a la artesanía colombiana con elementos diferenciadores. Esa es la forma de posicionarse. No se si haya quedado muy claro pero espero que les sirva como una guía para poder trabajar la artesanía como tal y les agradezco la invitación.

- Muy agradecido Doctora Celina, desafortunadamente, en razón a que estamos muy corridos en el tiempo me han pedido de la organización del evento que cancelemos la sesión de preguntas para unirla a una sola sesión con el siguiente panel, están todos

invitados a un café, pero antes yo quisiera dejar en el ambiente un par de ideas, recogiendo, lo que se ha expuesto por parte de los panelistas, y es que parece haber un consenso alrededor de la innovación tecnológica, calidad, canales de distribución, inserción en mercados y que esto no riñe con mantener la identidad cultural, seguimos al café.

- ...este seminario cuyo tema es sostenibilidad del recurso natural y la producción artesanal, queremos presentar entonces a los panelistas, está el doctor Edgar Linares a mi extrema izquierda, investigador de la universidad nacional, vinculado al Instituto De Ciencias Naturales, el Doctor Cristian Samper, quien dirige el Instituto Alexander Von Humbolt, del ministerio del medio ambiente y el doctor Gabriel Muyui, miembro de la comunidad Inga del alto Putumayo y ex senador de la república, entonces para iniciar este tema damos la palabra al doctor Muyui.

- Buenas tardes, yo quiero ante todo agradecer a los organizadores de este importante evento de la exposición internacional de artesanías, como también aquí saludar a los que están en la mesa, y de antemano agradecer a ustedes por la atención que van a prestar a algunas ideas que queremos compartir con ustedes sobre el tema indicado para este panel. Primero que todo quisiera decir que de verdad me parece muy importante que Artesanías de Colombia esté liderando este tipo de eventos, dando cumplimiento a una norma que los indígenas del mundo logramos años atrás, quiero decir, el convenio 169 de la OIT que para el caso de Colombia y para la mayor parte de los países que están haciendo presencia en la exposición que se lleva a cabo en este lugar de Colombia, el artículo 23 indica claramente que los Estados y los gobiernos deben promover este tipo de actividades, deben ayudar de una u otra manera en términos institucionales, en términos económicos, para que los pueblos indígenas y tribales del mundo puedan desarrollar sus iniciativas, desarrollar su

cultura, a través de los distintos productos que son por parte de la misma vida y de la misma integridad cultural, entonces en este sentido me parece realmente importante que Artesanías de Colombia pues ponga en práctica este artículo. Ya refiriéndome al tema de la sostenibilidad de los recursos naturales y la producción artesanal, en el marco de los pueblos indígenas yo quisiera anotar algunos puntos muy concretos en ese sentido. Primero que todo para que haya sostenibilidad yo creo que definitivamente, hay que garantizar la existencia de los pueblos, y si eso no se garantiza, hablo de una garantía en términos integrales; espiritual, cultural, social, material, política y ambientalmente, desafortunadamente a esa de que tenemos derechos legales y constitucionales, incluso normas internacionales que hemos venido, a través de los últimos años logrando desde los pueblos indígenas en espacios, por ejemplo de las Naciones Unidas, en las misma OEA y al interior de los países y en el caso de Colombia, el caso de Ecuador y los países de Centro América, ahora esperamos que tengan buenos logros en Venezuela, pues no se está dando esa garantía integral de la existencia de los pueblos indígenas, entonces es muy difícil poder hablar de una sostenibilidad en el marco, digamos, de la producción artesanal como una expresión también integral, de lo que ya hemos escuchado, por lo menos yo escuché en el panel anterior puntos muy importantes, entonces ese es un aspecto fundamental y si se habla de la cuestión integral, un elemento fundamental de la vida de los pueblos indígenas es el derecho a la tierra y el territorio, si eso no está garantizado definitivamente no podemos hablar de los recursos naturales y mucho menos de la sostenibilidad, es allí donde están los recursos, o más bien dicho, la materia prima para la producción de los distintos elementos en términos artesanales, e incluso en términos industriales o en términos de subsistencia, por la falta de la garantía de territorio y tierra, o tierra y territorio

que son dos conceptos bastante diferentes pero a la vez complementarios, según el mismo convenio 169 de la OIT, según la constitución para el caso de Colombia, también el caso del Ecuador, también el caso de otros países, pues corremos el riesgo de ir perdiendo la posibilidad de reproducir elementos que nos identifican como pueblo, por ejemplo, yo quiero hablar de mi pueblo, yo soy Inga del departamento de Putumayo y más concretamente del Valle de Sibundoy que hace parte de la zona Andina de Colombia; nosotros antes, cuando teníamos territorio garantizado, no era este el poncho que nosotros utilizábamos, no era de este material, el material que usábamos era de la lana de oveja y entonces se llamaba el tindo capisaio y este era, repito, de lana de oveja, todo natural, pero en la medida que nos fueron quitando, por la colonización el territorio, fuimos perdiendo la posibilidad de cuidar los rebaños y tener la lana para producir lo natural. Todo el traje que nosotros usábamos antes era de productos naturales, hoy no lo tenemos, los elementos por ejemplo, para producir música, artículos o productos que se conseguían en las montañas que están alrededor del valle de Sibundoy, hoy es muy difícil conseguir porque todo está deforestado, todo ha ido restringiéndose en los límites de nuestro territorio, por ejemplo en el caso del pueblo Inga de Santiago, Putumayo, al municipio al que pertenezco, somos alrededor de cinco mil indígenas Ingas y apenas tenemos 120 hectáreas de resguardo, cuando antes teníamos toda la extensión del Valle de Sibundoy en conjunto con el pueblo Camsá, y así podemos mencionar, entonces el tema de la garantía del territorio es fundamental para hablar de sostenibilidad y en caso de Colombia tenemos serias amenazas especialmente por el fomento de los grandes megaproyectos que están restringiendo la posibilidad de la reproducción cultural y la expresión a través, en este caso, de las artesanías en los distintos niveles, y además nos están llevando a riesgo de desaparecer a

pesar de tener derechos constitucionales, legales, incluso en el marco internacional. Entonces es fundamental que dado que la mayoría de los productos artesanales de los pueblos indígenas de América y en el caso de Colombia, son con elementos de materia prima, derivados de la naturaleza y es necesario que se garantice el derecho a la tierra y al territorio. En otro sentido creemos muy importante el fortalecimiento para que haya sostenibilidad en el tiempo de las cosmovisiones, ese es un punto importante, cosmovisión que para el caso de los pueblos indígenas está fundamentado en nuestra historia, en nuestro sentido de pertenencia al pueblo al cual cada uno pertenece y sobre todo la relación con la tierra en nuestro territorio, allí se fundamenta específicamente nuestra cosmovisión, eso se tienen que garantizar para que haya sostenibilidad de la producción artesanal, en el marco, repito, de los derechos integrales, fundamentada especialmente en el derecho a la tierra y al territorio; eso cómo se podría garantizar, nosotros creemos fundamental a través de la educación, desafortunadamente en algunos pueblos indígenas de Colombia se nota bastante debilidad, bastante empobrecimiento de los valores culturales y por lo tanto de la expresión en los distintos elementos artesanales que antes eran muy ricos, entonces hay que rescatar y creo que una estrategia y un medio eficaz es la educación, pero parte de esto, desafortunadamente la mayoría de los países de América y en el caso de Colombia se nota bastante vacío y no hay claridad en una política adecuada para desarrollar e implementar los derechos de los pueblos indígenas en forma integral, no hay, más bien hay una tendencia a retroceder y es entendible por toda la situación de la globalización, por todo el tema del mercado, nosotros entendemos perfectamente, pero eso no puede ser razón para desconocer, ni mucho menos atropellar los derechos legítimos históricos que hemos venido logrando y manteniendo los pueblos indígenas a través del tiempo, entonces es

necesario que haya una política clara aquí en Colombia, por ahora, no hay política clara, hemos estado en una discusión bastante interesante, desde la mesa nacional de concertación, en la cual presto mis servicios como secretario operativo y de verdad que después de varios días de discusión entre indígenas y gobierno, no vemos claro, hay ideas, hay acciones pero si no hay una política clara de nada sirve que haya una actividad interesante, importante si por otro lado nos están afectando seriamente y ya he dicho, el tema de los megaproyectos arriesga con el exterminio de pueblos y por lo tanto también con el exterminio de materia prima para la producción de distintos elementos artesanales. Otro aspecto importante para que las cosas se mantengan en el tiempo; creemos importante que se le debe dar el valor justo a todos los elementos que los pueblos indígenas han venido produciendo a través del tiempo, el convenio de la diversidad biológica que ha sido ratificado por varios de los países de América y en el caso de Colombia por la ley 165 del año 95, su objetivo dice entre otras cosas que los derivados de los productos de la naturaleza ya sean de recursos genéticos, recursos de tipo de productos artesanales, deben ser distribuidos justa y equitativamente, y eso no lo hay, no siempre es justo y equitativo, y para que sea justo y equitativo hay que hacer todo lo posible para superar los intermediarios, en esto me parece muy importante este tipo de eventos porque el hecho de encontrarse, de conocerse, puede facilitar realmente crear redes de mercado directo con los que estén interesados en ser usuarios y consumidores de los productos de los pueblos indígenas. Por otro lado, en el panel anterior alcancé a escuchar y también tengo anotadas ideas en esa línea, creo que es necesario para el caso de los pueblos indígenas en varias situaciones, fomentar aspectos como los siguientes; la capacitación integral, para conocer que hay nuevas situaciones, incluso de mercado, para llevar nuestro productos, para darle

un valor agregado distinto a los que antes no los podíamos dar porque eran situaciones diferentes, ese aspecto me parece fundamental en el día de hoy , en el marco de derechos que ya tenemos garantizados, el convenio de la diversidad biológico, el convenio 169 de la OIT ratificados por ley de la república, capacitación integral entonces , para que realmente haya un uso sostenible de las materias primas que están en nuestro territorio y en lo posible que sea manejado y trabajado por iniciativa en el marco de la integridad cultural de los mismo pueblos. Capacitación integral también para mejorar la calidad de los productos que ya lo decían los expositores anteriores, capacitación para abrir más mercado nacional en internacional, capacitación para crear la protección colectiva sobre el conocimiento tradicional en relación a los diferentes valores culturales que se expresan en los diferentes productos artesanales, esto es fundamental, corremos el riesgo hoy en día, que al entrar al mercado internacional, perdamos el conocimiento tradicional como pueblos indígenas, porque hay gente muy interesada en apropiarse a través del sistema de la propiedad intelectual. Capacitación también para garantizar la interculturalidad, algo dijeron en otro sentido, la interculturalidad en el sentido de la combinación entre la tecnología de afuera, la compañera Paez hablaba de que usar las agujetas, y otros elementos no necesariamente implica que se va destruir la identidad cultural, ni mucho menos la esencia espiritual de lo que se quiere expresar, pero a la vez debe tenerse cuidado, hacer salvedad y mantener el conocimiento tradicional. Todos esos elementos más otros que ya dijeron y seguramente habrán expresado en otros paneles son fundamentales para que se establezca un plan de capacitación porque debemos tener en cuenta , y me gustó la exposición del doctor Herrera cuando hablaba de la historia, la historia no esta quieta, los pueblos indígenas también cambiamos y necesitamos tener cierta flexibilidad en la historia

y esto implica capacitación. En fin yo quiero concluir diciendo que de verdad me alegra mucho como lo dije al inicio que se esté dando este tipo de eventos, ojalá tanto Colombia como Ecuador, como México y como todos los países que están acá presentes, participando en esta exposición artesanal a nivel internacional, analicen con mucho más cuidado los alcances del artículo 23 del convenio 169 de OIT, que indica claramente la necesidad y el derecho de los pueblos indígenas a la capacitación, el derecho al apoyo institucional, incluso en términos económicos, el derecho a la creación de nuevos espacios etc., etc. Así que de verdad muchas gracias por la invitación y esperamos tener otros espacios para seguir intercambiando opiniones. Muy amables.

- Agradecemos la participación del Doctor Muyui quien no ha resumido al final las condiciones físicas y socioculturales de la sostenibilidad y las condiciones que deben garantizar el derecho a la biodiversidad, damos la palabra al doctor Cristián Samper.

- Buenas tardes, un saludo a varios colegas y amigos que veo acá en la audiencia y con quienes hemos venido debatiendo los temas de sostenibilidad en el caso de la actividad artesanal hace años y comentábamos ahora informalmente, permítanme un anécdota personal, esto parecía un reencuentro de unos eventos que realizamos hace ya unos seis o siete años en los cuales nos encontramos personas de formaciones distintas, la doctora Cecilia, María Teresa, Lida del Carmen, con otras personas en el caso del doctor Benavides que en aquella época estaba en Nariño con organizaciones de desarrollo campesino y biólogos, en mi caso yo vengo de una formación distinta, he sido un profundo admirador de la artesanía pero la verdad vengo de una formación científica bastante distinta, y fue un proceso bastante enriquecedor porque lo que comenzamos era a hacernos una pregunta básica y era ¿qué pasa con el tema de la sostenibilidad de la

actividad artesanal? y el tema fundamental era que en muchos casos, no en todos obviamente, está íntimamente relacionado con el entorno, y la base misma de esa actividad artesanal, fuera de los elementos culturales que se mencionaban y mencionaba el ex senador Muyui, tiene que ver con la biodiversidad, con el entorno ambiental y esto probablemente es supremamente cierto más que todo en el caso de la artesanía indígena, por el tipo de comunidades, de culturas, de comunidades que estamos hablando, por el tipo de relación que tienen con su entorno aunque hay de todo, una amplia gama, pero el hecho es que la base de la actividad artesanal está relacionada, en el caso de las comunidades Indígenas, con ese entorno, con ese territorio y con esa biodiversidad. El proceso que arrancamos en esa época ha dado camino a un proceso que hemos venido caminado y andando juntos, cada uno cambiando de entidad y de espacios de ver cómo podíamos empezar a analizar este tema de la sostenibilidad ambiental. Cuando me refiero a biodiversidad o diversidad biológica, como mencionaba Gabriel, estamos haciendo referencia a las distintas formas de vida que existen allá afuera en el entorno natural desde la variabilidad de ecosistemas a nivel de especies hasta la variación a nivel genético y obviamente en ese caso, usualmente, cuando hablamos de la parte de materias primas, estamos hablando más del caso de especies. En los últimos años hemos venido trabajando con el Ministerio del Medio Ambiente y en el marco del convenio de diversidad biológica de Naciones Unidas para Colombia, al cual hacía referencia Gabriel Muyui, en una política de Biodiversidad que tiene una particularidad distinta a otras políticas que veo, y es que se resume en tres palabras y son: conservar, conocer, y utilizar la biodiversidad y esto tiene que ver con un anécdota, con un símil que un profesor mío hacía, que me parece muy ilustrativo y decía: mire, la biodiversidad de Colombia es quizás la más grande biblioteca

que tiene el país, es una biblioteca llena de libros de todas las especies que hay afuera, pero es una biblioteca donde tenemos que tener varios elementos, primero tenemos que saber leer esos libros, tenemos que tener ese elemento del conocimiento tradicional, científico, distintas formas de conocimiento para poder usar ese elemento, segundo tenemos que tener los libros, porque uno de los elementos que se están dando a raíz de procesos de desarrollo, de problemas de tenencia de tierras es que se está perdiendo esta biodiversidad y de nada me sirve saber leer, sino tengo el libro que voy a leer y el resumen de eso, es que si yo tengo el libro y lo sé leer, lo puedo usar y este símil un poco es cierto, me parece, en el caso de la actividad artesanal donde muchos de los elementos de la sustentabilidad tiene que ver con contestar esas preguntas; primero qué es conocer la base misma ambiental de la producción artesanal, o sea por ejemplo que tipo de materias primas se utilizan, dónde están, y que en el caso de comunidades indígenas y de muchos de estos productos que por toda la conexión que tienen con el territorio y estos elementos, es bastante claro y ahora me imagino, no quiero quitarle la palabra a Edgar Linares, que probablemente les va a mencionar bastante sobre este tema y de unos trabajos muy interesantes que ha hecho. El segundo es conservarlo, o sea, no sólo es tener un listado y saber qué es lo que se usa, sino saber cuánto hay de esa materia prima, cuál es la densidad de ese recurso, cuál es la estructura demográfica de la población, cuál es la tasa de crecimiento, cuál es la dinámica poblacional, porque no es lo mismo la abundancia de un elemento en un tipo de bosque que en otros ecosistemas, y esa abundancia relativa, y esa dinámica, esa base ambiental misma y de la cual conservamos muy poco, es precisamente uno de los elementos centrales para poder conservar y manejar bien este elemento. Viene el tema de utilizar; el caso de la artesanía y de aquella artesanía que se produce con materias primas del medio natural,

obviamente está íntimamente relacionado con este tema de uso, es una forma de uso, estamos hablando de todo el trabajo en etnobiología, etc. Y tiene un valor muy importante, en términos de estudiar esas relaciones, todo el tema de la sustentabilidad, o sea como podemos integrar el conocimiento de cuánto hay, cuál es la dinámica de poblaciones, cuál es la tasa de producción de un recurso y cómo afectan los distintos sistemas de extracción del recurso las poblaciones, de tal manera, que no estemos por encima del nivel óptimo, y tiene que ver con todo el tema de mercados al que se hacía referencia, en el fondo de lo que estamos hablando es de usar esta diversidad, transformarla y generar unos productos que en el fondo van a llegar a ciertos mercados, y esos mercados, además hoy en día están cambiando, ustedes lo saben y lo vemos aquí a nivel nacional y lo vemos a nivel internacional, los mercados están cambiando, cada vez vemos que las consideraciones de sostenibilidad ambiental están entrando más, lo vemos en muchos ámbitos, por ejemplo, todos los casos de producción orgánica sin químicos, ustedes saben que hoy en día, en Europa, en Estados Unidos, hay un mercado con un premio importante que esta realmente en las fuerzas del mercado que están empujando en muchos casos las consideraciones ambientales y cada vez más estamos comenzando a ver, en el caso de la producción artesanal, procesos a nivel internacional en los cuales la sostenibilidad es uno de los criterios de acceso a esos mercados y es uno de los criterios determinantes de los precios en esos mercados, y me sospecho que cada vez va ser más el caso. Cuando iniciamos esta jornada hace unos años nos metimos en varios proyectos y no me voy a extender por el tiempo, pero un par de experiencias que tuvimos muy enriquecedoras, una fue con todo el tema de las comunidad indígenas Guaunan en el bajo San Juan y la producción de canastos de güerre que ustedes saben es producido del cogoyo de una palma que se

llama astrocario que se encuentra en estos bosques, para los que no han estado allá, básicamente el sistema de producción implicó durante mucho tiempo, esta es una palma alta que se caracteriza , además, por tener las peores espinas que pueden haber y en muchos de estos casos la mejor manera de extraer es el machete, o sea tumbar la palma entera para cosechar un cogoyo y se usa el cogoyo joven. En ese momento, ¿qué era lo que veíamos? nos preocupaba abiertamente y siendo un profundo admirador de las artesanías y de los canastos güerre y de otros elementos. La pregunta era ¿éste recurso se está utilizando de una manera sostenible o no? y en varias de las comunidades se comenzaron a detectar problemas de sostenibilidad, el método de extracción estaba socavando la base misma y excediendo las tasas naturales de producción ¿qué es lo que comenzamos a mirar? bueno montamos una serie de trabajos con las comunidades indígenas, para ver cuál es la densidad de la palma, cuál es la tasa de producción, cuántas hojas producen las palmas de distintos tamaños, qué pasa si están en sombra, qué pasa si están en sol, cómo se puede cosechar esto sin afectarlo, y comenzamos a montar una serie de experimentos en los cuales cortábamos las hojas y veíamos que en la mayoría de los casos una palma podía producir una hoja y se podía cosechar una hoja, tres o cuatro se podían producir según las condiciones ambientales, sin afectar de manera seria el caso de la producción. Este es uno de los casos en los cuales la solución es tecnológica, el problema era de la extracción de los cogoyos de güerre que puede ser algo tan sencillo, estoy haciendo una simplificación exagerada, pero cómo sencillamente una tecnología permite la extracción sin tumbar la palma y en ese caso realmente podemos montar un sistema, lo cual podemos calcular, por ejemplo, cuál es la tasa óptima de producción de cogoyos de güerre, cuántos cántaros se pueden producir por hectárea de una manera que no socave la base misma. En ejemplos parecidos

hemos desarrollado, a través de un convenio que se ha venido trabajando con la fundación FES con el Humbolt, con Artesanías de Colombia y con comunidades de base; productores, por ejemplo, en la zona cafetera, en el caso del bejuco cafetero, en el cual trabajamos con las cooperativas de los bejuqueros que usan este bejuco para poder producir los bejucos cafeteros, y la pregunta era ¿cuál es la tasa de producción bejuco? esta es una raíz, qué esta ocurriendo en este elemento ¿cómo podemos calcularlo? y existen las herramientas metodológicas para poder calcular las tasas de producción de tal manera que pueda ser sustentable desde el punto de vista ambiental. En el caso de las artesanías indígenas, no hay duda de que muchos y por fortuna, creo, los artesanos indígenas son los mejores conocedores de su entorno ambiental en muchos contextos y casos a diferencia de otros artesanos en los cuales el proceso de producción artesanal está dividido entre distintas personas, entre los cuales por ejemplo tenemos con otros elementos que los cosechadores de la materia prima son distintos a los que la cosechan y en los cuales se da esa desconexión entre el entorno y el artesano mismo y el que lo comercia, en el caso de muchas comunidades indígenas afortunadamente este conocimiento y esta relación es muy íntima y eso yo lo veo como una enorme ventaja, en este caso, en muchos casos ha venido dándose este elemento. Sin embargo no hay que olvidar un elemento importante y es que ese conocimiento tradicional es dinámico en la medida en que permanentemente esta incorporando nuevos elementos de otras culturas indígenas, occidentales y ese dinamismo de ese conocimiento tradicional aveces rompe los esquemas culturales y rompe los mismos valores y en muchos casos lleva a que ese conocimiento con el tiempo (FIN PRIMER LADO DEL CASETE).. y hay que tener esto muy en cuenta porque sino, y esto lo hemos compartido y es una preocupación que yo tengo, sino los programas de fomento artesanal,

sino tienen en cuenta esta dimensión ambiental y cultural pueden acabar socavando la base misma sobre la cual se desarrolla este elemento y he hecho mucho énfasis en la parte biológica y ambiental pero es claro que cuando hablo de sostenibilidad quiero ir un paso más allá y cuando estamos hablando de sostenibilidad tenemos que hablar de varios elementos, uno es la sostenibilidad desde el punto de vista ambiental, con el tipo de preguntas que les mencionaba ahora y en los cuales tenemos ejercicios y experiencias, tenemos que analizar el tema de la sostenibilidad económica de esta actividad artesanal sobre todo porque la artesanía en muchos casos va mucho más allá del contexto en el cual se desarrolla, hoy estamos hablando de mercados y de mercados en los cuales, como decía Gabriel Muyi, se pueda llegar más directamente al productor, agregar valor, eliminar intermediarios etc. Pero el hecho es que tenemos que tener cuidado porque podemos acabar promoviendo sistemas de producción que no sean sustentables desde el punto de vista económico y es irresponsable acabar promoviendo elementos en los cuales no existan alternativas reales de beneficios y no podemos generar expectativas que no se vayan a cumplir y eso lo hemos visto mucho en el pacífico en otras zonas y es todo el tema del mito, lo que llamo el mito del oro verde, en el cual lamentablemente, para muchas comunidades, estamos pensando que estamos sentados en la mina de oro que automáticamente se va a desarrollar y en la cual es cierto que hay valores potenciales, pero esos valores potenciales se tiene que desarrollar a través de un proceso, un diálogo de saberes, un proceso permanente de trabajo y un elemento cultural muy importante, con todos los elementos que implica que tampoco podemos sacar este elemento. Parte del encanto y del atractivo, que por lo menos para mi, tiene todo el tema de la artesanía indígena es esa relación con el entorno cultural, y me preocupa ver esa artesanía desligada

y en algunos casos, me preocupa que algunas de las actividades que se vienen dando pueden acabar llevando y sacando completamente esto del entorno cultural en el cual se dio y si no tenemos ese trípode de una sostenibilidad ambiental, una sostenibilidad económica y cultural, realmente creo que no estamos haciendo un trabajo serio de poder desarrollar esto, creo que he visto con una enorme complacencia el cariño con el cual Artesanía de Colombia ha venido acogiendo este tema, hemos venido trabajando en estos aspectos con ellos y con muchas de las comunidades indígenas, campesinas y negras en Colombia y estamos comprometidos a seguir trabajando en eso. Permítanme ya para terminar una reflexión final, una frase que me mencionaron hace algunas semanas y que me impacto mucho y yo creo que resume un poco el problema de la sostenibilidad en el caso de la actividad artesanal, y me decían mire, como existe aparentemente un problema de sostenibilidad me decían lo siguiente: - existe un momento en la vida de todo problema, cualquiera que sea el tipo de problema, en cual el problema es lo suficientemente grande como para ser visto y lo suficientemente pequeño como para ser solucionado - Y ese punto y ese momento, es en el que creo que estamos en el caso de la sostenibilidad en el caso artesanal, es un problema que ya detectamos y es un problema que debemos atacar antes de que sea muy tarde y en el cual no tengamos la base misma para poderlo solucionar con los artesanos y con el apoyo de las distintas instituciones en ese diálogo de saberes para lograr implementar estos principios de sostenibilidad, yo los dejo ahí. Muchas gracias.

- Gracias al Doctor Samper por provocar estas reflexiones sobre la sostenibilidad, ayer se nos indicaba que más de 500 resguardos existen en Colombia y sabemos que están ubicados en el bosque húmedo tropical, en el bosque alto Andino y en la sabana seca, en estos tres ecosistemas fundamentalmente y ya indicaba el doctor como hay tres estrategias de la

política para el manejo de la biodiversidad que implican investigación, cambios de técnicas depredadoras e implementar la mejor utilización de estos recursos, además de que nos comentaba sobre la integridad de la sostenibilidad en términos también económicos y culturales. Damos la palabra al doctor Edgar Linares biólogo e investigador.

- Buenas tardes, las impresiones que voy anotar hoy, hacen referencia a un estudio ya bastante largo que se hizo en el Jardín Botánico y con el apoyo de Artesanías de Colombia y que posteriormente se continuó desde el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional. Básicamente estas impresiones tiene que ver, exclusivamente con plantas y con plantas principalmente, teniendo en cuenta que las plantas están en el campo, en las zonas silvestres y que los que hacen usufructo de ellas, pues son las sociedades campesinas y las sociedades indígenas. Al inicio de este estudio hacia el año 89 se comenzaron a hacer una serie de valoraciones en el campo de algunas de esas especies que normalmente eran usadas por las sociedades principalmente campesinas, posteriormente se extendió a las sociedades indígenas, al término de la primera fase, que fueron tres años, teníamos un total 148 especies y ahora después de casi 10 años tenemos más de 600 especies registradas, totalmente identificadas, con una muy buena cantidad de plantas que todavía no hemos podido establecer con certeza su identidad, debido a que son materiales estériles. En general, tenemos que de esas 600 o más especies la mayoría se encuentran al interior de los bosques; tenemos entre el 73 y 75% de las especies utilizadas en artesanías creciendo exclusivamente en el bosque, haciendo parte del bosque en el sentido en que son: o árboles que forman el bosque, o una cantidad de especies menores; arbustos hierbas y muchos bejucos que dependen prácticamente del apoyo que les dan los troncos de los árboles. Todas estas especies, en general, están desde el nivel del

mar en los manglares hasta aproximadamente 3.600 y en algunos casos 3.800 y hasta 4.000mts. de altitud en algunos bosques achaparrados de gargantas casi en el páramo. El resto de especies un 27, 25 % crecen en diversos tipos de ambientes, en mucha menor cantidad por supuesto, en matorrales, potreros, cultivos, barrancos y en márgenes de ríos y de caños y en una cantidad de pantanos. En general todos estos ambientes están siendo demasiado alterados y debido a ello estamos perdiendo poblaciones y en casos muy particulares tenemos especies totalmente en peligro. De la valoración que hemos hecho en estos 10 años podemos enumerar algunos factores de riesgo sobre todas estas especies, particularmente sobre algunas poblaciones. Como ya dijeron nuestros expositores anteriores, uno de los principales problemas importantes es la destrucción del ambiente, la destrucción de los hábitat y sabemos que la frontera agropecuaria crece rápidamente; según estándares internacionales, se está eliminado el área aproximada de un estadio de fútbol por segundo y esto ha conllevado a que en las zonas tropicales se pierda una enorme cantidad de poblaciones de algunas de estas especies, por supuesto, teniendo en cuenta que la mayoría de los hábitat o el hábitat más importante en la que ocurren las especies que estamos utilizando en el país son los bosques, con mayor razón vamos a perder seguramente una enorme diversidad o por lo menos una gran cantidad de poblaciones en área de influencia de artesanos. Para algunas especies en particular, hay áreas de distribución bastante restringida, algunas especies muy importantes para nosotros como de pronto el mopamopa, del cual ya le hemos hecho muchos intentos para propagarlo y para tratar de ampliar su área de distribución, a propósito del mopamopa, pues se halla circunscrito al área de Mocoa y en general todas nuestras áreas de tierras cálidas están siendo destruidas, la mayor parte de las especies que nosotros tenemos utilizadas en

artesanías crecen normalmente de 1.500 hasta abajo, la gran mayoría, y muy pocas especies hacia arriba. Para algunas especies en el caso del mopamopa y una muy buena cantidad de bejucos, tenemos áreas muy limitadas de distribución, poblaciones extremadamente pequeñas, es muy difícil entrar a negociar con la administración pública el que se conserve un área solamente porque exista allí una especie artesanal; seguramente hay que hacer aplicar, como decía el ex senador Muyui, que debemos aplicar la ley para que todas estas áreas sean conservadas de la mejor manera. Para alguna otra cantidad de especies existe un número muy pequeños de individuos, encuentra uno que la especie es muy usada en una determinada artesanía y hallar sus individuos en la selva es extremadamente difícil; últimamente, los últimos dos, tres años se ha estado trabajando con bejucos; hice un inventario de bejucos para Colombia de aproximadamente 1950 especies y de las cuales, más o menos 32, solamente están siendo utilizadas en artesanías. Pero una buena cantidad de estas especies de bejuco, tienen poblaciones extremadamente pequeñas; es muy difícil encontrar una gran cantidad de materia prima en la selva y para eso se requiere andar la selva para poder reunir suficiente cantidad de materia prima. En algunos casos, sobre todo en bejuco, se observa que existen métodos muy ajenos, o malos para hacer una extracción de la materia prima, en una buena cantidad de casos la extracción conlleva a la eliminación total de la planta, de tal suerte que nunca más vuelve a ocurrir allí, y en otros casos, campesinos y especialmente indígenas ya han establecido métodos, para cortar a una determinada altura de la planta el eje para lograr que a los 6 meses, al año o a los 2 años, vuelva la planta a generar nuevos ejes. En otros casos aunque existe una población suficientemente grande, la sobre explotación es extremadamente abrumadora y prácticamente son arrasadas grandes poblaciones en algunos sitios; este caso lo

encontramos mucho en el caso de cañas, muy utilizadas en todo el norte de Suramérica, de Colombia hasta Bolivia, para hacer instrumentos musicales de viento. Cañas que en algunos casos, llegan hasta once años de espera para el campesino una vez que ha sido cortado y arrasado. En general puesto que son plantas silvestres, la gran mayoría de ellas son plantas silvestres y muy pocas están siendo cultivadas, pues no conocemos absolutamente ningún método de propagación, ningún método de cultivo y si estamos hablando de 600 o más especies utilizadas por los campesinos nuestros, pues estamos hablando de 600 problemas a abordar desde el punto de vista biológico, para tratar de propagar estas plantas, indudablemente, teniendo en cuenta, que muchas de estas plantas o la gran mayoría de estas plantas dependen del bosque, no podemos soñar con sacar los bejucos para cultivarlos en potreros, es necesario pensar que debemos manejar la selva con un nuevo criterio; no en el sentido que se nos ha impuesto por generaciones de los monocultivos, sino en el sentido de manejar integralmente la selva. Con base en nuestro trabajo de tantos años, hemos establecido algunas relaciones entre las sociedades de artesanos y las plantas. Hemos encontrado dos grupos muy particulares de artesanos, no por la ubicación, o seguramente en el trasfondo tiene razón la ubicación, grupos de artesanos ciudadanos, o de pueblos hasta grandes ciudades, versus grupos de artesanos campesinos e indígenas, y esta división se hace debido a la forma como obtiene la materia prima y el posible impacto que pudiesen generar sobre los recursos; sabemos que las plantas silvestres, o mejor que todas las plantas que se utilizan en las artesanías son silvestres y que la gran mayoría vive al interior de la selva. Los artesanos de las zonas rurales, en general han aprendido y han generado técnicas para extraer materia prima, eso significa que mantienen la diversidad y hacen que continuamente el recurso sea disponible para la sociedad. Esto comienza a variar cuando las

sociedades de artesanos ciudadanos comienzan a crecer y comienzan a demandar algunas de esas materias primas exitosas y entonces es cuando intervienen los recicladores de la materia prima o estos intermediarios que van en busca de la materia prima y arrasan grandes áreas. Para el caso particular de lo que les contaba hace un momento de los bejucos, he estado haciendo investigaciones en Boyacá y Cundinamarca sobre un bejuco denominado espuela de gallo o salsa parrilla que está devaluando muchas especies y hemos notado que los campesinos, por ejemplo, que usan este bejuco para hacer canastos, por ejemplo en las zonas frías para recoger café, ya tienen un método establecido para cortar a una determinada altura de la base el eje; y a los 6 u 8 meses ya vuelven hacer cortes, en tanto que cuando van los recolectores de pueblo, que no conocen del desarrollo biológico de estas especies, arrasan grandes cantidades de plantas, y el campesino que hace canastos tiene que desplazarse más lejos para tratar de encontrar la suficiente materia prima para hacer un canasto. Por supuesto la forma de extraer las plantas en el campo hace que diferencialmente esa obtención de materia prima y de las redes de distribución influyan sobre algunas poblaciones; pero quiero dejar en claro que en absoluto, la actividad artesanal está afectando las poblaciones de plantas como para pensar que se va a extinguir el recurso y va haber sostenibilidad, más allá del hecho de ir a recolectar plantas lo que hace el artesano en el campo, es coleccionar algunas de estas plantas, pero las poblaciones siguen existiendo en las selvas, lo que aparentemente ocurre es que no hay una reposición inmediata, de tal suerte que ocurra suficiente aportación de materia prima para continuar una determinada actividad artesanal. Y por supuesto hay un problema de mercadeo que se nota sobre todo para el caso de.. bueno existen artesanías exitosas, artesanías que son de gran demanda por sus características y que seguramente se venden a grandes precios,

pero existe una gran cantidad de artesanías que son de reposición, artefactos diversos para suplir ciertas necesidades en el hogar o ciertas necesidades a nivel agrícola o agropecuario, entonces cuando se deteriora un artefacto, el campesino o el indígena, sencillamente va y consigue la materia prima y lo repone e inmediatamente tiene el recambio de ese artefacto; pero en algunos casos cuando ya ocurre el mercadeo a nivel de pueblo, de vereda a pueblo, las artesanías que son uno de los tantos productos del sector agrícola, juega o es vendido con las mismas reglas con que se vende la papa o la yuca o cualquier producto agrícola, entonces hemos observado que en diversas plazas de pueblos pequeños, están allí los sábados, o los domingos, o los días de mercado, los intermediarios que esperan con un camión a que lleguen los artesanos para comprarles el artefacto y normalmente como ocurre, la panela es un buen ejemplo, para compararlo con lo de las artesanías, en la mañana los precios son altos y el que se quedó del bus, o del camión, o del campero, para traer su producto en la mañana, llega en la tarde; y en la tarde el producto vale muchos menos, entonces por decir algo el canasto vale 10 mil pesos por la mañana, pero como el hombre llegó a las tres de la tarde vale 500 pesos, entonces las redes de intermediarios están haciendo que estos productos, que además demoran días en realizarse, se cortan las manos y generan una gran cantidad de trabajo para poderlos hacer y que sean irrisorios los beneficios para el campesino. Esta impresión por supuesto la manejan mucho mejor los antropólogos. Con base en estas apreciaciones anteriores también hemos evaluado los riesgos, desde la biología y en particular desde las plantas que se generarían entorno a la misma actividad artesanal. Sabemos que la pérdida de la biodiversidad hace que, en el caso particular de la diversidad vegetal entendida en el sentido de que la selva está siendo eliminada y cada vez está siendo más lejos de la sociedad, establecida en una

determinada área, hace que la sociedad tenga que movilizarse en busca de la materia prima cada vez más lejos, y en muchos casos hemos observado, sobre todo para grupos de campesinos, porque ha sido más el impacto sobre estos grupos, que se pierde la actividad del canasto, porque ya no hay forma de obtener la materia prima y definitivamente el individuo tiene que recurrir a otros mecanismos para suplir ese elemento que le servía para alguna actividad en el campo. Por supuesto al perder la actividad vegetal, observamos que hay una pérdida de la capacidad de búsqueda de las materias primas; en la medida en que la tienda está más lejos, al individuo le queda más fácil ir a la tienda más cercana o al caserío más cercano, al pueblo más cercano para comprar el balde o para comprar el platón, o para comprar el recipiente plástico o de metal que va a suplir este canasto que antes podía el mismo hacer, era autosuficiente en este sentido, de tal suerte que ahora tiene que emplear los pocos recursos que tiene para ir a comprar un artefacto que le es ajeno pero que le es necesario para suplir ese elemento que ya perdió. La pérdida de la biodiversidad vegetal hace que la selva, al alejarse de los caseríos y de donde están las comunidades humanas, hace que ya no halla materia prima con la cual elaborar objetos, eso implica que se pierde la capacidad para hacer objetos y para reponer los objetos que normalmente son utilizados por la sociedad. El caso particular de lo que estamos haciendo con bejucos demuestra que los campesinos en las zonas cafeteras ya tiene que usar embaces plásticos el género de estos bejucos difícilmente se vuelve a conseguir. Nosotros hicimos una valoración del tamaño poblacional del género (exmilax?) en Boyacá y Cundinamarca y encontrábamos que variaba por hectárea entre una planta de un solo eje hasta 5 plantas de 3 ejes por hectárea y en algunas áreas no se encontraba un bejuco de exmilax. Valoramos selvas en donde había campesinos que iban a conseguir bejucos versus selvas en donde no

existía la actividad artesanal; la variación en la cantidad de bejucos era más o menos lo mismo, entonces ante la pérdida de esa biodiversidad vegetal, pues difícilmente el individuo tiene la capacidad para volver a descubrir una materia prima y por supuesto para elaborar determinado artefacto. Ese conocimiento que detentan los mayores y que normalmente es trasladado a los jóvenes, a través justamente de estos elementos, de estas materias primas para elaborar estos artefactos, se pierde totalmente y de forma radical, porque ahora elemento se busca en la tienda más cercana del caserío más cercano; por supuesto esa es una pérdida de autosuficiencia, el individuo era capaz de reponer artefactos, este es un tipo de artesanía no comercial, pues, que tenga tanto impacto en el comercio como artesanía de lujo o decorativa, es una artesanía solamente de reposición que le permite al individuo generar artefactos para cierto tipo de actividades domésticas o agrícolas y que se transmite, igual que en las sociedades indígenas de generación en generación. Por supuesto se pierden todas las relaciones culturales, ya esto ha sido suficientemente explicado por otros expositores y entonces ocurre la dependencia directa de la economía de mercado; las personas necesariamente tiene que ir a la tienda a comprar esas cosas que antes eran capaces de hacer. En razón a esto podemos sugerir unas posibles alternativas de apoyo que pueden ser estudiadas y evaluadas para tratar de conservar la biodiversidad y por supuesto todo lo que compete a la cultura. Las sociedades campesina e indígenas a lo largo de la historia del país, han descubierto, han tenido la capacidad de descubrir una gran cantidad de especies; estamos hablando de unas 600 que las ha incluido en la economía local y por qué no, nacional y ya lo estamos viendo en la economía internacional, pero para ellas no tenemos todavía mecanismos para asegurar la conservación de ese banco de genes. Es importante que desde el Estado se sigan apoyando

las áreas protegidas, pero más allá de las áreas protegidas, todos estos bosques de cuenca que estamos desapareciendo en todo el país debido a unas políticas que no están siendo ejecutadas de forma adecuada. Decíamos anteriormente que tenemos más de 600 especies silvestres, de las cuales unas cuantas están siendo reproducidas, pero la gran mayoría no; no conocemos nada de la biología reproductiva de estas especies, es necesario iniciar estudios en ese sentido. Por supuesto no conocemos técnicas de propagación de muchas de ellas, es normal que se va a la selva y se obtienen semillas de diversos tipos de especies de estas, y es bastante difícil propagarlas y además mantener poblaciones de estas, sobre todo especies que dependen totalmente de los árboles como son los bejucos. Al no conocer nada de la biología reproductiva pues no sabemos nada de las técnicas de manejo y reproducción de la materia prima, sabemos que las comunidades campesinas e indígenas ya saben extraer la materia prima, tiene técnicas para hacerlo, han inventado sus propias herramientas para extraer la materia prima y manejarla, pero para una buena cantidad de especies una vez que se masifique esto, no conocemos que va a ocurrir, por ejemplo al hacer monocultivos, que va a ocurrir con el problema de las plagas y demás; necesitamos aclarar entorno a esto que va a ocurrir con las técnicas de manejo y por supuesto los procesos de transformación de la materia prima, normalmente las técnicas son artesanales, se manejan volúmenes muy pequeños de materia prima en una buena cantidad de casos y al masificarlos se necesita darle rendimiento a eso, hay casos muy particulares para artesanos en Nariño que trabajan con árboles en donde estos artesanos son capaces de alimentar a la familia durante seis meses con un solo árbol, lo hacen rendir desde la raíz hasta la punta de la rama debido a que conocen perfectamente todas las aplicaciones que se pueden obtener de una determinada especie. Hasta aquí más o menos son estas apreciaciones.

- Agradecemos al doctor Inares, hemos identificado factores de riesgo que atentan contra la sostenibilidad del recurso y con esto creo queda abierto el espacio para preguntas referentes al tema de la sostenibilidad de recursos y el tema anterior sobre productividad, tecnología y mercados que como ustedes saben están íntimamente relacionados.

- Bueno yo quisiera, digamos sacar como conclusión en general de todo el seminario que hay que pasar de la visión del objeto indígena, de más que un simple artefacto, una parte integral de la cultura que refleja la cosmovisión, que refleja el uso de naturaleza, de las materias primas, de los recursos y entonces referente a esto de la sostenibilidad hay que, digamos entender, que este objeto se produce, digamos, entendiendo la relación del objeto con la materia prima, materia prima de la naturaleza, el ritmo de producción, por lo tanto esta determinado por el ritmo de producción de la materia prima que es el de la naturaleza, entonces el criterio de productividad, yo creo que hay que manejarlo, digamos en esos términos, es decir no se le puede exigir a una comunidad que haga una gran producción si eso va a afectar integralmente, no solo el medio y la sostenibilidad de la producción artesanal sino también la sostenibilidad de la cultura tradicional. Yo creo que los indígenas han sabido sostener el medio ambiente durante miles de años, o sea, cuando aquí llegaron los españoles el medio no estaba depredado, entonces tenemos que entender eso para poder manejar integralmente la artesanía indígena, yo creo que eso es responsabilidad de Artesanías de Colombia de determinar políticas para la comercialización de la artesanía indígena.

- Bueno hay un problema que me parece raro que no se halla tocado y es el tema de las fumigaciones aéreas, esa cantidad de miles de toneladas de químicos que se riegan sobre la naturaleza, yo creo que el encomiable trabajo científico, la loable labor, debe empezar a

tomar también cartas en el asunto y mencionarlo o por lo menos crear una conciencia, no hacer omisión de este problema que es bien importante, los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta por ejemplo, eso ya es un antecedente, ellos provocaron todo un movimiento que suprimió las primeras fumigaciones aéreas que tenían por objeto la erradicación de cultivos ilícitos y hoy en día en la Sierra Nevada de Santa Marta no hay fumigaciones aéreas, yo creo que es hora de una campaña a mediano plazo en la que se diga, no más a las fumigaciones también; como hay que decir, no más, a muchas cosas. Por otro lado el indígena es biófilo por naturaleza, igualmente el campesino, yo creo que son los que menos impacto causan a la naturaleza, además de su sabiduría ancestral, es algo que por instinto llevan en su conocimiento, el respeto por la naturaleza, por su entorno, por su ambiente. Eso en cuanto tiene que ver con el tema específico ahora último del momento. En cuanto al seminario en total, yo creo que la importancia de la artesanía indígena es grandísima, no quiere decir, por el hecho de no poder hacer grandes producciones que pierda importancia, es que la importancia no la tiene sólo el hecho de lo comercial, la problemática del indígena no es la producción de artesanía, el indígena necesita pescar, cultivar, necesita vivir de otras maneras y su cultura así lo requiere, el indígena no puede dedicarse exclusivamente a una sola labor, él es un hombre integral que tiene que cumplir muchas actividades en su medio, por lo demás gracias a todos y ha sido muy interesante.

- Perdóname yo quiero hacer un breve comentario a lo que hizo mención el compañero y amigo en relación a los cultivos ilícitos. Yo hice mi mención al tema de los megaproyectos y para nosotros el tema de los cultivos ilícitos y sus implicaciones, incluyendo la fumigación aérea que no es lícito pero son grandes extensiones de monocultivos que nos están afectando seriamente y que para los narcotraficantes en este

país, y yo creo que en todos los países en donde hay este tipo de actividades, no hay ni Dios ni ley, es un problema serio, serio, no sólo desde la perspectiva de la artesanía, sino de la perspectiva económica, de sostenibilidad de la identidad de nuestros pueblos y todo lo demás; de verdad que eso es muy preocupante y yo creo que es por eso que anotaba que si no hay una política integral clara de relación entre pueblos indígenas, estado y gobierno, una política clara y además integral, que sea bien coordinada, es muy difícil que podamos subsistir en muchas cosas entre ellas en el tema de la artesanía; así que quería hacer ese comentario, para indicar que cuando hablamos de megaproyectos no sólo nos referimos a proyectos, mineros, a las carreteras que están acabando con nuestros territorios y acabando con todo, sino también a este tipo de actividades que son ilícitas y gravemente dañinas.

- Para mi lo más importante del seminario fue haber podido escuchar de viva voz la opinión de las comunidades, de los pueblos con respecto a la producción artesanal y a la producción de objetos, porque yo realmente desconocía, así en términos generales su posición con respecto a la producción de estos objetos, y desde este punto de vista, para mí como diseñadora era muy importante, o fue muy importante el haber conocido la posición de los pueblos con respecto a la producción. Esta es como una especulación que de pronto raya un poco en lo absurdo pero nos la hemos hecho a veces los diseñadores en cuanto a la producción y la cultura, y la significación de los objetos artesanales, en especial su significación espiritual. Qué pasaría por ejemplo si la señora Lastenia Pinto se agrupara con otras personas de su comunidad y comprara una o varias máquinas para producir todas sus mantas y poder suplir todas esas necesidades del mercado, y la sigan produciendo con el mismo significado, los mismos dibujos, pero ya no estarían hechos a mano sino en esas máquinas, eso le representaría muchos beneficios a su comunidad y ellos tendrían ese

tiempo que les quedaría libre, al no estar haciendo a mano las piezas, podrían invertir ese tiempo que les quedaría libre en otras muchas actividades, no se cuales serían, entonces esa pregunta, hasta donde la artesanía deja de ser artesanía por el hecho de estar hecha a máquina, es como una inquietud que tenemos.

- Agradecemos la participación de los panelistas e invitamos a la doctora Cecilia, a ver si se puede acercar, para que ella en una síntesis resuelva esas inquietudes que han quedado en el ambiente.

- Antes de las palabras finales de la doctora Cecilia, tenemos una carta que nos han hecho llegar los indígenas participantes en este encuentro de los distintos países invitados y han pedido que se lea en esta sesión. Dice así: Señores Artesanías de Colombia Bogotá 21 de octubre de 1999, Primer Encuentro Indígena de América. Con la realización de este Primer Encuentro Indígena de América hemos entendido la importancia y lógica de este encuentro cultural, hemos querido realizar una carta de exaltación a los gobiernos de nuestros países, queremos hacerlos partícipes, como también a nuestra anfitriona Colombia sede del evento, ya que la cultura es una potencia en cada rincón de cada nación que con sus culturas indígenas dejan ver que tenemos las mismas costumbres y las mismas necesidades, solicitamos que todas las fronteras indígenas y del mundo se encuentren abiertas ya que podemos demostrar que nuestras costumbres tradiciones y arte popular siguen vivas, pero buscamos transmitir las y comprometer a las generaciones del nuevo milenio. La artesanía es una fuente de empleo, una industria sin contaminación, ni chimeneas siempre manteniendo la ecología intacta, cuidando a nuestra Pacha Mama, Madre Tierra, para las futuras generaciones. Objetivos: 1. Formación de una organización artesanal indígena de América, 2. Apertura de las fronteras en el mundo para la artesanía indígena con cero

aranceles. 3. Mantener los encuentros artesanales, en todos los países de América en el mundo., 4. Buscar el financiamiento mediante autogestión, para publicar un catálogo de artesanía de América. Los artesanos reunidos en Santa Fé de Bogotá somos conscientes de que unidos podemos alcanzar nuestros objetivos y así poder mantener nuestra cultura mediante el diálogo entre nosotros. Los firmantes.

Milán Lomaquía, de la comunidad Hopi de Estados Unidos. Ignacio Quispe, Daniel Fernández., Crespín Fernández de Bolivia. Mardoqueo Joel, Acchupicsep y Edna Anili Sarche de Guatemala. Paola Pilquinao de Chile. Aldemio Quilibian de Brasil. Olga Pineda de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastosa, Ecuador. Luz Mila Pajuña, Irma Pasmiñano, Angel Taipe, Claudio Cabrera, Leonor Coral, de Ecuador.

- Muchas gracias por esta carta, la tendremos en cuenta y daremos circular.

- Muchísimas gracias doctora por haber recibido esta carta. En nombre de todos los compañeros internacionales artesanos de nuestra querida América, quiero que este documento se haga llegar a los gobiernos, a sus respectivos gobiernos en otros países también y así mismo se difunda, tanto por medios de comunicación, como en la prensa hablada, escrita y televisada, para que así que sea un documento válido desde hoy hasta siempre. Muchísimas gracias.

- Bueno yo quiero agradecerle a las personas que han elaborado esta carta que considero ser un soporte muy valioso y que por lo menos en lo que corresponde a nosotros vamos a tratar de divulgar por los medios de comunicación. En segundo lugar sobre uno de los puntos de la carta menciona, de que se puedan intercambiar las artesanías con cero arancel y para nosotros es muy satisfactorio verdaderamente contarles que después de múltiples gestiones que hicimos con la cooperación de una funcionaria de Corferias y con la anuencia del

doctor general de Corferias, con las declaraciones que hicimos ante el Ministerio de Comercio Exterior, para declarar, en esta oportunidad este recinto como una zona franca, lo logramos, se emitió la resolución fue un paso bastante dispendioso que se hizo con el apoyo de la Oficina de Cooperación y finalmente era necesario hacer todas las gestiones con la DIAN y con la Aduana; tuvimos inicialmente con los señores del Ecuador, una dificultad, sería que no habían registrado sus productos en la frontera con el Ecuador al entrar por Nariño y pues llegaron a Bogotá con un problema más que serio, y más que difícil tanto para ellos como para nosotros, hicimos las gestiones con el Director de la Aduana de Bogotá, con el apoyo de Coreferias y con el apoyo del Director de la Aduana del Aeropuerto de Bogotá, como un reconocimiento muy especial, justo, por tratarse de un grupo de personas de bajos recursos en primer lugar y como un grupo de comunidades indígenas. Colombia, por primer vez dejó internar la mercancía, sin ningún arancel y sin ningún impuesto, ni siquiera IVA. Creo que este es un hecho muy claro, muy contundente, que merece todo nuestro reconocimiento y que en un feliz momento pudimos lograr que ellos sin dificultad vendieran sus productos. Qué implicaba esto, esto implicaba que la mercancía tenía que estar registrada en la aduna, que a medida que iban vendiendo sus productos iban pagando sus impuestos y que había que internar a la mercancía con un certificado provisional, para un artesano, para ustedes y para nosotros es difícil, imagínense para un artesano que muchas veces no habla la lengua española, con esto quiero, pues poner de relieve el sentido de compromiso también del gobierno en la concientización que ha venido tomando, incluso también con algo que acabamos de realizar con Instituto de Comercio Exterior, como es el trabajo que se lideró en la Subgerencia Comercial con el apoyo también del doctor Herrera y de otras personas profesionales de la empresa, que es

lograr por primera vez, en la historia de América Latina que se puedan exportar productos artesanales con certificados de origen especiales, con una forma especial y que ayer tuve la oportunidad de manifestárselo a los directivos del Ministerio de Comercio Exterior, esta feria, pues en realidad nació con la iniciativa de algunas de las personas de la Subgerencia de Desarrollo, con unas ideas plasmadas con el deseo de mirar cómo podíamos buscar unos nichos de mercado y con unas orientaciones que tuvimos también de parte del Viceministerio de Desarrollo y es la idea de buscar especialización en las distintas ferias artesanales que vallamos a llevar a cabo en esta sede y además buscando la posibilidad de hacer esos procesos de interrelación entre el producto tradicional, las nuevas innovaciones y la búsqueda de canales de mercado, este seminario que es complemento de la actividad de la feria, considero que si bien es cierto fue difícil lograr toda la convocatoria de los conferencistas se debió a la persistencia, especialmente, de Mery de Lida de una serie de personas de la empresa que estaban muy convencidas de poder llevar a cabo este proyecto del seminario, creo que ha sido muy exitoso yo quiero felicitarlos a todos, y sobre todo que las personas participantes que han estado acá en este seminario y que no conocen todavía muy de cerca la empresa, pero también para aquellos que la conocen más de cerca; queda muy claro el compromiso de Artesanías de Colombia en el desarrollo del sector, en poder, por primera vez en América Latina, porque yo que conozco bastante en este campo, en casi todos los países no existe, hasta el momento un recinto de la categoría, ni de la dimensión que tiene, en el que actualmente estamos aquí. Haber dado al servicio esta primera parte así sea de manera improvisada y un poco con los problemas de la luz, porque aquí tuvimos que forzar a los ingenieros para que nos pusieran unas pequeñas instalaciones, digo que es como un acto de Fé, un acto de Fé en la empresa, un acto de Fé

en las personas que trabajan en ella, un acto de Fé en el público que respondió, un acto de Fé de parte de los artesanos que han estado acá presentes y que nos han querido acompañar, un acto de Fé en el país y un acto de Fé en el desarrollo. (FIN DEL CASETE)

... Concepciones de desarrollo, por eso es bastante significativo que en el momento del auge del mercado y en la presión abrumadora de la globalización surjan de manera fuerte lo que se han denominado los procesos de localización, las identidades a flor de piel, las guerras étnicas, ¿qué es lo que se está buscando?, ¿qué es lo que hay más allá de lo evidente? es acaso un mundo que se esta peleando por su diversidad para que ésta sea su verdadera riqueza o la intención de occidente de uniformarnos a través del concepto de desarrollo que implica consumo en este mundo. Por lo tanto, vemos desde Occidente toda una posibilidad de mercado en las denominadas artesanías, es claro que el debate se ha dado y se viene dando: ¿qué es una artesanía?, ¿quién define qué es arte?, ¿qué es cultura?, ¿qué es folclore? Todo esto en el fondo es creación desde diferentes perspectivas culturales, es el arte, pero el arte que sirve, que es funcional a una necesidad pero que desde la estética y la filosofía tiene su propia explicación y su propia dinámica, lo que para muchos de nosotros es un objeto exótico, para otros es un instrumento que juega un papel cultural y funcional vital en un pueblo, es reproductor de vida ¿cómo darle entonces, el valor y precio a un elemento, que al pasar de una cultura a otra deja su valor simbólico y se convierte en un producto comercial?, quisiera traer a colación un caso que nos duele en el alma y que visualiza claramente esa contradicción entre mercado, artesanía y cultura. En la India hoy en día se han convertido en famosos muchos productos tales como pulseras, tapetes, aretes entre otros, muchos de nosotros consideramos una virtud cargar estas artesanías, pero rara vez nos preguntamos en qué condiciones se están elaborando, muchos sabemos que en la cultura india hay castas, una de estas castas son precisamente los descastados que no tienen mayores derechos, quisiera contar un poco más sobre este caso, porque para muchos, la artesanía hindú es artesanía muy valiosa, muy buena, muy bonita, muy atractiva y en este

caso la producción ha generado un problema social de grandes dimensiones, denunciado en múltiples foros de derechos humanos, los niños que pertenecen, digamos, a este nivel de casta en la India son llevados a lugares de trabajo forzado, en un estado bastante similar al estado de la esclavitud, y estos niños son llevados allá y se ponen en trabajo forzado, tienen que trabajar más o menos unas diez o doce hora diarias, estas son unas casas en donde se ponen los tapetes que se tiene que tejer o las pulseras etc.. en condiciones deplorables y los niños los sacan a comer y a que vuelvan a entrar a estos espacios. Esas artesanías después son exportadas y son muchas de las artesanías que nosotros compramos; el problema que se ha generado con los niños, con las deformaciones, con la falta de la luz, con la falta de la alimentación, ha sido un problema muy complejo y los niños y las niñas, en esta condición, son llevados a lugares en donde son forzados a trabajar de manera inhumana. Esta es una relación generada entre una concepción propia de los llamados descastados, y una necesidad de producción y de mercado que da como resultado la indignidad en la elaboración de la artesanía; ¿la producción de la artesanía en este diálogo intercultural, qué beneficios reales debe traer para las partes implicadas?, ¿cómo pueden en un momento dado, fortalecer concepciones diversas sin detrimento de las poblaciones y sus identidades?, este es un tema central. La artesanía desde este planteamiento y su comercialización debe plantearse este diálogo intercultural, de aprendizaje, de debate permanente entre culturas, debe servir como instrumento de difusión y no de imposición, debe plantearse un ética que reconozca el aporte que brindan otras culturas para nuestra propia concepción de la estética. La artesanía no es necesariamente un instrumento de acumulación, sino de difusión y su valor esta en la posibilidad de visibilizar un mundo no homogéneo, sino increíblemente diverso. Creo que uno de los puntos centrales, digamos,

en lo que trato de plantear en estos primeros apartes, es que cuando estamos hablando de un producto que consideramos que es parte de la identidad de un pueblo, estamos hablando de una concepción global, de una mirada integral, de esa concepción, de ese pueblo y por lo tanto, un instrumento; un producto no se puede mirar aislado de toda esa concepción profunda que puede representar ese elemento. En el momento en que ese elemento pasa del punto de ser visualizado como un elemento cultural a un producto comercial, hay una transformación del contenido de ese mismo producto, el contenido varía, y varía en traspaso cultural, pero varía también en ambas culturas, yo cómo lo asumo como producto, y la cultura que la produce cómo puede conservar el contenido social y cultural que ello implica, sin que se vuelva y se cotidianice su significado que generalmente es muy profundo. Pero más allá de esta visión ideal del deber ser y que no es un imposible, la realidad es bastante concluyente, hoy en día muchos de los pueblos generan recursos a través de esta posibilidad, y a través de esta posibilidad entre muchas otras, es que se transforman las concepciones de vida y se generan nuevos constructos de intereses, de satisfactores de, necesidades; es decir se van generando cuerpos de concepción diferentes a los originarios y por lo tanto generan nuevas identidades de aquellos que comparten dichos intereses o visiones. Sin embargo, quisiera traer de nuevo las palabras del pueblo Ica, en el plan de permanencia Aruaca; las transformaciones o cambios que debemos realizar para avanzar en nuestra lucha, para seguir permaneciendo culturalmente cumpliendo nuestra misión dada por la ley de origen. Es indudable que muchos de los pueblos, en este momento, han asumido la producción de las llamadas artesanías como una fuente de generación de ingresos, eso es claro, pero cuáles han sido esas consecuencias, de esa generación de ingresos a través de esa producción en serie o más o menos en serie de

elementos culturales valiosos, eso ha tenido un impacto fuerte al interior de muchos de los pueblos indígenas, la relación se daría en una concepción que pretende mirar un problema de identidad vs. un problema de desarrollo, mientras que la otra tensión es un problema entre desarrollos y un problema entre un desarrollo que quiere ser hegemónico, y en eso se debaten muchas concepciones de identidad que van y vienen en esa relación y ese diálogo intercultural permanente que puede darse de una manera supremamente constructiva o que puede darse de una manera impositiva y bastante destructiva. Cuando estamos hablando de ese diálogo entre desarrollos, estamos hablando, y hago énfasis en eso, en concepciones de vida, para qué produzco, con qué produzco, qué significado tiene lo que produzco, etc. Mientras que para una de las concepciones de desarrollo, el significado de la acumulación es importante para el bienestar, para otras concepciones de vida, el significado de acumulación no necesariamente es el eje que determina esa posibilidad cultural. Hay posibilidades culturales completamente diferentes como puede ser la trascendencia, como puede ser la mirada frente a mi misión dentro de la vida, la posibilidad de tener una misión en la cual yo no soy el centro de la vida, sino que el centro de la vida somos todos en una permanente relación mucho más dinámica entre los distintos elementos que contiene la naturaleza. Qué significa eso, que cuando yo represento algo en un elemento, yo estoy representando todo un universo y ese elemento que yo represento como un universo, al ser un elemento de comercialización en una posición de desarrollo de acumulación, estamos hablando de un golpe muy fuerte en los procesos de identidad y de pertenencia, frente a un elemento que yo estoy traspasando de una cultura a otra, donde yo no estoy planteando un diálogo intercultural de aprendizaje mutuo, sino donde estoy planteando una extracción de elementos de otra cultura para poder generar en la cultura del

desarrollo de la acumulación, un ejercicio productivo que desde mi punto de vista trae beneficios en términos de vida digna, pero que en términos culturales lo que puede generar es un problema de falta de pérdida de significado al elemento que yo transporto a la otra cultura. Qué significa eso en términos de impacto; significa que cuando yo estoy tratando de hacer ese trabajo y yo planeo, por ejemplo, yo apoyo un grupo de mujeres o de niños o de jóvenes que están haciendo un trabajo de producción artesanal pero que la están haciendo sin mirar la integridad de la concepción del pueblo, es decir; en qué momento, elementos culturales empiezan a ser transferidos, sin que el pueblo tenga las condiciones para que esos elementos tengan la transferencia y el contenido suficiente y la diferenciación suficiente para que puedan ser puestos en venta sin tener que poner en cuenta la cultura. No sé si me explico suficientemente. Los pueblos, en ese sentido, necesitan un diálogo y más en un Estado pluriétnico y pluricultural como ha sido reconocido el nuestro, es decir, nosotros en nuestra constitución reconocemos un Estado diverso, un Estado con múltiples identidades, con múltiples posibilidades culturales y de ahí nuestra increíble y afortunada riqueza. Sin embargo, nosotros seguimos comportándonos en una nación pluriétnica con una concepción de Estado y de desarrollo monoétnica, es decir, cómo lograr que un espacio como este, en donde la artesanía es un punto fundamental del diálogo, la artesanía se convierta en construcción de nación y en construcción de concepción de la diversidad y no en la concepción donde un Estado en su concepción de desarrollo y demás sigue siendo monocéntrico, trata de establecer un diálogo con una nación pluricultural que tiene que respetar su diversidad y crear una nación en la perspectiva de un desarrollo multicultural, donde cada uno de estos elementos sea capaz de representar una concepción de vida y no solamente un elemento exótico, un

elemento que traspasa las fronteras de una cultura a otra para que sea capaz de no solamente traspasar la frontera de la cultura, sino la del pensamiento, que sea capaz de traspasar en un momento dado, con un elemento la posibilidad de que existen múltiples formas de percibir el mundo; eso construye identidad, eso también contribuye a la construcción de identidad, por lo tanto hoy en día ha sido importantísimo, digamos, las transformaciones que se dan, pero es importante tener en cuenta que los objetivos con los que se dan estas transformaciones vienen de concepciones de vida que siguen siendo diferentes y ¿para qué las transformaciones? En procesos de fortalecimiento cultural no se puede meter la cabeza en un hueco tal y como lo plantean los Ica y es fundamental que alguien maneje el timón de las transformaciones, ya que el núcleo identitario es el que se preserva a pesar de los cambios. La fortaleza de la raíz es la que permite alargar ramas, cortar otras, pero el tronco continúa, esto insinúa, claramente, que son los pueblos los que determinan cuáles son los cambios que necesitan realizar para poder permanecer, el eje de la producción y en este caso de la producción de artesanía, necesita por un lado identificar aquellos elementos que pueden ser comercializados, el impacto que ello representa, los elementos que al ser comercializados generan facturaciones culturales profundas en la filosofía propia y hacen perder el valor cultural y de representación, o en lugar de mejorar las condiciones de vida, las hacen más indigna, como en el caso de los niños de la India, valorizando un elemento económicamente, pero desvalorizándole y quitándole su trascendencia interna, por ello la idea de no ver la producción de artesanía de comercialización de manera aislada de los procesos de organización, reflexión cultural, estrategias de permanencia cultural, es decir, como un elemento más de la integridad de un plan de permanencia cultural. Es vital que en los procesos que vienen generando, por

ejemplo, Artesanías de Colombia, tenga la posibilidad de visualizar que el elemento de la producción de artesanías es una posibilidad integradora de muchas de las luchas que vienen generando las comunidades indígenas o los pueblos afrocolombianos, en fin, las comunidades que tienen identidad para su propio beneficio en una visión integral de lo que ello significa, es decir, no podemos plantearnos la posibilidad de que exista la producción ajena a la concepción, no podemos plantear que el hecho de la exportación, por plantearlo desde esos términos, de elementos culturales, para que sirvan como ejes de artesanía importante y para beneficio del cliente, no podemos perder de vista, que por el otro lado eso tiene que ser parte estructurante de una concepción de vida que finalmente es una de las riquezas a nivel nacional. El producto en sí, es una riqueza, lo que está detrás del producto, lo que está más allá del producto, quien produce, la concepción filosófica desde donde se produce, es la riqueza, es ahí donde está el punto vital a fortalecer, cada elemento que se extrae o que se promociona o que se define, debe servir de mensajero de esta posibilidad de diversidad cultural, no hablo solamente de los pueblos indígenas, hablo de la posibilidad de que las múltiples filosofías que hay implícitas dentro de cada uno de estos objetos sean capaces de contribuir a la construcción, verdaderamente, de una nación pluriétnica, multicultural y que sea capaz de conservarse el contenido y el aporte que cada uno de estos elementos hace, por eso también considero que la mirada desde la artesanía no puede convertirse en un elemento fracturador, sino en un promotor de fortaleza cultural. Creo que en muchos casos, en muchos de los pueblos o comunidades, los elementos que se han ido extrayendo, se han convertido en elementos cotidianos. La seducción del mercado y la necesidad también de poder conseguir recursos para poder solventar las necesidades vitales e inmediatas de muchas de las personas que habitan en este país hacen que de una u

otra manera se pierda la posibilidad o se vuelva difusa, o se dé casi de manera gratuita y sin una fortaleza suficiente una cantidad de elementos para poder solventar el día a día de la alimentación, el día a día de la salud etc. para poder generar recursos. El tema va más allá, el problema es: ¿nosotros generamos recursos a través de la fracturación de la identidad, de la cultura y desde una concepción de desarrollo como la que hemos planteado? o ¿nosotros tenemos la capacidad de convertir la identidad, de convertir un eje que nosotros concebimos como artesanía, en un elemento promotor de un desarrollo que tiene a su interior la posibilidad de múltiples concepciones de desarrollo, la posibilidad de múltiples concepciones de identidad y a través de eso, a través de la construcción de una nación que realmente sea pluriétnica y un Estado pluriétnico y pluricultural, somos capaces de dar una alternativa a lo que significa el proceso de desarrollo, en este caso, para los pueblos latinoamericanos. Yo creo que el reto que tiene Artesanías de Colombia y que creo que lo ha venido trabajando seriamente y con muchos interrogantes, es un reto muy serio, no sólo en términos de la posibilidad de recursos, de microempresa, de poder brindarles a muchos pueblos la posibilidad de tener unos ingresos adicionales a través de las llamadas artesanías, sino que tiene la posibilidad trascendente de contribuir a través del conocimiento que tiene de múltiples pueblos y de múltiples condiciones culturales productivas y aportativas, la construcción de una nación que realmente se considere una nación pluriétnica respetuosa y de diálogo en la diversidad. Estas eran como las ideas centrales que yo quería plantear, digamos para un debate, creo que la posibilidad de que nosotros pensemos, en la posibilidad de tener múltiples formas de desarrollo, hablando al mismo tiempo y construyendo, y renovando, revitalizando, realimentando formas de identidad que cada vez son más constructoras de país, es una posibilidad que nosotros

tenemos altísima de futuro, la posibilidad de continuar viendo la producción de los diferentes pueblos solamente como un mecanismo de generación de ingresos, es la posibilidad de seguir en la fracturación, es la posibilidad de seguir cotidianizando el pensamiento, es la posibilidad de seguir monopolizando, desde una concepción de desarrollo, la gran vitalidad que hay en las múltiples identidades que este país concibe. Entonces quisiera invitarlos ha que pudiéramos discutir estas ideas planteadas. Cuál es el ejercicio de la artesanía, dónde comienza a ser artesanía, dónde nosotros consideramos que es artesanía, dónde se empieza la venta y dónde matamos o tratamos de terminar con la concepción vital de la vida. Muchas gracias.

- Mil gracias Rosa Emilia por esta intervención que sin lugar a dudas nos plantea una serie de puntos de reflexión y cuestionamiento. Así que los invitamos a que hagan preguntas, aportes comentarios, sobre este tema.

- A ver, tú hablas de nuestro concepto de desarrollo que está como acaparando las ideas de los indígenas, si? entonces yo me pregunto si tú tienes alguna alternativa a la comercialización de las artesanías, o sea porque finalmente están inmersos, o bueno todos estamos inmersos y así no lo quieran cuando ellos están comercializando están inmersos dentro de nuestro sistema. Entonces yo quiero saber si tú vez una alternativa a esa comercialización, o pues, que resignifique, no sé tú cómo ves.

- Atrás había más preguntas, Claudio, la doctora Emilia va a oír la preguntas y luego las contesta.

- (El sonido no es muy bueno, la primera parte de la pregunta se pierde..) la artesanía es algo importante en nuestro país, pese a que todos somos indios de América tenemos una potencia cultural para fomentar, por qué razón , porque la artesanía es una potencia cultural

donde se expresa toda la creación estética..... la artesanía es importante por qué razón, por que es una cosa que se puede colgar..... la artesanía paga transporte, paga hotel, paga todo, contribuye directamente al desarrollo del país, es una industria sin contaminar todo lo que es ecología, por eso digo que es importantísima, porque los artesanos étnicos, los artesanos de cada comunidad somos importantes y somos una potencia cultural en el mundo, el día de ayer yo decía que no somos tercermundistas, desgraciadamente los países subdesarrollados no somos de ese mundo, y eso no lo somos nunca nosotros, yo quisiera que esto así mismo sea importante de que los gobiernos de todos los países abran las fronteras para que nuestros productos se exhiban en todas las vitrinas de todos los países. Resaltar este mismo evento en todos los países, mantener esa continuidad desde siempre y hasta siempre para enfrentar este nuevo milenio, concientizar a nuestra nueva generación y esta nueva generación se concientice de que sus padres, sus ancestros, lucharon por esta causa con la finalidad de desarrollar nuestros países. Muchas gracias

- Aquí tenía alguien más levantada la mano

- ...que el tema del panel es precisamente muchos de los puntos que planteó Rosa Emilia en su conferencia, y como estamos retrasados de tiempo, acá decía que a las nueve y media empezaba el panel, yo creo que debíamos integrar, la conferencia, el panel y al final hacer las discusiones porque es el mismo tema, es una cosa de metodología.

- Si, porque en aras del tiempo

- No y para integrar las dos posiciones, entonces vamos a invitar a los panelistas, Gloria Triana, Cielo Quiñones, Beredecta y Jaime Gutiérrez. Continuando con el tema, el panel que hemos planteado lo hemos llamado “diseño y artesanía indígena, desarrollo y construcción de la identidad cultural nacional”. Voy a presentar a los panelistas, la doctora

Cielo Quiñones, diseñadora industrial catedrática de la universidad Javeriana, Gloria Triana, Antropóloga, investigadora de la cultura popular, ha tenido una amplia experiencia en este campo a través de programas de televisión y cine, Benerecta Márquez, indígena de la comunidad Aruaca de la Sierra Nevada de Santa Marta y Jaime Gutiérrez Lega, diseñador industrial, uno de los pioneros en Colombia que ha tenido también una relación muy estrecha en el campo del diseño, las artesanías y las culturas indígenas. Cuando nos planteamos este panel en Artesanías de Colombia, queríamos abrir un espacio de debate y de reflexión sobre varios puntos, hace unos años era impensable el tema del diseño aplicado en la artesanía indígena, el diseño se asociaba a la producción seriada, relacionada con la industria y no con la artesanía, se consideraba que la artesanía tenía que ser una pieza única, casi con la categoría de obra de arte y que había cosas que eran intocables, hay una postura conservadurista, todavía, que plantea la conservación *per se* frente al desarrollo, la empresa ha venido trabajando desde hace muchos años, como todos lo saben, en el diseño y más recientemente en el desarrollo de nuevos productos y en la adaptación de técnicas en la producción indígena, entonces lo que queremos es preguntarnos y abrir este espacio para ver si es esto válido: cómo se plantean los retos que tiene la producción indígena frente al mercado, cómo conciliar la conservación de la identidad y la tradición frente al desarrollo y a la demanda, entonces esto son como los puntos que queremos que con los aportes de todos podamos hacer un debate, una reflexión. Entonces le damos la palabra a Gloria.

- Bueno es que hace tiempo que no participaba en un panel, entonces yo me emociono mucho, yo me llamo Gloria Triana, soy antropóloga de la Universidad Nacional, y mi trabajo no ha sido relacionado directamente con el problema de los objetos, del arte étnico,

de las artesanías, el tema ha sido siempre y seguirá siendo, porque esa es mi pasión, las culturas populares en Colombia, pero en el trabajo que yo he hecho se ha presentado la misma discusión, yo creo que ya no se discute tanto, pero al principio se discutía mucho, el antecedente de Yuruparí, serie que yo dirigí hace muchos años, la gente ya no se debe acordar, fue un programa que se hacía en COLCULTURA que se llamaba Noches de Colombia, donde se traían los artistas populares, en este caso, músicos, danzantes, trovadores al teatro Colón de Bogotá para hacer unos conciertos que se transmitían en directo por televisión, ustedes no se imaginan, y los que eran de esa época no sé si se acuerden de los debates tan impresionantes por eso. Entonces eso era por un lado como una herejía traer la gente, sacarlos de sus contextos y presentarlos en un teatro, por el lado de la gente que manejaba la división de música en COLCULTURA en esa época, era una profanación presentar eso en el teatro Colón que es el más importante de la ciudad, porque ese teatro era el santuario de la ópera y de los conciertos y del teatro y de la zarzuela y de todas esas manifestaciones de la cultura hegemónica, entonces en ese momento estaba esa discusión, pero esa discusión tenía que ver con eso, con que hay que mantener las cosas allá aisladas, intocables, en ese momento yo quedé en el centro porque los antropólogos me atacaban por profanar allá, y los músicos, de la llamada “música culta” entre comillas me sacaban por profanar acá, entonces eso fue una discusión larguísima, sin embargo se hizo y tuvo unos efectos importantísimos en las manifestaciones de la cultura popular de las regiones, porque eso produjo todo un proceso de reactivación, de reafirmación de las culturas populares y regionales. Es decir, las cantadoras de Altos del Rosario del sur de Bolívar después ya no eran las mismas, o sí eran las mismas, pero no ante su comunidad, después de haber venido a la capital, haber actuado en el teatro más importante del país y

haber salido en televisión; esos fueron más o menos los antecedentes de Yuruparí, después viene Yuruparí y entonces ahí sí vino otra discusión complicadísima, es decir, los antropólogos decían que eso no era antropología y los cineastas decían que eso no era cine, verdad?, entonces, no era antropología, decían los antropólogos de Yuruparí, porque eso estaba interfiriendo los procesos de identidad porque salir en la televisión, y hacer películas, eso alteraba la identidad de las comunidades, entonces yo tuve esa discusión en esa época, además no salía la pobreza y no salían los problemas sociales, entonces yo siempre en esa época me defendía diciendo; bueno es que esto no es una serie sobre la cultura de la pobreza, es una serie sobre la riqueza de las culturas populares, que eso yo creo que abrió una serie de caminos que ahora son muy grandes y que no nos vamos a detener para eso. O sea que esa discusión sobre ese diálogo intercultural y sobre la identidad y sobre lo que se puede tocar y lo que no se puede tocar es viejísima y a mí me pasa al revés de cómo le pasa a toda la gente cuando se esta volviendo vieja, la gente se vuelve mas ortodoxa y a mí me pasa al contrario, a medida que me vuelvo más vieja, me vuelvo más transgresora, más contestaria y menos ortodoxa, entonces yo traje unas noticas muy pequeñas, muy puntuales, muy cortas, de lo que yo pienso que está relacionado con el tema, que voy a leer y a comentar muy rápidamente porque como somos tantos no nos podemos quedar mucho tiempo con la palabra. Yo empiezo con una cita de Ana María Ochoa que es una etnomusicóloga que ha trabajado esto, ella lo dice para la música pero es muy bien aplicado a las artesanías o al arte étnico, ella habla de los desplazamientos de los pasos de autenticidad, una mirada desde la música, y este párrafo, me parece que tiene un poco que ver y dice: “una de las dimensiones más fascinantes y complejas de este fin de siglo es la manera como se entrelazan viejos y nuevos modos de habitar el mundo, es aquí

donde observamos que lejos de haber un relato lineal que nos lleva del mundo tradicional al moderno contemporáneo, lo que encontramos es una polifonía de voces y saberes mediados por las nuevas tecnologías y ofrecidos al público en la mayoría de los casos por las estructuras de la industria cultural. A mi manera de ver las cosas y despejada ya de los fundamentalismos de décadas pasadas, porque yo también fui fundamentalista así a morir, y después de haber seguido el rastro de Artesanías de Colombia, no muy profundamente verdad? Pero le sigo los pasos, es una industria cultural del Estado, yo creo que deberíamos definirla así, pienso que se ha trabajado mirando el pasado como una construcción simbólica generadora de identidad que debe defenderse, pero al mismo tiempo (el tema que le puse yo a esto se llama La Recreatividad Reinterpretada) se ha incentivado la creatividad para permitir reinterpretaciones acordes con las nuevas condiciones de interculturalidad, globalización y reordenamiento de los vínculos entre tradiciones locales y los procesos de integración regional y mundial. Yo creo que eso está más acorde con la posición que tenía ahora el compañero indígena que creo que es ecuatoriano. Bueno la actitud de defender el patrimonio histórico, monumentos y sitios arqueológicos no puede ser la misma que cuando estamos trabajando con sociedades vigentes y culturas vivas, que por un lado están sometidas a procesos continuos de cambio, porque hay cambios internos, hay dinámicas de cambio insertas en las mismas comunidades sin que los antropólogos, o los agentes o los diseñadores, o las instituciones estatales intervengan; hay cambios internos, ellos también cambian por dinámica interna, y por el otro lado tienen nuevas necesidades surgidas precisamente de los procesos de integración regional y nacional, uno de esos es por ejemplo lo que citaba el compañero indígena de la cultura del turismo, el arte étnico, prefiero usar este término que ha trascendido desde hace muchos

años su conexión exclusiva con lo local, primero fueron los museos que los introdujeron en sus colecciones y más recientemente los diseñadores que bien los integran en sus decoraciones, o bien los toman como su fuente de inspiración, esto no es malo, basta observar las revistas europeas de decoración que combinan de la manera más ecléctica los objetos de arte étnico, con sofisticados muebles antiguos, es decir ahora en todas las revistas de decoración el arte étnico está de última moda, no creo que sea malo tampoco. En muchos países todavía un amplio sector de la población artesanal sigue circulando internamente, pero países como México, Perú, Indonesia y China, han hecho que el arte étnico trascienda la conexión exclusiva con la vida local. García Canclini, con el cual yo no comparto todo lo que dice, pero en este punto estoy de acuerdo plantea que se debe tratar de renovar las maneras de encarar el desarrollo de la creatividad en relación con estos tres puntos principales. Primero los usos innovadores del patrimonio, es decir, que al hacer un cambio en los usos innovadores del patrimonio claro que se presenta lo que Rosa Emilia decía de los cambios de significación, es decir, que el objeto que internamente tiene un simbolismo al cambiarse para que lo usemos nosotros, es decir si esos cambios no existieran yo no estaría con este chal guatemalteco, porque las indígenas Mayas no usaban chales, pero me parece lindo tenerlo y tengo además un collar africano, comprado en Nueva York, todas estas cosas yo creo que a alguna persona de Africa le benefició que yo haya comprado este collar en Nueva York. Bueno entonces unos serían los usos innovadores del patrimonio, otras serían las integraciones regionales y de formación de circuitos transnacionales. Yo leía en el periódico el Tiempo del lunes esta noticia que me pareció maravillosa, que era que los alemanes iban a comprar 35 millones de dólares, no, no sé cuantos millones eran, en sombreros volteados que iban a comprar los alemanes. Y a

mí me parecía buenísimo porque conozco la pobreza y los problemas de San Andrés de Sotavento y sé que si esto es verdad pues va a repercutir en el bienestar de ellos. La otra sería la cooperación entre empresas privadas, organismos estatales e instituciones independientes pero desde luego en un diálogo como el que tú planteabas, no de imposiciones sino de un diálogo intercultural. En estos cambios es fundamental articular las acciones privadas con la regulación estatal que lógicamente es la que debe estar regida por el interés público y lógicamente la consulta y el diálogo permanente con los productores, con las personas que trabajan y producen estos objetos. Es innegable que en pueblos pobres, para cuyos habitantes la única opción es emigrar, la incorporación de estos objetos al mercado urbano y turístico posibilitan que muchos indígenas permanezcan en sus comunidades y reactiven sus tradiciones productivas y culturales y eso contribuye a la identidad, yo considero que identidad, no es un fenómeno estático y no tiene que ver exclusivamente con su relación con el pasado, la identidad es un concepto dinámico que se construye permanentemente, es decir hay construcción permanente de identidades colectivas y en este sentido es que debemos trabajar. El problema entonces no reside tanto en el cambio de diseños y en el uso, es decir que se pase de pronto de un uso ritual y simbólico a cambiar su significación en la comercialización, sino en las condiciones en que se produce, es decir, en ese caso me parece aberrante y de todo lo imaginable el caso de los niños de la India, yo soy aficionada a comprar objetos de la India y eso me afecta, pero eso no quiere decir que el cambio de los usos y diseños sea malo, es decir, lo que hay que ver es en qué condiciones se va a producir, ese sería el resultado de ese diálogo que yo propongo, de ahí que sería ineficaz una política de apoyo artesanal que sólo se dedique al rescate y a la preservación de las técnicas y estilos tradicionales. Es desde esta perspectiva

que debemos analizar tanto la feria internacional indígena, que según entiendo, y lo que he preguntado ha sido un éxito económico, tanto la feria indígena como Expoartesanías. La labor de Artesanías de Colombia no se ha quedado en el rescate de técnicas y diseños, ha permitido el desarrollo de una recreatividad, ha incentivado los usos innovadores del patrimonio, la muestra actual es un ejemplo de integración regional y el comienzo de formación de circuitos transnacionales, a mí me parece importantísimo que haya objetos étnicos de comunidades de América, en este caso solamente, yo creo que sería importante oír a los participantes indígenas de otros países para ver si consideran que esto es positivo. El día de la inauguración, cuando oí a Cecilia enumerar la etnias presentes en la feria, me parecía estar en la universidad en una clase de etnografía colombiana, pero me di cuenta que el poder de convocar a estas comunidades tan dispersas en el territorio, evidencia que había un trabajo continuo y a lo largo del tiempo de Artesanías de Colombia. Creo, firmemente que esta creatividad Reinterpretada ha enriquecido nuestro arte étnico, ha contribuido a reconstruir identidades perdidas y ha determinado que no sólo los antropólogos gocemos (porque antes esos objetos no los comprábamos sino los antropólogos, y ahora ese día yo veía que una cantidad de señoras de todas las clases sociales comprando esas cosas y eso me parecía maravilloso.) de objetos que además de adaptarse a nuestras necesidades posee un alto valor estético que le da su condición de patrimonio milenario. En síntesis, la discusión dejada a nuestros indígenas en una campana de cristal para poder observar desde fuera su lenta desaparición esta pasada de moda, lo que estamos observando es que ellos están influyendo en nuestros patrones estéticos, es un diálogo de igual y en algunos casos desde una jerarquía mayor, pues hacia ellos se están mirando también nuestros diseñadores urbanos, yo estuve también en los premios de los

diseñadores de artesanías allá en Portobelo y yo veía una influencia impresionante en los diseñadores urbanos de las cosas indígenas. Así que esa es mi posición, sufrida, pensada trabajada, en otro campo distinto al de las artesanías pero que creo que tiene que ser la de fin de siglo, pareciera que a mi me hubieran mandado acá a defender Artesanías de Colombia pero la gene que me conoce, sabe que si no pensara así no estaría diciendo lo que digo. Muchas Gracias.

- Gloria, gracias, para comenzar con la metodología propuesta inicialmente, le daré la palabra a Jaime Gutiérrez Lega y al final hacemos todo el debate y la discusión.

- Bueno yo soy diseñador industrial, pero muy contemporáneo, he tratado de incursionar en todo lo que son las culturas precolombinas, indígenas, africanas etc. porque yo creo que hay esencias ahí que son muy importantes de conservar, de poder manifestar, etc., pero hay problemas., el mundo de hoy es un mundo globalizado.... (FIN PRIMER LADO DEL CASETE) ...etc. de costumbres que implican en los objetos una serie de determinaciones estéticas y de función diferente a las contemporáneas, hay también la artesanía popular, entonces la artesanía tradicional es una cosa donde lo que hay que preservar es la tradición, ese es su valor más grande, no es la función, no es otros elementos de orden estético, sino tradicionales, o sea que conservan las tradiciones. Hay otro campo de la artesanía que es la artesanía popular, que yo diría que es más, no me tomen a mal el término, pero son los cacharros, o sea es la torre eiffel que compra el turista que va a París, para mostrar que fue a París, o el santico que trajo de Roma, o cualquier cosa de esas que esta demostrándole a la persona que viajó, que se culturizó, que se mezcló con culturas, así no haya entendido nada, pero trae la chacharita, trae la cosita que le da la identidad y que fue y estuvo y vio, esa es una artesanía que esencialmente no guarda las tradiciones,

son artesanías mucho más comerciales, mucho más turísticas, por decirlo de alguna manera y está la artesanía contemporánea, que también es artesanía, pero que es absolutamente contemporánea, que utiliza elementos netamente contemporáneos, que utiliza materiales que sólo existen en este siglo y en esta última década y cuya confección y uso de ese material no pudo ser usado por etnias indígenas ni de otro tipo cultural, porque en su desarrollo no existían, entonces yo creo que es importante que nosotros tengamos claro que hay distintos temas de la artesanía, mis diseños no son artesanos, mis diseños son netamente industriales, son muy contemporáneos, lo único que yo he hecho es cultivarme yo mismo con las tradiciones, o sea con las cosas que tienen valores tradicionales y traerlos al siglo XX o al nuevo milenio, pero uso materiales netamente contemporáneos, materiales que han sido desarrollados, inclusive en la última década, que permiten el uso de la tecnología moderna, o sea nosotros no podemos poner una olla en una estufa eléctrica o alógena que da un calor diferente a lo que daba el fuego de la leña etc. no podemos meter al microondas una taza hecha en bejuco, cosas de ese estilo, el mundo tiene que contemporanizarse sin perder la esencia de valor tradicional que es donde se puede identificar y donde se puede demostrar que hay valores diferentes a los tecnológicos y diferentes a los comerciales, eso es muy importante tenerlo en cuenta, nosotros no podemos solucionar el problema del transporte de Bogotá a caballo, lo tenemos que solucionar con un metro o con otro sistema, por eso hay aviones etc.. entonces yo creo que lo importante es recuperar y mantener una serie de valores que son espirituales y de otra índole diferente a la funcional y a la tecnológica, para demostrar la ubicación, el origen y el sitio donde fue hecho, yo creo que el mundo se divide hoy en dos, todavía, va a ser uno pero se divide en dos, el hombre primitivo, el hombre que vivió con la naturaleza, que aprendió a respetarla,

que aprendió hacer uso adecuado de ella, es una etnia, es un grupo humano que sabe respetar la naturaleza, que no la destruye, que no la ataca y cuyos valores están basados en esa naturaleza, pero vino la tecnología, vino el desarrollo industrial, vino el desarrollo tecnológico y hay otro grupo humano que no sabe respetar la naturaleza, yo me considero entre ellos, por eso quiero estudiar los ancestros y las cosas anteriores, para ver si soy capaz de producir objetos con desarrollo tecnológico moderno, sin destruir la naturaleza, sin destruir los conceptos espirituales y sin destruir al hombre en su esencia, es decir, yo creo que ahí es donde está la gran pelea, o la gran lucha de la humanidad de hoy y es que hay personas que no conocen ni las gallinas, ni las vacas, van a verlas en los museos, en Nueva York hay museos donde hay gallinas y vacas y les muestran a los niños cómo las gallinas ponen huevos, hay un desconocimiento total hacia el respeto a la naturaleza, hacia la convivencia con la naturaleza; yo creo que muchas religiones, etnias o indígenas están basadas en el espíritu de la naturaleza, y no en el espíritu del comercio y de la tecnología, eso es muy válido, eso es lo que hoy tenemos que volver a recuperar y eso es lo que tenemos que preservar, ese valor intrínseco de convivencia con la naturaleza, con el agua, con la tierra, con los animales, las plantas etc.. porque esa es la naturaleza del hombre. Sin embargo ya tenemos el desarrollo tecnológico que nos impide, en cierta manera, esa armoniosa convivencia con la naturaleza, entonces, yo creo que lo importante es no perder la conciencia, o sea seguir los desarrollos tecnológicos, usar los nuevos materiales etc.. pero sin agredir los otros valores que son esenciales, ese es mi planteamiento aquí para esta discusión.

- Gracias Jaime, vamos a darle la palabra a Cielo Quiñones y luego a Benerecta, para oír cómo es la experiencia de una persona que participa directamente en su comunidad, en esta problemática.

- Bueno yo soy profesora de la universidad Javeriana, trabajo en este momento en una investigación sobre el impacto de la aplicación del diseño en la artesanía tradicional en el periodo comprendido entre 1970 y 1999, básicamente la ponencia que traigo para hoy trabaja bajo cinco aspectos el tema del diseño y de la artesanía indígena. Asumo inicialmente el tema del habitar, habitabilidad y la transformación del hábitat, el tema de las relaciones interculturales y los objetos, el tema de la noción de artesanía indígena a partir de la ley 36 de 1984 a la cual le hago una crítica, el tema de la artesanía indígena y finalmente el diseño aplicado a la artesanía indígena. *Sobre el tema del habitar, la habitabilidad y la transformación del hábitat.* Habitar significa el morar en un lugar, para ello todo grupo humano se desenvuelve en un medio geográfico determinado estableciendo vínculos a nivel físico e intelectual con su territorio, y es mediante esta relación que como sociedad genera un conjunto de símbolos, los cuales le permiten construir un paisaje físico y cultural, a través de esta acción. La transformación de materias naturales en objetos a través de la acción humana, con el fin de satisfacer algunas necesidades de la sociedad, es lo que ha permitido históricamente a los grupos humanos generar condiciones de habitabilidad, es decir, el procurarse los medios de supervivencia y la gratificación de la existencia. Este concepto lo trabajo a partir de la noción de habitabilidad trabajada por Alberto Saldarriaga Roa, pero esta modificación que hace una sociedad del hábitat está en relación con su concepción de espacio, de tiempo, con su cosmovisión, su herencia cultural, sus conocimientos y herencia tecnológica. Las culturas de los pueblos americanos

sobrevivientes, a pesar de los procesos históricos de colonización y dominación, de los cuales han surgido situaciones de enajenación e imposición, han logrado conservar hasta hoy en día, algunos elementos culturales y formas de su concepción del mundo de carácter propio y de manera diferenciada de la cultura Occidental. En este sentido, según estudios etnográficos se tiene conocimiento que la concepción del tiempo en estas comunidades no es lineal, es decir, que hay una idea de continuo presente en donde se recrea el pasado, así mismo investigaciones antropológicas y ecológicas realizadas en el transcurso del siglo XX, han revelado que en general estas comunidades indígenas se siguen desarrollando con un carácter comunitario de acuerdo a la tradición que establece determinadas pautas de interacción social y manejo del medio ambiente que están muy ligadas al mundo espiritual; cada una de estas culturas, conservando características de sus cosmovisiones han transformado el hábitat dentro de un todo integrado de ideas, valores y prácticas que han permitido la creación de símbolos de la identidad que se observan a través de los conocimientos y la experiencia colectiva que se transmite de generación en generación mediante el manejo de los oficios en la forma misma de los objetos, en la utilización que se hace de ellos y en lo significativos que son dentro de un concepto cultural para el habitar. En este sentido tenemos que afirmar que los objetos no sólo son realidades materiales sino que incluyen una representación mental, un significado, un afecto, una definición que permite una construcción del hábitat cultural, dentro de la noción de transformación del hábitat. En las comunidades indígenas existe una concepción de conservación, de relación armónica entre el grupo humano y el ecosistema, de tal manera que la dimensión del acto en términos de transformación siempre considera el efecto producido en la naturaleza. Dentro de esta dimensión observamos, en el objeto indígena, que la materia que proviene

de la naturaleza llena y cargada de significados se renueva en un ciclo continuo que pasa de ser objeto útil a desaparecer por su uso, desgaste físico, en términos de la biodegradación natural de material que lo compone. *Sobre las relaciones interculturales y los objetos.*

Considerando los procesos históricos y las relaciones sociales implícitas en una nación pluricultural donde inevitablemente se dan múltiples contactos entre las sociedades tradicionales indígenas y la sociedad occidentalizada, vemos también en relación con los objetos en las comunidades indígenas, fenómenos y procesos de apropiación, es decir, elementos culturales ajenos se incorporan a partir de decisiones propias de cómo utilizarlos y adaptarlos con un propósito específico para el grupo social; tal es el caso de la utilización de nuevos materiales y técnicas y tecnologías que se incorporan y se mezclan con la producción tradicional. Durante el transcurso del siglo XX hemos visto cómo en las comunidades indígenas se combina lo tradicional y lo moderno, se producen objetos para la vida cotidiana y para los mercados externos, nacionales e internacionales, en donde mutan los valores y significados, es decir, se pasan del territorio físico y espiritual en donde el objeto tiene un sentido, para entrar a otro, al territorio de las ferias urbanas en donde surgen los polisignificados y las transacciones comerciales, en donde el objeto indígena se compra para otra función, la que quiera atribuirle su comprador, que en últimas lo desea por ser diferente a la universalidad y uniformidad que le proporciona la sociedad industrializada a través del objeto industrial seriado. El hábitat indígena tradicional también se ha visto modificado, ya no se cocina en ollas de barro sino de aluminio, el techo de paja se ha reemplazado por las cubiertas que traen de las distintas fábricas, se almacena agua en contenedores de plástico, y en general un conjunto de productos industriales ya forman parte de la vida material y cotidiana de estas comunidades. *Sobre la artesanía indígena.*

Dentro de la clasificación que establecen la ley número 36 de 1984 y su decreto reglamentario número 258 del 2 de febrero de 1987, la artesanía indígena es considerada como aquella en que el aborigen utilizando sus propios medios transforma, dentro de sus tradiciones, en objetos de arte y funcionalidad los elementos del medio ambiente en que vive para así satisfacer necesidades materiales y espirituales conservando sus propios rasgos históricos y culturales. En este sentido, cabe anotar que aparece el concepto de artesanía indígena y se define a partir de su integración con el de arte, simultáneamente ambos conceptos clasificatorios explican y tienen una carga semántica determinada a partir de la historia de la cultura estética de occidente, sin embargo ni el indígena contemporáneo es reconocido como artista, ni su producción material es conocida como arte sino como artesanía, con ello se le ubica dentro de las formas de producción de objetos que hacen las culturas populares o subalternas. Esta ubicación de la cultura material de las poblaciones aborígenes supervivientes al no ser reconocidas como formas de esteticidad, no occidentales, se interpretan desde la concepción que de ellos hace la sociedad dominante que cubre con el término artesanía a todos los modos de producción preindustriales. *Sobre el diseño y la artesanía indígena.* El diseño como disciplina incluye las variables contenidas dentro del pensamiento moderno, porque allí nace, en la modernidad, buscando la innovación de productos y el desarrollo tecnológico dentro del concepto y la visión del proyecto, es decir, que incluye la planificación y el acto racional, donde opera como ruptura conceptual y expresiva con el pasado. Hacer el diseño fruto de la modernidad ¿sí?, dentro de este paradigma está la dimensión de innovación, así como de la eficacia de la producción y de la acción eficiente en el uso. El diseño opera dentro de un esquema en donde existe la separación entre el sujeto quien gesta, concibe y planifica el producto, llamado diseñador y

quien lo produce técnicamente, es decir, donde existe una división técnica del trabajo. La artesanía indígena de manera diferente al diseño, no busca la innovación permanente de productos, conserva al contrario elementos de tradición dentro de la dinámica de la cultura a la que pertenece, o sea que tampoco hay ahí una noción de ser estático, sino que hay una dinámica propia de la cultura. El hecho artesanal como trabajo y producto puede ser entendido como patrimonio por el grupo humano que lo realiza, es decir el trabajo y el objeto artesanal son referentes de algo que está regado en un pasado y que se reitera en el presente, son entonces fundamentos de la memoria colectiva y un aspecto fundamental de la identidad cultural. Cabe anotar en este sentido, que con el patrimonio las culturas se dan lugar en el mundo y explican la realidad que viven y construyen. El patrimonio cultural, pues su significado está dado por el sentido de identidad y pertenencia que un grupo establece con él y con los múltiples significados que pueda adquirir, modificar o perder en el paso del tiempo. Los productos artesanales se caracterizan por su unicidad, los modelos se conservan en la memoria del colectivo y desde allí se repiten, lo cual permite la incorporación de modificaciones someras como resultado del trabajo que realiza el ser humano con sus manos en un momento determinado, a partir de un modelo mental subjetivado donde pueden suceder múltiples circunstancias que hacen que por ejemplo, no todas las asas de las vasijas de barro tengan la misma dimensión o no todas las mochilas realizadas por varias artesanas de la comunidad con una misma idea de textura visual decorativa sean idénticas. *El diseño aplicado a la artesanía Indígena*. Es definitivamente necesario para el diseño como disciplina y como área de conocimiento, de construir las nociones, conceptos y fundamentos bajo los cuales ha construido su paradigma, eso plantea buscar otras posibilidades más acordes con los cambios que se viven en los tiempos

actuales donde las divisiones entre el arte, las artesanías y el diseño cada vez más se desvanecen, en donde se entiende que los postulados: verdad o falsedad no existen sino que deviene la probabilidad, donde se posibilita la valoración de las producciones culturales por lo cualitativo, por las relaciones de habitabilidad que generan, donde se plantea que el valor y el sentido de lo popular, sea conquistando las relaciones sociales en el uso que se hace de los objetos, en su capacidad de suscitar comportamientos o representaciones populares, donde cambia la idea del diseñador como creador individual y emerge la idea de construcción colectiva y desde la estética donde se propone la búsqueda de posibilidades en la etapa de uso - proceso, ya no sólo en la forma. Esta reflexión propone iniciar un proceso de crear útiles conceptuales y cuerpos teóricos que permitan generar múltiples posibilidades de aplicación del diseño a la artesanía. Para concluir, reconocemos el aporte intelectual desarrollado por personas vinculadas a la entidad Artesanías de Colombia que a partir de su experiencia en relación con las comunidades indígenas en el tiempo ha planteado nuevas posibilidades para el diseño, tal como la concepción propuesta por Aída Palacios, en términos de considerar el diseño para la recuperación del patrimonio cultural vivo.

- Muchas gracias Cielo. En todos estos planteamientos que han hecho los panelistas hay unos puntos de coincidencia, pero todo esto lo estamos viendo desde fuera de las comunidades, aunque nos acercamos de alguna manera, ahora vamos a oír a Benerecta Márquez, representante de la comunidad Aruaca, para que nos diga cómo ven ustedes dentro de su comunidad todos estos temas.

- Si, muchas gracias, en primer lugar, quiero darle los agradecimientos a las personas organizadoras de este importante evento y que han hecho posible nuestra participación.

Traemos un documento muy pequeño realmente, en donde vemos y sentimos y vivimos esta situación de la parte de artesanías. En primer lugar, las comunidades indígenas vendemos artesanía o utensilios de uso cotidiano, con un alto significado cultural, por necesidad para solucionar en un momento problemas económicos, para generar ingresos o para dar a conocer nuestra cultura y fortalecer nuestros valores. Lo que no quiere decir que con esto se solucionen nuestros problemas, pero los calma, los amortigua. Pero de dónde empiezan a perder el sentido cultural y empiezan a ser producto comercial? Antes de comercializar la comunidad hacía los diseños de las mochilas según las leyes y las castas tradicionales; con el comercio, quienes compran demandan diseños que no son de nuestra tradición y que desvirtúan el sentido simbólico. Este sentido comercial, centra claramente la atención en las demandas del cliente y no en una clara definición de nuestra identidad, sin embargo, las personas que estamos dentro de la comunidad y que conservamos un eje fundamental de nuestra identidad propia, estamos empeñados en no copiar diseños de afuera, rescatando nuestros diseños originales, lo cual consideramos es importante en nuestro proceso y fortalecimiento de nuestro pueblo. Para nosotros es muy importante que se respeten nuestros diseños, el contenido que ellos transmiten, y que sirvan como difusión de nuestros principios de identidad, pero para el comercio esto no es tan claro, al comprar una mochila se está comprando una concepción del mundo, no un bolso cualquiera, esto tiene que quedar claro, por eso no vendemos ni poporos, ni (no es posible entender esta palabra) estos son elementos que se usan en la misma comunidad pero que no son comerciales. La mochila es una mensajera, nuestros mayores nos ha autorizado para ello y por esto no compartimos la idea de modernizar nuestro diseño. Para el mercado sí es importante tener una variedad para el comercio, para nosotros es identidad y tradición, los

diseños de nuestras mochilas son el resultados de generación en generación que ha logrado procesos de transmisión cultural y permanencia. La comercialización tiene varios efectos sobre nuestra tradición de hacer mochilas; por una parte, los bajos precios que se manejan en el mercado han influido en que otras comunidades que no han tenido como tradición la elaboración de este tipo de mochilas entren en el mercado con un producto de muy baja calidad y esto implica que se haga con materia prima de afuera y en menor tiempo. Tradicionalmente la elaboración de una mochila toma entre tres y cuatro meses, esto es con diseños originales, materia prima natural, pero quién valora este trabajo con este contenido cultural? Y aquí vamos a realizar otro efecto de la comercialización que es el referido a los precios, quienes comercian con nuestros productos, por supuesto necesitan grandes cantidades y bajos precios, el usuario final de nuestros productos puede valorarlos y pagar lo justo, sólo que esto no se revierte sobre quienes lo manufacturamos. Este afán de producción va en detrimento de nuestra propia identidad, aunque el sentido inicial es aportar económicamente al mantenimiento de nuestras familias, termina siendo una tarea adicional mal paga, que no refleja muchas veces los contenidos de nuestra propia cultura, las mujeres estamos orgullosas de posesionar nuestra identidad a través de nuestro trabajo no importa que nos demoremos meses haciendo un mochila, lo hacemos con la convicción de un trabajo bien hecho. El afán de comercialización ha llevado a que se vendan otros artículos propios que no impactan de manera profunda en nosotros, cada vez que se vende o se compra un poporo o un tutusoma, vendemos a nuestra pareja, vendemos parte de nosotros mismos y esto no es artesanía. ¿Cómo definir entonces qué es artesanía y que no?, ese concepto para nosotros no existe, es un concepto del que llega y ve algo y le gusta y dice te compro esto y ante la necesidad lo vendemos, luego elaboramos la oportunidad y

tenemos una estrategia que puede ser comercial, cultural o que combina las dos, este es el paso de nuestras mochilas, sin embargo esta producción y comercio genera actitud nueva en nosotros, producto de una concepción de desarrollo opuesta, genera competencia frente al mercado, genera rivalidad con los clientes, conflictos interpersonales, de tiempo, para estas labores descuidamos otras como por ejemplo las huertas y los animales, si este producto tiene un buen comercio, se puede, pues las mujeres organizadas se descuidan o nos descuidamos de las labores diarias porque ya tenemos más que hacer, porque realmente, la necesidad, tenemos que producir más y nos dedicamos es a esto, y es ahí en donde nosotros de pronto iniciamos o se comienza a perder como un poco ese valor simbólico, ese valor cultural tradicional, de otro lado han sido nuestras experiencias propias que nos ha unido como mujeres, nos ha brindado espacios para discutir los problemas de la comunidad y las de nosotras mismas. Para nosotros ha sido una oportunidad para reunirnos como mujeres, hacernos visible y que las autoridades tradicionales nos reconozcan como actoras importantes a quienes consultan y saben que podemos aportar y discutir y ser parte activa de la organización, o sea no es que este grupo sea independiente, productoras de mochilas y artesanías, sino que este proceso debe ir muy bien articulado con el proceso organizativo de cada pueblo. Pero aunque ha representado nuevos ingresos, somos conscientes de que esto exige una madurez de grupo, un proceso de organización, diálogo con el resto de la comunidad, por ello ese proceso no se ve como un evento solo de producción sino de organización, capacitación y diálogo intercultural. Sin embargo lograr que este tipo de procesos se consoliden y aporten de manera real al fortalecimiento y rescate de nuestra identidad, requiere no sólo de nuestro interés y esfuerzo al interior de nuestras comunidades sino un cambio en la percepción que se tiene de nuestra cultura por

parte de quienes compran y comercializan nuestros productos. Por estas razones en nuestro plan de permanencia cultural, uno de los ejes fundamentales del proyecto de rescate y fortalecimiento de la cultura propia, dirigido a como su nombre lo indica: rescatar las tradiciones en términos de la lengua propia, las costumbres alimentarias, la medicina tradicional, la justicia propia, entre otras, estos en el marco de un apuesta de construcción como pueblo con una identidad y autonomía propia y con un territorio definido. Nosotros estamos trabajando esta parte y dentro de nuestro plan, para mucha gente el plan de vida, para nosotros los de la Sierra el plan de permanencia cultural, dentro de eso tenemos algunos proyectos dirigidos a fortalecer esta parte de la artesanía, pues que se entiende acá, pero la cuestión de nuestra forma de producir y de dar a conocer nuestros mensajes; qué estamos diciendo, yo pienso que de pronto muchas veces nosotros vendemos la mochila pero dentro de la mochila va el mensaje, el diseño, la misma forma en que se hace es el mensaje que nosotros transmitimos y que buscamos es que ese mensaje, los compradores, nuestros clientes que compran las mochilas interpreten o conozcan de esto, que no sólo sea una cuestión , elegante, muy bonito sí, pero también es importante conocer el mensaje que es como el contenido de las mochilas. Como vamos a continuar en preguntas y en discusiones, pues hasta aquí es mi intervención. Muchas Gracias.

- Muchas gracias Benerecta porque estos planteamientos nos llevan otra vez a pensar como conciliar la conservación y preservación de las tradiciones y de la identidad frente a la comercialización y a la necesidad de un mercado, y por otro lado otro punto que es muy importante y es que a través del trabajo artesanal se genera un espacio de reconocimiento para la mujer, que eso también se había tratado ayer con algunas de las participantes de Ecuador y de Colombia, entonces los invitamos a preguntas, aportes comentarios.

- Yo quisiera, digamos, hacer un aporte, como conclusión, tratando de conciliar a la intensión de Artesanía de Colombia y su concepción desde el Estado, o sea una concepción de desarrollo que está adscrita al Ministerio de Desarrollo, hacia digamos darle la responsabilidad a Artesanías de que se convierta en un difusor de esos valores que nos decía Benereceta que carga en su mochila y cargan todos los objetos que están aquí expuestos, se convierta en un difusor y que ese objeto pase de ser un simple artículo de decoración que es atractivo por ser diferente y único a un objeto educativo, un objeto que nos enseñe a todos los occidentales de este país o de la cultura occidentalizada como dice Cielo, nos enseñe esa diversidad y nos enseñe a valorar esa diversidad que tenemos representada en múltiples culturas indígenas, entonces pues quisiera darle la responsabilidad a Artesanías para que se convierta en un difusor, no se si pase al Ministerio de Educación, al de la Cultura pero que se convierta en un ente educador a través de esos objetos comerciales.

- Gracias, sí, mira pensamos, que justamente eventos como estos tienen ese propósito, dar al público la posibilidad de conocer y de valorar la producción, en este caso, esta feria especializada justamente de la producción artesanal indígena y de todo lo que eso conlleva en relación con las tradiciones, costumbre y usos de sus comunidades.

- A ver yo quiero, en orden práctico, sugerir artesanías, de acuerdo a su ponencia que todo objeto tenga una descripción del objeto, de la razón de ser del objeto y el tiempo de la elaboración, por que oyendo la ponencia, creo que es muy importante que la gente se eduque en definir entre el tiempo de elaboración de un objeto, que tiene sentido y un objeto hecho popularmente, o sea con una intensión más comercial, entonces que artesanías ponga una tarjeta en los objetos que son de artesanía tradicional donde se

explique el tiempo de ejecución, cómo se ejecutó; si fue con lana tejida a mano, si fue lana industrial, etc.. etc.. y los valores espirituales o conceptuales que el objeto conlleve para darles un mayor realce y una diferenciación entre la artesanía popular y la artesanía tradicional.

- Yo creo que los diseñadores debemos descubrirnos ante todos los valores intrínsecos en la artesanía étnica, especialmente en cuanto tenga que ver con tejido y demás, una cosa muy importante que hemos notado es que nunca será una redención económica la artesanía para los indígenas, yo lo que creo es que los primeros usuarios de esa artesanía deben ser los indígenas, es decir que la rescaten para su propio uso, porque ocurre que alguna veces, como se dice: en casa de herrero azadón de palo, ve uno comunidades que venden cosas y ellos mismos no las utilizan a diario, ni les dan su uso, otra cosa muy importante es que a veces consideramos de que el diseño debe ser industrial, y no el diseño..., es que deberíamos hablar sencillamente de diseño, no de diseño industrial con todo su proceso, yo si creo que exista el diseño desde antes de los tiempos contemporáneos, inclusive una fruta tiene un diseño y ahí el diseñador es la naturaleza, un halcón tiene su diseño, un pez tiene su diseño también, las comunidades indígenas tienen eso por tradición, ellos saben de diseño, sin saber que son diseñadores natos, ellos también tienen una dinámica en sus trabajos, siempre que se habla de comercialización se refiere al problema de que se necesitan grandes volúmenes y las mismas comunidades no están preparadas para hacer grandes volúmenes de artesanía, estos son unos volúmenes muy modestos que si se organizaran tendrían alguna producción significativa, pero nunca para atender volúmenes de exportación. Yo lo que creo es que la artesanía se debe promulgar, se debe rescatar, se debe admirar y respetar, ahora a nivel de diseño de la

artesanía pueden salir innumerables ideas, como lo acaba de decir, el diseñador que nos ha hablado que es contemporáneo y lo sabemos. A partir de los diseños indígenas artesanales, pueden surgir enormes ideas, digamos, aún cuando no se haga tejido, muchas ideas, muchos diseños guayú, pueden integrarse para diseñar telas que podrían salir industrialmente, pueden sacarse elementos, hay geometrías, hay símbolos, hay enseñanzas, hay mensajes, hay coloridos, hay contrastes especiales, únicos, esto puede aplicarse de otra manera, vale la pena dar un ejemplo, la artesanía en plata que esta exponiendo aquí el pueblo Hopi de los Estados Unidos, ellos no sabían la técnica de la platería, sin embargo aprendieron la técnica de platería pues muy moderna pero sus diseños, si son muy antiguos, entonces eso le da una validez y otra forma de producirla, es una buena forma de ver como se puede aplicar el diseño con otras técnicas y con otras tecnologías.

- Entonces le pasamos la palabra a María que esta atrás,

- No, no solo eso, sino que quiero contestar una pregunta que me habían hecho antes y me parece correcto contestar. Estabamos hablando sobre alternativas de desarrollo ¿cierto? y de ver cómo se pueden visualizar una cantidad de posibilidades que la gente pueda tener a futuro, yo creo que en eso, no se entendió muy bien. La posición que yo expreso para nada es conservadora, al contrario es una posición muchísimo más transgresora, entonces en términos de poder poner en calidad de iguales o diferentes, y en eso creo que hay una discusión muy profunda, no digo para nada las dinámicas, creo que todas las culturas y en su interrelación tienen una dinámica permanente, tienen interrelaciones, tienen ires y venires, que nadie muy difícilmente puede determinar y darle una proyección exacta; a lo que me refería en esa posibilidad de diálogo entre iguales, era a que por un lado se

revalorara un poco lo que se ha discutido hasta el momento, lo que lleva el contenido un poco, como decía Bene, el contenido que tiene cada uno de los elementos que pasa otra cultura, como un elemento educador, que me parece la palabra más exacta, y al mismo tiempo el resignificado nos lo damos nosotros, la dinámica la tiene la comunidad, el pueblo, el pueblo es quien determina sus dinámicas, y como las acepta, qué tiene, qué no tiene y cómo se interrelaciona. En ese sentido, a mí parecía muy importante en esa relación entre iguales, que la interrelación pudiera ser productiva en ese eje refundador de múltiples posibilidades, es decir, que no muchas veces la posibilidad de la modernidad y la globalización también nos lleva a una posibilidad hegemónica, es decir uniforme, esa es una cara de la globalización; la otra cara de la globalización es la diversidad y creo que en esa cara de la diversidad necesitamos modificar profundamente nuestros códigos de relación y de lenguaje.

- Vamos a pasarle la palabra a Paula que tiene la mano levantada hace tiempos

- Bueno, en realidad, primero que todo un saludo a todos los expositores que han estado muy bien hoy en día, yo quiero rescatar varias cosas de las que expusieron los panelistas, tengo las distinciones que hacía el diseñador entre lo que es la artesanía tradicional, la artesanía popular y la artesanía contemporánea, creo que es super bueno ir aclarando como estos términos de repente cuando nosotros conversamos sobre lo que hacemos, de repente no sabemos los límites, de repente como que no dimensionamos los límites entre un tipo de artesanía y otro, y ahí como que nos perdemos de repente, y yo creo que es super importante hacer como estas aclaraciones, en cuanto a los distintos tipos de artesanía, desde la artesanía tradicional hasta lo que es la artesanía contemporánea, creo que es super importante. Lo que decía la compañera de la comunidad es bastante interesante y además

lo hemos estado conversando con los otros compañeros de los otros países que el hecho de nosotros de venir de otros países, de que nuestros artesanos salgan de sus comunidades a comercializar su producto, de ninguna manera nos soluciona a nosotros cien por ciento nuestros problemas económicos; sólo los amortigua, como decía la compañera, entonces de ahí la importancia de que en otros países puedan darnos la posibilidad de ir a los artesanos indígenas para poder visitar otros países, dar a conocer nuestras artesanías, nuestra cultura viva, porque en muchos lugares, en nuestros países latinoamericanos, fundamentalmente, cuando nuestros pueblos indígenas ya han desaparecido, recién se viene a valorar y a decir que que profunda, tantos valores que tenía esa cultura y porque se perdió y sin embargo cuando nosotros somos un pueblo vivo, tenemos una cultura, tenemos una lengua, tenemos una historia que está viva, que la estamos construyendo día a día, nuestros países, nuestros Estados de repente no nos valoran así como somos, con el rostro, con la vestimenta con todos nuestros elementos, entonces es super importante que nuestros países puedan valorar esta iniciativa que en este momento Colombia lleva la delantera al poder realizar un evento como este donde se junten artesanos de otros países, como también impulsar la artesanía propia del país. Bueno y digamos sería bueno que estos eventos se hagan con todas las facilidades que corresponden, digamos tanto posibilidades aduaneras, posibilidades de impuestos, de lo que son los costos de ida y regreso a nuestro respectivos países, porque nuestra América es muy grande entonces es muy costoso para nosotros poder llegar a otros lugares. Lo otro que rescato de la compañera de la comunidad es lo que dice acerca del diálogo que debemos sostener nosotros como artesanos, hemos tenido largas conversaciones con los compañeros de los otros países, no justamente en la feria, porque de repente no hay mucho espacio, pero si en

el lugar donde nos hospedamos y son largas conversaciones, que digamos que al final llegamos a la conclusión de que la problemática se viene repitiendo a lo largo de todos nuestro países, en la poca valoración, el bajo costo y el poco apoyo que tenemos de nuestros Estados, entonces es super importante el diálogo entre los artesanos y la organización, como decía ella, es super importante la organización porque sino nos damos formas de organización para poder fortalecernos entre nosotros y poder conseguir y hacernos escuchar por nuestros Estados, va a ser muy difícil de poder que nuestras artesanías sean valoradas. Bueno junto con eso esta todo lo que es la capacitación pero no la capacitación creo yo desde el exterior, entre nosotros mismos, todavía tenemos nuestros abuelos, nuestras abuelas, que tienen mucho conocimiento que si bien no está escrito si esta en su mente, en su memoria histórica, por lo tanto es super importante rescatarlo de ahí; en los libros no vamos a encontrar cosas escritas sobre nuestras culturas. (FIN DEL CASETE)

...Los contenidos que están ahí, digamos, implícitos en toda nuestra cultura. Lo otro que decía la compañera, cómo podemos lograr el cambio de la percepción de los que compran nuestras artesanías, para que puedan valorarnos, no solo comprar la mochila, sino que comprar todo lo que ella encierra; la cosmovisión, la cultura y yo no quiero llegar a pensar en que América Latina tenga que tener explotación de niños, explotación de mujeres para tener grandes producciones y meter en todo el mundo, en todo el mercado, y en toda esta globalización la artesanía barata, adecuada a las necesidades de hoy, creo que eso sería lo más triste que nos pudiera pasar, por lo tanto creo que es muy importante tratar de cambiar la percepción de los que compran nuestras artesanías para que no lleguen a nuestras casas exigiendo grandes cantidades de productos con los diseños que exige el mercado, sino que nos acepten la artesanía con sus historias, su identidad, con su pasado, con todo.

- Gracias Paula, vamos a darle la palabra a Gloria Triana, luego a Jaime Gutiérrez, hay mucho que decir y siempre nos queda faltando tiempo, luego una intervención más y vamos a finalizar este panel porque seguimos con el que estaba programado después.

- Bueno yo voy a ser muy concreta, pienso que Benereceta planteó seis puntos fundamentales algunos de los cuales los habíamos dicho los otros panelistas pero ella lo hizo con mucha claridad y además con una visión desde dentro, es decir ella habló de las condiciones de producción, ella habló de las condiciones de comercialización, del diálogo intercultural, y de la transmisión de mensajes, yo creo que eso es lo que tiene que ver con la labor que se puede hacer desde afuera o con la función que puede cumplir Artesanía de Colombia. En cuanto a la transmisión de mensajes a mi me parece que es la primera vez que yo oigo que alguien plantea eso y yo creo que eso sí tendría que ser manejado por Artesanías de Colombia en el futuro, dando información o como una labor educadora sobre

toda la simbología y todos los mensajes que se transmiten a través del diseño de la mochilas. Yo tengo una anécdota, yo me fui a unas vacaciones en donde los Guayú de la Guajira y llevé mi chinchorro Guayú que lo tengo hace muchos años y venían todas las mujeres, a hablar y hablar y comentaban los diseños y tocaban todo esto y yo decía pero por qué se extrañan tanto si esto es un chinchorro Guayú y tenían toda una discusión alrededor de los símbolos y de quién, en qué comunidad y cuáles mujeres eran las que habían hecho esto. Ahí aprendí una cantidad de información que yo no la tenía, así que sería importante. Y por otro lado ya en procesos internos ella planteó dos cosas muy interesantes también que son distinciones que ellas misma han establecido entre lo que si se puede comercializar y lo que no se puede comercializar; hizo la distinción entre los objetos rituales como los poporos y los tucsoma, que es decir ellos consideran que esos son objetos rituales que no pueden ser vendidos, porque estarían vendiendo parte de su identidad y una cosa también fundamental que ella lo explicó también, y es lo que tiene que ver con los procesos organizativos y los diálogos al interior de la comunidad y el valor que se le ha dado al trabajo de un grupo de las mujeres. Yo creo que esos seis puntos fueron fundamentales.

- Jaime va hacer un comentario breve luego le damos la palabra a alguien más y ceramos.

- Yo quiero responder un poco a las inquietudes de la persona que habló de Chile, primero, yo veo una preocupación de que los artesanos piensan que no pueden vivir de su artesanía, yo quiero contarles una anécdota, en Nueva York existe el (palabra en inglés, imposible de entender w.? council) que tiene un museo frente al Museo de Arte Moderno de Nueva York, en donde cada semana cambian las exposiciones y donde se ven objetos artesanales que están desde cinco mil a quince mil dólares, que eso sería hoy en

día treinta millones de pesos colombianos, lo que pasa es que son objetos cargados de identidad, cargados de buena confección y cargados de espiritualidad, y de orgullo de haberlo hecho, la diferencia, y esta es la segunda pregunta que me hacía, la diferencia entre artesanía tradicional, popular y contemporánea está ahí precisamente, donde un objeto es realmente lleno de cultura, lleno de filosofía, lleno de buena confección, de buena manufactura, de simbología, puede llegar a valer quince mil dólares, un cesto o una olla de barro o una cosa de esas. La artesanía popular que es precisamente lo que la compañera decía es la copia, que no esta cargada, y la gente la hace sin saber y no sabe como la hace, está copiando un diseño, está copiando una figura pero no tiene ni siquiera la conciencia de qué quiere decir esa figura o que simbología tiene o qué espiritualidad tiene y está mal confeccionado y está hecha de una lana que no es tejida a mano sino que es una lana industrial, etc. etc., es lo que yo llamo cacharritos, o sea la artesanía popular, la artesanía que se hace sin la conciencia, mal ejecutada y que se vende ojalá bien barata para que compren bastante, entonces ahí existe una gran diferencia entre sobrevivir económicamente de una artesanía bien ejecutada, y simplemente vender cacharros.

- Le damos la palabra a Olga y finalizamos con esta intervención.

- Muy buenos días, mi agradecimiento de todo corazón a nombre de mi organización de pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana, la pregunta es para el señor Gutiérrez, ¿qué alternativa nos da, a los pueblos indígenas de América para que nuestras sabidurías tradicionales no se nos sean robadas?, un ejemplo, nuestra sabiduría del asunto del ayaguasca, que fue patentada por el señor Robert M y ahora igual sucede con la sangre de Drago y es igual con los diseños nuestros, otro caso, nos hablaba también, no hemos dicho que nosotros los artesanos no podamos vivir de nuestra artesanía, un ejemplo, allá en

Amazonía, nosotros vendemos para nuestra sobrevivencia, pero el Estado nos impone, el BID (Banco Interamericano e Desarrollo) dio un recurso a una organización para que realicen préstamos a las comunidades para que hagan artesanías, para que hagan agricultura, pero en realidad impusieron sus leyes enviando consultores que tenían la visión de la ciudad y no de las comunidades, entonces ahora los compañeros artesanos estamos en un gran problema porque hicieron préstamos con intereses altísimos y ahora no los podemos pagar.

- Esa si es una pregunta difícil, bueno realmente que en esto pasa como pasa en los UPAC, o sea, yo considero que el artesano no debe recurrir a préstamos, eso es una filosofía que es completamente fuera de la concepción del artesano, el artesano debe hacer un objeto con todo el orgullo de hacerlo bien y ese es su único objetivo, primero las materias primas deben ser autóctonas, o sea que no deben comprarlas ni importarlas sino elaborarlas, sacarlas de su propio medio y elaborarlas, entre otras cosas porque eso es lo que da la identidad al objeto, sino trae las cosas de otro lado, el objeto pierde identidad, la identidad es en el sitio, el color del barro que hay ahí, los colores de la naturaleza, la biodiversidad, los pájaros y todo lo que pertenece al lugar, a eso se le da la identidad, entonces no puede recurrir a elementos extraños y uno de los elementos más extraños para una comunidad artesanal indígena es el dinero, porque es que las cosas no se hacen para vender, se hacen para usar, ahora, si se quieren vender hágalo con toda la sabiduría de su arte y todo el orgullo de producir un objeto bello que puede ser mejor que un cuadro de Picasso, o de cualquier otra persona artísticamente, yo traía unas diapositivas que desafortunadamente no funciona el aparato para mostrar lo que es una artesanía digna y una artesanía no digna. Yo creo que deben aislarse de esos problemas de préstamos porque

no se trata de hacer producción masiva, se trata de hacer un objeto al año pero que les dé para vivir ese y el siguiente y yo creo que Artesanías de Colombia puede hacer una gran labor desarrollando eso tres tipos de artesanía y dándoles un énfasis a esos valores, o sea a la artesanía tradicional con todo su valor y a la artesanía popular que es la que tienen que hacer los emigrantes y tienen que sobrevivir haciendo chacharitas porque ya se metieron en la ciudad y la artesanía contemporánea que es la del mundo moderno. Yo creo que si se hacen esos tres campos y se manejan en la forma en que se deben manejar puede tener un buen resultado.

- Mil gracias Jaime, sé que todos quieren decir algo, y que todos tiene mucho que decir pero lamentablemente el tiempo no nos lo permite, más adelante esperamos que puedan haber otros espacios en donde puedan seguir discutiendo, mil gracias a los panelistas por sus aportes tan enriquecedores y a ustedes por su presencia. Vamos hacer un receso de 10 minutos para un café y regresamos con otro panel.

- ...que nos ocupa en este momento tiene como propósito el propiciar la reflexión sobre el tema de la artesanía indígena como patrimonio cultural. Nos acompañan en el panel el doctor Yesid Campos, él es antropólogo, investigador en el tema de comunicaciones y actualmente se desempeña como director de comunicaciones de la Red de Solidaridad, el Doctor Jorge Morales, antropólogo, catedrático de la Universidad de los Andes, el Doctor Roberto Pineda, Antropólogo, investigador, de la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional y el Doctor Edgar Bolívar, antropólogo, investigador y profesor de la universidad de Antioquia. Iniciamos el panel con el Doctor Edgar Bolívar, el día de ayer tuvimos un espacio en el que el expuso algunas de sus ideas sobre el tema y hoy continuaríamos con esta reflexión.

- Muy buenos días, la primera impresión que quiero compartir con ustedes es un hecho que se repitió esta mañana al tomar el taxi con destino a este lugar, y es que tanto ayer como hoy el taxista no sabía donde estaba la plaza de los artesanos, entonces ya me habían dicho una clave, queda frente al Museo de los Niños o diagonal y le dije el Museo de los Niños, tampoco sabía y le mencioné entonces la nomenclatura, que es una cosa dura de orientarse, y ya por la nomenclatura pude llegar, pero lo cierto es que uno llega y percibe, digamos un despliegue de diseño, claro y el diseño no es sólo los temas mencionados anteriormente, sino que el diseño va modelando nuestros estilos de vida, va modelando la ciudad también y uno empieza a encontrar que aquí se está dando un proceso de descentramiento, no sólo de descentralización porque también la empresa ha pasado aquí sus oficinas, sino de descentramiento en el sentido de que un área de la ciudad, aglutina por proximidad y por inmediatez una serie de instalaciones, una serie de infraestructuras con arquitectura avanzada y con propuestas de vinculación con el público sumamente interesantes, es decir, me refiero al hecho de que tanto Camila, ese recorrido por el cuerpo humano, como la propuesta de cómo funcionan las cosas, ahí en el Museo de los Niños, el Jardín Botánico, qué otra forma de preservar otra colección patrimonial, y ahora esta plaza de los artesanos que gradualmente empezará a ser reconocida por la ciudadanía, comenzando por los taxistas que es el primer vínculo que tiene uno con una ciudad ¿cierto? En ese sentido me llama la atención, la ciudad porque estamos en un lugar que simultáneamente ofrece una opción lúdica, está en un área lúdica de la ciudad, está como una oferta a un turismo local y también a un turismo nacional e internacional, a un turismo de tipo cultural, a un reconocimiento de la ciudad de un nuevo tipo y obviamente a una nueva forma de presentar colecciones, porque aquí se ha roto por completo, lo notamos desde este ambiente, la

fusión entre la guadua, las telas, que también son como el signo del soporte de estas estructuras tensionadas, me acaba de explicar acá una amiga, que viene a ser como el emblema visual de este lugar y una forma de exposición de los objetos, en este caso, de las culturas indígenas que han concurrido a la feria, que también rompe con otros modelos de feria o de mercado, es un ambiente informal, los recorridos no son agobiantes, la forma de exposición es innovadora, la relación con los productores permite un diálogo, hay información disponible pero también hay posibilidades de quedarse por ahí, que vengan los niños, que la familia pase un domingo, en fin, todo esto me hace pensar en que en las encrucijadas y las discusiones, sobre el tema de la artesanía y de la comercialización y el desarrollo, vamos encontrando nuevas soluciones que de algún modo se ponen a tono con experiencias internacionales. Para recuperar un poco lo de ayer sin reiterar nada, sólo la idea de cómo la última década para América Latina, toda la discusión alrededor de cultura y desarrollo ha sido también la discusión sobre el tema de tradición y modernidad. Pero en el fondo y tal y como acá se ha dicho, que es lo más importante que hemos aprendido quienes hemos estado en todo el transcurso de ésta reunión, es que cuando aparece la voz de los indígenas se viene reconociendo un fracaso muy grande de ciertas políticas del desarrollo, para mencionar alguna protuberante que se ha mencionado acá dado el carácter internacional de la feria, es que en más de una ocasión se ha reclamado como el fracaso de las políticas de integración en un mundo que a su vez se propone sin fronteras, en un mundo en donde todo viaja, en un mundo en el cual el cliché de la conexión y del empequeñecimiento y la inmediatez parece no tocar todavía otras áreas, entonces los artesanos y los productos artesanos siguen siendo objeto de abuso en las aduanas objeto de abuso de los intermediarios, de dificultades cuando muchas discusiones recientes, por

ejemplo la de UNESCO - BID realizada en París este mismo año, plantea la noción de excepcionalidad cultural para las creaciones culturales, en el sentido de que debe eximirse en todo sentido de las barreras, de las dificultades, de las trabas y al mismo tiempo, privilegiarse en función de un conjunto de acciones, de inversión de fortalecimiento y desarrollo. Quería decir eso porque ayer cuando discutíamos en mi presentación, la relación entre las versiones de identidad y las versiones del patrimonio, estaba tocando ese tema de las transformaciones del museo de las museografías, de las museologías y del turismo, sobre todo porque ahora lo que más deja de sorprendernos y precisamente este mismo evento es una muestra de ello, es que no sólo la cultura ha entrado en auge en las discusiones internacionales y en la definición de políticas de todo orden, sino que el tema del desarrollo sostenible se ha reconocido como algo que va de la mano con ese auge de reconocimiento, pero a su vez el vínculo cultura y desarrollo por lo menos reconocible desde los pronunciamientos de 1995 de nuestra diversidad creativa es cada vez más claro y hoy no nos sorprende entonces que sean eventos promocionados por el Banco Mundial o por el Banco Interamericano de Desarrollo en alianza con organismos internacionales como la UNESCO, quienes estén definiendo las orientaciones que deben marcar en lo sucesivo las políticas intersectoriales, las políticas nacionales y los nuevos criterios de manejo de las políticas de la cultura dentro de las cuales obviamente está claro el tema de la artesanía y de la relación de las culturas, de la creatividad cultural; por eso mismo hemos visto cómo, desde ayer, las delegaciones indígenas nos han enseñado muchísimas cosas acerca del sentido de su presencia, y acerca del sentido de su trabajo, nos han enseñado la dificultad que conlleva el no controlar el mercado, la dificultad de tener producciones a pequeña escala frente a demandas descomunales, o su dificultad, pero

también, al mismo tiempo, los pasos que van dando en esa dirección para insertarse en éstas corrientes internacionales y a su vez asumir mentalidad empresarial dentro del tema, no obstante, gravita sobre ello como se dijo también en la parte de ayer y se demostró suficientemente, cómo sus territorios están amenazados y cómo sus supervivencias dependen de ello, de ahí es que yo quiero avanzar un poquito más, porque desde la conferencia del año 95 de la convención mundial de la UNESCO, en nuestra diversidad creativa se formuló, que cuando se entiende la cultura como la base del desarrollo se ha de ampliar considerablemente la noción misma de política cultural, en el año 97 se recoge una serie de formulaciones de la reunión de ministros de cultura de la Organización de Países no Alineados que se reunió en Medellín y se llevan estas conclusiones a la reunión de Estocolmo de políticas culturales, conferencia intergubernamental, en cuyo informe final se dice de manera destacada: la cultura debe convertirse en un componente permanente de la política nacional y formar parte de las estrategias internacionales en materia de comercio, comunicación y formación, es decir, en materia de desarrollo, subrayo, desarrollo equivale aquí a comercio, comunicación y formación y en la medida en que esas tres dimensiones vayan ligadas se reconoce el poder de la cultura para movilizar y dinamizar procesos y acciones que involucren todo lo que acá se ha dicho, claro, desde la materia prima hasta el diseño, desde el empaque hasta el precio, desde la ficha de aduana hasta localizarse en un hotel, viajar miles de millas para estar en un evento como este, conocerse y estar juntos. En aquellos documentos quiero subrayar algunas ideas como las siguientes: el diálogo entre las culturas se presenta como uno de los desafíos culturales y políticos del mundo actual, constituye una condición indispensable para la coexistencia pacífica, la creatividad cultural es la fuente del progreso humano y de la diversidad cultural, al ser un tesoro de la

humanidad resulta esencial para el desarrollo. Seis mil lenguas están amenazadas hoy en el mundo, cómo no asociar, y este encuentro nos lo demuestra, la preservación y defensa de ese aspecto intangible pero vital de la cultura, con todo el conjunto de sus tradiciones y prácticas, cómo pensar solamente conservar procesos técnicos, o materias primas, o formas del diseño sin pensar a su vez el vínculo que esto tiene con la lengua, por ejemplo, con esos aspectos tan esenciales que ayer en una de las conferencias de la tarde se mencionaba, el caso de la integridad de las culturas indígenas frente a los procesos de vulnerabilidad a que se encuentran sometidos. La armonía entre la cultura y el desarrollo, el respeto por las identidades culturales, la tolerancia por las diferencias culturales en un marco de valores democráticos y pluralistas, de equidad socioeconómica y de respeto por la unidad territorial y por la soberanía nacional, son algunos de los requisitos necesarios para una paz verdadera y justa. La creatividad de las sociedades favorece la creación que es un compromiso individual por excelencia, este compromiso es esencial para construir nuestro patrimonio futuro, por eso estar en eventos como éste y asumir en la pregunta que se le hacía ayer a las comunidades aquí presentes sobre cómo perciben su ingreso al año dos mil, sobre qué pasos están dando, ellos mismos nos están diciendo, defendamos nuestros territorios, aseguremos las materias primas, necesitamos la capacitación, pero necesitamos cada vez más, actuar concertadamente, incidir en las políticas e innovar nuestros diseños como lo están haciendo, uno lo ve porque ya es un ABC de todo este tipo de reuniones académicas, el reconocimiento de que no hay identidades inmutables, de que no existen tampoco patrimonios eternos, y en ese sentido, todos los ajustes que vienen haciendo las diferentes comunidades, muestra del cual se encuentran también en esta exposición, nos dan testimonio. En ese sentido, la conversión de la política cultural, como

un componente central de la política de desarrollo, viene comandando todas esas orientaciones en esa noción de la integración de comercio, comunicación y formación. Una de las conclusiones de la Comisión Mundial De Cultura Y Desarrollo es esta idea, el desarrollo sin cultura es un crecimiento sin alma, cuando las personas tienen fe en su propia cultura la comunicación intercultural y el mestizaje voluntario con otras civilizaciones no representan una pérdida, sino un valor complementario en sus vidas, esta es una forma de llamar la atención, sobre todo el debate de la globalización y la mundialización de la cultura. Es decir, sólo en la medida en que aquí hemos sentido la forma, digamos, como mirando de frente, afianzados en la milenaridad de sus culturas, afianzados en su condición de diversidad, las delegaciones aquí presentes, nos dicen, estamos ya en el siglo XXI, estamos dialogando, estamos buscando esos espacios para ese reconocimiento y si bien es cierto que nos cuesta trabajo aceptar que la opción que la preservación de nuestra cultura signifique su privatización o su venta, podemos encontrar mecanismos para que al mismo tiempo su ingreso en corrientes de la economía a nivel mundial, su inserción en los mercados faciliten, como se está haciendo con todas estas estructuras nuevas que marcan una geografía en la ciudad y en todas las metrópolis, que nos plantean unas nuevas formas de hacer museo, de presentar colecciones, de integrar lo lúdico, lo hedonista, la fiesta con la compra, comprar es una fiesta, eso es lo que hace la gente en un centro comercial, es divertido comprar, es divertido ir a una feria, pero acá hay algo más y es la posibilidad de que eso sirva a la preservación, que todos los recursos de esas industrias culturales que van creciendo de una manera asombrosa, a un ritmo del diez por ciento a nivel mundial, hagan que por ejemplo, que el turismo cultural y sus recursos que son movilizados, se devuelvan hacia la preservación de esos patrimonios y de esos entornos y aseguren

acciones de capacitación, aseguren acciones de preservación, pero a su vez les permitan reinsertarse sin sacrificio por el hecho de ser diversos, encapsulados en el pasado. hasta ahí quiero dejar entonces mi intervención.

-... y en el tema de la artesanía nos permite encontrar nuevas soluciones a las tensiones existentes en el abordaje de lo tradicional y lo moderno como un tema importante en la definición de las políticas de la cultura y las políticas sectoriales tanto nacionales como transnacionales, esenciales todas ellas, para el desarrollo nacional. Continuamos con el Doctor Jorge Morales Gómez.

- Bueno muchas gracias, cuando a mi me pidieron que colaborar con este evento, yo dije que podría hablar algo de uno de los grupos con los que he trabajado buena parte de mi trayectoria profesional que es los Cuna; y propuse el tema de las molas, que todos ustedes saben qué son y de las narigueras como elementos de la construcción de la identidad, como símbolos de la identidad de los Cuna y entonces sobre eso voy hacer una exposición sumamente concisa, que si lo logro cumplir bien, vamos ha terminar con la proyección de una docena de diapositivas que no nos van a llevar más tiempo. Los Cuna, si hay alguien que no sepa, están localizados más que todo en Panamá, pero en Colombia también, en la región de Darién de Urabá, en el golfo de Urabá están en el lado antioqueño, en la olla del río Caimán, perdón en el recorrido del río Caimán, hay un grupo por ahí de 400 y en el Chocó en Arquía está un grupo menor de por ahí unas 250 personas en comparación con cincuenta mil que viven más que todo en las Islas de San Blas, en el archipiélago de san Blas o de las mulatas en Panamá y unos pocos que viven en la frontera, hoy muy afectados por las incursiones de los dos grupos que están en contienda aquí en Colombia, que han pasado la frontera ya, en dos poblaciones del Darién, que se llaman Fucuro y Paya. Bueno

las molas que son estas blusas, tejidas, o bueno cortadas mas que tejidas, se hacen de unas telas que se compran en pueblos, que no las fabrican hoy en día los Cuna, se corta y los orillos que quedan se doblan hacia adentro y así se cosen y se produce el efecto multicolor de una tela que esta abajo, pero se deja ver una parte, otra que se sobrepone y se logra ese efecto multicolor que es tan atractivo para la sociedad nuestra. Son elaboradas tanto por hombres como por mujeres, son usadas sólo por mujeres, pero su manufactura la hacen tanto hombres como mujeres adultos; las mujeres más o menos desde los doce, catorce años como preparación a sus fiestas de pubertad y los muchachos también más o menos a esa edad comienzan a confeccionarla. Las narigueras por su parte, no son elaboradas por los Cuna, entonces me imagino que muchos estarán pensando que no es una artesanía indígena, entonces no tiene que ver con la identidad, si no es elaborada por los Cuna, ni tampoco por otro grupo indígena; a qué viene este cuento acá; sobre esto voy hablarles precisamente. Las narigueras han sido muy tradicionales, desde la conquista vemos fuentes escritas que hablan que eran usadas por mujeres, pero también por hombres y su tamaño a tendido a disminuir; hoy día nos podemos explicar esta disminución porque como ellos no las hacen; no tiene acceso a las fuentes de oro ni a la tecnología porque ha sido perdida, entonces les toca contratar o pagar a orfebres artesanales, pero en distintos sitios, hasta en Medellín, en Turbo, en Panamá, y hay indígenas que viven en Panamá y que las han mandado hacer en Miami. Ya no será producción artesanal las de Miami me imagino, no conozco exactamente los talleres, creo que son de cubanos y de latinos en general, donde algunos Cunas van hasta Miami, a mandarlas hacer, porque eso le da mucho prestigio a la niña que va a nacer y que se la van a imponer, entonces como hoy es comprada, no pueden permitirse unas narigueras tan grandes como las que nos describen incluso en el

siglo pasado que llegaban a cubrir la boca y para tomar tenían que levantarla hombres y mujeres, hoy día por la vergüenza de que los colonos y los invasores de su territorio, y los negros y la población afrochocoana, y la población de los cordobeses que llaman chilapo y los paisas que los tratan de afeminados y de homosexuales, entonces ya los hombres dejaron el uso tanto de narigueras, como de orejeras. Las narigueras y las molas las consideran ellos fundamentales del ser femenino Cuna, una mujer que no use nariguera y que no use mola pues no es Cuna, es más bien considerada como que está siendo capturada por los Emberá, ya sea mediante conversaciones o por brujería que quieren que esa mujer no sea Cuna y pertenezca al grupo de los Emberá, esa es una de las versiones que se dan, o que la familia, cuando hay familias de mala reputación en las comunidades, entonces la misma sociedad Cuna expresada en la comunidad no manifiesta muy buena voluntad hacia que las niñas de esa familia usen mola, pero sobre todo que no usen nariguera, entonces tanto la nariguera como la mola sí son signos del ser Cuna, especialmente del ser femenino Cuna, de eso no cabe ni la menor duda porque los mismos Cuna lo dicen, ellos no conciben una mujer cuna que no use la nariguera. Respecto al significado de la nariguera voy a tratar de hacer un resumen muy conciso. Los Cuna conciben una época dorada muy antigua, antes de que llegaran los héroes culturales que les enseñaron las normas de conducta. En esa época todo era de oro, los ríos eran de oro, los hombres , que eran como hombres – animales, tenían cola pero también vivían en casas, hay una asociación muy íntima entre los animales y los hombres; eran dorados, sus casas eran de oro pero a veces no dormían en las casas sino que, como animales, dormían en las orillas de los ríos cuando hacía mucho calor, ríos de oro, playas de oro, todo de oro; en un momento determinado llega el personaje que les enseña las normas culturales y entre esas normas culturales les

dice que ya no pueden estar en uniones promiscuas, cualquier hombre con cualquier mujer, sino que deben escoger determinadas mujeres y no cometer incesto, que generalmente lo hace en todas las tradiciones mitológicas los héroes culturales, aquellos personajes que enseñan la cultura, también les dice que va a reservarse un poquito de ese oro para dárselo a las mujeres y el resto del ambiente y del paisaje y del universo pierde su forma áurea y toma la que conocemos hoy en día, donde el oro queda prácticamente desaparecido de este nivel, pero está refugiado en unas capas subterráneas y en unos espacios interiores que quedan en la serranía del Darién que son entre otras cosas, refugio de los animales, allí los animales también controlan la producción de oro, pero que no lo manejan los Cuna, sino que lo manejan otros pueblos en beneficio de los Cuna. Pero la etapa dorada a pesar de que no la veamos hoy día, ella está en otra capa del mundo, y allá están los antepasados que vivían cubiertos de oro y demás. Entonces al terminarse esta etapa de oro una de las instituciones que también se termina, es precisamente las uniones sexuales indeterminadas, el oro que existe en todas partes, corriendo indiscriminadamente, cubriendo todo, es muy posible que represente el semen, entonces un individuo que venga a imponer pautas culturales, respecto a las uniones y a crear el matrimonio, en realidad lo que está es constriñendo, controlando, la circulación de uniones sexuales, valdría la pena decirlo, la circulación de semen, o sea que en este caso el oro tiene una significación seminal y como la mujer es la que lleva la norma de residencia de los Cuna, el hombre va después de casado, donde la mujer, a la casa de los parientes de la mujer. La versión Cuna dice que el héroe cultural le dio a cada mujer que había, un poquito de oro de ese que él enterraba y le hacía así y se lo ponía en la nariz como mandato para que ella controlara. La versión no dice controle el semen del hombre, pero sí dice para que controle al hombre que tiene que

irse a vivir con usted. Ustedes se dan cuenta entonces que el hombre tiene una significación y concretamente la nariguera que hace parte del ser Cuna, podríamos decir de la identidad Cuna, o sea la nariguera está muy unida a la estabilidad de la cultura a pesar de los cambios que tenga y sin embargo no es una artesanía Cuna ni siquiera es una artesanía indígena. Esos son los tipos de problema que maneja la antropología desde hace unos cuantos años, sobre la construcción de identidades. No podemos seguir anclados a las ideas de que los materiales tienen que ser del mismo sitio, de que los materiales tienen que ser necesariamente trabajados con la gente y las técnicas así mismo, sería un error garrafal considerar que la nariguera no es un símbolo de la identidad de los Cuna, pues no es la identidad en sí misma, pero que no representara un ser Cuna frente a otros, precisamente, ellos tienen mucho interés en que se siga usando la nariguera por parte de las mujeres, ante todo para diferenciarse de los Emberá, un grupo vecino al Sur de ellos básicamente, con quienes tienen muchos conflictos. Los Emberá usan adornos, las mujeres adornos de plata, más que todo, como orejeras, pero si llegan a usar, yo no conozco ningún caso de mujeres Emberá que usen narigueras. Las narigueras de los Cuna hoy en día a duras penas sobresalen un poquito de la nariz, antes sobresalían más, pero ahora es la tendencia hacerlas más pequeñas, puesto que valen más. El precio de una nariguera hoy en día es de unos cincuenta mil pesos, y ellos ahorra y ahorran para comprar las narigueras, entonces, fíjense ustedes, y este es uno de los mensajes que yo quería transmitir, que todas estas ideas de comunidad, de propiedad de los materiales, desde hace mucho tiempo los Cuna dejaron de tenerlas en cuenta sin renunciar a que los nuevos procesos que los vinculan a ellos o que los han vinculado con grupos del exterior, es decir, con grupos panameños, hasta los orfebres de los Estados Unidos en Miami, empezaron hablar de la globalización, a su

manera, mucho antes que nosotros, sin que eso se desvincule de la identidad, entonces los mecanismos de identidad tienen que ir de la mano de los procesos que ocurren en el mundo, lo grave sería que los Cuna con esas narigueras hechas en Medellín, o en Panamá, o en Miami, dejaran de pensar que representan el patrimonio del héroe cultural del cual he hablado yo acá. Con respecto a las molas, también es un elemento muy importante de la identificación del ser mujer Tule, pero habría una diferencia con la concepción de las narigueras de los mismos indígenas, no tanto en la interpretación que los observadores, los antropólogos hagamos, para ellos la nariguera esta representado una época muy antigua, una época dorada, cuando los hombres estaban muy poco indiferenciados de los animales, ahora están asociados, pero son diferentes, viven muy próximos y dialogan entre sí, lo que pasa en uno, incide sobre el otro, pero se consideran como dos entidades diferentes, relacionadas entre sí, pero diferentes. Esa época anterior de hombres animales, es lo que representaría la nariguera, en cambio la mola tiene la tendencia a representar escenas y acontecimientos, incluso históricos, después de esa época, a partir de la introducción de las normas culturales, puede referirse a mitos pero que aparecen como posteriores a esta acción civilizadora primigenia y de ahí para adelante hasta el tiempo de hoy. Por eso es que para los Cuna no representa ningún sacrificio de su identidad el ingresar mensajes nuevos, como por ejemplo Papá Noel o letreros en inglés, porque ellos saben, están conscientes de que a ellos los han tocado esos acontecimientos, que sus vecinos los blancos creen en Papá Noel y que ellos han tenido relaciones con los gringos, espacialmente en San Blas y estos son acontecimientos de su historia como los otros en los que han estado ellos exclusivamente vinculados, entonces no tiene ningún problema en aparecer en la (FIN PRIMER LADO DEL CASETE)

... cacique local y un médico y empiezan a discutir todos los asuntos de la comunidad y hacer recuerdos de la historia a través del mito especialmente, y esa es la oportunidad para que los muchachos y las muchachas vayan aprendiendo esa historia fundamentalmente contenida en el mito. Entonces si nosotros tenemos en cuenta que la nariguera más que todo se refiere a una época muy antigua, anterior a las pautas de cultura, y la mola a una época posterior que constituye el presente, tendríamos que pensar que ambos elementos están relacionados con lo que para las cunas es básicamente su historia. Yo creo que el tiempo se nos ha agotado, y solamente me queda un poquito para ver estas diapositivas. Muchas gracias.

Bueno ésta la tenía como la última, representa a un médico llamado por los antropólogos chamán, que tiene a su lado las figuras de madera que representan los espíritus buenos que lo ayuda a él en las enfermedades y esta incinerando ají que se supone que el humo que produce el ají, marea a los espíritus de las enfermedades. Aquí podemos ver una mola muy sencilla de una mujer que está fumando, y que las mujeres fumen el tabaco no se considera muy normal entre los cuna. Bueno esa es la mola de Papá Noel, ahí lo ven ustedes claramente con una cantidad de regalos, pero eso tiene sentido, no voy a repetir el texto de la conferencia, tiene además un alfabeto romano con letras comunes y corrientes. Pasamos la próxima, desde muy pequeñas las niñas ya tienen su mola y la nariguera, a los dos años, más o menos, se hace la imposición de la nariguera, esa foto por favor la dejamos, es muy interesante, hacia los doce años, cuando viene la menarquia para las mujeres, entonces a ellas las cubren con una pintura negra de saptur de la jenipa americana que las protege de muchas enfermedades porque como en muchas culturas, los Cuna piensan que las mujeres están muy propensas a enfermar y a contaminarse a la vez ellas mismas. Pasamos la otra

por favor. Lamentablemente está al revés pero estos dos motivos centrales representan hamacas, ahí están invertidas porque la foto quedó al revés, ahí están sentados el cacique y el chamán que presiden y aquí en la periferia está la gente sentada en bancos, ahí está representado un hecho de la vida cotidiana y de la vida reciente. Bueno esta es una mola que representa un caballo, un caballo muy occidental, es una mola muy moderna, estas molas tienen sentido, porque les permiten a las mujeres ganar recursos, una mola la pueden vender en cinco mil pesos, yo creo que el trabajo ahí está muy subvalorado, vale no más el trabajo alrededor de unos 50 mil pesos en términos urbanos, pero ellos se adaptan como cualquier comerciante a lo que el cliente quiera., qué motivo quiere, el nombre de su mujer o cualquier cosa, y algunos piden animales pensando que los Cuna conocen muy bien de los animales, pero piden animales occidentales y ellos también los conocen, como este caballo. Hay motivos más tradicionales, como este que se refiere a una acción de los que ayudan al chamán, ustedes ven el personaje del centro arriba y ustedes ven el que le sigue actuando sobre alguien. Este es un animal tradicional que ayuda a los chamanes en sus curaciones, es el murciélago, sin embargo ellos que ya están tan metidos con el turista, ahora hablan es de vampiro. Ahí ven las mujeres tal y como viven su vida cotidiana, son mujeres jóvenes, este manto las protege contra el sol, pero también tiene ciertas funciones protectoras contra agentes sobrenaturales y no es hecho por los Cuna, es hecho en los países socialistas y llega hasta Panamá. Bueno creo que sobran comentarios sobre estas fotos.

- Muchas gracias al doctor Jorge Morales por este interesante aporte de un ejemplo específico de construcción cultural a partir de dos elementos como las molas y las narigueras, donde nos plantean ya, que la idea de mundo globalizado está presente en los pueblos indígenas y que igualmente se plantea allí una forma distinta de lo que es el tema

de la propiedad de las técnicas, de los materiales, y lo más importante es la simbología y lo que ellos representan, dentro del concepto de mundo de estos pueblos, continuamos con el doctor Roberto Pineda Camacho.

- Gracias, yo voy a tratar de presentar algunos elementos, sobre lo que podría ser la artesanía en el contexto de una clasificación de objetos o artefactos de una cultura. La idea de mi presentación es esbozar una tipología de los objetos de una cultura en relación con el intercambio y a partir de ahí efectuar algunas reflexiones sobre la artesanía y la identidad en el contexto de este seminario. Para el efecto voy a tomar como ejemplo el caso de los pequeños butaquitos indígenas que son muy comunes en todas las regiones de tierras bajas de Colombia y de Suramérica. Recientemente el antropólogo francés Moris Godeliere, la pregunta que se hace Godeliere en este trabajo, es cómo podemos pensar, precisamente, el bien que se intercambia, o el regalo o el don en muchas sociedades, teniendo en cuenta sobre todo, que el principal estudio que marcó en gran medida, toda la reflexión sobre el comercio y el intercambio en sociedades tradicionales, fue el trabajo de Marcel Most titulado el “Ensayo Sobre el Don”, ustedes recordarán; prácticamente la idea de Marcel Most, era que en el regalo, en el don que se intercambiaba, no solo había un objeto sino que básicamente se transfería la personalidad del que daba y por lo tanto eso también, en alguna medida, obligaba a que el regalo fuera, en un momento determinado, transferido a otra persona, es decir, comercializado o también devuelto, bajo la perspectiva de que algo fundamental en todas las sociedades era el comercio, era el intercambio en el cual no solamente uno estaba obligado a dar, sino que estaba obligado a recibir y en este contexto la mayoría de los objetos indígenas, por lo menos tradicionalmente, están enmarcados en esta práctica; por ejemplo en el Vichada cuando un indígena quiere un perro, simplemente

va a otra comunidad y pide el perro y regala algo y el otro se ve obligado a entregar su perro en la perspectiva de que hay que dar, pero también hay que recibir obligatoriamente, y por lo tanto se crea una contraprestación y un don, el trabajo de Godeliere es interesante porque en alguna forma decía mire: a los intérpretes del Marcel Most, y al mismo Marcel Most se le olvidó que no todos los objetos se intercambian, sino que efectivamente hay otro tipo de bienes que se caracterizan porque están por fuera de la esfera del intercambio, por ejemplo, en nuestro caso básicamente se negocia todo, menos la constitución, decía, en las sociedades occidentales, o en el caso de Inglaterra o Escocia, se puede negociar todo, menos las joya de la corona; de manera tal que hay una serie de bienes que están por fuera del contexto y me parece que esto es importante porque entonces nos vamos a mover en una tipología de bienes que están por fuera del intercambio, a bienes que efectivamente se transforman en mercancías y que entran en el marco general del intercambio normal, que tiene nuestra sociedad. Sobre esta base creo que podríamos hacer una tipología, que la hago relativamente rápida y sencilla de objeto y ahí vamos a situar a los bancos. Podríamos decir entonces que los objetos, los artefactos, la cultura material, en los pueblos en general, y en particular en los pueblos indígenas podrían caer en las siguientes categorías: primero podrían ser objetos que no se intercambian, probablemente ciertos poporos, ciertos tambores, ciertos instrumentos rituales que efectivamente constituyen un núcleo sagrado y que en alguna medida como la constitución, representan un pilar fundamental de la identidad de un pueblo, de manera tal que su transacción es como negociar la constitución. Es decir, que en cierta forma es la pérdida no sólo de un bien, sino la pérdida de su identidad y de un factor de su integridad sociocultural; en segundo lugar, hay otros objetos que no se intercambian pero que tienen una connotación muy interesante, que se entierran

con su propietario, y estos son muchos de los objetos tradicionalmente de las sociedades amerindias, que al morir la persona se entierran con ellas, por ejemplo sus ollas; en el Minití Paraná, o en otras regiones de Colombia cuando una mujer muere por lo menos lo tradicional es que parte de sus recipientes se rompan y en este caso ni siquiera se entierran, se botan porque se supone que al morir su propietaria muere también el objeto. Entonces me parece que es muy importante porque los objetos también mueren para muchas de las sociedades y tienen esta connotación. Hay otro caso célebre, voy hacerlo muy rápidamente, de una crónica en donde un hombre aparentemente, muere por causa de su esposa, entonces su esposa se ve obligada a romper sus cerámicas como expresión de la muerte de su esposo, a apagar el fogón etc.. y a expatriarse, es decir, que el manejo del objeto en este caso depende, en cierta forma, del destino de su poseedor, a diferencia de lo anterior, que en cierta medida aunque se mantiene a lo largo de una comunidad porque constituye algo que supera, si quieren, las particularidades personales. Hay otro tipo de objeto que podríamos decir que se intercambia , pero con bienes muy circunscritos, por ejemplo cierto tipo de objetos de coca que se intercambiarían por objetos de tabaco y no entrarían dentro de la esfera del dinero, como muchos objetos y muchos bienes están por fuera del dinero. Por ejemplo, en el caso de algunas comunidades se supone que la coca y los elementos asociados a la coca se podrían intercambiar por elementos asociados al tabaco, no se podrían cambiar por dinero, incluso en los cantos rituales la gente crítica a aquellos que cambian estos objetos rituales por dinero, diciendo que no se trata de pescado común y corriente y que entonces no se puede cambiar por papel que es el dinero. Y en cuarto lugar, y estoy simplificando bastante, podríamos decir que hay otros objetos que efectivamente se intercambian de una manera mucho más amplia con este carácter ritual, pero en cierta

medida también restringido, desde el punto de vista del intercambio; por ejemplo en el Amazonas, los butaquitos por rayadores de yuca. Finalmente podríamos tener el objeto que se intercambia en el mercado sin necesariamente tener un equivalente prescrito como el anterior y cuando digo mercado no sólo me refiero al mercado de tipo capitalista, por que la institución de mercado es una institución que ha existido mucho antes, incluso, del capitalismo, y muchas sociedades practican, tienen prácticas de mercado con sentidos adicionales a los nuestros, es decir, el que lleva al mercado no sólo para vender un objeto sino para conversar, para socializar, y esto es importante porque quiere decir, que en alguna forma, tendríamos ya en esta categoría diferencial, los tipos de mercado a los cuales van los objetos. Probablemente algo de la narigueras que dice Jorge tenga que ver con una concepción de mercado, pero con una concepción de mercado en cierta forma más restringida aunque este realizándose con cubanos en ese contexto. En este marco yo quisiera que viéramos qué pasa con un objeto en particular: el banquito del cual tenemos allí un ejemplo e incluso están vendiendo varios en la feria y últimamente en las ferias salen más banquitos y que a juzgar por la experiencia cada vez tienen más demanda porque siempre he querido comprar un banquito y casi siempre llego tarde a la feria y nunca he podido comprar uno y esta vez que ven no me alcanzó la plata para comprarlo, de manera tal, que estaba en cierta medida muy valorado y vamos a ver por qué. Los banquitos son interesantes porque en cierta medida condensan muchas de estas situaciones; ustedes saben el banquito en realidad es un artefacto muy antiguo, probablemente tiene unos tres mil años de antigüedad, está asociado al chamanismo y es un objeto que se encuentra en muchas culturas de tierras bajas, altas, etc.. con igual importancia. Para citar dos ejemplo se dice que el Inca se sentaba en un banquito, la representación del Inca que rescataron los

españoles resultó, no ser una imagen del sol, sino era un hombre dorado sentado en un banquito, ese era el Inca y en realidad ese era el sol. Cuando Colón llega a América, es muy interesante ver, que lo sientan los indígenas precisamente en un banquito y por otro lado le dan entre sus regalos preciados para que entregue a la corona, banquetos y otros objetos ceremoniales. Sabemos que los banquetos son muy importantes porque en cierta forma son la metáfora de la estabilidad y de la sabiduría, cuando una persona no tiene sabiduría dice siéntese bien, tiene que aprender a sentarse, y también son las metáforas de la curación, las metáforas del saber y en particular en regiones como el Chocó, Vaupés y en otras zonas los banquetos son muy importantes. Sabemos también, que en la iconografía prehispánica, ustedes recordarán probablemente las urnas del Magdalena Medio, que tienen siempre en su tapa una mujer o un hombre sentados, en términos generales, podemos decir que el banquito representa la sabiduría, la reflexión, la estabilidad, el buen juicio, aunque hay una gran variedad de banquetos en función de quienes lo utilizan; hay banquetos para los hombres, banquetos para las mujeres, banquetos para jóvenes, banquetos para los chamanes que generalmente están esculpidos con figuras de animales que representan un poco sus espíritus tutelares. Qué pasa con los banquetos, lo que vemos en contexto general, es que podríamos pensar que un mismo objeto cae simultáneamente en las diferentes categorías; por ejemplo en ciertas comunidades del Minití Paraná, la comunidad puede que no tenga chamán pero sí tiene banquito, de manera tal que cuando viene el chamán se sienta en su banquito, en este caso es un bien equivalente al de la joya de la corona, porque no se va a vender el banquito, no se va entregar el banquito porque si se entrega el banquito es como entregar las posibilidades de curación. En segundo lugar, en muchas partes, cuando mueren chamanes o jefes importantes, o se entierran con sus banquetos, o se

destruye su banco; se destruye su banco porque el banco tiene un poder efectivamente y entonces debe acompañar a su dueño y en ese sentido es un banquito que también sale del circuito, si quieren del intercambio. En otros casos vamos encontrar efectivamente que los banquitos se intercambian, y se intercambian precisamente por otros objetos como ya lo mencioné, particularmente por rayadores de yuca, que es un instrumento muy interesante, me parece desde todo punto de vista, pero también se puede intercambiar por servicios, por servicios de curación, de salud etc... hasta el punto de que también, muchas veces la pregunta es: bueno cuántos bancos le debo; eso quiere decir que si me llevo 4 bancos quiere decir que tengo que pagar de forma pesada, en cierta forma, ya sea en dinero o en especie, pero esto creo que es interesante porque el banco en este contexto puede motivar otras relaciones de intercambio, ya no solamente el objeto sino de servicios de esta naturaleza. Y finalmente los banquitos que entran en la esfera del intercambio pero ya no por servicios sino por mujeres o por esposas: quien va a casarse, por lo menos de forma tradicional, en la región del Vaupés, pues tiene que construir sus bancos que va a entregar a sus suegros y tiene que saber construir. Finalmente el banquito que sale a la venta en una feria como ésta o en otra feria en un momento determinado, y que son vendidos aparentemente sin ningún problema desde el punto de vista de intercambio pero efectivamente también hay este tipo de artefacto. Entonces esto significa dos cosas, me parece que en alguna medida, los artefactos tendríamos que desglosar mucho, es decir que un mismo artefacto puede pertenecer a varias categorías y probablemente desde la más sagrada hasta la más profana y quizás ahí es donde tenemos que tener una reflexión bien interesante de qué pasa cuando un artefacto de una esfera se traslada a otra esfera por diversas dimensiones, qué pasa por ejemplo cuando un artefacto, un banquito o un tambor, que tiene un ritual, que ha

terminado el ritual y entonces se ha ido el espíritu de ese banco o de la máscara o por lo tanto esa máscara muere, supuestamente tiene que ser abandonada, puede ser desechada, ya no sirve para nada, pero qué pasa cuando transita hacia una galería, o hacia un museo, o hacia una colección particular, acá empezamos a tener problemas de tránsito de una esfera a otra, aunque no significa que estén absolutamente cerradas unas u otras, y esto tiene que ver con un elemento que me parece muy importante, ya para finalizar, que son las condiciones de producción de los artefactos; porque en alguna medida, las condiciones de producción de los artefactos, la concepción que tiene la gente es fundamental para entender precisamente su dinámica, en la perspectiva que anotaba también Jorge, es decir, porque efectivamente puede haber un banco hecho por un chamán o hecho por un sabedor, o por una persona que conoce y que crea un objeto de poder, y hasta podemos tener un banco que lo hace cualquier persona que lo repite y que no tiene ningún poder, en términos de que el poder no sólo está expresado en su materialidad, está en gran parte expresado efectivamente, en su diseño, calidad etc... pero en cierta medida el poder está expresado en las palabras, en los rezos etc.. que allí se han dado. Yo recuerdo hace unos años con todo este problema de las patentes, llegó una misión inglesa al Caquetá y pues los indígenas empezaron a darles las fórmulas de las plantas, y entonces algunas personas decían - pero se están robando los conocimientos- y ellos decían no porque no les hemos pasado los rezos, las oraciones, los conjuros que es lo que realmente le da el poder a esas plantas o a esas sustancias. Entonces esto creo que es relevante porque quiere decir que estamos bajo un proceso también de cambio cultural, en donde por un lado, frente a objetos como banquitos hay dos dilemas; uno efectivamente en que empezamos a tener una presión grande sobre los banquitos, porque generalmente los mejores son los tradicionales, los mejor hechos, con

estética, mejor trabajados, porque en parte en la estética, en el color, en el olor, en los sonidos, en los brillos y en todo el aspecto estético es en parte en lo que está el poder del objeto. De manera tal que a mi juicio, aquellos que tienen un valor estético muy grande, muchas veces son los que precisamente tienen esta connotación más restringida de su intercambio, mientras que aquellos que empiezan a convertirse en mercancía, empiezan a no tener ese valor estético, porque obviamente hacer una pintura con un valor estético muy alto, no es lo mismo que hacer una pintura para venderla en un momento determinado, y en ese contexto creo que entramos en una perspectiva que es muy importante y es que en alguna forma, los jóvenes, las nuevas generaciones, o las sociedades enfrentadas con el mercado, pues tienen también el dilema de conseguir recursos y empiezan a producir masivamente entre comillas, para obtener unos recursos y entonces baja su calidad estética. Para terminar, pensaría que debemos reconocer que muchos de estos objetos pueden entrar en la esfera del mercado, es decir, yo pensaría que no tiene nada de inconveniente que se convirtieran incluso en mercancías, ese es mi punto de vista, pero quizás esto tiene el riesgo de que los objetos pierdan su valor de identidad, pierden su valor de uso, digamos, en beneficio de su valor de cambio y en este sentido me parece complejo, porque precisamente es en el momento en que estos objetos, no solamente sean valores de cambio para ganar plata necesaria, sino que en el momento en que la recuperación de estos objetos se sienta también una recuperación de su estética, es que creo que podríamos tener un equilibrio. En síntesis, yo creo que habría que tener, y esa me parece un poco la práctica que uno ve en muchos de estos pueblos de objetos con diferentes dimensiones, con diferentes circulaciones y las opciones, de una política que frente a estos artefactos sea mantener su calidad estética, que la pierden por su carácter de connotación al mercado, por razones casi

obvias, porque también supone que efectivamente para mantener su valor estético tendrían que tener un alto valor económico y esto yo creo que es un punto muy importante, que uno ve en los Hopi y en los pueblos de Estados Unidos donde la artesanía entra dentro de los circuitos comerciales, con su valor simbólico, pero en alguna forma son mercancías, es decir que uno compra las joyas etc., etc.. pero allá en gran medida la designación no es de artesanía sino de joyas, y si uno compra joyas no las puede pagar con pocos pesos. Muchas Gracias.

- Gracias al Doctor Roberto Pineda, nos deja un mensaje muy claro y es que en el diseño de las políticas de mercado para tratar el tema de la producción indígena deben ser diferenciadas y que para el abordaje a esta producción material debemos necesariamente considerar la integridad de la concepción que cada pueblo tiene y que es necesario por lo tanto tener en cuenta las diferentes categorías que esta producción material tiene dentro del mismo pueblo o comunidad con el que esté trabajando. Continuamos con el doctor Yesid Campos.

- Gracias. A ver, el tema que yo voy a tocar realmente es más una serie de inquietudes que me ha suscitado el tener que venir acá a hablar con ustedes, inicialmente quería abordar el problema sobre, bueno el problema no, sino la comunicación como una necesidad, como un reto que tienen que abordar las comunidades indígenas, y no sólo las comunidades indígenas sino todo conglomerado humano que en este momento quiera estar presente, pero me puse a pensar y a recorrer mis pasos como antropólogo y a mirar de nuevo el asunto de lo que llaman artesanía, que definitivamente más que artesanía es una manifestación cultural, algunos la llaman cultura material, dejémosla por ahora como artesanía, entre comillas, y la reflexión me llevó a plantear la necesidad que tenemos hoy en día de mirar de

nuevo estos asuntos y redefinir una cantidad de conceptos que ya resultan anacrónicos a la luz de lo que está viviendo la sociedad contemporánea, y dentro de esa sociedad contemporánea Colombia, en la cual está inmersa conceptos como el de identidad, cultura, comunidad y el mismo concepto del objeto, de lo material dentro de una sociedad como la indígena, vista hoy en día dentro del marco de la globalización, del desarrollo tecnológico, en el campo de la industria de la información etc, etc.. indudablemente nos lleva a mirar de nuevo, qué es lo que estamos analizando para poder comprenderlo; no sólo lo indígena no?, yo siempre he sostenido que cuando hablamos de indígena y cuando los miramos, nos estamos mirando nosotros, es a través de ellos que algunos nos miramos y podemos comprender mejor esta sociedad. Entonces voy a compartir con ustedes algunos puntos, de pronto muy desordenados, pero quiero ser honesto con ustedes, esto es lo que traje hoy. La cultura material como manifestación de un pueblo y cuyo valor fundamenta está dado eminentemente por su función cotidiana y ritual en el contexto de la sociedad contemporánea, en la que es determinante las relaciones de mercado, su valor se altera esencialmente, para convertirse en una mercancía, en donde su valor está calculado según patrones de tipo estético, artístico, de su uso reinterpretado, o en alguno de los casos según su exclusividad, rareza o exotismo o en otros su valor dado, según su apreciación real, como símbolo coleccionable o decorativo de otra cultura. Pero en la medida en que se convierte y se asume como objeto de mercado y obviamente cae dentro de la esfera de lo económico es manifestación, reflejo y en muchos casos factor determinante de lo que acontece en la esfera de lo social, político y cultural del conglomerado humano que lo produce y de su grado de reestructuración y reinserción frente y hacia la sociedad cada vez más globalizada que en este caso es Colombia. Definitivamente aquella dicotomía

antagónica de Cultura indígena y nueva tecnología entre lo tradicional y lo moderno como factores directos de lo que llamamos extinción cultural, en un momento de la mundialización de la cultura y de la globalización económica, amerita nuevas miradas. Aportes como el de los procesos de mediación cultural, en los cuales las culturas, está demostrado, reciclan y reinterpretan y apropian para su cotidianidad las más diversas y extrañas manifestaciones de culturas sin que ello implique negación de identidad, nos conducen a repensar y redefinir los viejos conceptos y herramientas teóricas para poder descifrar y comprender las mecánicas de cambio y transformación en el contexto moderno y posmoderno de las culturas locales y nacionales. La llamada artesanía y su relación con el mercado, con todo lo que ello implica en lo social y en lo cultural, necesariamente nos conduce a reevaluar esos viejos parámetros de análisis. El seguimiento de los procesos sociales, en torno a la artesanía, por ejemplo la feria artesanal que se realiza hoy y sus implicaciones y factores colaterales, los procesos de producción y relacionamiento que tuvieron los indígenas que traen estos productos etc.. claramente nos señala que la artesanía ya no puede ser vista como un vestigio del pasado que se hace comerciable, o como un producto exótico que se vuelve artículo comerciable, sino como dice este antropólogo o sociólogo brasilero, son o se convierte en ingredientes constitutivos de lo moderno y viceversa. Es decir ya no son artículos exóticos sino que adquieren la dimensión de moderno, en la medida en que se articulan al mercado y se vuelven todo lo que conocemos, y a su vez eso influye y se devuelve en lo tradicional, es decir, que hay una reconfiguración del uso, sentido y resignificado de los artefactos que trascienden su uso cotidiano para convertirse en objetos transculturales y objetos transnacionales, porque lo que la mochila Guayú por ejemplo, en este momento se esta tratando de mercadear en

Francia, en Alemania, es decir que deja de ser algo para el consumo local para trascender los mismos mercados nacionales con todas las connotaciones simbólicas que eso tiene a nivel internacional. Pero toda manifestación de cultura material producida con intención expresa de ser objeto de cambio económico, ya sea en el contexto social y cultural dentro de la cual se produce, y en donde su función y utilidad es asumida sin discusión, o en un contexto más amplio más allá de lo local y regional, nacional e internacional, en donde su valor de uso original, en muchos casos desaparece o simplemente se reinterpreta, según gustos y patrones de cultura completamente diferentes, indudablemente, genera conflictos, y nos conduce obviamente a la reflexión sobre sus efectos en lo que tiene que ver con la identidad, la cultura y el desarrollo. Pero estos conflictos si los vemos en la dimensión de la identidad y en la dimensión del desarrollo, nos muestran que pueden ser dinamizadores, que pueden ser positivos, que pueden ser negativos, que se producen una cantidad de transformaciones y cambios como ya lo han anotado los colegas, pero que es decir, la identidad está ahí, permanece a pesar de esos conflictos, ese no sería el problema; hay transformación cultural, indudablemente, pero no sólo transformación sino que ese resultado de la comercialización, pues crea nuevas formas de relacionamiento interno, nuevas formas de organización para la producción, genera, nuevos significados, nuevas formas de comunicación de esa producción, pero el problema de la identidad por mí en este caso no es lo sustancial, de la misma manera la cuestión del desarrollo; ¿el producto artesanal contribuye al desarrollo de las comunidades indígenas? depende de qué tipo de desarrollo, seguramente eso ya se lo han preguntado otros expositores, quién controla, hacia donde etc.. eso va a dar la respuesta de si fortalece o no ; para mí el problema es digámoslo, más político, político abarcando la parte social, cultural, y es ¿en qué medida

el estímulo de lo artesanal realmente contribuye a darle presencia a las comunidades productoras de esos artefactos, a darle presencia más allá de la feria? Es decir no basta tener en cuenta la identidad, ni el mejoramiento económico de un sector de los grupos indígenas que se beneficie con la venta de sus artículos y esto lo estoy viendo desde un punto de vista institucional, no tanto desde el punto de vista espontáneo, afectado por el mercado, sino que desde el punto de vista institucional es válido estimular la producción artesanal teniendo en cuenta, única y exclusivamente, la cosa de la identidad y el desarrollo en cuanto mejoramiento de mejores ingresos a la comunidades o ese estímulo debe estar institucionalmente acompañado por otra serie de programas y actividades que contribuyan al fortalecimiento de esa identidad, pero más allá de esa identidad, de la autonomía, de la autodeterminación y del poder de las comunidades indígenas en el contexto nacional. Ya el hecho de que tengamos una identidad, eso ya, es decir, vamos a ser un país multicultural y eso no va a cambiar, así la ley la cambiaran, las comunidades indígenas existen, los grupos afrocolombianos existen, la etnia paisa existe, los llaneros existen, etc, etc, ese no es el problema, el problema es que estos grupos indígenas como adquieren una presencia que les permita participar en la determinación de su destino, en la determinación de sus políticas y en últimas ahí es donde va este país, más aún cuando, es decir, ya no podemos ver a las comunidades indígenas como grupos aislados, hoy estamos integrados, y esa integración desafortunadamente no está dada, desafortunadamente, por lo que se dio en otros países donde las comunidades o el Estado nación se formó a partir del desarrollo entre otros de los medios de comunicación, de la posibilidad de comunicarse un grupo con otro grupo y poder sentir nacionalidad, poder sentir identidad nacional, sino que estamos homogenizados en gracia a un problema político que vivimos, a una guerra que vivimos y a

una violencia. En este sentido, los grupos indígenas hacen parte de Colombia, de esta nación, la violencia afecta al indígena de la Sierra Nevada como afecta al transeúnte en la ciudad de Bogotá o de Medellín, es decir, que hay una homogenización en la problemática, que hace que el destino de cada uno de los grupos que habitamos este país sea o tenga una salida común. En ese sentido, más que una conclusión yo me planteo esto, como mirar la cosa artesanal de una manera tal que realmente contribuya al empoderamiento de las comunidades más allá del problema de la identidad y la cultura, que indudablemente tiene que ver, y su fortalecimiento contribuye a ese poder, pero que no podemos dejar esa dimensión de lo político de este asunto por fuera de la mirada de esos objetos que se están exhibiendo allí; hay que acompañarlo de procesos que contribuyan al fortalecimiento de la organización, hay que acompañarlo en la contextualización de esas producciones, sólo así, no sólo se va a tener presencia a nivel nacional sino a nivel internacional, para enriquecer el valor simbólico de estos objetos; es decir que tenemos que realmente que ese capital cultural y simbólico se manifieste en estos artefactos, darles la real dimensión a nivel nacional y a nivel (FIN DEL CASETE)

...como el de la artesanía justamente, y rescatamos también el aporte de que el estímulo artesanal debe validarse, pero con un abordaje integral que contribuya realmente a darle una presencia trascendental a los pueblos que producen estos objetos, trascendencia que los debe llevar a buscar su autonomía, su autodeterminación y que no sea simplemente un planteamiento de una transacción de un objeto dentro de un esquema de comercio simple, entonces continuamos con la sesión de preguntas e intercambio de inquietudes con los panelistas y las personas que nos acompañan en el foro. Hay una pregunta.

- Mi comentario tiene que ver con el planteamiento de Yesid Campos, en que efectivamente lo político en este campo de la diversidad cultural y del mantenimiento de la especificidad, ante todo el mundo global, es fundamental, eso es innegable y eso incide precisamente sobre las etnicidades. Los conceptos de identidad básicamente son políticos; cuando una identidad se enfrenta a otra no es neutralmente, siempre es o potencial, o efectivamente, en aras de una relación de poder, yo creo que eso hay que subrayarlo, pero hay que subrayar también, que el efecto de lo político sobre lo étnico y sobre la identidad es muy importante y a veces como que la misma gente olvida la causalidad política, Yesid decía por ejemplo, nadie puede ya negar la existencia de la etnia paisa o de la multiculturalidad colombiana, sí, pero también hay que tener en cuenta que ya nadie habla de los Carare, o sea que el problema político que incidió en la terminación de un grupo lleva a los santandereanos a que consideren que en su territorio ya no hay indios, eso había por ahí hasta los años 15 o 16, si nosotros somos blancos y los primeros negros que llegaron fue por Barranca y Barranca es más marginal y no es tan santadereana; o sea que esos problemas étnicos si son importantes, aunque reconozcamos, que hay cierta estabilidad en determinados grupos como lo decías tú precisamente, los llaneros y demás.

La cuestión es más dinámica, hay grupos que se han acabado y se acaban y eso lleva, en ciertos niveles regionales, a la disminución del sentimiento de multiculturalidad. Espero la cachetada.

- No, yo creo que estamos totalmente de acuerdo, por eso digo yo que el planteamiento ante la cosa artesanal debe ser integral y debe apuntar precisamente a fortalecer la parte de la autonomía, a fortalecer la organización y en últimas a que estos grupos tengan poder, de ahí para allá es asunto de ellos, o siempre es asunto de ellos, pero a nivel institucional debe ser hacia allá, para que no suceda lo que dice Jorge.

- Bueno muchas gracias, había algunas preguntas?

- Bueno pues yo pensando desde la visión del diseño, yo soy una de las diseñadoras que he trabajado con Artesanías de Colombia, haciendo intervención en diseño, nunca he hecho intervención directamente en grupos indígenas, pero si me he acercado a grupos rurales, pues que tienen una tradición en la raza negra; pues yo pienso en general en la intervención en diseño en la artesanía, pues que la identidad que ellos tiene, en últimas es una, digamos que sólo hay una identidad que es la que vamos construyendo día a día y la que vamos viviendo, nosotros los diseñadores hemos encontrado en muchos sitios un bordado, con una técnica tradicional que dice Harly Davison, o Malboro, y uno dice pues no hagan eso porque eso no es parte de su historia, pero igual lo están sintiendo, lo estén viviendo, les llamó la atención hacerlo y bordarlo y pues ahora vemos el ejemplo del Papá Noel y es algo que hace parte de su realidad y la están transmitiendo con sus conocimientos, con sus técnicas, entonces es válido, o sea no tenemos por que invalidar ese hecho, de pronto a nivel comercial sí se les puede hacer la recomendación, esto de pronto no le va a gustar al mercado bogotano, por que el mercado bogotano está buscando en una

pieza artesanal tradición, entonces repitan su tradición , pero es igualmente válido, a mí la mola del Papá Noel me parece hermosísima estéticamente, es muy bella, entonces pues esa es una apreciación personal. Por otro lado, ésta sí es una pregunta: un grupo de raza negra con el cual trabajé, se diseñó una batea con unos apoyos a raíz de la batea tradicional, la tradicional no tiene los apoyos tallados en la madera, la nueva batea si los tiene y pues le amplía el uso a nivel de frutero, pero hay un problema de producción de la batea en tiempo y en costo ecológico; en costo ecológico porque toca sacar los bloques de los árboles y cortar y talar, y en tiempo porque el valor de la batea esta en la habilidad de los artesanos para tallar esa pieza de un mismo bloque de madera, pero lo que más requiere tiempo es cortar el bloque y sacar un bloque octagonal de madera parejo, para de ahí si empezar hacer lo que realmente es valioso en la pieza y es en lo que menos se está invirtiendo tiempo; entonces resulta cargando la pieza de una cantidad de costo, y de costo de tiempo en algo que realmente no hace parte del valor de elaboración y de conocimiento de un artesano; entonces uno podría plantear, bueno mandemos hacer en una fábrica en Medellín (esto es en el Chocó), los bloques de madera con maderas cultivadas que no tienen problemas ecológicos, llevémoslos a la comunidad y que la comunidad haga la talla que es lo que sabe hacer, pues alguna gente se asusta con esto, otros de pronto no, yo quiero saber ustedes que piensan de algo así.

- Yo voy hablar acá un poco es cátedra, pero yo creo que lo mejor en estos casos es que la misma comunidad tome las instancias de la decisión, se me ocurre a mi de una manera muy general, es una respuesta no necesariamente antropológica y que ellos tomen la decisión y más bien que los diseñadores y los funcionarios se asuman como intermediarios de la decisión que tomen los mismos artesanos, por llamarlo de alguna manera.

- Me parece importante el aporte del Doctor Camacho, cuando plantea un concepto que es el de las condiciones de producción de la artesanía, es decir, estamos discutiendo desde ayer el problema de la identidad y del patrimonio cultural de la artesanía y a veces pensamos que descansa exclusivamente en el diseño, siendo el diseño un resultado de procesos que tienen que ver y que se originan en las condiciones de producción, entonces tenemos un reto de todos nosotros como Artesanías de Colombia de conceptualizar un poco más estos conceptos implícitos a las condiciones de producción, que podríamos decir, se subdividen en condiciones sociales y en condiciones materiales de producción: las condiciones materiales, era el caso de los Cuna y de los Guayú y también de los Hopi, vemos que las condiciones materiales, dadas tal vez, por los materiales mismos y las técnicas pueden ser sustituidas por el tiempo, los Guayú trabajan los chinchorros en hilo Carmencita importado de Venezuela y por eso son tan costosos, los Cuna vemos que también las narigueras las elaboran o mandan hacer, los Hopi conservan diseños, pero los materiales y las tecnologías son extrañas, entonces las condiciones materiales, tiene que ver con los materiales y con las tecnologías que pueden evolucionar, y las condiciones sociales de la producción, que tal vez es ahí donde descansa el peso específico del identidad, me atrevería a decir y tiene que ver con la organización social de la misma producción que a veces se da en las comunidades indígenas por género, por jerarquías y con asignaciones de símbolo y usos específicos para los objetos, tiene que ver también con toda la transmisión de los saberes en los procesos de fabricación de los objetos y con tiempos y espacios específicos de esa producción asignada a la producción de ciertos tipos de objetos, entonces creo que hemos avanzado un poco en la conceptualización de esto y agradecemos entonces el planteamiento del doctor Camacho.

- ...Considerando la hora es la una.... bueno vamos con una pregunta.....
- (Hay una intervención pero es imposible captarla, pues no se utilizó micrófono.)
- Edgar tu contestas
- Bueno sentémonos bien primero, porque la eficacia de las herramientas a partir de la misma noción de un banco de herramientas implica la noción ahí, como se acaba de trabajar se opone a unos ritmos y tradiciones y quizás atentaría en ese caso, en aras de la misma eficacia de la producción contra la capacidad de resistencia del entorno, ellos mismos nos lo han dicho acá y es que producir en volúmenes desajusta la vida de la gente, de modo que si hay gente que tiene tiempo para pensar, son las gentes que denominamos indígenas. Entre algunas comunidades indígenas el sentarse equivale a estar pensando, si a uno le dicen siéntese, quiere decir piense, y ese es un oficio primordial de la vida, de modo que no es falta de tiempo para crear o para diseñar. Yo lo que quería hacer a raíz de que involucra un aspecto del diseño, era un comentario sobre la forma como esto viene siendo concebido seriamente, también en las conferencias internacionales; voy a mencionar una de las conclusiones de la conferencia intergubernamental de Estocolmo el año pasado en políticas culturales, donde se decía lo siguiente: el diseño no sólo está relacionado con la funcionalidad sino también con el placer, el significado, la condición social y el estilo de vida; el calzado Nike, los pantalones Levis o un automóvil BMW representan una cultura de consumo y comunicación con enormes implicaciones económicas e ideológicas, los jóvenes expresan cada vez más su identidad a través de los objetos que compran en el mercado, los pantalones Levis son algo más que unos simples pantalones, uno necesita un vehículo pero quiere un BMW o necesita un par de zapatilla pero quiere unas Nike, porque esos objetos construyen una identidad y dicen quién es uno y a qué grupo desea pertenecer

y no sólo eso, a propósito de esta última multinacional que es una de las más poderosas del mundo, habría que añadirle los miles de muertos ocasionados por robarles unos tenis de esa marca. Hay muchas personas que no encuentran su lugar en el mundo siendo artistas, escritores o músicos sino escogiendo y comprando los símbolos ya preparados que nos ofrecen en el mercado, al vivir a través de las cosas nuestra creatividad se activa, compramos para llegar a ser y llegamos a ser lo que compramos.

- El doctor Roberto Pineda...

- Bueno yo quisiera referirme, brevemente, a algún comentario sobre el diseño y la tecnología desde mi punto de vista, pues no solamente el problema de la artesanía, sino el problema general de la producción indígena que está enfrentado a unas condiciones del mercado relativamente desventajosas, por ejemplo, aquellos que producen plantas medicinales, en muchas regiones, pues creo que si uno reconoce una esfera que es el mercado, pues tiene que entrar en las reglas de ese mercado, si quiere ser exitoso en ese mercado, probablemente sea un planteamiento un poco radical, tiene que adaptarse a esas condiciones del mercado, ahora de hecho, tal vez muchos pueblos indígenas lo han hecho, quizás un ejemplo muy notable fueron los (¿?, no se entiende el nombre al cual se está refiriendo) que cerraron su propia cooperativa, una cooperativa lechera y la finalidad de ellos era convertirse en empresarios de la leche para poder subsistir o de lo contrario simplemente van estar en una condición de marginalidad, quizás me parece que lo importante es que esas decisiones las tomen ellos, en cierta forma, tal como decía Jorge, como para comentar las otras intervenciones y en segundo lugar frente a un problema muy complicado en el que, efectivamente, es lo estético en cada caso, ustedes recuerdan por ejemplo en Leticia los Yaguas producen unas talla de mujeres en proceso de parto; desde

el punto de vista nuestro, aparentemente no son muy estéticas, pero ellos reinciden en esa producción, quizás porque tienen otras funciones no sólo económicas sino simbólicas y sociales que por lo menos yo conozco, y esto pues no tiene mucho mercado aparentemente, porque a la gente no le parece muy... estéticamente compran mas bien máscaras, pero ahí habría que ver, yo creo que en cada caso en particular, que un poco la dificultad en esto es que hay que ir con casos particulares y resolverlo casi en cada situación lo que hay que hacer, la dificultad de los indígenas, pues son también muy diversos, las situaciones son muy diversas y entonces eso dificulta naturalmente una política general, pero en cierta medida yo creo que estamos enfrentados en cada caso a mirar situaciones concretas, que es en cierta medida lo relevante, porque la realidad no es blanca o negra sino siempre tiene matices, y arco iris, y esto me parece que es una cosa que habría que hacer en cada caso por lo menos a nivel regional, me parece importante con respecto a estas preguntas.

- Perdón yo quiero referirme a la inquietud suya sobre el banco de herramientas; lo que dice Roberto de que cada caso es particular es muy cierto, sin embargo si lo del banco de herramientas fuera como una política impositiva, obviamente todos estamos de acuerdo acá, eso sería desastroso, yo quiero ilustrar esto en un caso de los cuna, una vez el SENA, en el año 94 promovió la idea de darles a las mujeres máquinas de coser, allá no hay luz entonces les dieron máquinas de pedal y se asustaron porque dijeron que iba a aumentar muchísimo la producción y más bien ellas y ellos seguían cociendo a mano, entonces el plan no llamó la atención, pero a dos familia sí y lograron que el SENA les financiara la máquina de coser y hoy lo hacen, no tienen ningún rechazo pero trabajan dos hora en el día y el resto del día la máquina es prestada a otras personas, entonces la máquina sirvió como

un elemento de comunalidad y no como lo pensaba el SENA que era que cada familia y cada mujer tuviera una máquina, entonces ellos son los que realmente deben tomar sus decisiones, en este caso de la máquina dos personas o dos familias que solicitaron la máquina le hicieron fue un bien a la comunidad; cuando los otros artesanos necesitan cumplir con un pedido y en la reciprocidad que hablaba Roberto, el otro se la presta sin ningún problema.

- Bueno entonces agradezco a los panelistas estos aportes, ha sido de verdad un espacio de mucha riqueza y a todos ustedes los invito a seguir con esas reflexiones en el siguiente panel que justamente trata el tema de la producción, la tecnología y el mercado. Nos encontramos acá nuevamente a las dos y media de la tarde. Gracias.

- ...Viene como delegado del Viceministro de Industria y Comercio el Doctor Juan Alfredo Pinto.

- Antes que nada quisiera agradecer a Artesanías de Colombia, a su gente a la Gerente General Cecilia Duque Duque por organizar estos eventos y disculpo al Viceministro Juan Alfredo Pinto por no poder asistir hoy a esta reunión. Desde la óptica mía voy a ser muy breve con respecto al tema de hoy que es producción artesanal, tecnología y mercado. Veo muchas caras conocidas, porque yo trabajé para Artesanías de Colombia, para los que no me conocen, en un proyecto piloto que se inició en el Quindío que se llamaba el laboratorio colombiano de diseño para la artesanía y la pequeña empresa, ahí aprendí de este sector, yo venía de la industria y no conocía del sector artesanal, por lo tanto hoy en día pues tengo una visión... (se interrumpe la grabación)

- ...se refleja en la tradición el ejercicio del oficio, a ellos los aleja de la tradición la prohibición del oficio, la inmigración para buscar oportunidades en otros espacios,

oportunidades ciudadanas, entonces el ejercicio del oficio, por el contrario, yo creo que cuando nosotros vemos una pieza africana, un escudo africano en Colombia, a cuántos kilómetros estamos y sabemos que es de Africa que es de una cultura que tiene un mensaje y que tiene una simbología, yo creo que igualmente todas estas artesanías pueden atravesar el mundo pero en el ejercicio del oficio, no en la inmigración buscando oportunidades.

- Haber, no se, yo pienso que de pronto el diseñador cuando actúa en un contexto de empresa y se enfrenta a tratar de hablar con el artesano, se enfrenta a que esta persona está formada para un contexto de formar una empresa que en la práctica es igualar o bajar costos, de pronto acá cuando se trabaja ya con el artesano y no tiene parámetros para definir un precio, cosas elementales que en una empresa de diseño pues no tienen problema, elaborar una ficha técnica, unos planos de producción, sacar un costeo con un parámetro objetivo, yo creo que aquí, no sé, había una mola de una exposición pasada y se decía que 50 mil pesos era un precio muy barato para esa mola, eso puede ser cierto, pero de pronto por otro lado si usted le sube todos los costos de distribución tranquilamente son 150 mil pesos, pues esa mola no se la compra nadie, a menos de que efectivamente el valor agregado de ese producto esté en bajar los costos de una manera que no perjudique al artesano, es ya el problema básicamente antropológico o subir los costos de manera de que efectivamente lo pueda aceptar un cliente; qué es lo que se vende, se vende un producto o se vende cultura a través de ese producto, si una persona ve en una feria una mola o una mochila y no sabe de la historia de eso, es muy difícil para el pobre indígena convencer a esta persona de que esto vale 200 mil pesos y no 15 mil pesos, yo creo que hay que trabajar mas hacia ese punto.

- Paula

- Muy buenas tardes estamos hablando acerca de la comercialización, nosotros en Amazonía, nuestra agricultura ya no es tan buena como fue antes por que en realidad estamos contaminados, tenemos las compañías petroleras y ahora lo que estamos haciendo es reforestando para poder hacer las artesanías, empezamos hacer la artesanía y queremos comercializar pero en realidad no tenemos un mercado y si tenemos algo es muy poco, los comerciantes nos imponen los precios sabiendo que nosotros en realidad ahora no tenemos de donde, nos toca reforestar, sembrar y sacar de esas plantas para la artesanía; yo vengo de una organización de 128 comunidades en el campo de la artesanía, pero como les contaba, justamente nos toca reforestar esa planta que es la chambira. Nosotros sacamos a la venta esto, a la comercialización pero los comerciantes no nos aceptan así, según para ellos... es que para nosotros por el trabajo que tenemos que hacer, por el procedimiento que tenemos que hacer ponemos un precio pero ellos nos bajan a la mitad de precio y seguramente no es sólo con nosotros, es en diferentes comunidades y con diferentes pueblos indígenas, cuál sería una la alternativa y un campo de apoyo, porque en realidad si nosotros empezamos ya el desarrollo, necesitamos como yo en la mána decía de que en realidad el Estado no había propuesto apoyo para poder hacer artesanía y poder salir al comercio porque en realidad no tenemos muchos recursos, pero qué nos pasa, que nos imponen, por ejemplo esotros habíamos hecho préstamos para hacer la artesanía y empezar a vender pero en realidad el asunto de estos banco es que nos imponen intereses muy altos y ahora yo les contaba que en Amazonía la mayor parte de compañeros que hacemos la artesanía en donde estamos ubicados la artesanía ya no nos da mucho, entonces tenemos que hacer artesanía y empezar a ser un comerciante más, pero siempre si no tenemos mucho conocimiento de esto, ésta es una necesidad que estamos pasando allá.

- Buenas tardes compañeros, conciudadanos de esta gran Colombia que se llama el país de ustedes, bien acerca de la comercialización cuando nosotros los artesanos cambiamos de oficio, nos vamos de empleados a diferentes sectores de instituciones tanto públicas como privadas ahí es que nosotros estamos dejando la cultura, estamos dejando a un lado nuestro mensaje cultural pero si seguimos ejerciendo nuestra profesión seguimos siendo artesanos, seguimos siendo y produciendo, no estamos quitando nuestra tradición ni tampoco dejándola a un lado, sino ejercemos estamos dejándolo pero si ejercemos nunca estamos desperdiciando nuestra originalidad ese es uno de los mensajes que puedo dejar también y tengo un documento quiero que en este foro lo lean acerca de un acuerdo entre todos los hermanos países que hemos estado acá para que nuestros gobiernos nos escuchen la voz de los artesanos internacionales, tanto mi país como en este país y en todos los países del mundo entero. Muchas Gracias.

- Ellos han producido un documento con unas firmas, veo acá, pero considero que sería más interesante que lo leyéramos finalizando el seminario e incluso con las conferencias y los paneles que vienen ahora ustedes pueden enriquecerlo aún mucho más y dejémoslo para el final de la tarde. Le damos continuidad no sé si habrá otra pregunta referente a la opinión que acaba de dar Diego García sino continuaríamos con los otros panelistas invito a María Lastenia a la mesa, el moderador de este panel es Libardo Montialegre gerente de Economistas e Ingenieros, una firma consultora, además tiene una gran experiencia con Artesanías de Colombia ha sido la persona que ha estado a cargo de los estudios de mercado de los últimos eventos comerciales que hemos realizado desde la empresa. Lo dejo Libardo en uso de la palabra.

- Buenas tardes, vamos a iniciar el panel titulado producción artesanal, tecnología y mercado. Artesanías de Colombia tiene una gran tradición de investigación evaluando y monitoreando su actividad y en ese contexto ha consolidado una información muy rica sobre lo que es su ejercicio de comercialización a través de eventos feriales, especialmente la expoartesanías que se ha constituido ya en un nicho de mercado para todos los departamentos; es un nicho que tiene un público cautivo; en las investigaciones que hemos realizado hemos encontrado gente que ha asistido a todos los nueve eventos y en este momento está posicionando este sitio, buenísimo, que es la plaza de los artesanos como el nuevo nicho y centro geográfico de comercialización de las artesanías para todos los artesanos de Colombia y ahora del exterior. Bueno voy a leer brevemente unas cifras para ubicarnos con el tema de qué es lo que mueve comercializando Artesanías de Colombia. En la Expo 98 hubo ventas por 2.630 mil millones en diez días hay dos días específicos donde se venden 1.093 millones. Esto es una capacidad de convocatoria realmente impresionante, creo que ninguna actividad comercial en Bogotá logra estas cifras de ventas, distinto de Unicentro que en un sábado y en un domingo de navidad llega a tener cifras de este orden, de resto Artesanías de Colombia puede decirle al país que en estos eventos realmente se está apoyando al sector. Por técnicas, las preferencias de los compradores, en el caso de la Expoartesanías 98, hay ventas de 582 millones para las artesanías en madera, es decir el 22% de las ventas registradas, las cerámicas vendieron 443 millones, el 17% del total de las ventas. Los textiles, 398 millones 15% del total de las ventas. Fibras y vegetales 228 millones, esas son las áreas de mayor aceptación entre los visitantes. No me voy a detener en elementos específicos de los compradores para presentarles unas cifras de los expositores, porque yo quiero como consultor, investigador exógeno a la empresa

destacar el evidente avance que se encuentra en el sector con el trabajo que ha realizado Artesanías de Colombia en los últimos seis años. Si se revisan las cifras antes y después, antes y hoy se encuentra que hay una movilidad utilizando un término económico de la curva de indiferencia de los artesanos en Colombia. La edad media del artesano de la Expo 98 era de 38 años con un nivel de escolaridad donde solo el 1.6% manifestó no tener ningún nivel de escolaridad, esto no ocurría hace seis años, esto es parte del trabajo que hay que resaltarle a la empresa porque indudablemente estamos frente a un nuevo artesano, y ese nuevo artesano es el producto del trabajo de todos ustedes y me refiero a los funcionarios de Artesanías de Colombia.. Un 58.5 % dijeron pertenecer a una organización, hay ya un avance fuerte, positivo, sostenido, que lo detectamos también en la feria de agosto, en la feria de verano; detectamos como se ha ido fortaleciendo el sentimiento organizativo del artesano, porque esto me presenta ventajas comparativas, se están descubriendo las economías de escala, trabajando a través de las cooperativas, en sus asociaciones artesanales. Sus productos 77.8% fueron diseñados por ellos mismos, en relación con los productos son conscientes de la deficiencia en empaques, es interesante mirar como ya el artesano está empezando a trabajar temáticas como es el empaque, la calidad, la necesidad de innovar en el diseño y hay un 18.2% que sabe que tiene que mejorar los precios, mejorarlos en competitividad, porque detectamos también un significativo número de compradores que decían que los precios en la feria eran más altos en el comercio. El 81.2% por comercializa sus productos vendiéndolos directamente a los compradores, solo 12.5% lo hace a través de intermediarios, y un 62.5 encuentra a Expoartesanías como su principal canal de distribución. Indiscutiblemente Artesanías de Colombia ha encontrado un canal muy claro y definido en las ferias, en los eventos feriales

para que los artesanos de Colombia vendan y den a conocer sus productos, esto se consolida en el nicho de mercado que es expoartesanías, se consolida con la información de la feria de verano, que fue una feria que se generó y se creó alrededor del Festival de Verano organizado por la Alcaldía de Bogotá y se consolida con las cifras que ya estamos viendo de ventas en este evento: Indígenas de América. Un 17.9 de los participantes ha realizado exportaciones, este grupo es muy significativo, muy importante, confirma la solvencia de Artesanías de Colombia como institución potencializadora de la inserción de los artesanos en los mercados internacionales y abre perspectivas para una mayor valoración de su actividad y creo que las ideas que se han movido en este evento, desde todas las ópticas, desde la óptica no sólo de los antropólogos sino también desde las demás profesiones que también tenemos un modo de mirar el sector que está enriqueciendo la posibilidad de este ámbito para llevarlo al sitio que debe llegar a tener dentro del contexto de la economía nacional. Por último, de los expositores de expoartesanías 98 un 27.4 % cambiaron el diseño de sus productos para participar en expoartesanías, y un 56% encontró que ese cambio ha incidido notablemente en la mejora de las ventas de sus productos en el evento, 18.8% se muestran satisfechos con los resultados de esos cambios y es evidente que se está trabajando, como decía atrás, las temáticas de innovación de trabajar temas como el del empaque y la calidad que apenas se está oyendo ahora que algo pasa. En este panel van a participar el doctor Ernesto Benavides, economista, Subgerente Financiero y Administrativo de Artesanías de Colombia, persona con amplia experiencia en todos los temas relacionados con el desarrollo artesanal del país; María Lastenia Pinto Ramos, representante de la etnia paéz; el antropólogo Neve Herrera Rubio, Coordinador de la Amazonía y la Orinoquía, él tiene una amplia experiencia también, en el conocimiento

de las comunidades indígenas del país, ha escrito varios libros, entre ellos Cultura y Factores de Cambio, que fue una tesis laureada en la universidad del Rosario; y estamos esperando a la doctora Celina Forero Amansa, quien confirmó pero no ha llegado; en su programa está Guillermo Cano, gerente de la Galería Cano, que no pudo llegar pero se disculpó. Como en todos los pánels la mecánica es: que los panelistas tiene 10 minutos para hacer su exposición, inmediatamente después que intervengan todos, vamos a abrir un espacio para que haya todas las preguntas y controversias que se generen en este panel; Doctor Ernesto Benavides.

- Vamos a aprovechar los diez minutos, primero colocando en contexto algunas ideas sobre la artesanía y artesanía indígena y luego plantearé dos inquietudes, como aspectos a tener en cuenta sobre el tema de la producción y la comercialización de artesanía, específicamente de artesanía indígena. Bueno para contextualizar, en uno de los documentos de Artesanías de Colombia encontré esta definición que desde luego para los que no la han leído quiero leerla nuevamente y que dice; Artesanía indígena: “Producción de bienes integralmente útiles, rituales y estéticos, condicionada directamente por el medio ambiente físico y social que constituye la expresión material de la cultura de comunidades con unidad étnica y relativamente cerradas que representan herencia viva precolombina de un determinado nivel de desarrollo y de un determinado carácter sociocultural, la producción satisface expectativas socialmente determinadas y el conocimiento es transmitido a través de generaciones”. La idea es colocar en contexto alguna ideas, para luego referirnos específicamente al tema de la producción y comercialización. En general podemos decir que la artesanía es expresión cultural viva y desde luego en ese proceso o en esa integralidad pues miramos los

productos, los procesos y las técnicas, y desde luego la artesanía esta inmersa dentro del sector económico dependiendo del tipo de productos, algunas veces, más que de un producto, pues se estará hablando de objetos de arte popular y en la medida en que se transmitan ciertos elementos culturales, pues sirven como parte de la afirmación cultural de determinado pueblo. (FIN LADO A DEL CASETE)... dice forma común y aprendida de la vida que comparten los miembros de una sociedad y desde luego en la cultura están los instrumentos, las técnicas, instituciones sociales, actividades, creencias, motivaciones, sistemas de valores y comportamientos de un pueblo y desde luego, éstos son elementos que en la artesanía indígena se reflejan o se representan, y vamos a tratar de caracterizar en condiciones muy precisas que sería un artesano. Un artesano, es una persona que ejerce un oficio, que tiene una destreza manual, que para producir, mezcla habilidades y técnicas, que es un trabajo autónomo, que obtiene ingresos individuales y que es propietario de sus medios de producción; acá quiero plantear algo bien interesante y es: que en las comunidades indígenas de pronto hay dos cosas que no siempre son así, no siempre los ingresos son individuales, porque a veces son de la comunidad, del clan, del grupo, y no siempre son propietarios de los medios de producción, cosa que es muy importante porque a veces esos bienes de producción, son propiedad de la organización. Vale la pena tener estos dos elementos que al fin y al cabo de una u otra manera finalmente inciden o tienen que ver con los procesos de comercialización. Pero lo que si es cierto es que la artesanía en general y la artesanía indígena, es una actividad productiva que de alguna manera genera ocupación; utiliza una tecnología tradicional, nos referimos a la propiedad de los medios de producción; en el caso de la artesanía indígena, algunas veces son los individuos, pero otras

veces, no siempre, lo son los propietarios; el ingreso se obtiene del producto de la venta, en este caso solamente para los excedentes, porque en la producción indígena buena parte es de autoconsumo; hay la especialización por oficios, la producción en general es familiar, pero en el caso de la producción indígena será más la producción del clan, del grupo, o del cabildo, o de un determinado núcleo que no necesariamente es el concepto de familia que nosotros tenemos. Los ingresos son complementarios, en muchos casos en la artesanía indígena, los ingresos no son complementarios, creo que algunos casos son los únicos ingresos que se tienen como producto del intercambio, hay bajo volumen de producción, hay una baja productividad y desde luego el artesano conoce todos los procesos de producción, lo que algunas veces es una virtud, y en otros casos pues es una limitación. Los aspectos socioculturales: desde luego es una producción con arraigo porque no podríamos hablar, bueno en general si hay arraigo familiar, pero en este caso es una producción con arraigo en su entorno, en su comunidad, en sus tradiciones, hace parte de sus conocimientos ancestrales y desde luego el aprendizaje que es por tradición. Y si bien, en general hablamos de unidades de producción en el taller, en muchos casos, el concepto mismo de taller no lo vamos a encontrar explícitamente en las comunidades indígenas y estos son elementos que de alguna manera debemos considerar y estudiar al pensar en cómo comercializar luego esta producción, y bueno pues hay un producto con identidad y lo que si es cierto y en el caso de las comunidades indígenas es que el grado de escolaridad es mucho más bajo que en el resto de grupo de población dedicada a la producción de artesanías. Desde el punto de vista de financiamiento, en general encontramos que hay una baja de inversión de capital, pues básicamente la producción es con el uso de sus manos y

herramientas muy elementales, cosa que el nivel de inversión es muy bajo, eso desde luego limita o de por sí presenta una restricción para incrementar la oferta, hay un limitado acceso al mercado de capitales, ya se mencionaba hace un minuto sobre las dificultades de crédito que hay y eso es en general, pero también en las comunidades indígenas, en la artesanía indígena, y pues presenta todas las dificultades, desde el punto de vista de investigación de mercados, de innovación y de mejoramiento tecnológico. Pero como el tema de hoy era pensar un poco más en el oficio y en la identidad y pensar en el desarrollo también, entonces podríamos decir que la actividad artesanal de alguna manera hace parte de los procesos de desarrollo de cualquier comunidad: indígena, campesina, urbana, cualquiera que ella sea y desde luego tendríamos que pensar en cómo esta actividad se adapta a las condiciones del mercado, porque de acuerdo a lo que se planteaba en algún momento hay que pensar en la adaptación, en la innovación y en la creación, para contextualizar una producción en las nuevas exigencias que hay en el mercado, y desde luego hay otros elementos como son: el desarrollo humano, la capacidad que tiene el oficio para generar ingresos; es una actividad que genera ocupación, que contribuye a la economía y desde luego, si se presentan todos esos factores en una concepción; y en una definición amplia de desarrollo pues desde luego que la actividad artesanal puede contribuir a generar o hacer el desarrollo. Y tenemos ya los aspectos del mercado, en general, encontramos que los aspectos del mercado de la artesanía, están hechos para el mercado local y la indígena básicamente es de autoconsumo y es una oferta con una muy baja capacidad de respuesta y desde luego se presenta un inadecuado manejo en precio en condiciones de pago, en condiciones de entrega, hay restricciones de capital de trabajo, no hay una

organización para dar respuesta al mercado y en el tema del mercado externo, pues presenta dificultades similares a las que todos conocemos, y desde luego, además de esas dificultades, están todas las que son propias de la organización; con estas ideas lo que podríamos plantear, yo creo que con esos acetatos que son suficientes porque nos han dicho que tenemos muy poco tiempo, entonces planteemos solamente lo siguiente: ya en este contexto, el mensaje que de manera personal quisiera plantear en esta reunión, para entre todos construir lo que debemos hacer, de qué manera intervenir y cómo actuar en las comunidades indígenas en lo que tiene que ver con la producción de artesanías, es que tengamos en cuenta ese escenario en el cual las comunidades indígenas cuando a través de sus productos producen artesanías, artesanías que cuando están en el mercado son miradas como productos y como productos tienen que competir con otros productos de otras regiones del país o del mundo, y en ese caso, contrario a lo que muchos piensan el comprador ya no está pensando en el valor de la cultura o en el que fue producida por X o Y comunidad de Colombia o de cualquier parte del mundo, sino que es un objeto que tiene un valor de uso y que desde luego tiene un precio y que como tal está sometido al intercambio, y la decisión de compra depende ya de ese consumidor y ya es una decisión de las comunidades indígenas o de las personas que ejercen ese oficio artesanal decidir si participan o no en el mercado y en que condiciones han de participar en él y esto es muy importante, y quiero comentarles que cuando hicimos el censo artesanal, en muchas comunidades indígenas, cuando se fue a aplicar la encuesta, las personas preferían que no se les llamara artesanos sino que era indígenas y que preferían no esta denominación, porque decían que se les estaba sacando de su contexto y que su producción básicamente estaba hecha para el consumo

y que bueno el intercambio era única y exclusivamente en la medida en que haya excedentes, si esa es la posición, desde luego la actitud de las entidades y de las organizaciones es distinta, así se asume, en un determinado momento es un objeto que al fin y al cabo es un producto que cuando entra al mercado se somete a las reglas del mercado y que el mercado tiene todas esas condiciones, que alguien lo mencionó, el mercado puede absorber o puede imponer sus condiciones, desde luego, esa es un decisión propia de la comunidad decir de qué manera interviene o participa en una economía que ya está, si decide producir única y exclusivamente para el autoconsumo, si lo que está produciendo son solamente objetos con valor de uso, objetos rituales pues desde luego no debe preocuparnos lo que ocurra en el mercado fuera de nuestras comunidades, en el contexto del país y en el mundo, pero si por el contrario, una comunidad deliberadamente y porque le interesa, pues decide participar en esa economía de mercado que gústenos o no se desenvuelve de esa manera, hay que tomar algunas actitudes distintas, si se decide participar en el mercado, en ese momento es importante el producto, y cuando es importante el producto, ya en el mercado el producto desde el punto de vista del consumidor, de lo que el consumidor demande, en ese momento va a ser importante el precio, pero el precio más que desde el punto de vista del tiempo que nos demande y de la tecnología que utilicemos, el precio desde el punto de vista de los precios de referencia de otros objetos, de otras comunidades del mundo que seguramente decidieron participar en el mercado y que lo pueden hacer a mejor precio utilizando una mejor tecnología y que desde luego, si nosotros no cambiamos, pues no tenemos ninguna posibilidad de estar y de participar adecuadamente en ese mercado. En ese orden de ideas, si se decide participar, además

es importante tener en cuenta todos los instrumentos necesarios para participar adecuadamente: estudios de mercado, mejoramiento tecnológico, mirar cómo somos eficientes, mirar cómo la organización del grupo, de la comunidad, se adecua para intervenir y para participar en el mercado. Bueno, yo creo que habrá tiempo más adelante para seguir avanzando en el tema.

- Muy amable Doctor Benavides, damos la bienvenida a la Doctora Celina Forero, catedrática de la Facultad de Mercadeo de la Universidad Jorge tadeo Lozano. Continúa el panel María Lastenia Pinto Ramos, representante de la etnia Paez.
- Muy buenas tardes para todos, estoy muy contenta de estar participando aquí y compartir con ustedes este día; en primer lugar, quiero enviarles un saludo en mi idioma, estoy muy contenta de participar aquí con ustedes y hoy tenemos la oportunidad de compartir un poquito el conocimiento de nosotros los indígenas Paeces, fue lo que dije en Paez, voy a... como ir leyéndoles unos apartes que saqué para no pasarnos los diez minutos; bueno, yo leo como una introducción, yo creo que los que estuvieron ayer alcanzaron a escuchar como es la historia, entonces voy hacer una pequeña introducción sobre eso, y poco a poco me voy metiendo al mercadeo y a la tecnología, entonces espero que me entiendan y logremos entendernos. Los Tejidos Paeces del departamento del Cauca. Se empezó el mercadeo cuando se llevó a cabo el proceso de recuperación arte cultural Paez, más antes las mujeres Paeces sólo tejían las ruanas, las fibras de cabuya guatandera sólo para el uso de la familia, y más que todo para el uso del hombre, la misma mujer confeccionaba su vestido, sólo el sombrero lo elaboraba el hombre, pero cuando dentraron las carreteras a nuestras comunidades, el vestido y las formas de alimento y de producir los productos agrícolas cambiaron radicalmente, las

mujeres cambiamos el anaco por la falda de la tela de guaguas o el muchca y por los pantalones. De un largo proceso de recuperación desde los años 70, primero por la tierra y en el 86, por los diseños y los tejidos tradicionales Paeces, con la ayuda de dos mayores que fueron nuestro apoyo, a fines del 89, tuvimos la oportunidad de conocer la entidad Artesanías de Colombia; se les comentó nuestro trabajo y proceso iniciado por iniciativa propia de las mujeres Paeces, nos ofreció capacitación en tamaños, en selección de la materia prima, durante un año logramos buenos tejidos de ruanas guatandera y todos los tejidos que la mujer Paez elaboraba antes. He aquí la gran pregunta, ¿cómo hacernos conocer como Paeces, ya que los turistas que llegaban al municipio de Silvia nos confundían con la etnia Guambiana?, empezamos a hacer encuentros de mujeres, primero en el municipio de Silvia adjunto llevábamos nuestras artesanías, mostrando y enseñando que era una cultura que había empezado a despertar de un largo sueño que le habían impuesto durante 500 años, salimos al departamento del Valle, con el apoyo de Artesanías de Colombia, empezamos a vender nuestros productos, no eran grandes cantidades, eran unas cosas muy pequeñas, pero nos sentíamos satisfechas porque nos empezaban a conocer tal y como éramos. En 1991 tuvimos la oportunidad de que Artesanías de Colombia nos invitara a Expoartesanías, la primera feria internacional; en esta feria logramos hacernos conocer a nivel nacional e internacional, o sea esta etapa fue nuestro despegue hacia el mercado con nuestros productos; hemos vendido poco en las ferias, pero cada feria salíamos satisfechos de que cada día nos conocían y nos daban un gran valor a nuestra cultura; en la celebración de los 500 años el 12 de octubre, fuimos invitados por los artesanos del Quindío, nuestro arranque con firmeza y con mucho cariño y pensamiento propio

como cultura Paez fue tan grande y tan emocionante que volvimos a nacer los Paeces. De estos eventos artesanales nos solicitaron tejidos pedidos en cantidad, pero no fue posible hacer estos contratos ya que no estábamos en capacidad de responder ya que también nos pedían el cambio de los tamos y muchas veces el cambio de los mismos diseños, es por esta razón que decidimos vender poco en la misma comunidad y únicamente en las ferias artesanales, ya que la artesanía se vio como una salida del afán económico que vivíamos nosotras las mujeres y nuestras familias, buscamos nuevas alternativas, como fue pasar los diseños artesanales a tapices, bolsos y hacer miniaturas, pasar el chumbe tradicional a correas y otras miniaturas sin perder el diseño artesanal Paez, con estas nuevas creatividades fuimos logrando el mercadeo de nuestras artesanías, siempre tendremos en cuenta que las innovaciones tecnológicas serán adaptadas siempre y cuando a nuestra cultura no le haga daño con nuestros diseños tradicionales, ya que en nuestros diseños van las mitologías, las creencias, la educación de la familia; es por esta razón tan poderosa que no podemos innovar totalmente como gusta al comprador y cliente, pero si se pueden adaptar tecnologías de las otras culturas del muchca por ejemplo las hiladoras eléctricas, las máquinas de coser, las agujas de dos manos, esa tecnología no cambia ni daña la cultura, es solo buscar crear nuevas creatividades con nuestro producto en la misma comunidad y llegarle más al cliente teniendo en cuenta que el cliente debe conocer que está comprando una prenda artesanal, pero que es un hermano colombiano que va con el y que lo acompaña y que identifica el país donde lo compró. La tecnología tradicional, el hilado de la lana es muy hermosa y apegado a nuestras manos, a nuestro cuerpo, porque al hilar se está construyendo nuevos caminos y se está preparando para armar con

muchos hilos y hacerla tan fuerte que al terminar se sirva como un perfecto abrigo para el frío, para el sol y para otras cosas, pero para nosotros es algo más en la cultura; es como la madre que protege a su hijo de todo mal, es por eso que los tejidos salen costosos, pero el cliente no entiende esto, sólo piensa que el hilo sale de una máquina y en un momento está todo. El hilado es que no nos ha permitido hacer en grandes cantidades para surtir los mercados grandes, ya viendo las nuevas alternativas económicas para nuestros hogares, se han adoptado las herramientas ya mencionadas, es como los Paeces que hemos adoptado el vestido al guagaz y al muchca, como son los carros y motocicletas, pero esto no quiere decir que dejamos de ser Paeces, lo más importante es reconocerse, tener el pensamiento y su visión cultural muy adentro de nuestro corazón y ser el idioma y las artesanías que nos identifica, lo importante es la identidad, como indígena como Paez, esté donde esté, vestido como muchca o como nasa lo importante es cómo me identifico y hago conocer mi comunidad y mi cultura ante los demás. Muchas gracias.

- Muy amable María Lastenia, invitamos al Doctor Herrera para que haga su presentación.
- Buenas tardes, comenzaríamos por decir que cuando a un antropólogo le piden reducir todas sus reflexiones a dos páginas o sólo le dan diez minutos para hacer lo mismo, están cometiendo una crueldad mental de alguna manera, sin embargo haremos el esfuerzo, este par de días han sido bastante corticos en opiniones y cabe destacar un aspecto; un poco el contraste de las ideas tal cual han sido expuestas, y me parece que eso es muy, pero muy enriquecedor, para que una idea realmente pueda ser entendida, imprescindiblemente debe ser contextualizada a través de sus ideas opuestas; entonces

creo que estamos ganando una serie de vías, sin embargo hay un problema alrededor de todo esto y es que cuando todo el mundo expone sus ideas con tanta certeza, con tanta aproximación a la descripción auténtica de la realidad, el complice se da en el sentido de poder encontrar la línea media, cuando alguna de las ideas no concuerda y está digamos como por fuera del sentido común, o por fuera de la lógica normal, cuando una idea está por fuera de ese contexto de comprensibilidad, es muy fácil desecharla, cuando la idea es válida así se contraponga a la que se contraponga, indudablemente representa un aporte de importancia. Creo que lo que se ha hecho en este seminario ha sido precisamente enriquecerlo a través de sus contrastes, y encontramos dos puntos de vista bastante importantes: ¿qué hacer en el transcurso de la vida? Sería como la síntesis, donde de una parte encontramos la seguridad de lo hecho, en términos de experiencia ganada, consolidada y de otra parte tenemos la perspectiva desde el punto de vista de condición humana de tener que movernos en nuestra propia dinámica de generadores de cultura y creadores de nuestro propio espacio con base en el cual le damos razón de ser a nuestra existencia. Nosotros mismos desde ese punto de vista nos estamos permanentemente confrontando, nos enamoramos del pasado, no quisiéramos a ratos salir de él, pero hay unas fuerzas especiales que nos empujan hacia delante, ¿qué hacer frente a eso? Pienso que la respuesta es bastante, pero bastante sencilla; vivir simple y llanamente vivir, con todas las dinámicas que implica obviamente vivir. Esto nos permite entonces hacer unas revisiones de los planteamientos hechos hasta el momento, en los siguientes términos. Parece ser que hasta el momento no hemos encontrado y probablemente, jamás, por esa condición propia de la naturaleza humana, vamos a encontrar la fórmula perfecta que nos permita detener el tiempo; yo creo que la

física desde ese punto de vista ha dicho su última verdad y de una manera bastante dramática, si es del caso tener que decirlo de ese modo, además si no hemos encontrado la fórmula para detener el tiempo, pues mucho menos vamos a encontrar la de devolvernos en el tiempo, en el transcurso de los acontecimientos concretos, de los hechos; este proceso es imposible, pero tenemos una gran virtud, un gran elemento que si nos permite ir hasta el pasado, lanzarnos al futuro y de cualquier distancia del futuro devolvernos hacia el pasado, todo el tiempo que queramos y estarnos en él también, de modo que de alguna manera estamos jugando con una solución que permanentemente está siendo enriquecida y esto lo hace la discusión, eventos como éste son importantes desde este punto de vista, porque precisamente se constituye en el espacio para intercambiar ese conjunto de visiones que nos permiten hacer este paseo constante entre ayer, hoy y mañana. Lo cierto es que cada vez que nosotros miramos hacia el pasado, lo hacemos imprescindiblemente desde el presente y cuando nos ponemos a mirar el tiempo y nos queremos devolver hacia el pasado, es porque tenemos una expectativa de futuro y creemos que esa solución la encontramos en nuestra vieja experiencia, para tener una mayor seguridad de futuro; pues algunos dicen que no hay que dar ni un paso atrás, yo creo que hay que dar muchos, muchas veces, y lo importante es que sean los suficientemente sólidos, lo suficientemente coherentes como para que ellos permitan todo el impulso de muchos pasos más hacia delante. Constantemente no la pasamos entonces revisando nuestra experiencia y todo lo que ha ocurrido le ponemos un nombre, estos nombres generalmente son los de historia, los de tradición y más elementalmente pasado, lo que ha ocurrido, lo que finalmente ha terminado construyéndonos, lo que hasta el momento somos. Cómo entender un poco también esta

circunstancia y todas estas discusiones, creo que hay un aspecto en el desarrollo de todas ellas, lo hemos dejado un poco al margen y es lo que nosotros entendemos por cultura, qué es lo que la cultura es y cuál es la relación que el hombre tiene en concreto, como ser humano, con el proceso de construcción de esa cultura?. La mayoría de las veces para tratar de dar una solución o proponer una solución a esta circunstancia, pienso que nos ayudan también a algunos enfoques de carácter teórico; la relación entre práctica y teoría es vital, su divorcio es bastante perjudicial, por consiguiente la experiencia que vivimos imprescindiblemente la debemos organizar en un contexto de organización mental, que habitualmente llamamos teoría, es nuestro marco de explicación y nuestro marco de referencia para entendernos a nosotros mismos y poder movernos en ese eje del tiempo entre el pasado y el futuro; la cultura cuando la vemos, vemos que tiene una serie de características determinantes, podemos enumerarlas diciendo sencillamente que ésta es aprendida, cuando decimos que es aprendida, nos libera de los riesgos del racismo en todas sus formas, porque no pone un plano donde todos podemos tener la opción de acceder a sus múltiples valores y a sus distintas formas de vivir la vida y de vivir la cultura, consta de unos componentes que no considero importante en este momento enumerar, pero si debemos decir que otra característica importante de la cultura es el hecho de que es estructurada, y pese a todos los conflictos que pueda tener el diario vivir, todos estos conflictos se dan dentro de un esquema estructural del espacio de la cultura, y que eso es el hecho de expresar otra de sus características: que es dinámica, nadie puede estar, aún cuando quiera, quieto en un lugar del acontecer histórico o del acontecer de la vida cotidiana de los individuos; la vida se mueve, la vida transcurre nos guste o no, cualquiera que sea la

dirección que lleve, la vida se mueve, eso significa dinámica y esa dinámica se expresa como variabilidad, es la razón por ejemplo, de que cuando definimos artesanía tenemos que tener en cuenta una clasificación; hoy por ejemplo nos convoca en particular una de esas clases de artesanía, como es el caso de la artesanía indígena; pero también tenemos otras formas; tenemos el caso de la artesanía tradicional popular, la artesanía contemporánea.Cuál será la que pesa, a cual podríamos considerar como de vanguardia, ese es también todo un campo de discusión, que en la medida en que se desarrollo y ojalá nunca se termine va a darle grandes ventajas al problema de la comercialización de la artesanía, porque es una fórmula muy especial y eficiente de publicitar el objeto que constituye el tema, entonces bienvenida esa discusión y esa confrontación. Hay otros aspectos que también vale la pena tener en cuenta, acerca de la cultura, tiene unas regularidades etc., etc., etc. Hay un aspecto que vale la pena contemplar y es el hecho de que la cultura para ser observable y comprensible la dividimos en aspectos y dentro de estos aspectos nos encontramos con muchos que son, de alguna manera, más determinantes en los procesos de impulso de desarrollo o de construcción de conflicto, el conflicto puede tener también aspectos positivos, que desafortunadamente, todo cambio, o afortunadamente, implica una circunstancia conflictiva para el espíritu, particularmente si este cambio no nos crea unos espacios donde experimentemos unas posibilidades de control de ese futuro que estamos buscando y tratando de construir, por consiguiente en el alma llevamos de hecho la raíz del conflicto, el problema no es por consiguiente el conflicto sino cómo lo asumimos y cómo tratamos de buscarle su correspondiente solución y esto ya no se hace a nivel de los individuos ni solos, ni aislados, por eso es un poquito sorprendente, cómo a las

puertas del tercer milenio todavía estamos discutiendo si a las comunidades indígenas y en general a los grupos que en alguna época se llamaban marginales, todavía los dejamos o no los dejamos, además creo que todavía hay un poquito de arrogancia cuando decimos, si los dejamos o no los dejamos como si de algún modo fuéramos los dueños del destino de estas historias; creo que hasta el lenguaje nos toca cambiarlo, lo cierto es que hay una dinámica que impulsa hacia una integralidad que hoy se llama globalización, no podemos desconocer su fuerza, no podemos desconocer toda una serie de dinámicas y de circunstancias especiales que se dan, es más, creo que estamos en la obligación de llegar y entender que los elementos fundamentales de la condición humana le dan la posibilidad, precisamente de llegar a tener un espíritu lo más cosmopolita posible y que en la medida que alcance ese espíritu, las posibilidades de solución al conflicto van a ser mayores, lo que nunca vamos a tener es una solución plena que además tampoco valdría la pena. Dentro de esta lógica, pienso que la convocatoria hacia la participación en el desarrollo social con estas fuerzas, con estos factores, hacen que nadie se quiera quedar por fuera de la fiesta, hoy preguntaría a cualquiera de los indígenas que están acá, si les gustaría quedarse al margen de todos los avances y de todas las oportunidades que van encontrando en el camino, en la medida de la participación a través de su oferta de fuerza de trabajo, pienso que no hay ninguno que le gustara quedarse por fuera de la fiesta, por supuesto que hay otra verdad también muy importante, la que está por dentro de la fiesta, tampoco quiere que lo dejen por fuera de la repartición de los tamales, es decir, debe haber tanto el derecho a la participación en una nueva construcción de sociedad pero que a su vez implique posibilidades de tener acceso a lo que ese progreso significa; las posibilidades de unas

mejoras en la condición de vida. Cuando hablamos de producción artesanal indígena, generalmente estamos hablando de rescate, el rescate también implica unas consideraciones especiales, para poderlo entender y entenderlo desde la perspectiva concreta de lo que significa la dinámica de la cultura, el desarrollo sociocultural. El rescate es una estrategia de ir hacia delante, pero fundamentalmente hacia adelante, pero por supuesto con unos referentes de pasado, tal como lo hemos visto, cuando hablamos de rescate por consiguiente no podemos llegar a presuponer que de lo que se trata es de devolvernos en el tiempo de los acontecimientos, cuando hablamos de rescate lo que queremos es recoger unas dinámicas socioculturales que constituyen unos valores y permiten darle sentido a la vida con base en una reelaboración del espacio del sentido existencial de los individuos, rescate desde ese punto de vista quiere decir esencialmente reelaboración del espacio cultural, reelaboración del sentido existencial de los individuos, reconstrucción de un orden social, en función de unos valores que pueden ser evidentemente universales y por su universalidad tener precisamente ese valor constructivo a partir de la mirada hacia atrás, con la certeza de que será funcional también en la mirada hacia delante. Ahí podemos fundir, presente, pasado y futuro en una actitud esencial que es la de construir sociedad.

- Doctor Herrera no quiero ser cruel pero le vamos dar unos minutos para que redondee su exposición
- Entendemos, cuando de proponer dinámicas de desarrollo, que hay dos factores que son determinantes, de una parte la participación social ¿cómo entendemos hoy la participación social?, hoy, ésta participación, teniendo en cuenta los factores económicos, se llama intervención en el mercado, es decir, se llama como

tradicionalmente se ha llamado, intercambio, intercambio es el espacio y hoy específicamente a través de ciertas formas de mercado, el problema no es decirle no al mercado, porque además el mercado tampoco se dejaría decir no, el problema es ver cómo se va a entrar en él, cuáles son los elementos de fundamentación que nos van a dar unas ventajas comparativas y unos resultados de bienestar social, ese es un elemento, si queremos participar, si nos queremos integrar a las dinámicas del desarrollo social reconstruyendo sociedad con unas visiones mucho más allá de las fronteras locales; obviamente sin perder identidad, sino redefiniendo precisamente la identidad asumiendo otros elementos de identidad que es lo que de alguna manera nos hace falta, tenemos que estar buscando fórmulas lo más funcionales posibles. Hay otro factor que hay que tener en cuenta en los procesos de construcción de espacios para ingresar a los nuevos modos de vida, ese es el tecnológico, el tecnológico no simplemente como el uso de máquinas que es importante sin lugar a duda, hay que liberar las posibilidades de la creatividad dejándole a las máquinas el trabajo mecánico, la parte del trabajo rutinario, ese hay que dejárselo a las máquinas, al computador estos elementos están en esa posibilidad para que precisamente la parte espiritual del individuo tenga todo el espacio requerido para que se dedique a explorar lo que es la condición humana como tal, la creatividad. Crear es precisamente el estado permanente de sentido de la existencia, entonces la incorporación de elementos tecnológicos adecuadamente definidos y coherentes con el resto del contexto es imprescindible, es una de las condiciones esenciales para poder entrar con algún beneficio a ese gran proceso de la globalización sin perder los elementos de sustentación, sin perder la referencia de los problemas que queremos solucionar. En concreto podríamos decir que

el problema es que hay que saber ir de adelante hacia atrás y de atrás hacia adelante y que eso implica unos elementos, porque el hombre como tal para llegar a ser hombre lo primero que hizo fue crear una mediación y esa mediación se llama herramienta, ¿para qué? Para meterse en un espacio específico de condición humana, ¿Cuál? El de la sociedad. ¿cómo es el de hoy? El mercado. Creo que estos elementos nos permiten crear algunas reflexiones , revisar las nuestras y dar el espacio para que se continúe con la discusión y posteriormente podamos responder a las inquietudes que se hayan podido fraguar con esta charla.

- Muy amable Doctor Herrera..... (FIN DEL CASETE)

...El mercadeo se ha hecho para el hombre y tiene una función social, de pronto hay un pensamiento un poco desvirtuado de lo que es el mercadeo, pero el mercadeo sin el hombre no puede existir, está hecho para él, se ha desarrollado para él y cada día se trabaja más en función del mercadeo para darle una razón de ser más clara al hombre, aunque existen otros puntos de vista en donde el mercadeo sólo es consumismo o solamente es comercialización, por eso yo toco estos puntos porque son razones de conflicto y polémica sobre el tema, y para que quede como elemento de reflexión para ustedes. El mercadeo sí trabaja un parte de consumismo, el mercadeo un poco a perdido su concepto, para donde se dirige, cuál es su razón de ser, que es el hombre y darle respuesta al hombre, a una serie de valores y necesidades que él tiene dentro de su desarrollo social como ser humano, él como ser trascendente requiere de todas formas, estar inmerso en una cultura y el mercadeo no le quita la cultura, por el contrario lo que se busca es resaltar esos elementos culturales, esos valores, es reconocer los hábitos, las costumbre, los valores que tiene el hombre, cada uno dentro de su cultura, respetándolos pero también pudiendo hacer que se dinamicen, y dinamizarlos es trasladarlos a otras culturas, perfectamente se puede hacer. Cuando yo digo que perfectamente se puede hacer es porque utilizamos dos elementos, uno es que, en la intervención de la representación Paez se decía que ellos lo que quieren es darse a conocer tal como son y que no quieren perder su identidad; cuando nosotros hablamos de mercadeo, en primer lugar tenemos que conocer cuál es la cultura que vamos a trabajar, a quién nos vamos a dirigir, a qué personas estamos llevando ese producto y cuáles son los intereses de esas personas, no se podría hablar de mercadeo si estamos desconociendo ese tipo de elementos para trabajarlos, por eso uno inicia el proceso de mercadeo a través de una investigación y una investigación de quién, de ese grupo social al que yo quiero ir. Si

se trata de una cultura indígena, porque puede ir en los sentidos del mercadeo, yo le puedo hacer mercadeo a una cultura indígena llevándole mis productos y ellos me lo pueden estar trabajando hacia mi cultura, es un intercambio, de hecho se da, pero si es de ellos hacia las demás culturas, ellos no están perdiendo su identidad, por el contrario hay unos elementos que yo alcanzo a percibir en lo que presentaron y es que esos elementos son de identidad, de valores y de elementos que son trascendentales en la parte emocional del ser humano y el mercadeo busca precisamente identificarlos, qué es el elemento emocional que yo debo venderle al cliente a través de mi producto, cuál es el beneficio fundamental que debe tener ese producto. En el caso de las artesanías podríamos decir que hay dos elementos que podríamos decir, que se están ofreciendo o que se deberían ofrecer y no perderse de vista, uno es el valor de uso del producto como tal ,pero el otro es que el indígena o las comunidades artesanales de cualquier nivel, rural, urbano, el que sea, de todas maneras ellos pueden perfectamente demostrar a través de los beneficios emocionales que para ellos significan y lo que pueden trascender esos beneficios emocionales a las demás culturas, pueden perfectamente vender su producto en función de esa parte emocional y no están perdiendo para nada su identidad, por el contrario la están reafirmando, se están dando a conocer al mundo, están incluyéndose en otra cultura, están haciendo una transculturación que es perfectamente válida, además si nosotros nos ponemos hacer un análisis de por qué las personas compran artesanías, en alguna investigación que yo leía, las personas compran artesanías porque buscan lo que el Doctor Herrera decía de volver un poco hacia el pasado, mantener esa identidad que teníamos con el pasado, también buscar esos ancestros, no perder de vista quienes somos, entonces cuando el grupo artesanal identifica esos valores que están dentro de las culturas modernas,

de las culturas que entre comillas llamamos desarrolladas, se buscan esos valores y son capaces de comercializar los productos a través de este tipo de valores, el marketing en mercadeo cobra valor, tiene sentido para ellos, debe tener un sentido, en función de esto yo podría dar unos pasos generales que se deben tener en cuenta en el proceso para dinamizar la parte artesanal; la primera es que se habla de producción, en la producción que ellos hacen para el consumo interno, consumo de propio mercado, ellos al introducir elementos de tecnología que solicitaban acá, van a lograr desarrollar innovaciones y mejorar los productos, no quiere decir que los cambien, la tecnología no esta obligando a que el producto en su esencia cambie, lo que puede si hacer y ayudar es que el producto se pueda producir en mayor cantidad con mayor calidad y que pueda competir en el mercado, eso debería ser lo que debería buscarse a nivel artesanal, una mayor calidad, una mejor terminación, un producto de mayores beneficios que sean realmente adaptados y a lo que espera el grupo al que nos dirigimos. En la parte de producción también se debe tener en cuenta los costos, porque no es lo mismo trabajar los costos, teniendo en cuenta qué clase de producción estoy llevando a cabo, en la investigación que les cuento que yo miraba, los artesanos normalmente producen, la gran mayoría, por pedidos, no hacen producciones adicionales, en este momento si miramos los modelos de producción buscan exactamente bajar costos, ellos están manejando algo que es importante y es producir por pedidos, pero entonces lo que no están haciendo es ampliando su mercado, entonces podrían buscar trabajar por pedidos pero ampliar los mercados, que es una forma de incrementar el nivel de demanda si llegan hacer este tipo de ampliación de mercados. Incrementar el valor de demanda implica necesariamente tener mayores ingresos y obviamente poder tener excedentes para poder ofrecer otros mercados. La limitación del artesano nuestro es que

no tiene las capacidades de producción para la demanda internacional, entonces eso a veces es un obstáculo, de qué manera se puede solucionar, trabajando a través de las entidades que los apoyan, haciendo análisis de demandas a nivel internacional, qué es lo que más se demanda, cuáles son los gustos y preferencias y conocer un poco más de la cultura, no del artesano, porque la cultura del artesano la conoce él y él sabe lo que él quiere vender, él conoce las emociones, sus elementos, pero el artesano tiene que conocer es al mercado al que quiere llegar, debe identificarlo, debe definir a quién quiere llegar y quiénes son los que están buscando ese tipo de productos que ellos están ofreciendo, ya sea por valores emocionales trascendencia cultural, ya sea por sencillamente, esnobismo, habría que identificar eso. Ahora si riñe de pronto con el artesano, hablemos de que no es por una trascendencia cultural sino que sencillamente las personas lo buscan por estar a la moda, ahí es donde se le pregunta al artesano: usted quiere participar del mercado o quiere salirse de él, nadie le está pidiendo que cambie sus elementos de identificación cultural, pero si tiene que conocer los de los demás para poder adecuar el producto a ellos, a ese grupo al que él se quiere dirigir. Entonces es muy importante que él conozca el mercado, es un punto fundamental. La otra parte es que se estandarice la producción, al estandarizarla mejora la calidad y puede ser más competitivo, en cuanto al producto como tal, el artesano tiene que aprender a conocer su producto en todas sus dimensiones, entonces no es sólo hacer, por ejemplo, en cestería o en mantas saber de que esta hecha la manta y saber qué significa y darle su propio valor, no, él tiene que trascender ese valor, trascendérselo a ese grupo social al que quiere llegar, trascendérselo de qué manera, identificando lo que quiere ese grupo social y dándole a conocer el valor bien sea emocional, bien sea de tipo espiritual trascendental, incluso de sus mismas costumbre, por que hay personas que aman las

costumbres de otros, las respetan y las aman, entonces es, qué es lo que quiere el otro para que yo pueda llegar con ese producto, qué es lo que realmente necesita y no venderle algo que él no quiere, que no se convierta en algo que pues yo compré esto porque fui a una feria y me lo vendieron y es muy lindo, además de eso es enseñarle a querer la cultura, a que se dé a conocer, entonces podemos querer a los Paeces, a los de la Amazonía, incluso nosotros a veces, porque ha sucedido, admiramos más al indígena de afuera que al nuestro y el nuestro tiene valores muy grandes, y el indígena nuestro tiene que, por ejemplo, en un momento determinado, resaltar esos valores a través de su propio producto. ¿Qué resalta él, que en la artesanía no se toca y que es necesario tomarlo como elemento fundamental? él debe resaltar su imagen, debe resaltar el diseño, debe resaltar una marca que no está clara y que le va a permitir una identidad y debe resaltar un símbolo, un símbolo de su cultura, un símbolo de su identidad; esos son los elementos que el producto, no sólo el producto físico sino lo que significa, el significante de ese producto es lo que él tiene que resaltar a través del mercadeo para poder llegar con el producto a otros grupos que no son los suyos, entonces ¿cómo lo resalta? dándole la explicación de lo que significa ese diseño, él dice, yo vendo mantas pero que significa la manta, es cubrir, es proteger, es darles una identidad de familia, es muchas cosas más que trascienden el ser, entonces es trabajarle a esa imagen, trabajarle la marca y trabajarle el diseño. ¿Cómo trabajo yo una marca a través de productos artesanales? hay dos formas de realizarlo, yo puedo trabajarlo como marca propia del grupo que está realizando ese tipo de artesanía, como el caso de los Paeces, por ejemplo, resaltar la marca de ellos para que no sean confundidos, como decían, con los Guambianos, entonces cuál es su elemento diferenciador, en eso se debe resaltar la marca con un elemento diferenciador muy fuerte que puede ser el símbolo, que puede ser el color,

que puede ser el diseño, esos son los elementos diferenciadores con los cuáles yo puedo resaltar la marca, diseñarla; muchas de las artesanías no tienen una marca específica, ¿dónde lo compro? en Colombia. Y por último para cerrar, hay muchas cosas que se podrían decir alrededor de las artesanías, pero para cerrar hay algo muy importante que es cómo posicionar la marca o la artesanía como tal, posesionarla significa unir el diseño y la imagen y la marca del producto con los elementos diferenciadores para que yo sea diferente al otro artesano, entonces la diferencia puede estar en la cultura, en el beneficio, en las materias primas que yo utilizo, en los sistemas de producción o en los elementos, o en el mercado mismo al cual yo llego, no llego sino a un tipo de mercado, no me interesa otro, o sencillamente a través del posicionamiento, establecer un escalón, un sitio específico que me permita ubicarme en el mercado internacional y poder competir, entonces los productos colombianos con una simbología, con una identidad propia del colombiano, con un claridad de lo que significa la cultura del colombiano a nivel indígena, campesino, el que sea. Trabajarlo a ese nivel y llevarlo a mercados internacionales haciendo la diferenciación con esos símbolo permite que nos posicionemos, pero para posicionarnos hay que tener clara una identidad nacional, la identidad nacional si se pierde pues es muy difícil que nos posicionemos, porque cualquier identifica los productos japoneses o lo que sea, pero hay que darle la fuerza a la artesanía colombiana con elementos diferenciadores. Esa es la forma de posicionarse. No se si haya quedado muy claro pero espero que les sirva como una guía para poder trabajar la artesanía como tal y les agradezco la invitación.

- Muy agradecido Doctora Celina, desafortunadamente, en razón a que estamos muy corridos en el tiempo me han pedido de la organización del evento que cancelemos la sesión de preguntas para unirla a una sola sesión con el siguiente panel, están todos

invitados a un café, pero antes yo quisiera dejar en el ambiente un par de ideas, recogiendo, lo que se ha expuesto por parte de los panelistas, y es que parece haber un consenso alrededor de la innovación tecnológica, calidad, canales de distribución, inserción en mercados y que esto no riñe con mantener la identidad cultural, seguimos al café.

- ...este seminario cuyo tema es sostenibilidad del recurso natural y la producción artesanal, queremos presentar entonces a los panelistas, está el doctor Edgar Linares a mi extrema izquierda, investigador de la universidad nacional, vinculado al Instituto De Ciencias Naturales, el Doctor Cristian Samper, quien dirige el Instituto Alexander Von Humbolt, del ministerio del medio ambiente y el doctor Gabriel Muyui, miembro de la comunidad Inga del alto Putumayo y ex senador de la república, entonces para iniciar este tema damos la palabra al doctor Muyui.

- Buenas tardes, yo quiero ante todo agradecer a los organizadores de este importante evento de la exposición internacional de artesanías, como también aquí saludar a los que están en la mesa, y de antemano agradecer a ustedes por la atención que van a prestar a algunas ideas que queremos compartir con ustedes sobre el tema indicado para este panel. Primero que todo quisiera decir que de verdad me parece muy importante que Artesanías de Colombia esté liderando este tipo de eventos, dando cumplimiento a una norma que los indígenas del mundo logramos años atrás, quiero decir, el convenio 169 de la OIT que para el caso de Colombia y para la mayor parte de los países que están haciendo presencia en la exposición que se lleva a cabo en este lugar de Colombia, el artículo 23 indica claramente que los Estados y los gobiernos deben promover este tipo de actividades, deben ayudar de una u otra manera en términos institucionales, en términos económicos, para que los pueblos indígenas y tribales del mundo puedan desarrollar sus iniciativas, desarrollar su

cultura, a través de los distintos productos que son por parte de la misma vida y de la misma integridad cultural, entonces en este sentido me parece realmente importante que Artesanías de Colombia pues ponga en práctica este artículo. Ya refiriéndome al tema de la sostenibilidad de los recursos naturales y la producción artesanal, en el marco de los pueblos indígenas yo quisiera anotar algunos puntos muy concretos en ese sentido. Primero que todo para que haya sostenibilidad yo creo que definitivamente, hay que garantizar la existencia de los pueblos, y si eso no se garantiza, hablo de una garantía en términos integrales; espiritual, cultural, social, material, política y ambientalmente, desafortunadamente a esa de que tenemos derechos legales y constitucionales, incluso normas internacionales que hemos venido, a través de los últimos años logrando desde los pueblos indígenas en espacios, por ejemplo de las Naciones Unidas, en las misma OEA y al interior de los países y en el caso de Colombia, el caso de Ecuador y los países de Centro América, ahora esperamos que tengan buenos logros en Venezuela, pues no se está dando esa garantía integral de la existencia de los pueblos indígenas, entonces es muy difícil poder hablar de una sostenibilidad en el marco, digamos, de la producción artesanal como una expresión también integral, de lo que ya hemos escuchado, por lo menos yo escuché en el panel anterior puntos muy importantes, entonces ese es un aspecto fundamental y si se habla de la cuestión integral, un elemento fundamental de la vida de los pueblos indígenas es el derecho a la tierra y el territorio, si eso no está garantizado definitivamente no podemos hablar de los recursos naturales y mucho menos de la sostenibilidad, es allí donde están los recursos, o más bien dicho, la materia prima para la producción de los distintos elementos en términos artesanales, e incluso en términos industriales o en términos de subsistencia, por la falta de la garantía de territorio y tierra, o tierra y territorio

que son dos conceptos bastante diferentes pero a la vez complementarios, según el mismo convenio 169 de la OIT, según la constitución para el caso de Colombia, también el caso del Ecuador, también el caso de otros países, pues corremos el riesgo de ir perdiendo la posibilidad de reproducir elementos que nos identifican como pueblo, por ejemplo, yo quiero hablar de mi pueblo, yo soy Inga del departamento de Putumayo y más concretamente del Valle de Sibundoy que hace parte de la zona Andina de Colombia; nosotros antes, cuando teníamos territorio garantizado, no era este el poncho que nosotros utilizábamos, no era de este material, el material que usábamos era de la lana de oveja y entonces se llamaba el tindo capisaio y este era, repito, de lana de oveja, todo natural, pero en la medida que nos fueron quitando, por la colonización el territorio, fuimos perdiendo la posibilidad de cuidar los rebaños y tener la lana para producir lo natural. Todo el traje que nosotros usábamos antes era de productos naturales, hoy no lo tenemos, los elementos por ejemplo, para producir música, artículos o productos que se conseguían en las montañas que están alrededor del valle de Sibundoy, hoy es muy difícil conseguir porque todo está deforestado, todo ha ido restringiéndose en los límites de nuestro territorio, por ejemplo en el caso del pueblo Inga de Santiago, Putumayo, al municipio al que pertenezco, somos alrededor de cinco mil indígenas Ingas y apenas tenemos 120 hectáreas de resguardo, cuando antes teníamos toda la extensión del Valle de Sibundoy en conjunto con el pueblo Camsá, y así podemos mencionar, entonces el tema de la garantía del territorio es fundamental para hablar de sostenibilidad y en caso de Colombia tenemos serias amenazas especialmente por el fomento de los grandes megaproyectos que están restringiendo la posibilidad de la reproducción cultural y la expresión a través, en este caso, de las artesanías en los distintos niveles, y además nos están llevando a riesgo de desaparecer a

pesar de tener derechos constitucionales, legales, incluso en el marco internacional. Entonces es fundamental que dado que la mayoría de los productos artesanales de los pueblos indígenas de América y en el caso de Colombia, son con elementos de materia prima, derivados de la naturaleza y es necesario que se garantice el derecho a la tierra y al territorio. En otro sentido creemos muy importante el fortalecimiento para que haya sostenibilidad en el tiempo de las cosmovisiones, ese es un punto importante, cosmovisión que para el caso de los pueblos indígenas está fundamentado en nuestra historia, en nuestro sentido de pertenencia al pueblo al cual cada uno pertenece y sobre todo la relación con la tierra en nuestro territorio, allí se fundamenta específicamente nuestra cosmovisión, eso se tienen que garantizar para que haya sostenibilidad de la producción artesanal, en el marco, repito, de los derechos integrales, fundamentada especialmente en el derecho a la tierra y al territorio; eso cómo se podría garantizar, nosotros creemos fundamental a través de la educación, desafortunadamente en algunos pueblos indígenas de Colombia se nota bastante debilidad, bastante empobrecimiento de los valores culturales y por lo tanto de la expresión en los distintos elementos artesanales que antes eran muy ricos, entonces hay que rescatar y creo que una estrategia y un medio eficaz es la educación, pero parte de esto, desafortunadamente la mayoría de los países de América y en el caso de Colombia se nota bastante vacío y no hay claridad en una política adecuada para desarrollar e implementar los derechos de los pueblos indígenas en forma integral, no hay, más bien hay una tendencia a retroceder y es entendible por toda la situación de la globalización, por todo el tema del mercado, nosotros entendemos perfectamente, pero eso no puede ser razón para desconocer, ni mucho menos atropellar los derechos legítimos históricos que hemos venido logrando y manteniendo los pueblos indígenas a través del tiempo, entonces es

necesario que haya una política clara aquí en Colombia, por ahora, no hay política clara, hemos estado en una discusión bastante interesante, desde la mesa nacional de concertación, en la cual presto mis servicios como secretario operativo y de verdad que después de varios días de discusión entre indígenas y gobierno, no vemos claro, hay ideas, hay acciones pero si no hay una política clara de nada sirve que haya una actividad interesante, importante si por otro lado nos están afectando seriamente y ya he dicho, el tema de los megaproyectos arriesga con el exterminio de pueblos y por lo tanto también con el exterminio de materia prima para la producción de distintos elementos artesanales. Otro aspecto importante para que las cosas se mantengan en el tiempo; creemos importante que se le debe dar el valor justo a todos los elementos que los pueblos indígenas han venido produciendo a través del tiempo, el convenio de la diversidad biológica que ha sido ratificado por varios de los países de América y en el caso de Colombia por la ley 165 del año 95, su objetivo dice entre otras cosas que los derivados de los productos de la naturaleza ya sean de recursos genéticos, recursos de tipo de productos artesanales, deben ser distribuidos justa y equitativamente, y eso no lo hay, no siempre es justo y equitativo, y para que sea justo y equitativo hay que hacer todo lo posible para superar los intermediarios, en esto me parece muy importante este tipo de eventos porque el hecho de encontrarse, de conocerse, puede facilitar realmente crear redes de mercado directo con los que estén interesados en ser usuarios y consumidores de los productos de los pueblos indígenas. Por otro lado, en el panel anterior alcancé a escuchar y también tengo anotadas ideas en esa línea, creo que es necesario para el caso de los pueblos indígenas en varias situaciones, fomentar aspectos como los siguientes; la capacitación integral, para conocer que hay nuevas situaciones, incluso de mercado, para llevar nuestro productos, para darle

un valor agregado distinto a los que antes no los podíamos dar porque eran situaciones diferentes, ese aspecto me parece fundamental en el día de hoy , en el marco de derechos que ya tenemos garantizados, el convenio de la diversidad biológico, el convenio 169 de la OIT ratificados por ley de la república, capacitación integral entonces , para que realmente haya un uso sostenible de las materias primas que están en nuestro territorio y en lo posible que sea manejado y trabajado por iniciativa en el marco de la integridad cultural de los mismo pueblos. Capacitación integral también para mejorar la calidad de los productos que ya lo decían los expositores anteriores, capacitación para abrir más mercado nacional en internacional, capacitación para crear la protección colectiva sobre el conocimiento tradicional en relación a los diferentes valores culturales que se expresan en los diferentes productos artesanales, esto es fundamental, corremos el riesgo hoy en día, que al entrar al mercado internacional, perdamos el conocimiento tradicional como pueblos indígenas, porque hay gente muy interesada en apropiarse a través del sistema de la propiedad intelectual. Capacitación también para garantizar la interculturalidad, algo dijeron en otro sentido, la interculturalidad en el sentido de la combinación entre la tecnología de afuera, la compañera Paez hablaba de que usar las agujetas, y otros elementos no necesariamente implica que se va destruir la identidad cultural, ni mucho menos la esencia espiritual de lo que se quiere expresar, pero a la vez debe tenerse cuidado, hacer salvedad y mantener el conocimiento tradicional. Todos esos elementos más otros que ya dijeron y seguramente habrán expresado en otros paneles son fundamentales para que se establezca un plan de capacitación porque debemos tener en cuenta , y me gustó la exposición del doctor Herrera cuando hablaba de la historia, la historia no esta quieta, los pueblos indígenas también cambiamos y necesitamos tener cierta flexibilidad en la historia

y esto implica capacitación. En fin yo quiero concluir diciendo que de verdad me alegra mucho como lo dije al inicio que se esté dando este tipo de eventos, ojalá tanto Colombia como Ecuador, como México y como todos los países que están acá presentes, participando en esta exposición artesanal a nivel internacional, analicen con mucho más cuidado los alcances del artículo 23 del convenio 169 de OIT, que indica claramente la necesidad y el derecho de los pueblos indígenas a la capacitación, el derecho al apoyo institucional, incluso en términos económicos, el derecho a la creación de nuevos espacios etc., etc. Así que de verdad muchas gracias por la invitación y esperamos tener otros espacios para seguir intercambiando opiniones. Muy amables.

- Agradecemos la participación del Doctor Muyui quien no ha resumido al final las condiciones físicas y socioculturales de la sostenibilidad y las condiciones que deben garantizar el derecho a la biodiversidad, damos la palabra al doctor Cristián Samper.

- Buenas tardes, un saludo a varios colegas y amigos que veo acá en la audiencia y con quienes hemos venido debatiendo los temas de sostenibilidad en el caso de la actividad artesanal hace años y comentábamos ahora informalmente, permítanme un anécdota personal, esto parecía un reencuentro de unos eventos que realizamos hace ya unos seis o siete años en los cuales nos encontramos personas de formaciones distintas, la doctora Cecilia, María Teresa, Lida del Carmen, con otras personas en el caso del doctor Benavides que en aquella época estaba en Nariño con organizaciones de desarrollo campesino y biólogos, en mi caso yo vengo de una formación distinta, he sido un profundo admirador de la artesanía pero la verdad vengo de una formación científica bastante distinta, y fue un proceso bastante enriquecedor porque lo que comenzamos era a hacernos una pregunta básica y era ¿qué pasa con el tema de la sostenibilidad de la

actividad artesanal? y el tema fundamental era que en muchos casos, no en todos obviamente, está íntimamente relacionado con el entorno, y la base misma de esa actividad artesanal, fuera de los elementos culturales que se mencionaban y mencionaba el ex senador Muyui, tiene que ver con la biodiversidad, con el entorno ambiental y esto probablemente es supremamente cierto más que todo en el caso de la artesanía indígena, por el tipo de comunidades, de culturas, de comunidades que estamos hablando, por el tipo de relación que tienen con su entorno aunque hay de todo, una amplia gama, pero el hecho es que la base de la actividad artesanal está relacionada, en el caso de las comunidades Indígenas, con ese entorno, con ese territorio y con esa biodiversidad. El proceso que arrancamos en esa época ha dado camino a un proceso que hemos venido caminado y andando juntos, cada uno cambiando de entidad y de espacios de ver cómo podíamos empezar a analizar este tema de la sostenibilidad ambiental. Cuando me refiero a biodiversidad o diversidad biológica, como mencionaba Gabriel, estamos haciendo referencia a las distintas formas de vida que existen allá afuera en el entorno natural desde la variabilidad de ecosistemas a nivel de especies hasta la variación a nivel genético y obviamente en ese caso, usualmente, cuando hablamos de la parte de materias primas, estamos hablando más del caso de especies. En los últimos años hemos venido trabajando con el Ministerio del Medio Ambiente y en el marco del convenio de diversidad biológica de Naciones Unidas para Colombia, al cual hacía referencia Gabriel Muyui, en una política de Biodiversidad que tiene una particularidad distinta a otras políticas que veo, y es que se resume en tres palabras y son: conservar, conocer, y utilizar la biodiversidad y esto tiene que ver con un anécdota, con un símil que un profesor mío hacía, que me parece muy ilustrativo y decía: mire, la biodiversidad de Colombia es quizás la más grande biblioteca

que tiene el país, es una biblioteca llena de libros de todas las especies que hay afuera, pero es una biblioteca donde tenemos que tener varios elementos, primero tenemos que saber leer esos libros, tenemos que tener ese elemento del conocimiento tradicional, científico, distintas formas de conocimiento para poder usar ese elemento, segundo tenemos que tener los libros, porque uno de los elementos que se están dando a raíz de procesos de desarrollo, de problemas de tenencia de tierras es que se está perdiendo esta biodiversidad y de nada me sirve saber leer, sino tengo el libro que voy a leer y el resumen de eso, es que si yo tengo el libro y lo sé leer, lo puedo usar y este símil un poco es cierto, me parece, en el caso de la actividad artesanal donde muchos de los elementos de la sustentabilidad tiene que ver con contestar esas preguntas; primero qué es conocer la base misma ambiental de la producción artesanal, o sea por ejemplo que tipo de materias primas se utilizan, dónde están, y que en el caso de comunidades indígenas y de muchos de estos productos que por toda la conexión que tienen con el territorio y estos elementos, es bastante claro y ahora me imagino, no quiero quitarle la palabra a Edgar Linares, que probablemente les va a mencionar bastante sobre este tema y de unos trabajos muy interesantes que ha hecho. El segundo es conservarlo, o sea, no sólo es tener un listado y saber qué es lo que se usa, sino saber cuánto hay de esa materia prima, cuál es la densidad de ese recurso, cuál es la estructura demográfica de la población, cuál es la tasa de crecimiento, cuál es la dinámica poblacional, porque no es lo mismo la abundancia de un elemento en un tipo de bosque que en otros ecosistemas, y esa abundancia relativa, y esa dinámica, esa base ambiental misma y de la cual conservamos muy poco, es precisamente uno de los elementos centrales para poder conservar y manejar bien este elemento. Viene el tema de utilizar; el caso de la artesanía y de aquella artesanía que se produce con materias primas del medio natural,

obviamente está íntimamente relacionado con este tema de uso, es una forma de uso, estamos hablando de todo el trabajo en etnobiología, etc. Y tiene un valor muy importante, en términos de estudiar esas relaciones, todo el tema de la sustentabilidad, o sea como podemos integrar el conocimiento de cuánto hay, cuál es la dinámica de poblaciones, cuál es la tasa de producción de un recurso y cómo afectan los distintos sistemas de extracción del recurso las poblaciones, de tal manera, que no estemos por encima del nivel óptimo, y tiene que ver con todo el tema de mercados al que se hacía referencia, en el fondo de lo que estamos hablando es de usar esta diversidad, transformarla y generar unos productos que en el fondo van a llegar a ciertos mercados, y esos mercados, además hoy en día están cambiando, ustedes lo saben y lo vemos aquí a nivel nacional y lo vemos a nivel internacional, los mercados están cambiando, cada vez vemos que las consideraciones de sostenibilidad ambiental están entrando más, lo vemos en muchos ámbitos, por ejemplo, todos los casos de producción orgánica sin químicos, ustedes saben que hoy en día, en Europa, en Estados Unidos, hay un mercado con un premio importante que esta realmente en las fuerzas del mercado que están empujando en muchos casos las consideraciones ambientales y cada vez más estamos comenzando a ver, en el caso de la producción artesanal, procesos a nivel internacional en los cuales la sostenibilidad es uno de los criterios de acceso a esos mercados y es uno de los criterios determinantes de los precios en esos mercados, y me sospecho que cada vez va ser más el caso. Cuando iniciamos esta jornada hace unos años nos metimos en varios proyectos y no me voy a extender por el tiempo, pero un par de experiencias que tuvimos muy enriquecedoras, una fue con todo el tema de las comunidad indígenas Guaunan en el bajo San Juan y la producción de canastos de güerre que ustedes saben es producido del cogoyo de una palma que se

llama astrocario que se encuentra en estos bosques, para los que no han estado allá, básicamente el sistema de producción implicó durante mucho tiempo, esta es una palma alta que se caracteriza , además, por tener las peores espinas que pueden haber y en muchos de estos casos la mejor manera de extraer es el machete, o sea tumbar la palma entera para cosechar un cogoyo y se usa el cogoyo joven. En ese momento, ¿qué era lo que veíamos? nos preocupaba abiertamente y siendo un profundo admirador de las artesanías y de los canastos güerre y de otros elementos. La pregunta era ¿éste recurso se está utilizando de una manera sostenible o no? y en varias de las comunidades se comenzaron a detectar problemas de sostenibilidad, el método de extracción estaba socavando la base misma y excediendo las tasas naturales de producción ¿qué es lo que comenzamos a mirar? bueno montamos una serie de trabajos con las comunidades indígenas, para ver cuál es la densidad de la palma, cuál es la tasa de producción, cuántas hojas producen las palmas de distintos tamaños, qué pasa si están en sombra, qué pasa si están en sol, cómo se puede cosechar esto sin afectarlo, y comenzamos a montar una serie de experimentos en los cuales cortábamos las hojas y veíamos que en la mayoría de los casos una palma podía producir una hoja y se podía cosechar una hoja, tres o cuatro se podían producir según las condiciones ambientales, sin afectar de manera seria el caso de la producción. Este es uno de los casos en los cuales la solución es tecnológica, el problema era de la extracción de los cogoyos de güerre que puede ser algo tan sencillo, estoy haciendo una simplificación exagerada, pero cómo sencillamente una tecnología permite la extracción sin tumbar la palma y en ese caso realmente podemos montar un sistema, lo cual podemos calcular, por ejemplo, cuál es la tasa óptima de producción de cogoyos de güerre, cuántos cántaros se pueden producir por hectárea de una manera que no socave la base misma. En ejemplos parecidos

hemos desarrollado, a través de un convenio que se ha venido trabajando con la fundación FES con el Humbolt, con Artesanías de Colombia y con comunidades de base; productores, por ejemplo, en la zona cafetera, en el caso del bejuco cafetero, en el cual trabajamos con las cooperativas de los bejuqueros que usan este bejuco para poder producir los bejucos cafeteros, y la pregunta era ¿cuál es la tasa de producción bejuco? esta es una raíz, qué esta ocurriendo en este elemento ¿cómo podemos calcularlo? y existen las herramientas metodológicas para poder calcular las tasas de producción de tal manera que pueda ser sustentable desde el punto de vista ambiental. En el caso de las artesanías indígenas, no hay duda de que muchos y por fortuna, creo, los artesanos indígenas son los mejores conocedores de su entorno ambiental en muchos contextos y casos a diferencia de otros artesanos en los cuales el proceso de producción artesanal está dividido entre distintas personas, entre los cuales por ejemplo tenemos con otros elementos que los cosechadores de la materia prima son distintos a los que la cosechan y en los cuales se da esa desconexión entre el entorno y el artesano mismo y el que lo comercia, en el caso de muchas comunidades indígenas afortunadamente este conocimiento y esta relación es muy íntima y eso yo lo veo como una enorme ventaja, en este caso, en muchos casos ha venido dándose este elemento. Sin embargo no hay que olvidar un elemento importante y es que ese conocimiento tradicional es dinámico en la medida en que permanentemente esta incorporando nuevos elementos de otras culturas indígenas, occidentales y ese dinamismo de ese conocimiento tradicional aveces rompe los esquemas culturales y rompe los mismos valores y en muchos casos lleva a que ese conocimiento con el tiempo (FIN PRIMER LADO DEL CASETE).. y hay que tener esto muy en cuenta porque sino, y esto lo hemos compartido y es una preocupación que yo tengo, sino los programas de fomento artesanal,

sino tienen en cuenta esta dimensión ambiental y cultural pueden acabar socavando la base misma sobre la cual se desarrolla este elemento y he hecho mucho énfasis en la parte biológica y ambiental pero es claro que cuando hablo de sostenibilidad quiero ir un paso más allá y cuando estamos hablando de sostenibilidad tenemos que hablar de varios elementos, uno es la sostenibilidad desde el punto de vista ambiental, con el tipo de preguntas que les mencionaba ahora y en los cuales tenemos ejercicios y experiencias, tenemos que analizar el tema de la sostenibilidad económica de esta actividad artesanal sobre todo porque la artesanía en muchos casos va mucho más allá del contexto en el cual se desarrolla, hoy estamos hablando de mercados y de mercados en los cuales, como decía Gabriel Muyi, se pueda llegar más directamente al productor, agregar valor, eliminar intermediarios etc. Pero el hecho es que tenemos que tener cuidado porque podemos acabar promoviendo sistemas de producción que no sean sustentables desde el punto de vista económico y es irresponsable acabar promoviendo elementos en los cuales no existan alternativas reales de beneficios y no podemos generar expectativas que no se vayan a cumplir y eso lo hemos visto mucho en el pacífico en otras zonas y es todo el tema del mito, lo que llamo el mito del oro verde, en el cual lamentablemente, para muchas comunidades, estamos pensando que estamos sentados en la mina de oro que automáticamente se va a desarrollar y en la cual es cierto que hay valores potenciales, pero esos valores potenciales se tiene que desarrollar a través de un proceso, un diálogo de saberes, un proceso permanente de trabajo y un elemento cultural muy importante, con todos los elementos que implica que tampoco podemos sacar este elemento. Parte del encanto y del atractivo, que por lo menos para mí, tiene todo el tema de la artesanía indígena es esa relación con el entorno cultural, y me preocupa ver esa artesanía desligada

y en algunos casos, me preocupa que algunas de las actividades que se vienen dando pueden acabar llevando y sacando completamente esto del entorno cultural en el cual se dio y si no tenemos ese trípode de una sostenibilidad ambiental, una sostenibilidad económica y cultural, realmente creo que no estamos haciendo un trabajo serio de poder desarrollar esto, creo que he visto con una enorme complacencia el cariño con el cual Artesanía de Colombia ha venido acogiendo este tema, hemos venido trabajando en estos aspectos con ellos y con muchas de las comunidades indígenas, campesinas y negras en Colombia y estamos comprometidos a seguir trabajando en eso. Permítanme ya para terminar una reflexión final, una frase que me mencionaron hace algunas semanas y que me impacto mucho y yo creo que resume un poco el problema de la sostenibilidad en el caso de la actividad artesanal, y me decían mire, como existe aparentemente un problema de sostenibilidad me decían lo siguiente: - existe un momento en la vida de todo problema, cualquiera que sea el tipo de problema, en cual el problema es lo suficientemente grande como para ser visto y lo suficientemente pequeño como para ser solucionado - Y ese punto y ese momento, es en el que creo que estamos en el caso de la sostenibilidad en el caso artesanal, es un problema que ya detectamos y es un problema que debemos atacar antes de que sea muy tarde y en el cual no tengamos la base misma para poderlo solucionar con los artesanos y con el apoyo de las distintas instituciones en ese diálogo de saberes para lograr implementar estos principios de sostenibilidad, yo los dejo ahí. Muchas gracias.

- Gracias al Doctor Samper por provocar estas reflexiones sobre la sostenibilidad, ayer se nos indicaba que más de 500 resguardos existen en Colombia y sabemos que están ubicados en el bosque húmedo tropical, en el bosque alto Andino y en la sabana seca, en estos tres ecosistemas fundamentalmente y ya indicaba el doctor como hay tres estrategias de la

política para el manejo de la biodiversidad que implican investigación, cambios de técnicas depredadoras e implementar la mejor utilización de estos recursos, además de que nos comentaba sobre la integridad de la sostenibilidad en términos también económicos y culturales. Damos la palabra al doctor Edgar Linares biólogo e investigador.

- Buenas tardes, las impresiones que voy anotar hoy, hacen referencia a un estudio ya bastante largo que se hizo en el Jardín Botánico y con el apoyo de Artesanías de Colombia y que posteriormente se continuó desde el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional. Básicamente estas impresiones tiene que ver, exclusivamente con plantas y con plantas principalmente, teniendo en cuenta que las plantas están en el campo, en las zonas silvestres y que los que hacen usufructo de ellas, pues son las sociedades campesinas y las sociedades indígenas. Al inicio de este estudio hacia el año 89 se comenzaron a hacer una serie de valoraciones en el campo de algunas de esas especies que normalmente eran usadas por las sociedades principalmente campesinas, posteriormente se extendió a las sociedades indígenas, al término de la primera fase, que fueron tres años, teníamos un total 148 especies y ahora después de casi 10 años tenemos más de 600 especies registradas, totalmente identificadas, con una muy buena cantidad de plantas que todavía no hemos podido establecer con certeza su identidad, debido a que son materiales estériles. En general, tenemos que de esas 600 o más especies la mayoría se encuentran al interior de los bosques; tenemos entre el 73 y 75% de las especies utilizadas en artesanías creciendo exclusivamente en el bosque, haciendo parte del bosque en el sentido en que son: o árboles que forman el bosque, o una cantidad de especies menores; arbustos hierbas y muchos bejucos que dependen prácticamente del apoyo que les dan los troncos de los árboles. Todas estas especies, en general, están desde el nivel del

mar en los manglares hasta aproximadamente 3.600 y en algunos casos 3.800 y hasta 4.000mts. de altitud en algunos bosques achaparrados de gargantas casi en el páramo. El resto de especies un 27, 25 % crecen en diversos tipos de ambientes, en mucha menor cantidad por supuesto, en matorrales, potreros, cultivos, barrancos y en márgenes de ríos y de caños y en una cantidad de pantanos. En general todos estos ambientes están siendo demasiado alterados y debido a ello estamos perdiendo poblaciones y en casos muy particulares tenemos especies totalmente en peligro. De la valoración que hemos hecho en estos 10 años podemos enumerar algunos factores de riesgo sobre todas estas especies, particularmente sobre algunas poblaciones. Como ya dijeron nuestros expositores anteriores, uno de los principales problemas importantes es la destrucción del ambiente, la destrucción de los hábitat y sabemos que la frontera agropecuaria crece rápidamente; según estándares internacionales, se está eliminado el área aproximada de un estadio de fútbol por segundo y esto ha conllevado a que en las zonas tropicales se pierda una enorme cantidad de poblaciones de algunas de estas especies, por supuesto, teniendo en cuenta que la mayoría de los hábitat o el hábitat más importante en la que ocurren las especies que estamos utilizando en el país son los bosques, con mayor razón vamos a perder seguramente una enorme diversidad o por lo menos una gran cantidad de poblaciones en área de influencia de artesanos. Para algunas especies en particular, hay áreas de distribución bastante restringida, algunas especies muy importantes para nosotros como de pronto el mopamopa, del cual ya le hemos hecho muchos intentos para propagarlo y para tratar de ampliar su área de distribución, a propósito del mopamopa, pues se halla circunscrito al área de Mocoa y en general todas nuestras áreas de tierras cálidas están siendo destruidas, la mayor parte de las especies que nosotros tenemos utilizadas en

artesanías crecen normalmente de 1.500 hasta abajo, la gran mayoría, y muy pocas especies hacia arriba. Para algunas especies en el caso del mopamopa y una muy buena cantidad de bejucos, tenemos áreas muy limitadas de distribución, poblaciones extremadamente pequeñas, es muy difícil entrar a negociar con la administración pública el que se conserve un área solamente porque exista allí una especie artesanal; seguramente hay que hacer aplicar, como decía el ex senador Muyui, que debemos aplicar la ley para que todas estas áreas sean conservadas de la mejor manera. Para alguna otra cantidad de especies existe un número muy pequeños de individuos, encuentra uno que la especie es muy usada en una determinada artesanía y hallar sus individuos en la selva es extremadamente difícil; últimamente, los últimos dos, tres años se ha estado trabajando con bejucos; hice un inventario de bejucos para Colombia de aproximadamente 1950 especies y de las cuales, más o menos 32, solamente están siendo utilizadas en artesanías. Pero una buena cantidad de estas especies de bejuco, tienen poblaciones extremadamente pequeñas; es muy difícil encontrar una gran cantidad de materia prima en la selva y para eso se requiere andar la selva para poder reunir suficiente cantidad de materia prima. En algunos casos, sobre todo en bejuco, se observa que existen métodos muy ajenos, o malos para hacer una extracción de la materia prima, en una buena cantidad de casos la extracción conlleva a la eliminación total de la planta, de tal suerte que nunca más vuelve a ocurrir allí, y en otros casos, campesinos y especialmente indígenas ya han establecido métodos, para cortar a una determinada altura de la planta el eje para lograr que a los 6 meses, al año o a los 2 años, vuelva la planta a generar nuevos ejes. En otros casos aunque existe una población suficientemente grande, la sobre explotación es extremadamente abrumadora y prácticamente son arrasadas grandes poblaciones en algunos sitios; este caso lo

encontramos mucho en el caso de cañas, muy utilizadas en todo el norte de Suramérica, de Colombia hasta Bolivia, para hacer instrumentos musicales de viento. Cañas que en algunos casos, llegan hasta once años de espera para el campesino una vez que ha sido cortado y arrasado. En general puesto que son plantas silvestres, la gran mayoría de ellas son plantas silvestres y muy pocas están siendo cultivadas, pues no conocemos absolutamente ningún método de propagación, ningún método de cultivo y si estamos hablando de 600 o más especies utilizadas por los campesinos nuestros, pues estamos hablando de 600 problemas a abordar desde el punto de vista biológico, para tratar de propagar estas plantas, indudablemente, teniendo en cuenta, que muchas de estas plantas o la gran mayoría de estas plantas dependen del bosque, no podemos soñar con sacar los bejucos para cultivarlos en potreros, es necesario pensar que debemos manejar la selva con un nuevo criterio; no en el sentido que se nos ha impuesto por generaciones de los monocultivos, sino en el sentido de manejar integralmente la selva. Con base en nuestro trabajo de tantos años, hemos establecido algunas relaciones entre las sociedades de artesanos y las plantas. Hemos encontrado dos grupos muy particulares de artesanos, no por la ubicación, o seguramente en el trasfondo tiene razón la ubicación, grupos de artesanos citadinos, o de pueblos hasta grandes ciudades, versus grupos de artesanos campesinos e indígenas, y esta división se hace debido a la forma como obtiene la materia prima y el posible impacto que pudiesen generar sobre los recursos; sabemos que las plantas silvestres, o mejor que todas las plantas que se utilizan en las artesanías son silvestres y que la gran mayoría vive al interior de la selva. Los artesanos de las zonas rurales, en general han aprendido y han generado técnicas para extraer materia prima, eso significa que mantienen la diversidad y hacen que continuamente el recurso sea disponible para la sociedad. Esto comienza a variar cuando las

sociedades de artesanos ciudadanos comienzan a crecer y comienzan a demandar algunas de esas materias primas exitosas y entonces es cuando intervienen los recicladores de la materia prima o estos intermediarios que van en busca de la materia prima y arrasan grandes áreas. Para el caso particular de lo que les contaba hace un momento de los bejucos, he estado haciendo investigaciones en Boyacá y Cundinamarca sobre un bejuco denominado espuela de gallo o salsa parrilla que está devaluando muchas especies y hemos notado que los campesinos, por ejemplo, que usan este bejuco para hacer canastos, por ejemplo en las zonas frías para recoger café, ya tienen un método establecido para cortar a una determinada altura de la base el eje; y a los 6 u 8 meses ya vuelven hacer cortes, en tanto que cuando van los recolectores de pueblo, que no conocen del desarrollo biológico de estas especies, arrasan grandes cantidades de plantas, y el campesino que hace canastos tiene que desplazarse más lejos para tratar de encontrar la suficiente materia prima para hacer un canasto. Por supuesto la forma de extraer las plantas en el campo hace que diferencialmente esa obtención de materia prima y de las redes de distribución influyan sobre algunas poblaciones; pero quiero dejar en claro que en absoluto, la actividad artesanal está afectando las poblaciones de plantas como para pensar que se va a extinguir el recurso y va haber sostenibilidad, más allá del hecho de ir a recolectar plantas lo que hace el artesano en el campo, es coleccionar algunas de estas plantas, pero las poblaciones siguen existiendo en las selvas, lo que aparentemente ocurre es que no hay una reposición inmediata, de tal suerte que ocurra suficiente aportación de materia prima para continuar una determinada actividad artesanal. Y por supuesto hay un problema de mercadeo que se nota sobre todo para el caso de.. bueno existen artesanías exitosas, artesanías que son de gran demanda por sus características y que seguramente se venden a grandes precios,

pero existe una gran cantidad de artesanías que son de reposición, artefactos diversos para suplir ciertas necesidades en el hogar o ciertas necesidades a nivel agrícola o agropecuario, entonces cuando se deteriora un artefacto, el campesino o el indígena, sencillamente va y consigue la materia prima y lo repone e inmediatamente tiene el recambio de ese artefacto; pero en algunos casos cuando ya ocurre el mercadeo a nivel de pueblo, de vereda a pueblo, las artesanías que son uno de los tantos productos del sector agrícola, juega o es vendido con las mismas reglas con que se vende la papa o la yuca o cualquier producto agrícola, entonces hemos observado que en diversas plazas de pueblos pequeños, están allí los sábados, o los domingos, o los días de mercado, los intermediarios que esperan con un camión a que lleguen los artesanos para comprarles el artefacto y normalmente como ocurre, la panela es un buen ejemplo, para compararlo con lo de las artesanías, en la mañana los precios son altos y el que se quedó del bus, o del camión, o del campero, para traer su producto en la mañana, llega en la tarde; y en la tarde el producto vale muchos menos, entonces por decir algo el canasto vale 10 mil pesos por la mañana, pero como el hombre llegó a las tres de la tarde vale 500 pesos, entonces las redes de intermediarios están haciendo que estos productos, que además demoran días en realizarse, se cortan las manos y generan una gran cantidad de trabajo para poderlos hacer y que sean irrisorios los beneficios para el campesino. Esta impresión por supuesto la manejan mucho mejor los antropólogos. Con base en estas apreciaciones anteriores también hemos evaluado los riesgos, desde la biología y en particular desde las plantas que se generarían entorno a la misma actividad artesanal. Sabemos que la pérdida de la biodiversidad hace que, en el caso particular de la diversidad vegetal entendida en el sentido de que la selva está siendo eliminada y cada vez está siendo más lejos de la sociedad, establecida en una

determinada área, hace que la sociedad tenga que movilizarse en busca de la materia prima cada vez más lejos, y en muchos casos hemos observado, sobre todo para grupos de campesinos, porque ha sido más el impacto sobre estos grupos, que se pierde la actividad del canasto, porque ya no hay forma de obtener la materia prima y definitivamente el individuo tiene que recurrir a otros mecanismos para suplir ese elemento que le servía para alguna actividad en el campo. Por supuesto al perder la actividad vegetal, observamos que hay una pérdida de la capacidad de búsqueda de las materias primas; en la medida en que la tienda está más lejos, al individuo le queda más fácil ir a la tienda más cercana o al caserío más cercano, al pueblo más cercano para comprar el balde o para comprar el platón, o para comprar el recipiente plástico o de metal que va a suplir este canasto que antes podía el mismo hacer, era autosuficiente en este sentido, de tal suerte que ahora tiene que emplear los pocos recursos que tiene para ir a comprar un artefacto que le es ajeno pero que le es necesario para suplir ese elemento que ya perdió. La pérdida de la biodiversidad vegetal hace que la selva, al alejarse de los caseríos y de donde están las comunidades humanas, hace que ya no halla materia prima con la cual elaborar objetos, eso implica que se pierde la capacidad para hacer objetos y para reponer los objetos que normalmente son utilizados por la sociedad. El caso particular de lo que estamos haciendo con bejucos demuestra que los campesinos en las zonas cafeteras ya tiene que usar embaces plásticos el género de estos bejucos difícilmente se vuelve a conseguir. Nosotros hicimos una valoración del tamaño poblacional del género (exmilax?) en Boyacá y Cundinamarca y encontrábamos que variaba por hectárea entre una planta de un solo eje hasta 5 plantas de 3 ejes por hectárea y en algunas áreas no se encontraba un bejuco de exmilax. Valoramos selvas en donde había campesinos que iban a conseguir bejucos versus selvas en donde no

existía la actividad artesanal; la variación en la cantidad de bejucos era más o menos lo mismo, entonces ante la pérdida de esa biodiversidad vegetal, pues difícilmente el individuo tiene la capacidad para volver a descubrir una materia prima y por supuesto para elaborar determinado artefacto. Ese conocimiento que detentan los mayores y que normalmente es trasladado a los jóvenes, a través justamente de estos elementos, de estas materias primas para elaborar estos artefactos, se pierde totalmente y de forma radical, porque ahora elemento se busca en la tienda más cercana del caserío más cercano; por supuesto esa es una pérdida de autosuficiencia, el individuo era capaz de reponer artefactos, este es un tipo de artesanía no comercial, pues, que tenga tanto impacto en el comercio como artesanía de lujo o decorativa, es una artesanía solamente de reposición que le permite al individuo generar artefactos para cierto tipo de actividades domésticas o agrícolas y que se transmite, igual que en las sociedades indígenas de generación en generación. Por supuesto se pierden todas las relaciones culturales, ya esto ha sido suficientemente explicado por otros expositores y entonces ocurre la dependencia directa de la economía de mercado; las personas necesariamente tiene que ir a la tienda a comprar esas cosas que antes eran capaces de hacer. En razón a esto podemos sugerir unas posibles alternativas de apoyo que pueden ser estudiadas y evaluadas para tratar de conservar la biodiversidad y por supuesto todo lo que compete a la cultura. Las sociedades campesina e indígenas a lo largo de la historia del país, han descubierto, han tenido la capacidad de descubrir una gran cantidad de especies; estamos hablando de unas 600 que las ha incluido en la economía local y por qué no, nacional y ya lo estamos viendo en la economía internacional, pero para ellas no tenemos todavía mecanismos para asegurar la conservación de ese banco de genes. Es importante que desde el Estado se sigan apoyando

las áreas protegidas, pero más allá de las áreas protegidas, todos estos bosques de cuenca que estamos desapareciendo en todo el país debido a unas políticas que no están siendo ejecutadas de forma adecuada. Decíamos anteriormente que tenemos más de 600 especies silvestres, de las cuales unas cuantas están siendo reproducidas, pero la gran mayoría no; no conocemos nada de la biología reproductiva de estas especies, es necesario iniciar estudios en ese sentido. Por supuesto no conocemos técnicas de propagación de muchas de ellas, es normal que se va a la selva y se obtienen semillas de diversos tipos de especies de estas, y es bastante difícil propagarlas y además mantener poblaciones de estas, sobre todo especies que dependen totalmente de los árboles como son los bejucos. Al no conocer nada de la biología reproductiva pues no sabemos nada de la técnicas de manejo y reproducción de la materia prima, sabemos que las comunidades campesinas e indígenas ya saben extraer la materia prima, tiene técnicas para hacerlo, han inventado sus propias herramientas para extraer la materia prima y manejarla, pero para una buena cantidad de especies una vez que se masifique esto, no conocemos que va a ocurrir, por ejemplo al hacer monocultivos, que va a ocurrir con el problema de las plagas y demás; necesitamos aclarar entorno a esto que va a ocurrir con las técnicas de manejo y por supuesto los procesos de transformación de la materia prima, normalmente las técnicas son artesanales, se manejan volúmenes muy pequeños de materia prima en una buena cantidad de casos y al masificarlos se necesita darle rendimiento a eso, hay casos muy particulares para artesanos en Nariño que trabajan con árboles en donde estos artesanos son capaces de alimentar a la familia durante seis meses con un solo árbol, lo hacen rendir desde la raíz hasta la punta de la rama debido a que conocen perfectamente todas las aplicaciones que se pueden obtener de una determinada especie. Hasta aquí más o menos son estas apreciaciones.

- Agradecemos al doctor Linares, hemos identificado factores de riesgo que atentan contra la sostenibilidad del recurso y con esto creo queda abierto el espacio para preguntas referentes al tema de la sostenibilidad de recursos y el tema anterior sobre productividad, tecnología y mercados que como ustedes saben están íntimamente relacionados.

- Bueno yo quisiera, digamos sacar como conclusión en general de todo el seminario que hay que pasar de la visión del objeto indígena, de más que un simple artefacto, una parte integral de la cultura que refleja la cosmovisión, que refleja el uso de naturaleza, de las materias primas, de los recursos y entonces referente a esto de la sostenibilidad hay que, digamos entender, que este objeto se produce, digamos, entendiendo la relación del objeto con la materia prima, materia prima de la naturaleza, el ritmo de producción, por lo tanto esta determinado por el ritmo de producción de la materia prima que es el de la naturaleza, entonces el criterio de productividad, yo creo que hay que manejarlo, digamos en esos términos, es decir no se le puede exigir a una comunidad que haga una gran producción si eso va a afectar integralmente, no solo el medio y la sostenibilidad de la producción artesanal sino también la sostenibilidad de la cultura tradicional. Yo creo que los indígenas han sabido sostener el medio ambiente durante miles de años, o sea, cuando aquí llegaron los españoles el medio no estaba depredado, entonces tenemos que entender eso para poder manejar integralmente la artesanía indígena, yo creo que eso es responsabilidad de Artesanías de Colombia de determinar políticas para la comercialización de la artesanía indígena.

- Bueno hay un problema que me parece raro que no se halla tocado y es el tema de las fumigaciones aéreas, esa cantidad de miles de toneladas de químicos que se riegan sobre la naturaleza, yo creo que el encomiable trabajo científico, la loable labor, debe empezar a

tomar también cartas en el asunto y mencionarlo o por lo menos crear una conciencia, no hacer omisión de este problema que es bien importante, los indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta por ejemplo, eso ya es un antecedente, ellos provocaron todo un movimiento que suprimió las primeras fumigaciones aéreas que tenían por objeto la erradicación de cultivos ilícitos y hoy en día en la Sierra Nevada de Santa Marta no hay fumigaciones aéreas, yo creo que es hora de una campaña a mediano plazo en la que se diga, no más a las fumigaciones también; como hay que decir, no más, a muchas cosas. Por otro lado el indígena es biófilo por naturaleza, igualmente el campesino, yo creo que son los que menos impacto causan a la naturaleza, además de su sabiduría ancestral, es algo que por instinto llevan en su conocimiento, el respeto por la naturaleza, por su entorno, por su ambiente. Eso en cuanto tiene que ver con el tema específico ahora último del momento. En cuanto al seminario en total, yo creo que la importancia de la artesanía indígena es grandísima, no quiere decir, por el hecho de no poder hacer grandes producciones que pierda importancia, es que la importancia no la tiene sólo el hecho de lo comercial, la problemática del indígena no es la producción de artesanía, el indígena necesita pescar, cultivar, necesita vivir de otras maneras y su cultura así lo requiere, el indígena no puede dedicarse exclusivamente a una sola labor, él es un hombre integral que tiene que cumplir muchas actividades en su medio, por lo demás gracias a todos y ha sido muy interesante.

- Perdóname yo quiero hacer un breve comentario a lo que hizo mención el compañero y amigo en relación a los cultivos ilícitos. Yo hice mi mención al tema de los megaproyectos y para nosotros el tema de los cultivos ilícitos y sus implicaciones, incluyendo la fumigación aérea que no es lícito pero son grandes extensiones de monocultivos que nos están afectando seriamente y que para los narcotraficantes en este

país, y yo creo que en todos los países en donde hay este tipo de actividades, no hay ni Dios ni ley, es un problema serio, serio, no sólo desde la perspectiva de la artesanía, sino de la perspectiva económica, de sostenibilidad de la identidad de nuestros pueblos y todo lo demás; de verdad que eso es muy preocupante y yo creo que es por eso que anotaba que si no hay una política integral clara de relación entre pueblos indígenas, estado y gobierno, una política clara y además integral, que sea bien coordinada, es muy difícil que podamos subsistir en muchas cosas entre ellas en el tema de la artesanía; así que quería hacer ese comentario, para indicar que cuando hablamos de megaproyectos no sólo nos referimos a proyectos, mineros, a las carreteras que están acabando con nuestros territorios y acabando con todo, sino también a este tipo de actividades que son ilícitas y gravemente dañinas.

- Para mi lo más importante del seminario fue haber podido escuchar de viva voz la opinión de las comunidades, de los pueblos con respecto a la producción artesanal y a la producción de objetos, porque yo realmente desconocía, así en términos generales su posición con respecto a la producción de estos objetos, y desde este punto de vista, para mí como diseñadora era muy importante, o fue muy importante el haber conocido la posición de los pueblos con respecto a la producción. Esta es como una especulación que de pronto raya un poco en lo absurdo pero nos la hemos hecho a veces los diseñadores en cuanto a la producción y la cultura, y la significación de los objetos artesanales, en especial su significación espiritual. Qué pasaría por ejemplo si la señora Lastenia Pinto se agrupara con otras personas de su comunidad y comprara una o varias máquinas para producir todas sus mantas y poder suplir todas esas necesidades del mercado, y la sigan produciendo con el mismo significado, los mismos dibujos, pero ya no estarían hechos a mano sino en esas máquinas, eso le representaría muchos beneficios a su comunidad y ellos tendrían ese

tiempo que les quedaría libre, al no estar haciendo a mano las piezas, podrían invertir ese tiempo que les quedaría libre en otras muchas actividades, no se cuales serían, entonces esa pregunta, hasta donde la artesanía deja de ser artesanía por el hecho de estar hecha a máquina, es como una inquietud que tenemos.

- Agradecemos la participación de los panelistas e invitamos a la doctora Cecilia, a ver si se puede acercar, para que ella en una síntesis resuelva esas inquietudes que han quedado en el ambiente.

- Antes de las palabras finales de la doctora Cecilia, tenemos una carta que nos han hecho llegar los indígenas participantes en este encuentro de los distintos países invitados y han pedido que se lea en esta sesión. Dice así: Señores Artesanías de Colombia Bogotá 21 de octubre de 1999, Primer Encuentro Indígena de América. Con la realización de este Primer Encuentro Indígena de América hemos entendido la importancia y lógica de este encuentro cultural, hemos querido realizar una carta de exaltación a los gobiernos de nuestros países, queremos hacerlos partícipes, como también a nuestra anfitriona Colombia sede del evento, ya que la cultura es una potencia en cada rincón de cada nación que con sus culturas indígenas dejan ver que tenemos las mismas costumbres y las mismas necesidades, solicitamos que todas las fronteras indígenas y del mundo se encuentren abiertas ya que podemos demostrar que nuestras costumbres tradiciones y arte popular siguen vivas, pero buscamos transmitir las y comprometer a las generaciones del nuevo milenio. La artesanía es una fuente de empleo, una industria sin contaminación, ni chimeneas siempre manteniendo la ecología intacta, cuidando a nuestra Pacha Mama, Madre Tierra, para las futuras generaciones. Objetivos: 1. Formación de una organización artesanal indígena de América, 2. Apertura de las fronteras en el mundo para la artesanía indígena con cero

aranceles. 3. Mantener los encuentros artesanales, en todos los países de América en el mundo., 4. Buscar el financiamiento mediante autogestión, para publicar un catálogo de artesanía de América. Los artesanos reunidos en Santa Fé de Bogotá somos conscientes de que unidos podemos alcanzar nuestros objetivos y así poder mantener nuestra cultura mediante el diálogo entre nosotros. Los firmantes.

Milán Lomaquía, de la comunidad Hopi de Estados Unidos. Ignacio Quispe, Daniel Fernández., Crespín Fernández de Bolivia. Mardoqueo Joel, Acchupicsep y Edna Anili Sarche de Guatemala. Paola Pilquinao de Chile. Aldemio Quilibian de Brasil. Olga Pineda de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastosa, Ecuador. Luz Mila Pajuña, Irma Pasmiñano, Angel Taipe, Claudio Cabrera, Leonor Coral, de Ecuador.

- Muchas gracias por esta carta, la tendremos en cuenta y daremos circular.

- Muchísimas gracias doctora por haber recibido esta carta. En nombre de todos los compañeros internacionales artesanos de nuestra querida América, quiero que este documento se haga llegar a los gobiernos, a sus respectivos gobiernos en otros países también y así mismo se difunda, tanto por medios de comunicación, como en la prensa hablada, escrita y televisada, para que así que sea un documento válido desde hoy hasta siempre. Muchísimas gracias.

- Bueno yo quiero agradecerle a las personas que han elaborado esta carta que considero ser un soporte muy valioso y que por lo menos en lo que corresponde a nosotros vamos a tratar de divulgar por los medios de comunicación. En segundo lugar sobre uno de los puntos de la carta menciona, de que se puedan intercambiar las artesanías con cero arancel y para nosotros es muy satisfactorio verdaderamente contarles que después de múltiples gestiones que hicimos con la cooperación de una funcionaria de Corferias y con la anuencia del

doctor general de Corferias, con las declaraciones que hicimos ante el Ministerio de Comercio Exterior, para declarar, en esta oportunidad este recinto como una zona franca, lo logramos, se emitió la resolución fue un paso bastante dispendioso que se hizo con el apoyo de la Oficina de Cooperación y finalmente era necesario hacer todas las gestiones con la DIAN y con la Aduana; tuvimos inicialmente con los señores del Ecuador, una dificultad, sería que no habían registrado sus productos en la frontera con el Ecuador al entrar por Nariño y pues llegaron a Bogotá con un problema más que serio, y más que difícil tanto para ellos como para nosotros, hicimos las gestiones con el Director de la Aduana de Bogotá, con el apoyo de Coreferias y con el apoyo del Director de la Aduana del Aeropuerto de Bogotá, como un reconocimiento muy especial, justo, por tratarse de un grupo de personas de bajos recursos en primer lugar y como un grupo de comunidades indígenas. Colombia, por primer vez dejó internar la mercancía, sin ningún arancel y sin ningún impuesto, ni siquiera IVA. Creo que este es un hecho muy claro, muy contundente, que merece todo nuestro reconocimiento y que en un feliz momento pudimos lograr que ellos sin dificultad vendieran sus productos. Qué implicaba esto, esto implicaba que la mercancía tenía que estar registrada en la aduna, que a medida que iban vendiendo sus productos iban pagando sus impuestos y que había que internar a la mercancía con un certificado provisional, para un artesano, para ustedes y para nosotros es difícil, imagínense para un artesano que muchas veces no habla la lengua española, con esto quiero, pues poner de relieve el sentido de compromiso también del gobierno en la concientización que ha venido tomando, incluso también con algo que acabamos de realizar con Instituto de Comercio Exterior, como es el trabajo que se lideró en la Subgerencia Comercial con el apoyo también del doctor Herrera y de otras personas profesionales de la empresa, que es

lograr por primera vez, en la historia de América Latina que se puedan exportar productos artesanales con certificados de origen especiales, con una forma especial y que ayer tuve la oportunidad de manifestárselo a los directivos del Ministerio de Comercio Exterior, esta feria, pues en realidad nació con la iniciativa de algunas de las personas de la Subgerencia de Desarrollo, con unas ideas plasmadas con el deseo de mirar cómo podíamos buscar unos nichos de mercado y con unas orientaciones que tuvimos también de parte del Viceministerio de Desarrollo y es la idea de buscar especialización en las distintas ferias artesanales que vallamos a llevar a cabo en esta sede y además buscando la posibilidad de hacer esos procesos de interrelación entre el producto tradicional, las nuevas innovaciones y la búsqueda de canales de mercado, este seminario que es complemento de la actividad de la feria, considero que si bien es cierto fue difícil lograr toda la convocatoria de los conferencistas se debió a la persistencia, especialmente, de Mery de Lida de una serie de personas de la empresa que estaban muy convencidas de poder llevar a cabo este proyecto del seminario, creo que ha sido muy exitoso yo quiero felicitarlos a todos, y sobre todo que las personas participantes que han estado acá en este seminario y que no conocen todavía muy de cerca la empresa, pero también para aquellos que la conocen más de cerca; queda muy claro el compromiso de Artesanías de Colombia en el desarrollo del sector, en poder, por primera vez en América Latina, porque yo que conozco bastante en este campo, en casi todos los países no existe, hasta el momento un recinto de la categoría, ni de la dimensión que tiene, en el que actualmente estamos aquí. Haber dado al servicio esta primera parte así sea de manera improvisada y un poco con los problemas de la luz, porque aquí tuvimos que forzar a los ingenieros para que nos pusieran unas pequeñas instalaciones, digo que es como un acto de Fé, un acto de Fé en la empresa, un acto de Fé

en las personas que trabajan en ella, un acto de Fé en el público que respondió, un acto de Fé de parte de los artesanos que han estado acá presentes y que nos han querido acompañar, un acto de Fé en el país y un acto de Fé en el desarrollo. (FIN DEL CASETE)